

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**Aproximación al periodismo de investigación en México.
Análisis de sus características en los diarios
El Universal y La Jornada**

Tesis
que para obtener el grado de
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Presenta
Norma Suset Carlos Campos

Asesor de tesis: Lic. Jacinto Díaz Careaga

México, D.F., noviembre de 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice	Página:
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1. PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN (PI)	9
1.1 ¿Qué es el periodismo de investigación?	9
1.1.1 La investigación como resultado del trabajo del periodista	11
1.1.2 Temas de interés colectivo	12
1.1.3 La información oculta ¿esencia del periodismo de investigación?	15
1.2 Objetivos e importancia social	19
1.3 Ámbito del periodismo de investigación	24
1.4 Periodismo de rutina y periodismo de investigación	27
1.5 Características del periodismo de investigación	34
CAPÍTULO 2. APROXIMACIÓN A LA PRÁCTICA DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN LOS DIARIOS <i>EL UNIVERSAL</i> Y <i>LA JORNADA</i>	38
2.1 Teoría y práctica del periodismo de investigación	38
2.2 Propuesta de estudio	41
2.3 Análisis de una muestra de textos periodísticos	43
2.3.1 Muestra inicial (periodismo de rutina)	43
2.3.2 Categorías y variables de análisis de la muestra inicial	46
2.3.3 Muestra final (periodismo de investigación)	57
2.3.4 Categorías y variables de análisis de la muestra final	58
CAPÍTULO 3. PERIODISMO DE RUTINA EN <i>EL UNIVERSAL</i> Y <i>LA JORNADA</i>	62
3.1 Fuentes oficiales y rutinarias	62
3.2 Contraste informativo	69
3.3 Antecedentes y contexto	77
3.4 Posición de las fuentes informativas: fuentes gubernamentales y no gubernamentales	79
3.5 Fuentes documentales o escritas	86
3.6 Atribución de la información	88
3.7 Muestra de textos de investigación (resultados de la depuración de la muestra inicial)	90

CAPÍTULO 4. CARACTERÍSTICAS DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN EL UNIVERSAL Y LA JORNADA	93
4.1 Los temas en el PI	96
4.1.1 Ámbito temático	96
4.1.2 Tipos de investigaciones periodísticas	109
4.1.3 Factores de interés colectivo	113
4.2 Fuentes oficiales y rutinarias en el PI	120
4.3 Contraste informativo en el PI	125
4.4 Antecedentes y contexto en el PI	140
4.5 Posición de las fuentes informativas en el PI: fuentes gubernamentales y no gubernamentales	144
4.6 Fuentes documentales o escritas en el PI	150
4.7 Atribución de la información en el PI	155
4.8 Presentación formal del texto de investigación	161
4.9 Características gráficas del PI	164
4.10 La publicación del texto de investigación	172
CAPÍTULO 5. EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN Y LAS CONDICIONES LABORALES	178
5.1 Selección del tema de investigación	178
5.2 Estudio de viabilidad	184
5.3 Diseño de la investigación	186
5.4 Recopilación de datos	188
5.5 Verificación de la información	191
5.6 Evaluación final y redacción del texto de investigación	194
5.7 Condiciones laborales	195
CONCLUSIONES	204
FUENTES	214
ANEXO	222

INTRODUCCIÓN

Actualmente la práctica periodística se encuentra más inmersa que nunca en una dinámica de producción de noticias que la ha convertido en una actividad rutinaria.

Para satisfacer la demanda constante de información, los medios de comunicación y sus periodistas han desarrollado el hábito de agruparse alrededor de las fuentes oficiales y de sus canales, pues sólo éstos les pueden ofrecer material informativo publicable con la regularidad que requieren. Hacer eco de las opiniones y declaraciones de los funcionarios y de las personalidades públicas, asistir a las ruedas de prensa, y esperar el boletín, la copia del discurso o el informe elaborado por los gabinetes de prensa, les asegura cumplir con la obligación de llenar un espacio.

Pero mientras se ganan páginas y tiempos aire, el periodismo pierde. La dependencia de los medios con respecto a las fuentes oficiales y a sus canales para sobrevivir y el contacto frecuente con ellos, han propiciado el ejercicio de un periodismo pasivo incapaz de cuestionar una información que se limita a reproducir.

Los contenidos de los diarios cada vez son más homogéneos y sensacionalistas, y los periodistas, presionados siempre por la hora del cierre de edición, pierden su iniciativa individual y su sensibilidad.

Sin embargo, frente a esta práctica mecánica y monótona existe otra: el periodismo de investigación (PI). Un periodismo que va más allá de la nota coyuntural y de la información que circula por los canales habituales, y que descubre información inédita sobre temas de relevancia social.

El PI trasciende la superficialidad, intenta responder por qué y cómo se han producido las situaciones que afectan los intereses del público en general. Es un periodismo profundo que busca las implicaciones de los hechos, sus causas y consecuencias.

Pero no sólo amplía el espectro noticioso en cantidad, sino especialmente en calidad. La labor del periodista de investigador requiere de mayor tiempo y dedicación, porque para cumplir con su objetivo debe desarrollar un trabajo riguroso que incluye la consulta de fuentes informativas que le proporcionen la información que necesita, la constante verificación y contraste de los datos, la interpretación y análisis de los

hechos, la búsqueda de sucesos previos e información de contexto y la aplicación frecuente de técnicas de investigación.

A diferencia del periodismo de rutina o habitual, el producto final es resultado del esfuerzo del periodista, de su indagación y creatividad, es un *plus* que sólo unos cuantos medios proporcionan, de las muchas publicaciones y programas periodísticos que actualmente lo ofrecen al escribir su nombre seguido de la leyenda “periodismo de investigación”.

Pero aunque el nombre de esta modalidad, disciplina o especialidad del periodismo suene familiar, poco se conoce de ella, por lo menos en nuestro país, ya que hasta el momento no se han publicado estudios formales que describan las principales características de su práctica en México.

Los periodistas y académicos de Estados Unidos y España conciben al periodismo de investigación bajo la definición que utiliza desde 1975 la organización estadounidense *Investigative, Reporters and Editors (IRE)*, según la cual, el periodismo de investigación es la reportería (*sic*) que se realiza a través de la iniciativa y el trabajo del periodista, sobre asuntos de importancia que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto.

Los teóricos estadounidenses y españoles son quienes más han contribuido al estudio del periodismo de investigación y a desarrollar metodologías acabadas sobre su práctica. Sin embargo, los modelos que describen corresponden a formas particulares de ejercerlo, en contextos diferentes del nuestro.

De esta forma, la presente investigación surgió con el propósito de ser un primer acercamiento al PI que se desarrolla en México, mediante el análisis de su práctica en dos diarios: *El Universal* y *La Jornada*, y cuyo objetivo es conocer sus principales características con relación al ámbito temático, tipo de fuentes que utiliza, presentación y características gráficas de los textos de investigación, así como los métodos, técnicas y estrategias que emplean los periodistas que lo practican.

Para ello, se realizó un estudio con diseño de investigación exploratorio, ya que la investigación documental reveló que la bibliografía sobre el tema es escasa y se refiere a otros contextos, y que únicamente existen vagas referencias relacionadas con el problema de investigación. Por lo tanto, no se concibió como meta principal efectuar

un estudio exhaustivo, sino una aproximación al PI que permitiera aumentar el grado de familiaridad con un tema relativamente desconocido y documentar ciertas experiencias.

Como la mayoría de los estudios de carácter exploratorio, en comparación con los estudios descriptivos y explicativos el estudio realizado se caracterizó por ser amplio y disperso, en el sentido de que no se refiere únicamente a un aspecto del tema, sino que buscó observar el mayor número de características posibles, y sirvió fundamentalmente para registrar ciertas tendencias. La investigación contempló tres pasos principales.

1.- Investigación documental. La revisión de las propuestas teóricas clásicas española y estadounidense acerca del PI permitió registrar algunos conceptos y elementos constitutivos de esta especialidad. Los hallazgos de los periodistas y académicos Héctor Borrat, Montserrat Quesada, Pepe Rodríguez, José Caminos Marcet y Petra Secanella sirvieron como base para establecer los criterios y variables que se analizaron con relación al PI nacional, y para buscar la correspondencia entre la teoría y la práctica.

2.- Análisis de una muestra de textos periodísticos. Para aproximarnos al PI en México se analizó una muestra de textos periodísticos publicados por los diarios *El Universal* y *La Jornada*, periódicos de circulación nacional ubicados entre los de mayor tiraje, con un grado de penetración significativo en el público.

El análisis se realizó a través de un muestreo en dos etapas. La primera estuvo conformada por los trabajos periodísticos publicados del 1 al 30 de junio del 2001 en las siguientes secciones. *El Universal*: Nación y semanario *Bucareli 8*; *La Jornada*: Política, Sociedad y Justicia, y semanario *Masiosare*. La muestra inicial estuvo integrada por 1,325 textos de *El Universal* y 1,026 textos de *La Jornada*.

Durante este periodo la información noticiosa nacional de ambos diarios se centró en hechos de trascendencia como la huelga en Aeroméxico que afectó a 25 mil pasajeros; acontecimientos políticos y sociales relacionados con el fallecimiento de 14 indocumentados mexicanos en el desierto de Yuma, Arizona; la visita de Vicente Fox a

Japón para atraer inversión extranjera a nuestro país, la firma del convenio entre los gobiernos de México, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Panamá, Belice y Nicaragua que contiene las "líneas estratégicas" del Plan Puebla-Panamá, la captura de Alcides Ramón Magaña "El Metro", uno de los principales jefes del cártel de Juárez, y la formal prisión al ex gobernador de Quintana Roo, Mario Villanueva Madrid por su presunta responsabilidad en los delitos de introducción, portación, extracción y fomento al narcotráfico.

Debido a que la muestra incluía tanto textos periodísticos de rutina como de investigación, se realizó una depuración de la muestra inicial. Para ello se analizaron algunas de sus características y se eligieron sólo aquellos textos que cumplieron con tres rasgos básicos del PI: no apoyarse únicamente en fuentes oficiales y rutinarias, que su información estuviera contrastada, y que incluyera antecedentes y/o contexto del hecho o tema abordado.

El proceso permitió seleccionar una muestra final de textos de investigación conformada por 32 textos de *El Universal* publicados en un total de 25 investigaciones periodísticas, y 32 textos de *La Jornada* publicados en un total de 22 investigaciones periodísticas. Los resultados del análisis de estos textos relativo a su ámbito temático, tipo de fuentes, atribución de la información, antecedentes y contexto, presentación formal, características gráficas y publicación, integran el contenido medular de esta investigación.

3.- Entrevistas con periodistas. Con el propósito de conocer los métodos, técnicas y estrategias que emplean los periodistas para desarrollar sus investigaciones, y algunas percepciones sobre sus condiciones de trabajo, se efectuaron entrevistas con reporteros que realizaron algunas investigaciones periodísticas de la muestra final como Jesús Aranda, Gustavo Castillo y Carolina Gómez Mena de *La Jornada*, y con Jorge Herrera de *El Universal*, y se retomó el contenido de una exposición sobre PI del periodista Miguel Badillo de *El Universal*.

El principal obstáculo que se enfrentó durante el desarrollo de la investigación fue que el escaso material bibliográfico sobre aspectos analíticos del PI y la falta de

investigaciones previas sobre la materia que pudieran servir como guía para desarrollarla dificultaron el diseño y la aplicación del modelo de análisis utilizado.

Los resultados del proceso de investigación que anteriormente se resumió dieron cuerpo a los cinco capítulos que integran el presente informe:

El primero retoma la definición clásica de la modalidad, y recupera las características del PI más aceptadas por los teóricos. También se abordan sus principales objetivos, su importancia social y sus diferencias con respecto al periodismo de rutina.

El segundo capítulo contiene la propuesta de estudio que se diseñó para lograr la aproximación a la práctica del PI en México, a través de su análisis en los diarios *El Universal* y *La Jornada*.

En el tercer capítulo se presentan los resultados del análisis de la muestra inicial (periodismo de rutina) con algunas observaciones y comentarios. En él se identifican algunas tendencias generales de la práctica periodísticas que habitualmente se desarrolla en ambos diarios, para entender mejor las características del PI.

En el cuarto capítulo se exponen los resultados del análisis de la muestra final de textos de PI en forma de tendencias, los cuales constituyen una visión general de los temas que investigan los periodistas de ambos diarios, el tipo de fuentes que emplean, el grado de contraste de la información, la atribución de la información, las características gráficas de los textos, etc. En este capítulo se pueden apreciar los principales rasgos del PI en nuestro país y sus principales diferencias con respecto a los conceptos de la teoría extranjera.

Finalmente, el capítulo cinco recupera los testimonios de los periodistas investigadores que fueron entrevistados sobre los métodos y estrategias que utilizan para desarrollar sus investigaciones, y un breve apartado sobre algunos aspectos significativos de las condiciones laborales en que las desarrollan.

Con los resultados obtenidos de esta investigación se desea aportar algunos puntos de reflexión sobre el tema, y que sirva como referencia para el desarrollo de estudios futuros más específicos que puedan sentar las bases para construir una metodología del PI propia, acorde con nuestra realidad.

CAPÍTULO 1. PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

1.1 ¿Qué es el periodismo de investigación?

Definir el periodismo de investigación (PI)* no es tarea fácil. De hecho, el concepto es un asunto polémico que ha motivado un gran número de debates entre académicos y periodistas de Estados Unidos, Europa y América Latina, para quienes el término posee distintos significados.

La controversia llega a tal punto, que hay quienes incluso niegan su existencia, tal es el caso del periodista y escritor Gabriel García Márquez quien afirma que todo periodismo debe ser investigativo por definición, y por lo tanto la investigación no puede ser identificada como una especialidad del oficio.¹

También es común que algunos periodistas y estudiosos de temas de comunicación consideren que el periodismo de investigación no es sino “periodismo bien hecho”, y que el periodismo que no ha requerido investigación para su elaboración, simplemente no es periodismo.² Una idea que se apoya en los principios teóricos sobre el *deber ser* del ejercicio periodístico: la búsqueda constante de datos y su permanente confirmación, la valoración de fuentes informativas, la precisión de la información, y el dominio de las técnicas de investigación que deben tener los periodistas profesionales.

Ambas posiciones tendrían mayor validez si la práctica actual del periodismo concordara del todo con la teoría, sin embargo, no es así, pues con frecuencia la información que publican los medios de comunicación no cumple con estas normas y carece de rigor.

Debido a esta desafortunada realidad, y aún en el caso de que en todo periodismo existiera la investigación, muchos periodistas, editores y catedráticos están dispuestos a reconocer una modalidad, disciplina o especialidad llamada

* A lo largo de este informe se utilizarán las iniciales PI para hacer referencia al periodismo de investigación.

¹ Gerardo Reyes, *Periodismo de investigación*, p. 11.

² José Caminos, *Periodismo de investigación: teoría y práctica*, pp. 15-16.

periodismo de investigación que posee características propias y que se distingue de otros campos y métodos de trabajo también periodísticos.

Quienes reconocen su existencia, lo hacen bajo la consideración de que la afirmación “el periodismo de investigación es el periodismo bien hecho” no alcanza a describir el trabajo que realizan los periodistas que lo practican.

Como modalidad, disciplina o especialidad del periodismo se localizan en la bibliografía extranjera, sobre todo estadounidense y española, distintos conceptos de periodismo de investigación. José Caminos Marcet, Petra Secanella, Montserrat Quesada y Pepe Rodríguez son algunos nombres de quienes se han dedicado a estudiarlo y han señalado sus principales características.

Estos teóricos han adoptado de manera íntegra o en esencia la definición que la organización estadounidense Investigative Reporters and Editors (IRE)* utiliza desde 1975 para delimitar el campo de acción de los periodistas investigadores**, como se denomina comúnmente a los periodistas que practican el PI.

De acuerdo con su fundador, Robert W. Greene, el periodismo de investigación es la “reportería que se realiza a través de la iniciativa y el trabajo del periodista, sobre asuntos de importancia que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto.”³

Siguiendo la línea de IRE, para que un trabajo periodístico sea considerado periodismo de investigación, debe contener tres elementos básicos:

- Que la investigación sea el trabajo del reportero, no un informe sobre una investigación hecha por alguien más.
- Que el tema de la información trate de algo de razonable importancia para el lector.
- Que haya quienes se empeñen en esconder del público esos asuntos de importancia.

* La organización Investigative Reporters and Editors (IRE) fue fundada en 1975 por el periodista Robert W. Greene. Actualmente agrupa alrededor de 3700 periodistas y tiene su sede en la Universidad de Missouri, en Columbia. No tiene fines de lucro y su propósito es fomentar la práctica del periodismo de investigación a través de la organización anual de seminarios y convenciones donde los periodistas que practican en PI intercambian sus experiencias.

** En este trabajo se utilizará la denominación “periodista investigador” para hacer referencia al periodista que practica el periodismo de investigación (PI).

³ Gerardo Reyes, *op.cit.*, p. 12.

1.1.1 La investigación como resultado del trabajo del periodista

El principio que dicta que la investigación debe ser el resultado del trabajo del periodista es, sin duda, el más aceptado entre los teóricos del periodismo de investigación, tanto por quienes siguen al pie de la letra la definición clásica de esta modalidad, como por quienes admiten definiciones menos estrictas.

Petra Secanella en su libro *Periodismo de Investigación* sostiene que es requisito que el PI sea producto del trabajo del periodista, no la información elaborada por otros profesionales (por ejemplo, la Policía o las oficinas de prensa).⁴

El periodista investigador, de acuerdo con José Caminos Marcet y Pepe Rodríguez, no debe conformarse con ser un simple transmisor de información, sino que debe ser el creador de ésta, por ello se dice que la iniciativa personal del periodista es una cualidad necesaria para una buena práctica del PI. Caminos Marcet la describe así:

El periodista investigador trabaja por su cuenta, busca los temas, los analiza y prepara, estudia las posibilidades de la investigación, busca sus fuentes y persevera en el trabajo hasta conseguir las pruebas que necesita para publicar su investigación. Es un trabajo en el que permanentemente está desarrollando una gran iniciativa. En ocasiones, el trabajo se hace en equipo, pero la iniciativa de cada una de las personas que lo componen es condición imprescindible para practicar la investigación periodística.⁵

Cuando la información que da origen a un género periodístico (nota informativa, crónica, reportaje, etcétera.) proviene de algún canal habitual como una conferencia de prensa, un boletín o una declaración oficial, y el periodista sólo se encarga de darla a conocer, la iniciativa personal entendida en los términos de Caminos Marcet se ve nulificada, porque el esfuerzo del periodista se limita únicamente a la redacción de un texto.

⁴ Petra Secanella, *Periodismo de investigación*, p. 34.

⁵ José Caminos, *op.cit.*, p. 32.

Además hay que tomar en cuenta que el término “periodismo de investigación” traza de por sí una frontera que deja fuera de su campo otro tipo de investigaciones no periodísticas, como las elaboradas por médicos, abogados, biólogos, antropólogos, economistas, etcétera, y que muchas veces son publicadas por los medios de comunicación a través de distintos géneros periodísticos, pero no son el producto original del trabajo de un periodista.

En estas investigaciones no se han aplicado los métodos y técnicas que los periodistas utilizan para seleccionar los temas de investigación, para consultar a las fuentes informativas, para corroborar la autenticidad de los datos, etcétera, en suma, no han seguido el conjunto de procedimientos que los periodistas llevan a cabo para mostrar la verdad sobre un hecho no conocido.

1.1.2 Temas de interés colectivo

El segundo requisito para que un trabajo periodístico sea considerado periodismo de investigación según la definición de Investigative Reporters and Editors (IRE), es que su objeto de investigación sea razonablemente importante para un gran sector de la población y no por ejemplo para los intereses del medio de comunicación o de un grupo con especial interés en el tema.

En realidad, este precepto no es otra cosa sino el requisito de “interés colectivo” o “interés social” que deben tener los hechos de los que se ocupa el periodismo, según los manuales.

Los periodistas Vicente Leñero y Carlos Marín consideran que el periodismo no se ocupa de cualquier acontecimiento sino sólo de aquellos que despiertan, pueden o deben despertar el interés social. Para ambos definir el interés colectivo es tocar el centro de la actividad periodística.⁶

Ambos autores señalan que “del acierto en la selección y tratamiento permanente de los asuntos de interés colectivo depende la penetración que una

⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de Periodismo*, p. 30.

institución informativa puede alcanzar en los sectores de participación y de decisión en la sociedad.”⁷

En su *Manual de Periodismo*, Leñero y Marín definen los *factores de interés periodístico* más comunes que sirven para discernir lo que al público le interesa y lo que debe interesarle:

Actualidad. A los lectores de periódicos y al auditorio de noticiarios les interesa estar al tanto del acontecer social oportunamente. La actualidad periodística se refiere siempre al momento en que se conoce un hecho y no al momento en que éste se produce.

Conflicto. Lo que se refiere a contiendas, a pugnas de hechos o conceptos entre distintas fuerzas. La mayoría de las informaciones que se difunden se refiere a una lucha de contrarios. La economía, la política, el trabajo, son fuentes inagotables de informaciones que resultan importantes por su conflictividad.

Expectación. Los acontecimientos que se desarrollan en el transcurso de varios días mantienen el interés del público en su desenlace.

Hazaña. Lo que un hombre, un grupo de personas, un animal realizan y que está por encima de lo que sus semejantes podrían hacer.

Humorismo. Este factor puede convertir un hecho cualquiera en asunto periodístico. Casi siempre las informaciones de este tipo se incluyen en áreas fijas de las publicaciones o noticiarios y se utilizan para “refrescar” o hacer más entretenida la información.

Magnitud. Es lo relativo a las grandes o pequeñas proporciones, los alcances de los hechos que se vuelven periodísticos.

Progreso. Los adelantos del conocimiento, de la técnica, de la ciencia, provocan siempre el interés público.

⁷ *Ibid.*, p. 33.

Prominencia. Se refiere al carácter relevante que poseen algunas personas, lugares, animales o cosas. El carácter destacado de ciertas personalidades relacionadas con las actividades públicas da una mayor significación a las informaciones que cuando se carece de esa relevancia, así sea en un suceso ocasional. Los individuos que ocupan cargos importantes, los científicos relevantes, los deportistas célebres, son "personajes noticia" porque casi todo lo que hacen, dicen o dejan de decir o hacer tiene interés para el público. Los hechos relacionados con lugares, animales u objetos famosos también son noticia.

Proximidad. Las noticias que atañen a nuestro barrio, a nuestra ciudad, a nuestro país, tienen siempre mayor interés para los habitantes en función de la proximidad. Hay dos clases de proximidad: la física y la mental. Física, cuando los hechos se relacionan con personas, lugares, u objetos cercanos. Mental, cuando los hechos, aunque lejanos físicamente, resultan próximos en el ánimo del público.

Rareza. Lo que se aparta de la rutina, de lo esperado, constituye una rareza que frecuentemente alcanza rango periodístico.

Trascendencia. Todos los hechos que tienen repercusión en un sector o en la sociedad entera, los que afectan el porvenir, constituyen hechos trascendentes. En el ejercicio periodístico es necesario subrayar la trascendencia que tienen los hechos.⁸

Aunque el interés colectivo se menciona con frecuencia en los textos teóricos de periodismo de investigación, su significado no aparece de manera explícita, sin embargo algunos autores ofrecen abanicos temáticos y ejemplos de investigaciones periodísticas realizadas en otros países, que dan una idea del ámbito del PI. Sobre esto se hablará en un apartado próximo; por ahora, baste decir que la teoría sobre periodismo de investigación señala que el tema deberá tener alcance público y tratar de hechos trascendentes que tengan repercusión directa en las vidas e intereses de un gran sector de la población.

⁸ *Ibid.*, pp. 34-38.

1.1.3 La información oculta, ¿esencia del periodismo de investigación?

El tercer requisito para que un trabajo periodístico sea considerado periodismo de investigación, según Robert Greene, es que haya personas interesadas en ocultar del público el asunto que se está investigando.

Este precepto es el origen de muchos de los desacuerdos que actualmente existen sobre PI entre periodistas y teóricos.

Para quienes han adoptado el concepto de Greene la noción de “información oculta” posee tal relevancia que muchos encuentran en ésta no sólo el objetivo y función del periodismo de investigación, sino también su esencia. La definición de PI del periodista y escritor chileno Jorge Faundes es bastante clara al respecto:

Por “periodismo de investigación” (o “investigativo”) se entiende tal como se ha definido por organizaciones periodísticas y académicas la búsqueda y difusión de sucesos con valor periodístico que determinadas personas, grupos, instituciones públicas o privadas, poderes fácticos, etc., mantienen ocultos y procuran impedir que sean conocidos en un ámbito social mayor que el circuito cerrado de los que están enterados. Su objeto es la información de interés social, pero que está oculta, reservada, secreta (...).⁹

Algunos autores comparten la idea de que la información oculta es un elemento que sirve para delimitar las fronteras del PI. José Caminos Marcet señala, por ejemplo, que la información oculta marca la diferencia entre la investigación periodística que presenta el “periodismo bien hecho” y el periodismo de investigación propiamente dicho.

En su libro *Periodismo de Investigación. Teoría y Práctica*, Caminos Marcet indica que aún en el caso de que los medios de comunicación realizaran un proceso riguroso de verificación y comprobación de las informaciones como lo exigen las normas del periodismo, esta práctica periodística no podría ser considerada dentro del campo del PI. Porque una cosa es verificar los datos antes de su publicación y otra

⁹ Jorge Faundes, “¿Ocaso del periodismo de investigación en Chile y América Latina?” [en línea], *Sala de Prensa*.

diferente es investigar sobre ciertas informaciones que algunas personas o instituciones desean que permanezcan ocultas.

Según este autor, el periodismo de investigación:

tiene un sello de identidad propio, caracterizado porque va más allá y busca esa información que no circula por los canales normales. Es un periodismo profundo, que exige tiempo y dedicación, búsqueda constante. Un camino diferente al de la información. La información bien hecha, bien trabajada, no tiene las exigencias ni la amplitud de horizontes del periodismo de investigación.¹⁰

Por otra parte, la publicación de información oculta que se lleva a cabo con la práctica del PI plantea una relación de conflicto entre quien publica esa información y quien intenta mantenerla en secreto. Esa oposición o enfrentamiento es para Petra Secanella y otros autores una importante característica de esta modalidad periodística:

La esencia del PI, es pues, un enfrentamiento, oposición o contraste, de papeles entre políticos y periodistas. (...) El punto de partida del periodismo de investigación es la obligación por parte de los profesionales de descubrir lo oculto por los poderes públicos y que los ciudadanos tienen derecho a saber.¹¹

El teórico Héctor Borrat sostiene un punto de vista muy similar al respecto:

El periodismo de investigación contrasta con otros tipos de periodismo por diferencias que no son puramente cuantitativas (más detalles, mayor profundidad en el análisis, más tiempo de producción) sino que implantan una relación de *conflicto* entre el periódico que publica la información investigada y el actor social que pretendía mantenerla oculta. (...) Publicar esa «revelación» constituye, en todo caso, una victoria del periódico sobre el actor social empeñado en el secreto. Y, al mismo tiempo, es la pública celebración de esa victoria. La no publicación

¹⁰ José Caminos, *op. cit.*, p. 17.

¹¹ Petra Secanella, *op. cit.*, p. 33.

representa en cambio un fracaso grave del periódico, tanto mayor cuanto más tiempo y más recursos haya invertido.¹²

Pese a ser un concepto recurrente en las definiciones de periodismo de investigación, la noción de información oculta no aparece siempre en el mismo sentido.

Robert Greene, Jorge Faundes, José Caminos Marcet y otros hablan en sus definiciones de “alguien”, una persona o una institución, particularmente interesada en mantener oculta cierta información que el periodista investigador tratará a toda costa de poner al descubierto. Estos y otros periodistas refieren así una “voluntad de ocultación”.

Otros autores son menos estrictos al respecto. En sus definiciones indican que la información oculta puede ser resultado de características específicas del tema que ocasionan que esa información no circule por los canales habituales que consulta un periodista, o simplemente se trata de una información oculta debido a que ningún periodista había investigado ese tema con anterioridad, o no había sido investigado desde esa perspectiva. Hablan pues del descubrimiento de una “información inédita”, que no necesariamente implica el interés de alguien por mantenerla oculta.

El periodista español Pepe Rodríguez, por ejemplo, describe así la información que comunica un periodista investigador: “(...) una noticia sobre una realidad que, por su propia configuración y naturaleza, estaba destinada a permanecer oculta durante un periodo de tiempo indefinido”.¹³

También vale la pena considerar las observaciones del catedrático cubano Heriberto Cardoso, para quien el principio de la información oculta no es obligatorio, sino que depende del contexto de cada investigación.

Suponer la existencia de intereses antagónicos con la fuente como condición de toda investigación periodística convierte en esencial un rasgo que puede ser y es sin duda ocasional, dependiente más bien de las características de determinados sistemas sociales y temas que de las complejidades de muchos asuntos que la prensa debe abordar con enfoque científico, y en los cuales a menudo sus

¹² Héctor Borrat, *El periódico, actor político*, p. 79.

¹³ Pepe Rodríguez, *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*, pp. 23-24.

principales fuentes de información podrían estar interesadas como el reportero en un buen tratamiento periodístico.¹⁴

Por su parte, el periodista colombiano Gerardo Reyes en su libro *Periodismo de Investigación* reconoce que en Latinoamérica el reportero investigador no siempre tropieza con alguien que quiere ocultar lo que está buscando o desviarlo de su camino. Este periodista sostiene que las señales del ocultismo se producen en casi todos los casos, pero no siempre como una indicación de que hay alguien particularmente interesado en esconder la información, sino que las entidades de los gobiernos latinoamericanos se empeñan en volver confidencial lo que por ley no lo es, de modo que sus funcionarios rechazan cualquier petición de los ciudadanos de conocer documentos, aunque estos no comprometan el orden público o la seguridad nacional.¹⁵

Por supuesto, existen también otros conceptos que no relacionan el PI con la información oculta, y otros más que encuentran en otros elementos el carácter distintivo de esta especialidad. El periodista argentino Silvio Waisbord, por ejemplo, considera que “el periodismo de investigación se distingue en que publica información sobre infracciones que afectan el interés público. Las denuncias son el producto de la labor de reporteros no el resultado de información secreta divulgada a la redacción.”¹⁶

El periodista peruano Gustavo Gorriti valora más el factor tiempo y la aplicación de técnicas de investigación en su definición de PI:

El periodismo de investigación es simplemente periodismo que ha tenido (a veces) más tiempo para aplicar técnicas específicas de averiguación respecto a temas o realidades que se resisten a ser revelados. Sus principios son los de toda disciplina de investigación desde la epidemiología a la paleontología. Pero sus reglas son las del periodismo en general. Sólo se distingue en la práctica de otras formas de periodismo por la aplicación más frecuente y relativamente especializada de las

¹⁴ Heriberto Cardoso. "Periodismo de Investigación, ¿un nuevo género?" [en línea], *Sala de Prensa*.

¹⁵ Gerardo Reyes, *op cit.*, pp. 24-25.

¹⁶ Silvio Waisbord, "Por qué la democracia necesita del periodismo de investigación" [en línea], *Sala de Prensa*.

mencionadas técnicas de averiguación. A veces interesantes, otras peligrosas, frecuentemente aburridas pero necesarias.¹⁷

Como se puede ver, el tercer precepto de la definición de periodismo de investigación propuesta por IRE no es el más aceptado. La discusión que existe en torno a este lineamiento básico del PI según la teoría clásica muestra que la definición de esta modalidad no está terminada y que guarda distintos significados para quienes la practican o estudian.

1.2 Objetivos e importancia social

El descubrimiento de información oculta, o inédita, para ser más flexibles, sobre temas de relevancia social es una de las principales metas del periodismo de investigación, por ello, profundizar en las actividades que lleva a cabo la administración pública y que afectan directamente a la población, se ha aceptado como una función prioritaria de esta modalidad periodística.

La teórica española Montserrat Quesada indica que en países donde el PI se practica habitualmente, es común que se sigan las actividades realizadas tanto por instituciones públicas como por empresas privadas que inciden en amplios sectores sociales. Sin embargo, en los países que apenas inician en su práctica, el primer paso obligado es dirigirse hacia los organismos públicos para averiguar qué cosas no funcionan bien, qué personas o grupos lo impiden y por qué lo hacen, qué intereses están en juego, y salvaguardar así los intereses de los lectores desde los medios de comunicación.¹⁸

A partir de esta observación, la autora ha formulado los principales objetivos del periodismo de investigación:

¹⁷ Gustavo Gorriti, "Verdades tácticas y estratégicas" [en línea], *Sala de Prensa*.

¹⁸ Montserrat Quesada, *La investigación periodística. El caso español*, p. 33.

- Ir hacia la auténtica esencia de las cosas, intentar responder los porqués que provocan una situación anómala y perjudicial o, por el contrario, frenan o entorpecen una situación reglamentaria.¹⁹
- Mostrar cómo funcionan los mecanismos burocráticos del sistema. En nuestro mundo moderno, cada vez más complejo, sofisticado y burocratizado en que el ciudadano medio tiene dificultades para comprender cómo se producen las cosas que le afectan directamente, el periodista investigador debe intentar definir y denunciar lo que sea operacionalmente incorrecto o conceptualmente falso.²⁰
- Denunciar las situaciones que no se presentan como debieran. Se investigan hechos para que la opinión pública esté bien informada y tenga un exacto conocimiento de ellos y de sus causas; pero también se intenta que la denuncia no caiga en saco roto y que las autoridades competentes intervengan para subsanar los posibles errores.²¹

El examen de estos objetivos muestra claramente un periodismo que asume como propios los intereses de la sociedad, tal como corresponde al marco ideológico del periodista investigador según Herbert Altschull.

En *De Milton a McLuhan. Las ideas detrás del periodismo estadounidense*), Altschull explica que un factor clave en el sistema de creencias o ideología profesional del periodista estadounidense y del periodista investigador, “es la convicción de que él o ella es un guardián, una persona que desempeña un papel vital en la sociedad, y que proporciona al ciudadano la vigilancia que muestra qué personas en el poder tienen la sabiduría y honestidad suficientes como para merecer ocupar esas posiciones de poder.”²²

En otras palabras, el periodista investigador realiza su trabajo con la idea de que la misión de los medios de comunicación en una democracia es eminentemente social, un servicio público que los autoriza a denunciar los males de la sociedad y del gobierno.

¹⁹ *Ibid.*, p.34.

²⁰ *Idem.*

²¹ *Ibid.*, pp. 35-36.

²² Herbert Altschull, *De Milton a McLuhan. Las ideas detrás del periodismo estadounidense*, p. 323.

Los objetivos del PI nos dan una idea de lo que esta especialidad puede aportar a la sociedad y en general al sistema democrático.

Al informar sobre una situación desconocida por el público, pero que le concierne, y explicar con detalle el por qué de esa situación, el periodista investigador contribuye a hacer válido un derecho fundamental en las sociedades democráticas: el derecho a la información, el derecho de todo individuo a recibir, investigar y difundir información por cualquier medio de expresión.

A pesar de que este derecho figura en las constituciones políticas de muchos países, a menudo se ve obstaculizado por las propias instituciones públicas que impiden al ciudadano común consultar archivos, documentos y registros que derivan de la actividad pública, y por la falta de normas claras que garanticen al individuo su derecho a estar bien informado.*

Debido a los inconvenientes, señalados por Montserrat Quesada, que aún sufre el ciudadano común para acceder a la información pública por si mismo, al precipitado ritmo de vida en las sociedades modernas, y a esa complejidad y burocratización del mundo actual que le dificulta comprender las cosas que le afectan, es un hecho que los ciudadanos conocen el funcionamiento de sus instituciones y las actividades que realizan a través de los medios de comunicación profesionales y del periodismo de investigación.

* En México el derecho a la información se encuentra reglamentado en el artículo sexto constitucional desde 1977, que establece que el derecho a la información será garantizado por el Estado. Pero no fue sino hasta el 2002 cuando entró en vigor la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, con la finalidad de garantizar el acceso a toda persona a la información en posesión de los Poderes de la Unión, los órganos constitucionales autónomos o con autonomía legal y cualquier otra entidad federal, incluidas la Presidencia de la República, órganos administrativos desconcentrados y la Procuraduría General de la República.

La legislación contempla además un órgano autónomo, el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), encargado de promover y difundir el ejercicio del derecho de acceso a la información y resolver sobre la negativa a las solicitudes de acceso, y proteger los datos personales en poder de las dependencias y entidades.

Si bien esta ley puede considerarse como un logro alcanzado en materia de acceso a la información pública a nivel federal, también es cierto que algunas instituciones y funcionarios gubernamentales se han negado a proporcionar información en virtud de las excepciones que regula la ley sobre la información reservada o confidencial. Ejemplo de ello son el Poder Judicial, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), y la Cámara de Diputados.

Como toda ley reciente deberá pasar un tiempo razonable para que se consolide, y sólo a partir de su ejercicio podrá ser evaluada y modificada para su mejor funcionamiento.

A través del PI la sociedad civil puede informarse de lo que sucede y tener acceso a la información que le atañe directamente.

Por otra parte, si lo que el periodismo de investigación pone al descubierto es una situación anómala que perjudica a la sociedad, al hacerla del dominio público se abre una posibilidad de que la situación cambie y que no se repita en el futuro, y también que la opinión pública y las autoridades competentes hagan rendir cuentas a los responsables.

Al denunciar los delitos cometidos por los poderes públicos, como corrupción, malversación de fondos, fraudes, abuso de autoridad, etc., el PI puede servir como un medio de control del poder. Silvio Waisbord explica esta contribución del periodismo de investigación al ejercicio del gobierno democrático, según el “modelo del cuarto poder de la prensa”, en el que ésta funge como freno y contrapeso de otros poderes:

Según este modelo, la prensa debe hacer responsable al gobierno mediante la publicación de información sobre asuntos de interés público, incluso cuando dicha información revela abusos o delitos perpetrados por las autoridades. Desde esta perspectiva, el reportaje producto de la investigación es una de las contribuciones más importantes de la prensa a la democracia; está vinculado a la lógica de limitación y equilibrio de poderes de los sistemas democráticos. Ofrece un mecanismo valioso para vigilar el desempeño de las instituciones democráticas, en su definición más amplia, la cual incluye entidades gubernamentales, organizaciones cívicas y sociedades anónimas. La posición central que ocupan los medios de información en las democracias contemporáneas hace que la elite política sea sensible a las noticias, en particular a las ‘malas’ noticias, que a menudo producen conmoción pública. La publicación de noticias sobre fechorías políticas o económicas puede provocar investigaciones en el congreso y los tribunales.²³

Además el periodismo de investigación al descubrir la esencia de los hechos y explicar los pormenores de situaciones de interés público contribuye a que los ciudadanos obtengan la información necesaria para comprender con exactitud ciertos

²³ Silvio Waisbord, *loc. cit.*

aspectos de la realidad social. Los acontecimientos que previamente se presentaron al público como un cúmulo de datos desorganizados, inconexos, o simplemente desconocidos, pueden mostrarse dotados de sentido a través de un periodismo profundo como es el PI.

Otras aportaciones del periodismo de investigación son mencionadas por el periodista Darío Klein, quien en su tesis de doctorado analiza el papel que desempeña el PI en la sociedad democrática:

- Ampliación de la agenda mediática. Si los medios de comunicación construyen la realidad social e inciden en lo que la opinión pública conoce, el periodismo de investigación colabora en esa tarea aportando nuevos temas para la agenda mediática y ampliando el espectro de los acontecimientos noticiosos.
- Enriquecimiento del debate público. El periodismo de investigación agrega temas y argumentos. Mediante la ampliación de la agenda mediática y a través de una mayor calidad y racionalidad en la comunicación, las revelaciones de los periodistas de investigación no hacen más que enriquecer el debate. El PI ofrece la posibilidad de reflexionar, buscar más allá de lo evidente y explicar complejidades.²⁴

El periodista dedicado a la investigación sabe bien que sólo un ciudadano que conoce efectivamente lo que sucede a su alrededor, podrá interpretar la realidad y tener opiniones sólidas fundadas en la crítica y argumentación, y estará en condiciones de que tomar decisiones importantes sobre su vida.

Si existen los mecanismos de participación adecuados en la sociedad, podrá además hacer propuestas y tomar parte activa en la solución de problemas; por ello se considera que el PI puede ayudar a mejorar el sistema político, económico, jurídico, etc., y preservar el sistema democrático.

²⁴ Darío Klein. "El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática (I)" [en línea], *Sala de Prensa*.

1.3 Ámbito del periodismo de investigación

El caso Watergate, el episodio histórico en el cual los periodistas estadounidenses Carl Bernstein y Bob Woodward del diario *The Washington Post* provocaron con sus revelaciones la dimisión del presidente de su país Richard Nixon, es sin duda, referencia obligada cuando se habla de periodismo de investigación.

En 1972 los periodistas habían descubierto que la Casa Blanca, en ese momento republicana, había espiado el centro de operaciones de los demócratas, ubicado en el edificio Watergate, en Washington, y que el propio Nixon estaba involucrado.

La publicación de su investigación sobre el caso les hizo acreedores en 1973 del premio Pulitzer, y desde entonces parece inevitable que el trabajo desarrollado por estos periodistas aparezca en la bibliografía sobre PI como ejemplo, o más bien “el ejemplo” de periodismo de investigación.

A través del tiempo el trabajo desarrollado por Woodward y Bernstein se ha convertido en algo así como el paradigma del PI, un modelo que norma lo que debe ser, y la manera como debe realizarse; y como afirma Montserrat Quesada, es también el origen de la imagen esplendorosa y heroica que hoy se tiene del periodista investigador y del periodismo norteamericano, de esa imagen idealizada y romántica que muchos estudiantes de comunicación y periodismo siguen alimentando.²⁵

Para la autora, el destape del Watergate tuvo no sólo una incalculable trascendencia política, sino también importantes consecuencias para el mundo periodístico, como es imponer la necesidad de considerar la información como algo susceptible de ser trabajado más a fondo, de ser documentado, ampliado, verificado y contextualizado; logró además la revalorización internacional de la investigación como componente básico del trabajo periodístico, y que el poder de la prensa volviera a ser tomado en serio por la opinión pública y por los funcionarios estadounidenses.²⁶

Bob Woodward, entrevistado recientemente por el diario español *El País*, piensa que difícilmente el caso Watergate podría repetirse en su vida:

²⁵ Montserrat Quesada, *op. cit.*, p. 43.

²⁶ *Ibidem*.

Yo no me encuentro un Watergate cada dos años. Aquello, de hecho, fue único. Y no es algo que montamos Carl Bernstein y yo, o The Washington Post. Nuestro papel en Watergate se ha mitificado hasta niveles absurdos. Nosotros no derribamos a Nixon. Nuestras historias fueron parte de una larga y compleja cadena de acontecimientos que duró años. Por eso digo que lo más probable es que no vuelva a ver otro Watergate en mi vida.²⁷

Esta observación de Woodward no evita, sin embargo, que a menudo se piense que el auténtico periodismo de investigación es aquel que tiene alcances políticos similares al caso Watergate, y que los asuntos que no se acercan a tales dimensiones no alcanzan la categoría de PI o carecen de importancia.

Como se mencionó anteriormente, la investigación de los organismos públicos es un objetivo importante para el PI y una constante en países como Estados Unidos y España. La publicación de asuntos relacionados con corrupción política, fraudes y abuso de poder poseen una gran relevancia dentro de su práctica, y es tanta, que frecuentemente se identifica esta especialidad con la investigación exclusiva de ese tipo de temas.

Contrarios a esta idea, algunos teóricos y periodistas concuerdan con que el PI puede ser aplicado a cualquier ámbito y tema. Para José Caminos Marcet:

(...) El periodismo de investigación puede realizarse en cualquier ámbito temático, en cualquier sección del periódico: desde la información política hasta la económica, pasando por la de sociedad, deportes, cultura, espectáculos, etc. Las posibilidades del PI son infinitas y su campo temático ilimitado. (...) La gran variedad temática del PI no hace más que fortalecer la idea de que, aunque tradicionalmente se le vincula con temas de gran altura, el periodismo de investigación no es solamente periodismo de temas “estrella”. Pueden ser esas investigaciones las que otorgan una dimensión especial a esta modalidad periodística, pero cualquier tema, por insignificante que parezca, puede ser tratado con las técnicas de la investigación periodística.²⁸

²⁷ Javier Valenzuela, “Bob Woodward”, *Suplemento El País*, p. 75.

²⁸ José Caminos, *op. cit.*, pp. 21, 22 y 24.

La única condición, como se sabe, es que los temas abordados sean de interés público. Lo más común es que las investigaciones periodísticas aborden temas relacionados con las noticias locales, por ejemplo: inseguridad pública, pobreza, conflictos entre empresas y sindicatos, contaminación ambiental, y sobre quienes tienen el control político, social y económico de la localidad donde se edita el periódico.

El inventario de temas que interesan al público es muy extenso y difícil de clasificar; sin embargo, Montserrat Quesada ha hecho un intento por agruparlos. Tomando como punto de partida los temas investigados durante la primera mitad de los años ochenta por los periodistas españoles, la autora distingue tres grandes tipos de investigaciones periodísticas:

1 *Investigaciones históricas*. Son las que se centran en hechos acaecidos en el pasado y que ya no tienen una influencia directa en los intereses actuales del público lector. Este tipo de investigaciones se basan fundamentalmente en la técnica de reconstrucción de los hechos, para lo cual el periodista debe hacer un gran acopio de documentación, tanto escrita como audiovisual y tratar de hablar con muchas personas que hayan tenido que ver directamente con el asunto.²⁹

2 *Investigaciones actuales*. Son trabajos periodísticos que se centran en hechos que se han producido recientemente o que se siguen produciendo en el momento de realizar la investigación, aunque su origen sea más o menos antiguo. En ambos casos el periodista presupone que esos hechos van en contra del interés general del público y de ahí la pertinencia de investigarlos. Para fines prácticos se han dividido en los siguientes ámbitos de trabajo: administración de justicia, mundo del arte, contrabando, ámbito eclesiástico, ecologismo, ámbito económico, ejército, espionaje, ámbito institucional, ámbito judicial, mafia, ámbito policial, ámbito político, sectas, ámbito social, terrorismo.³⁰

3 *Investigaciones históricas con repercusiones actuales*. Son investigaciones periodísticas que agrupan las características generales de los dos tipos explicados anteriormente. Se trata, en síntesis, de profundizar en hechos o situaciones del

²⁹ Montserrat Quesada, *op cit.*, pp. 113-114.

³⁰ *Ibid.*, p. 116.

pasado cuyo nuevo conocimiento puede repercutir en una situación actual. Ejemplo de ello es investigar el pasado de personajes públicos relevantes.³¹

La autora también considera que el PI puede ser aplicado a cualquier ámbito y a cualquier tema, siempre que no se pierdan de vista los objetivos principales de esta modalidad.

1.4 Periodismo de rutina y periodismo de investigación

Una clave para definir mejor el periodismo de investigación consiste en establecer las principales diferencias que existen entre el trabajo desarrollado por el periodista que lo practica y el que lleva acabo el periodista que no cultiva esta especialidad.

La mayor parte de los teóricos del PI hablan de por lo menos dos clases de periodistas: el periodista investigador, y su antítesis, el periodista de rutina, también llamado de actualidad o habitual.

Las diferencias entre los trabajos desarrollados por ambos prototipos, desde luego, no debe entenderse en el sentido de mayor o menor importancia, calidad o aptitud, sino como una forma de clarificar sus campos de trabajo, métodos y objetivos.

El origen de las diferencias entre ambos, como lo señala Montserrat Quesada, se encuentra en la manera de afrontar el trabajo diario, condicionada por dos factores: el *sistema de producción de la noticia* y las condiciones laborales que determinan la manera de acceder a ese sistema. Para esta autora, en teoría todo profesional del periodismo debiera ser un periodista investigador, pero esto sólo sería posible si el periodista de actualidad pudiera desarrollar su trabajo en condiciones distintas a las impuestas por los agentes antes mencionados.³²

En el proceso actual de producción de noticias las *fuentes oficiales* y las *fuentes gubernamentales** suministran a los medios de comunicación la mayor parte de la información que publican. Recurrir a estas fuentes para conseguir la noticia del día es

³¹ *Ibid.*, p. 136.

³² *Ibid.*, p. 23.

* Ver definiciones en las páginas 48 y 55.

básicamente una rutina para los reporteros, como también es un hábito para estas fuentes la manera como facilitan la información.

Hoy en día lo común es que las oficinas de gobierno, las empresas y varias instituciones no gubernamentales cuenten con gabinetes de prensa, unidades de comunicación u oficinas de relaciones públicas que se encargan de proporcionar a los reporteros la información generada en las organizaciones que representan.

Esta actividad la realizan mediante procedimientos complejos y controlados. Los altos funcionarios de las instituciones son quienes deciden cual información darán a conocer y cual no, el momento más oportuno para hacerlo y la manera más conveniente, todo ello de acuerdo con ciertas estrategias y reglas comunicativas diseñadas en función de los objetivos que en cada caso se persiguen.

Las ruedas de prensa y los comunicados o boletines de prensa son los principales canales a través de los cuales se transmite la información oficial, y aunque entre los periodistas es considerado poco profesional construir noticias a partir de éstos, y ser un “boletínero” es un desprestigio, en la práctica las revelaciones hechas a través de estos canales son material de muchas de las noticias que se publican cotidianamente.

El apego de los reporteros a las fuentes oficiales tiene varias explicaciones, una de ellas es lo fácil y cómodo que puede ser obtener información de los ejemplares anticipados de discursos oficiales, transcripciones de conferencias, boletines, copias de estudios e informes que elaboran las unidades de comunicación u oficinas de prensa.

Otra razón para esta dependencia puede deberse a la obligación que tienen los periodistas de satisfacer la demanda del medio de comunicación de material informativo publicable. Para cumplir con su trabajo, los periodistas deben recurrir a las fuentes oficiales y sus canales rutinarios, que son los únicos que pueden ofrecer el material informativo con la regularidad que el medio requiere.

Un motivo más para la gran receptividad que tienen los reporteros hacia las fuentes oficiales y sus canales rutinarios es el enorme costo, tanto en recursos humanos como materiales, que representa para una empresa periodística investigar por cuenta propia. Algunas investigaciones pueden tardar semanas o meses, y el medio no sólo deberá cubrir los gastos derivados de la investigación, sino que

además tendrá uno o varios reporteros ocupados y no podrá disponer de ellos para realizar otras tareas.

León V. Sigal, quien ha explorado los usos y funciones de los canales rutinarios, explica en su libro *Reporteros y Funcionarios. La organización y las normas de la elaboración de noticias*, que el apego a estos canales permite a los periodistas lidiar con el inseguro mundo del periodismo:

Los periodistas se agrupan alrededor de estos canales, cada uno recopilando la misma información que sus colegas. La incertidumbre gusta de la compañía: la similitud de sus historias proporciona cierta reafirmación de que los periodistas entienden lo que está pasando en el mundo. Para los hombres que no saben, ni pueden saber lo que es la noticia 'real', la rutina de recopilación de noticias produce 'noticias certificadas', información que parece válida dado que es el conocimiento común entre los periodistas y sus fuentes.³³

Una consecuencia evidente de la tendencia de los medios de comunicación de privilegiar las fuentes oficiales y sus canales rutinarios es la uniformidad de sus contenidos. En la actualidad no es frecuente localizar información original y trascendente, en un diario o noticiero, que no haya sido publicada por algún otro. Por el contrario, la tendencia general es que los diarios publiquen prácticamente lo mismo, o que los noticieros transmitan exactamente la misma información.

El amplio espacio que ocupan las fuentes oficiales y gubernamentales en los medios puede comprobarse fácilmente en la televisión y la radio con los numerosos y nutridos noticieros que se transmiten de lunes a viernes (días laborables en las oficinas de gobierno), y su poca presencia durante los fines de semana (días de poca o nula actividad en las oficinas gubernamentales); y en la prensa escrita, con los delgadísimos ejemplares de domingo y lunes, o bien, con los ejemplares con poca información política "compensada" con la información de los suplementos de cultura, computación, ciencia, cocina, viajes, moda, etcétera.

³³ León V. Sigal. *Reporteros y Funcionarios. La organización y las normas de elaboración de noticias*, p. 162.

El sobrevalúo de la versión oficial y la actitud pasiva de los reporteros hacia determinadas fuentes también ha dado por resultado la proliferación del “periodismo testimonial” o “periodismo de transcripción” que actualmente aqueja a los medios: la reproducción fiel de opiniones y declaraciones de funcionarios y personalidades públicas, así como de boletines e informes oficiales, como verdades absolutas que nunca se cuestionan y que no necesitan ser verificadas ni contrastadas.

Los teóricos coinciden en señalar que la situación laboral de los periodistas es un elemento que tiende a reforzar el sistema de producción de noticias que se ha descrito. Sin un horario fijo, con la necesidad de andar de un lado a otro para cumplir con varias órdenes de trabajo, y con la obligación de elaborar un determinado número de notas, todo ello bajo la presión de la hora del cierre de edición, el periodista tiene pocas posibilidades de salir a la calle a buscar información por cuenta propia distinta de la que proviene de las canales habituales.

Su acelerado ritmo de trabajo le dificultará además ahondar en la información, verificarla, contrastarla, revisar archivos, documentarse y detenerse a analizar e interpretar los datos. Por otra parte sus superiores tampoco se los exigirá, como afirma Guido Fernández:

En la premura del cierre a las seis de la tarde, son contados los jefes de información que exigen más datos, que buscan de nueva cuenta al funcionario y la gerente para hacerle, en privado y sin la competencia que se entere, las preguntas que quedaron sin responder, y menos aún los editores que piden a sus jefes de información los puntos de vista de las personas criticadas, acusadas o simplemente mencionadas en forma adversa, por quienes llamaron a la conferencia de prensa.³⁴

En estas circunstancias el reportero de rutina, quien se ocupa de la actualidad diaria y coyuntural, permanece siempre atento a los canales oficiales y pocas veces busca informaciones provenientes de otros cauces que podrían resultar de mayor interés periodístico.

³⁴ Guido Fernández, *Agonía a la hora del cierre: el minuto de silencio que puede hacer cambiar al periodismo*, p. 35.

Para el periodista investigador el proceso de elaboración de la información y sus condiciones laborales suelen ser distintas. Primero, porque su objetivo es diferente del que se plantea el periodista de rutina. Mientras que el trabajo del periodista rutinario es *decir lo que pasa*, el del periodista investigador es *responder por qué y cómo se ha producido una situación que afecta a un colectivo social importante*.

Para cumplir con su objetivo el periodista investigador debe desarrollar un plan de trabajo riguroso que contempla la consulta de más fuentes informativas, la verificación de la información, la búsqueda de antecedentes, etc., y que requiere de una aplicación más frecuente de las técnicas de investigación, también deberá proporcionar a su trabajo mayor tiempo y dedicación, algo no puede hacer el periodista de rutina en las restrictivas condiciones laborales a las que está sometido.

La relación que guardan ambas clases de reporteros frente a las fuentes oficiales suele ser distinta. Mientras que para el periodista de rutina la información proveniente de estas fuentes tiene un alto valor periodístico por sí misma, recurre a ésta con frecuencia y pocas veces la cuestiona, el periodista investigador trata de romper con la actitud pasiva que comúnmente se tiene hacia estas fuentes. En este sentido Petra Secanella indica que:

La noticia importante de una sola fuente (la oficial) es barata, pero, desde el punto de vista profesional no es periodismo de investigación; tampoco es buen periodismo. No ata cabos. Perpetúa y da realce a los sesgos e intereses especiales de una sola fuente. Contribuye a confundir. El periodista investigador puede ayudar a mejorar el sistema político, económico, judicial, etc. Puede ayudar a explicar los problemas de las sociedades complejas. Sólo conociendo bien sus sistema y dándolo a conocer (a través en este caso del periodismo de investigación) se puede cambiar de verdad, porque se pueden corregir algunos errores. (...) El PI es caro, es un lujo de las sociedades democráticas y que han superado un determinado estadio de desarrollo.³⁵

Desde luego las fuentes oficiales son importantes para el periodista investigador y nunca las descuida, pero a diferencia del periodista de rutina que siempre está al

³⁵ Petra Secanella, *op. cit.*, pp. 42-43.

pendiente de lo que tienen que decir, él pone especial atención en lo que callan, sobre todo, si el tema que investiga trata de algún secreto oficial que debe ser revelado o las involucra en algún grado.

Para el periodista investigador es una obligación ir más allá de la versión oficial de los acontecimientos. Sus fuentes informativas no sólo son los altos funcionarios, las personas públicas o la información institucional, sino que trabaja fundamentalmente con su propia red de fuentes, con todas aquellas que pueden aportarle la información y datos que necesita: personales, documentales o escritas, de primera, segunda o tercera mano, de atribución reservada o directa, expertas, etcétera.

La red de fuentes del periodista investigador es más extensa que la del periodista de rutina, que para realizar su trabajo diario establece contacto con un reducido número de fuentes que pertenecen al ámbito que normalmente cubre. El periodista investigador con cada nueva investigación añade nuevas y diversas fuentes a su agenda, la mayoría fuera del ámbito institucional, pues su importancia no radica en su posición, sino en su validez.

En el periodismo de investigación la validez de las fuentes no depende del nivel jerárquico que pueden ocupar en el poder político, militar, económico, eclesiástico, científico, etcétera, sino en la calidad de la información que suministran.

El periodista investigador, como todo periodista profesional, nunca da por hecho que la información suministrada por un canal oficial es ciento por ciento verdadera. Antes de publicarla, hace pasar esta información, como la de otras fuentes, por un cuidadoso proceso de análisis, comprobación y contraste.

Este proceso adquiere especial importancia para el periodista investigador, pues el trabajo que desarrolla a menudo va en contra de los intereses de alguien que puede resultar perjudicado a causa de su investigación, por lo que la publicación de una información falsa o incompleta puede tener graves consecuencias para el sujeto investigado, para el reportero mismo y para el medio de comunicación. Por ello, la información que publica siempre está debidamente verificada y respaldada por datos fidedignos que pueden comprobarse en cualquier momento.

Para dotar a sus textos de la rigurosidad que caracteriza al PI, las condiciones laborales del periodista investigador deben ser distintas de las del periodista de rutina, como comenta Montserrat Quesada:

empiezan por no tener un horario establecido ni la obligación de llenar cada día un determinado espacio en las columnas del periódico. Pueden pasar días y hasta semanas antes de publicar un artículo porque es muy consciente de las consecuencias que traería publicar una información incompleta o parcialmente verificada.³⁶

Por otra parte, el periodista de rutina y el periodista investigador se relacionan de forma distinta con la información que comunican. El periodista español Pepe Rodríguez en su libro *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*, es quien mejor describe esta diferencia; por lo que se reproduce aquí de manera íntegra su explicación:

Un *periodista informador* será el que, con las técnicas habituales de la profesión, elabora una información procedente de una fuente atribuible y/o de un hecho que, por su configuración espacial y temporal, estuviese en la superficie de la realidad y apto para ser un valor noticiable imparable a corto plazo. Es decir, que el periodista informador comunica una noticia que, con o sin su intervención profesional específica, hubiese aflorado por sí misma hasta la opinión pública en un tiempo relativamente corto y definido por parámetros objetivos (procedimiento judicial, acción policial, rueda de prensa, campaña electoral, acontecimiento social en general, etc.).*

Un *periodista investigador*, en cambio, será el que, utilizando técnicas habituales de la profesión u otras específicas y/o habitualmente atribuibles a profesiones ajenas a la suya (detective, policía, abogado, historiador, etc.), elabora una información producto de un número indeterminado de fuentes (atribuibles o no) y de un análisis personal de datos, contrastados con mayor o menor eficacia, que le conducen a comunicar una noticia sobre una realidad que, por su propia configuración y

³⁶Montserrat Quesada, *op cit.*, p. 26.

* El significado del término *periodista informador* que utiliza el periodista Pepe Rodríguez es equivalente al de *periodista de rutina* o *habitual* aparece en otros textos teóricos y que se emplea en esta tesis.

naturaleza, estaba destinada a permanecer oculta durante un periodo de tiempo indefinido (pero definible como suficientemente largo para que una eventual filtración no perjudicase a los protagonistas del hecho en cuestión). Así, pues, el periodista investigador comunica una información que, sin su explícita intervención, nunca o muy difícilmente hubiese podido aflorar (con la excepción lógicamente, del caso en que el mismo hecho fuese investigado por un tercero y publicitado a través de un periodista informador; una situación muy abundante en nuestro país –y, de hecho, en la profesión en general– que hace pasar por investigadores a periodistas que no son más que meros transmisores de investigaciones ajenas, es decir, informadores.³⁷

Estas características mencionadas por Pepe Rodríguez y las otras que se han señalado en este apartado sirven para trazar el perfil del periodista investigador, pero bajo la advertencia de que pese a que hay periodistas dedicados básicamente a la investigación, no existe el prototipo puro, pues todos los investigadores en algún momento realizan tareas como informadores o periodistas de rutina.

1.5 Características del periodismo de investigación

El periodismo de investigación es una modalidad periodística con características propias. En este apartado se encuentran condensadas las más representativas, retomadas principalmente de los textos teóricos de José Caminos Marcet, Montserrat Quesada, Pepe Rodríguez y Petra Secanella, quienes han estudiado el PI con mayor profundidad.

Las siguientes notas resumen de alguna manera lo que hasta ahora se ha expuesto. Algunas son la reproducción fiel de las palabras de un autor, y otras han sido elaboradas a partir de los textos consultados, sin embargo es importante aclarar que todas las aquí presentadas son las características más aceptadas por los teóricos y aparecen continuamente en las fuentes bibliográficas y hemerográficas referidas al

³⁷ Pepe Rodríguez, *op. cit.*, pp. 23-24.

periodismo de investigación, por lo que pueden considerarse las características más típicas de esta especialidad.

- Las investigaciones son resultado del trabajo del periodista, no la información elaborada por otros profesionales (por ejemplo, la policía o las oficinas de prensa).
- Se ocupa de asuntos de interés colectivo que tienen repercusiones directas en las vidas e intereses de un gran sector de la población.
- Trabaja con información que alguien intenta esconder al público. “Su esencia primera, es el descubrimiento de la verdad oculta. Todo aquello que las personas privadas o instituciones públicas desean mantener oculto y que los ciudadanos tienen derecho a saber”.³⁸
- No se apoya en las fuentes de información oficiales. Los datos e informaciones que el periodista obtiene de las fuentes habituales nunca son el soporte principal de la investigación, las utiliza para complementarla o para iniciar nuevas vías en su trabajo investigador.³⁹
- Es independiente respecto a las fuentes de información y a las propias instituciones, ya que su punto de partida es el rechazo sistemático de las versiones oficiales. No muestra interés por las ruedas de prensa, ni comunicados oficiales. Le interesa lo que callan, lo que ocultan.⁴⁰
- Utiliza su propia red de fuentes. En su práctica el periodista utiliza una amplia y extensa red de fuentes al margen de los canales habituales de información. No busca relacionarse exclusivamente con personas de relevancia pública, sino que “le interesan sólo aquellas personas que tienen datos o información sobre

³⁸ José Caminos, *op. cit.*, p. 24.

³⁹ *Ibid.*, p. 26.

⁴⁰ *Idem.*

el tema que investiga y están dispuestas a colaborar con él en su trabajo investigador.”⁴¹

- En esta especialidad excepcionalmente la fuente de información autoriza al periodista para que la identifique públicamente. La práctica más habitual del PI es el trabajo con fuentes que desean permanecer en el anonimato y no se dejan identificar.⁴²
- En el PI el periodista investigador tiene acceso frecuente a informaciones exclusivas. Las informaciones con las que trabaja son habitualmente desconocidas por otros medios de comunicación de la competencia. Los textos de investigación son siempre exclusivos del medio que investiga.⁴³
- Se adelanta a los acontecimientos. No espera a que los hechos se produzcan, sino que el periodista los desencadena o frena con su propia investigación. En el periodismo de investigación el periodista tiene un papel activo como creador de la información o generador de noticias.⁴⁴
- El periodista que lo practica asume el rol de creador de la noticia, ya que publica informaciones que ha investigado por su propio esfuerzo, es él quien obtiene los datos para completar su trabajo, quien los busca, contrasta y nunca se conforma con ser el receptor de una información que le viene dada desde afuera.⁴⁵
- Intenta responder por qué y cómo se han producido unos hechos que van en contra del interés público. El periodista investigador trasciende la superficialidad y busca más allá de la simple apariencia de las cosas. Es un

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Ibid.*, p. 161.

⁴³ *Ibid.*, p. 26.

⁴⁴ Montserrat Quesada, *op. cit.*, p. 27.

⁴⁵ *Loc. cit.*

tipo de información más detallado en el que predomina la explicación de los hechos, sus implicaciones, causas y consecuencias.

- Se sustenta en la exposición fidedigna de datos muy comprobados. Se caracteriza por ser un periodismo riguroso que se apoya en la constante verificación de datos que deben ser comprobados y contrastados a través de diversas fuentes de información. La precisión y exactitud deben ser dos aspectos permanentes en cualquier texto de investigación.⁴⁶
- En su práctica el periodista desarrolla su trabajo ajeno a las presiones de la hora del cierre de edición y de la planificación del trabajo diario. El periodista investigador trabaja por su cuenta, solo o en equipo, y publica hasta que ha finalizado su investigación.⁴⁷ No tiene un horario fijo ni la obligación de llenar cada día un determinado espacio en el periódico.

⁴⁶ José Caminos, *op. cit.*, p. 25.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 27.

CAPÍTULO 2. APROXIMACIÓN A LA PRÁCTICA DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN LOS DIARIOS *EL UNIVERSAL* Y *LA JORNADA*

2.1 Teoría y práctica del periodismo de investigación

En el capítulo anterior se abordaron las principales características del periodismo de investigación reconocidas por la teoría. La constante referencia a los autores José Caminos Marcet, Montserrat Quesada, Petra Secanella y Pepe Rodríguez se debe a que la mayor parte de la bibliografía en castellano sobre la materia remite a los estudios realizados por estos periodistas y académicos españoles que se han dedicado a definir el PI y a desarrollar metodologías sobre su práctica en España y Estados Unidos.

Así, la teoría sobre periodismo de investigación que ha servido de base en este trabajo para lograr un acercamiento al tema, describe modelos correspondientes con formas particulares de practicarlo, que se ha configurado según las circunstancias sociales, políticas y económicas específicas de aquellos países.

Conocer las características de la práctica del PI en el contexto latinoamericano y mexicano no es sencillo. Hasta ahora lo que se sabe de esa experiencia es gracias a los artículos y ensayos publicados en las páginas electrónicas de *Sala de Prensa. Web para Profesionales de la Comunicación Iberoamericanos* y *La Red* del Centro de Periodistas de Investigación A.C.*, en las cuales profesionales y académicos del

* *Sala de Prensa. Web para profesionales de la comunicación Iberoamericanos* es un proyecto independiente, no lucrativo, en el que colaboran periodistas y académicos de 29 países de América y Europa. Fue creado en 1997, y su meta principal es impulsar la libertad de prensa y la libertad de expresión, mediante la promoción de la ética, la investigación, la precisión y el uso de nuevas tecnologías en el ejercicio periodístico iberoamericano, así como la protección de los periodistas. Su actual director es el periodista mexicano Gerardo Albarrán de Alba. Su página web puede ser consultada en la dirección electrónica <http://www.saladeprensa.org>
La Red es el boletín impreso del Centro de Periodistas de Investigación A.C., (originalmente concebido como el capítulo mexicano de la organización *Investigative Reporters and Editors*). El Centro fue creado en 1996 como un proyecto internacional con el objetivo de crear una red de reporteros y editores especializados en periodismo de investigación. El director del programa es el periodista mexicano Pedro Enrique Armendares. La red puede ser consultada en la página web del centro en la dirección electrónica <http://investigacion.org.mx>

periodismo latinoamericano comparten sus puntos de vista sobre esta especialidad a partir de su práctica en Argentina, El Salvador, Perú, Nicaragua, Uruguay, Chile, Venezuela, México, etcétera.

Estos periodistas y académicos coinciden en que existen diferencias entre aquello que las teorías clásicas estadounidense y española consideran periodismo de investigación y las formas como se practica en los países latinoamericanos, y señalan también que no es conveniente intentar importar metodologías diseñadas en Estados Unidos y España, que tienen pocas posibilidades de éxito en otros países.

Los colaboradores de *Sala de Prensa* y *La Red* refieren inclusive la existencia de varios periodismos de investigación, tal es el caso del periodista y escritor chileno Jorge Faundes:

Como con casi todo, en materia de periodismo de investigación no se puede generalizar. No se puede hablar de un periodismo de investigación, sino de diversos periodismos de investigación. El periodismo de investigación no puede ser ajeno a la médula de los males de cada sociedad particular. Es distinto investigar desde la perspectiva del Norte que desde el enfoque del Sur. (...) El periodismo de investigación debe estudiarse, por lo tanto, desde los aspectos peculiares de cada cultura y situación enunciativa. Sin prejuicio de ello, hay también una panorámica cosmopolita que ilumina y da sentido a las particularidades.⁴⁸

Los propios teóricos clásicos admiten la poca utilidad que tienen las “recetas” de cómo debe realizarse el PI que se proponen en algunos textos teóricos. Petra Secanella, estudiosa del periodismo de investigación estadounidense, por ejemplo, descalifica cualquier intento por equiparar éste con el periodismo de investigación que se practica en su país, España.

Una vez que reconoce que la definición del PI es un asunto polémico, la autora sostiene que: “la definición del concepto depende de las necesidades de cada país, Consiste en aplicar ciertas técnicas generales para solucionar problemas reales. En

⁴⁸ Jorge Faundes, “El Periodismo de Investigación y la antropofagia global” [en línea], *Sala de Prensa*.

cada caso hay que estudiar qué periodismo es bueno para los periodistas, los medios y las audiencias.”⁴⁹

El salvadoreño Mario Cantarero, investigador en comunicación, se opone a la comparación de los conceptos de los teóricos estadounidenses y europeos con la metodología y las técnicas utilizadas en la investigación periodística de su país, y como resultado de dicha comparación se critique con dureza el trabajo informativo de los salvadoreños, se le niegue rotundamente o se le califique como “periodismo provinciano”. Para él, la práctica periodística es un proceso que se sitúa en circunstancias concretas y se adecua a las características del contexto.⁵⁰

Los análisis y testimonios reunidos en *Sala de Prensa* y *La Red* constituyen un esbozo de la situación por la que atraviesa el periodismo en general y el periodismo de investigación en América Latina, y muestran claramente la intención de abandonar la imagen romántica e idílica de un PI teórico que se presume no tiene que ver del todo con el que practican los periodistas latinoamericanos.

Los colaboradores de *Sala de Prensa* y *La Red* intentan en cierta medida trascender el mero enunciado de lo que se supone debería ser el periodismo de investigación y apostar por ofrecer una visión más realista de su ejercicio.

Con esa misma intención el periodista colombiano Gerardo Reyes escribió el libro *Periodismo de Investigación*. Sin embargo, aunque reúne las experiencias profesionales de un gran número de periodistas latinoamericanos que pueden ser útiles, su propósito de ofrecer pautas metodológicas del PI con aplicación a la realidad latinoamericana no se cumple, por falta de consistencia.

La información relacionada con la práctica del PI en México es más bien escasa. En *Sala de Prensa* y *La Red* los periodistas Gerardo Albarrán de Alba, Jesús Blancornelas, Raymundo Riva Palacio, Pedro Enrique Armendares y Antonio Ruiz Camacho han publicado algunos artículos en los cuales se aborda el ejercicio de esta modalidad. Sin embargo, estos artículos son poco profundos y aportan sólo algunos datos sobre la práctica del periodismo de investigación en nuestro país.

⁴⁹ Petra Secanella, *op. cit.*, pp. 29-30.

⁵⁰ Mario Cantarero, “Periodismo de Investigación en El Salvador: amarrado por las presiones y los temores” [en línea], *Sala de Prensa*.

Hasta el momento, no se han publicado estudios formales que describan las principales características del PI mexicano, y que contribuyan a construir un modelo aproximado de periodismo de investigación en consonancia con nuestra realidad.

Es por ello, que esta investigación surgió con el propósito de ser un primer acercamiento al periodismo de investigación que se desarrolla en México, mediante el estudio de su práctica en dos de los principales diarios del país: *El Universal* y *La Jornada*.

El estudio exploratorio propuesto tiene la finalidad de revelar algunos de los principales rasgos del PI mexicano como son su ámbito temático, tipos de fuentes informativas que se utilizan, presentación formal y características gráficas de los textos de investigación, así como un acercamiento a los métodos, técnicas y estrategias de las que se valen los periodistas que lo practican, y averiguar si todo esto corresponde con las características señaladas por la teoría extranjera.

Con los resultados de este estudio se espera contribuir a reducir el vacío que existe con relación al tema, y construir un punto de partida para emprender nuevos estudios de carácter más específico.

2.2 Propuesta de estudio

Para conocer algunas características del periodismo de investigación que se practica en México se ha diseñado una investigación que contempla los siguientes pasos:

1. Investigación documental
2. Análisis de una muestra de trabajos periodísticos
3. Entrevistas con reporteros

1. Investigación documental

En el primer capítulo se llevó a cabo una revisión de las propuestas teóricas clásicas española y estadounidense acerca del PI, y se registraron algunos conceptos

y características relacionadas con esta especialidad formuladas por los autores especializados en el tema.

Los hallazgos de los periodistas y académicos José Caminos Marcet, Montserrat Quesada, Petra Secanella, Pepe Rodríguez, y Héctor Borrat con respecto al ejercicio de esta modalidad periodística en España y en Estados Unidos han sido de gran utilidad para construir el punto de partida de este estudio, ya que uno de los objetivos de esta investigación es buscar la correspondencia que existe entre la práctica del PI en los diarios *El Universal* y *La Jornada*, y aquello que establece la teoría sobre el tema.

La información básica recabada a través de la investigación bibliográfica y en textos publicados en Internet sirvió para establecer los criterios a partir de los cuales se analizaron las características del PI en la prensa escrita mexicana.

2. Análisis de una muestra de textos periodísticos

Para conocer algunas de las características que presenta el periodismo de investigación de los diarios *El Universal* y *La Jornada* e indagar su probable correspondencia con los conceptos hallados en la revisión documental, se analizó una muestra de textos periodísticos publicados por ambos diarios, cuyos resultados conforman la parte medular de este informe (ver apartado 2.3).

3. Entrevistas con reporteros

Otra técnica que se utilizó para obtener datos sobre el PI fue la realización de entrevistas con algunos reporteros de *El Universal* y *La Jornada* con el propósito de conseguir información de carácter cualitativo relacionada con su experiencia en la práctica de esta especialidad periodística.

Las entrevistas con los periodistas Jesús Aranda, Miguel Badillo, Gustavo Castillo, Carolina Gómez Mena y Jorge Herrera permitieron conocer los métodos, técnicas y estrategias que emplean para desarrollar sus investigaciones periodísticas, así como algunas percepciones sobre sus condiciones de trabajo.

2.3 Análisis de una muestra de textos periodísticos

Para aproximarnos a la práctica del periodismo de investigación en México fue necesario analizar una muestra de textos periodísticos que publicaron los medios de comunicación, en este caso los diarios *El Universal* y *La Jornada*. Para ello se siguió el proceso que se muestra en el siguiente esquema y que se explica ampliamente en los siguientes párrafos.

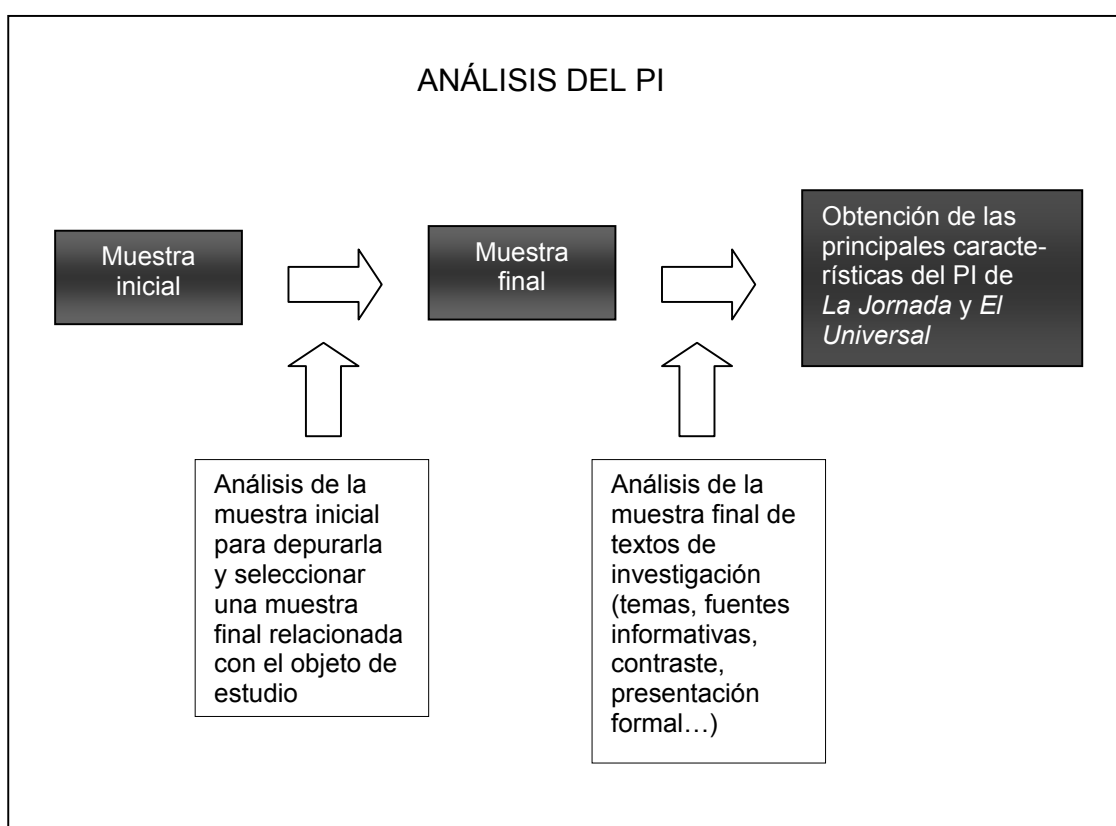


Figura 2.1. Esquema del proceso que se siguió para conocer las principales características del PI a través del análisis de textos periodísticos.

2.3.1 Muestra inicial (periodismo de rutina)

Para estudiar las principales características del periodismo de investigación se seleccionó como universo de la muestra inicial el periodismo escrito, ya que de

acuerdo con los autores consultados, la prensa escrita se constituye como el principal soporte a través del cual se publica esta modalidad.

Según el académico José Caminos Marcet la prensa escrita ofrece al lector la posibilidad de detenerse en el texto, releerlo, fijarse en los matices, observar las imágenes o los dibujos informáticos e, incluso, recortarlo y archivarlo. Para este autor, en particular la prensa diaria ofrece la posibilidad de desarrollar una investigación más completa:

La gran virtud de la publicación en la prensa diaria es que cuando el periodista finaliza la investigación y comienza a publicar, la propia publicación genera nuevas informaciones que pueden ir incorporándose a la investigación. Permite que la investigación adopte con rapidez giros insospechados. La prensa semanal es un soporte adecuado, pero la inmediatez de la prensa diaria sobre la semanal acaba por imponerse y el periodista se puede encontrar con que está llevando a cabo una investigación que acaba siendo “pisada” por los compañeros de la prensa diaria. Desde esta perspectiva la prensa diaria es más segura y se convierte en mejor vehículo que la semanal.⁵¹

Por estas razones del amplio universo del periodismo escrito se eligió analizar el trabajo periodístico desarrollado en dos diarios: *El Universal* y *La Jornada*.

Del gran número de diarios que se editan en México, *El Universal* y *La Jornada* fueron seleccionados por ser periódicos de circulación nacional y porque ambos se ubican entre los diarios de mayor tiraje y tienen un grado de penetración significativo en el público.

La revista *etcétera* que publicó un “Reporte sobre los medios en México-2002” atribuye al diario *El Universal* un tiraje de cerca de 90 mil ejemplares, y a *La Jornada* una edición de cerca de 50 mil ejemplares diarios.⁵² El departamento de circulación de *El Universal* manifiesta un tiraje de 145 mil ejemplares (lunes a sábado) y 150 mil (domingos), y el de *La Jornada* 110 mil a 120 mil ejemplares diarios.

⁵¹ José Caminos, *op. cit.*, p. 128.

⁵² Raúl Trejo Delarbre, “Reporte sobre los medios en México” [en línea]. Edición electrónica de la revista *etcétera*.

Si bien es cierto que las cifras son estimaciones mercadotécnicas que difieren entre sí, pues hasta ahora no hay un instituto que verifique la circulación de publicaciones como sucede en otros países, en general se considera que ambos diarios se ubican entre los primeros cinco de circulación nacional con mayor tiraje.

Además, algunos colaboradores de *Sala de Prensa* y *La Red* como los periodistas Raymundo Riva Palacio, Antonio Ruiz Camacho y Gerardo Albarrán de Alba señalan a ambos diarios como representativos de la práctica del periodismo de investigación en México, pues en éstos han detectado la publicación con cierta asiduidad de trabajos profesionales a los que consideran ejemplos de esta modalidad.

Para seleccionar los trabajos periodísticos sometidos al análisis fue necesario efectuar un muestreo en dos etapas.

En la primera etapa el tamaño de la muestra estuvo conformado por los trabajos periodísticos de ambos diarios publicados del 1 al 30 de junio del 2001, relativos a la información nacional que contienen los periódicos en las siguientes secciones:

El Universal: Nación y semanario *Bucareli 8*.

La Jornada: Política, Sociedad y Justicia, y semanario *Masiosare*.

La delimitación del tamaño de la muestra se realizó considerando que el análisis de los textos periodísticos publicados durante un mes arrojaría datos importantes sobre el problema de investigación, y es adecuada porque es un lapso suficiente que permite registrar modos, prácticas y costumbres de los medios de comunicación en lo que se refiere al tratamiento y presentación de la información.

El mes de junio se seleccionó en virtud de que en el momento de comenzar a diseñar el proyecto de investigación, era el mes que más recientemente se había publicado de forma completa, es decir abarcando todo su ciclo de 30 días. La exploración de los textos periodísticos publicados por ambos diarios en este mes sirvió para construir el proyecto que dio vida a esta investigación.

Las secciones y semanarios se eligieron porque en éstos ambos medios suelen publicar la información que más destacan los medios en general: la información

nacional, a la que prestan más atención y trabajan con mayor cuidado, pues está dirigida a un sector más amplio de lectores en comparación con otras secciones.

Debido a que los textos de investigación son eminentemente informativos y a pesar de que incluyen elementos argumentativos no expresan valoraciones ni opiniones personales de los periodistas como parte principal de su información, la muestra inicial no incluyó géneros periodísticos que se ocupan expresamente de enjuiciar los hechos de interés público como son los artículos, los editoriales y las columnas opinativas.

La muestra incluye solamente géneros informativos e híbridos, según la clasificación de Vicente Leñero y Carlos Marín. Informativos como la nota informativa, la entrevista y el reportaje; e híbridos como la crónica y la columna, cuando éstos se ejercen con fines principalmente informativos y no opinativos.⁵³

La muestra inicial de textos que fue analizada quedó conformada de la siguiente manera:

<i>El Universal:</i>	1, 325 textos periodísticos
<i>Bucareli 8:</i>	12 textos periodísticos
<i>La Jornada:</i>	1, 026 textos periodísticos
<i>Masiosare:</i>	20 textos periodísticos.

2.3.2 Categorías y variables de análisis de la muestra inicial

Debido a que la muestra inicial de trabajos periodísticos publicados por *El Universal* y *La Jornada* incluyó tanto textos de periodismo de rutina como textos de investigación, fue necesario realizar una depuración de la muestra inicial que permitiera obtener una muestra más cercana al objeto de estudio, es decir, una muestra final que incluyera solamente textos de PI para ser analizados con mayor especificidad y cuyo resultado derivado de su análisis es la parte medular de este informe.

⁵³ Vicente Leñero y Carlos Marín, *op. cit.*, p. 39.

En razón de que en el PI la investigación de temas puede prolongarse por semanas, meses e incluso años, y que sería útil para los propósitos de este estudio dar seguimiento a investigaciones prolongadas, se analizaron también algunos textos publicados en fechas posteriores que fueron la continuación de investigaciones detectadas en la muestra inicial, siempre que hubieran sido publicados como límite hasta el 30 de junio del 2002 (un año después del límite temporal de la muestra inicial).

Para llevar a cabo la depuración de la muestra inicial y obtener la muestra de textos de investigación se seleccionaron tres características básicas relacionadas con el PI retomadas de la teoría. Se decidió que todo texto de investigación para ser considerado como tal y formar parte de la muestra final debía cumplir forzosamente con los tres requisitos siguientes:

1. Que el texto periodístico no se apoye únicamente en fuentes oficiales ni rutinarias.
2. Que la información del texto esté contrastada.
3. Que el texto incluya antecedentes y/o contexto del hecho o tema abordado en el texto periodístico.

1. Que el texto periodístico no se apoye únicamente en fuentes oficiales ni rutinarias.

Mientras que en el periodismo de rutina el periodista trabaja casi exclusivamente con fuentes de información oficiales, personas de relevancia pública que emplean habitualmente canales como conferencias de prensa, boletines e informes oficiales, el periodista investigador utiliza a menudo la información de estas fuentes para completar su investigación, pero nunca como soporte principal.

El periodista investigador, como se mencionó, desconfía de las versiones oficiales y no se interesa por las ruedas de prensa, boletines ni agencias informativas. El rol que asume es el de creador de la noticia, y las informaciones que publica han sido descubiertas por su propio esfuerzo, es él quien busca los temas, obtiene los

datos para su investigación, los verifica, y no se conforma con ser el receptor de una información que le viene dada desde afuera.

Los autores consultados coinciden en señalar que el PI no debe contener únicamente la versión oficial de los hechos, ni reproducir únicamente las opiniones de las personalidades públicas. Su apoyo principal no deben ser las fuentes oficiales.

Por estas razones, cada texto periodístico de la muestra inicial se sometió a un análisis para establecer el tipo de fuentes informativas en las cuales se apoyaron, si se basaron en la información de fuentes oficiales y/o rutinarias, o si recurrieron a otras fuentes no rutinarias y no oficiales.

Fuentes oficiales. Son fuentes que informan desde la posición de un cargo público. Difunden “versiones oficiales” sobre situaciones o hechos que les competen. Es usual que estas fuentes también sean fuentes rutinarias. Son fuentes autorizadas que “acostumbran facilitar información más o menos institucionalizada y a asumir su paternidad. El valor de sus comunicaciones es notable para el informador, pero más bien relativo para el investigador.”⁵⁴

Fuentes rutinarias. Son fuentes informativas que reúnen las siguientes características: Son *fuentes asiduas*, es decir, mantienen un trato más o menos continuado con el periodista.⁵⁵ Son *fuentes públicas*, pues son accesibles para todos o buena parte de los periodistas y asumen nominalmente las informaciones que facilitan, por lo que son citadas en los textos.⁵⁶ Son *fuentes espontáneas o activas*, es decir, son fuentes que toman la iniciativa para ponerse en contacto con los medios de comunicación, y son fuentes interesadas que buscan relacionarse con un periodista concreto para informarle de determinados hechos de interés.⁵⁷ Estos rasgos suelen presentarse en fuentes que ocupan posiciones en el poder, lugares estratégicos en el gobierno, empresas, partidos políticos, etcétera, y que transmiten su información a través de canales rutinarios o habituales como conferencias de prensa, boletines, y otros materiales informativos elaborados por los gabinetes de prensa como informes oficiales, estudios institucionales, etcétera.

⁵⁴ Pepe Rodríguez, *op. cit.*, p. 97.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 68.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 69.

⁵⁷ José Caminos, *op. cit.*, p. 174.

Además de establecer si se apoyaron o no en fuentes oficiales y/o rutinarias, se registró cuáles fueron los canales utilizados en los textos de acuerdo con el siguiente listado:

1. Ruedas de prensa, conferencias
2. Declaraciones de representantes de instituciones gubernamentales, sindicatos, organizaciones civiles, empresas, etcétera.
3. Boletines, comunicados de prensa
4. Actos oficiales públicos (foros, asambleas, congresos, giras, inauguraciones, clausuras...)
5. Informes y estudios oficiales de instituciones
6. Voceros
7. Entrevistas con personajes públicos relevantes
8. Agencias informativas

2. Que la información del texto esté contrastada.

Una característica básica del periodismo de investigación es que la información de los textos periodísticos se encuentre contrastada.

Cuando se alude al *contraste* de la información, se emplea el término en dos sentidos. Con él se hace referencia a la comprobación de la autenticidad de la información y también a la muestra de oposición o diferencia de posiciones sobre un hecho o tema.

Autenticidad de la información: validez de las fuentes, calidad de la información

Comprobar la autenticidad de una información es una tarea indispensable para los periodistas investigadores que buscan dotar a sus textos de la precisión y exactitud que caracterizan al PI.

Conseguir información auténtica, es decir información verídica, legítima y probada requiere que el periodista seleccione cuidadosamente sus informantes y utilice solamente fuentes válidas que puedan suministrarle información de calidad.

José Caminos Marcet sostiene que la calidad de la noticia, es decir, la precisión de los datos y la credibilidad que suscita en el destinatario de la información varían o dependen de la calidad testifical de la fuente.

De acuerdo con este autor, no todas las fuentes tienen el mismo valor y la calidad del material informativo que suministran depende también de esa jerarquía, de ahí que el periodista busque siempre las confidencias de fuentes de primer nivel, relativas a hechos de los que la fuente ha sido directamente protagonista. Las fuentes de primer nivel constituyen una garantía de acceso a datos directos, no distorsionados por intermediarios que no han asistido a los hechos que se van a relatar.⁵⁸

La proximidad de las fuentes informativas con respecto al acontecimiento de la noticia guarda una relación muy estrecha con la validez de las fuentes, pues determina en muchos casos la calidad de la información que pueden suministrar.

Fuentes de primera mano. "Cuando el periodista asiste personalmente al acontecimiento que describe."⁵⁹

Fuentes de segunda mano. "Cuando el periodista recurre a la información que no conoció personalmente, sino a través de un testigo directo. El testigo es la fuente de la noticia."⁶⁰

Fuentes de tercera mano. "Cuando la noticia esta basada en información suministrada por una fuente que a su vez fue informada por un testigo de los hechos."⁶¹

Fuentes implicadas. Son las que, en un sentido u otro, tienen algo que ver con los hechos en vías de investigación, ya sea como afectados, protagonistas, testigos o críticos.⁶²

Fuentes ajenas. Son las que no tienen nada que les una directamente al hecho investigado pero que, por la naturaleza del mismo y por su propia cualificación humana y/o profesional, pueden aportar datos de interés técnico o noticiable para el periodista.⁶³

⁵⁸ *Ibid.*, p. 149.

⁵⁹ Mar de Fontcuberta, *La Noticia*, p. 59-60.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 60.

⁶¹ *Idem.*

⁶² Pepe Rodríguez, *op. cit.*, p. 71.

⁶³ *Idem.*

La proximidad de las fuentes informativas es un asunto de gran importancia porque, como menciona Caminos Marcet, no todas las fuentes tienen la misma jerarquía.

Las fuentes de primera y segunda mano siempre son preferibles que las de tercera mano. Si el periodista asiste personalmente al acontecimiento que describe, o si la fuente es protagonista o testigo de ese hecho, teóricamente significa que el periodista tiene acceso a datos directos que no han sido alterados. Aunque desde luego, siempre existe la posibilidad de que las fuentes de primera y segunda mano suministren datos no fidedignos.

Asimismo, también es preferible la utilización de fuentes implicadas directamente con los hechos porque es más probable que faciliten datos trascendentes y más completos que las fuentes colaterales o no implicadas.

La consulta de uno u otro tipo de fuentes depende de la naturaleza del acontecimiento que aborda el texto periodístico, por ello al momento de analizar los textos fue necesario valorar en cada caso el uso que el periodista hizo de sus fuentes. En algunas ocasiones es imposible para el reportero recurrir a fuentes de primera o segunda mano; en otros casos las fuentes implicadas se niegan a facilitar información y en cambio las fuentes ajenas están dispuestas a aportar datos que pueden ser muy importantes.

Por supuesto, la consulta de fuentes informativas próximas a los hechos no basta para afirmar que su información es verdadera, ésta siempre debe ser verificada a través de la búsqueda de fuentes concordantes. Por ello es muy importante contrastar la información a través de por lo menos dos fuentes informativas y tratar de consignar diferentes puntos de vista sobre el tema. Como lo indica Héctor Borrat,

(...) La potencia informativa del periódico se pone de manifiesto entonces en *el número, la calidad y el pluralismo* de sus fuentes de información. Ante un hecho noticiable determinado, el periódico necesita disponer de varias fuentes contrastables para que su propia versión no sea mera transcripción o reproducción

de la que le ha proporcionado una sola fuente, ni refleje tan sólo la versión de una de las partes del conflicto.⁶⁴

Pluralidad de fuentes y puntos de vista

El número y el pluralismo de las fuentes informativas mencionadas por Borrat tienen que ver con el segundo significado que en esta investigación adquiere el concepto contraste: la muestra de oposición o diferencia de posiciones sobre un hecho o tema.

El número de fuentes informativas utilizadas en una investigación periodística es variable según el tema y la perspectiva desde la cual se aborda. Si bien el número de fuentes no guarda una relación estrecha con la calidad de la información de una investigación, sí se relaciona con el pluralismo de sus fuentes.

Una característica esencial del PI es el trabajo que desarrolla el periodista investigador con múltiples fuentes de información que le permiten contrastar desde diversos puntos de vista los datos disponibles.

De manera ideal, los periodistas deben tratar de consignar los diferentes puntos de vista que existen en torno al tema, y deben evitar convertirse en voceros de una sola fuente, pues por regla debe eludirse la publicación de textos que han utilizado para su elaboración una sola fuente informativa.

Para este análisis se consideró que los textos periodísticos que poseen pluralidad de fuentes y puntos de vista son aquellos en que se consultó más de una fuente y difundieron dos o más puntos de vista sobre el tema, mientras que los textos que carecen de estas cualidades son aquellos que consultaron una sola fuente o bien consultaron varias que sostuvieron el mismo punto de vista o tenían la misma posición.

Es importante aclarar que la ausencia de pluralidad de puntos de vista en un texto no quiere decir que su información no haya sido contrastada en el sentido de comprobar su autenticidad. Algunos textos pueden difundir un solo punto de vista, pero haber consultado varias fuentes concordantes, es decir, dos o más fuentes independientes que confirmaron los datos o afirmaron una realidad parecida.

⁶⁴ Héctor Borrat, *op. cit.*, p. 57.

La falta de pluralidad de fuentes y puntos de vista puede deberse a muchas causas, por ejemplo que alguna parte involucrada se niegue a dar su punto de vista, o que las circunstancias impidan al periodista contactar a todas las partes implicadas, también que el periodista haya decidido enfocar su trabajo a solo una parte de la realidad (por ejemplo entrevistar a los profesores sobre sus problemas y necesidades laborales para que el público los conozca).

Los impedimentos para la publicación de textos con pluralidad de fuentes y puntos de vista pueden ser muchos, sobre todo cuando se trata de temas muy delicados e importantes. Es por ello que en este estudio para afirmar si la información de un texto fue contrastada en este sentido fue necesario valorar en cada caso la utilización de las fuentes informativas.

Así también, para determinar si la información de un texto puede considerarse contrastada en ambos sentidos fue necesario valorar las fuentes informativas en función de las cualidades mencionadas por Borrat: número, calidad y pluralismo.

Indudablemente los textos cuya información se consideró contrastada fueron aquellos que emplearon fuentes cuya proximidad corresponde con las de mayor jerarquía (primera mano, segunda mano e implicadas), que consultaron una presentaron pluralidad de fuentes y consignaron diferentes puntos de vista.

Aunque también se consideraron como contrastados aquellos textos que utilizaron fuentes próximas y que difundieron un solo punto de vista, pero no porque los reporteros consultaran sólo una fuente informativa, sino porque consultaron dos o más fuentes concordantes que sostuvieron el mismo punto de vista, y no pudieron incluir otras posiciones acerca del tema porque la naturaleza de los acontecimientos lo evitó. Es importante notar que aunque estos textos carecieron de pluralidad de fuentes y puntos de vista, su información se probó como legítima por la calidad de sus fuentes y por incluir fuentes concordantes.

3. Que el texto incluya antecedentes y/o contexto del hecho o tema abordado en el texto periodístico.

El PI intenta trascender la superficialidad y llegar al fondo de los asuntos, explicar los hechos, sus causas, consecuencias e implicaciones. Por ello, la información previa o relato de antecedentes comúnmente están incluidos en los textos de investigación, ya que estos tiene la finalidad de contextualizar los nuevos datos que se aportan y que se relacionan con otros ya publicados, los cuales podrían ser desconocidos para el lector.

José Caminos Marcet sostiene que la información de contexto o *background* también es un material importante en los textos de investigación:

Para responder por qué y cómo se ha producido un hecho que va en contra del interés público, en numerosas ocasiones es necesario recurrir a datos que vinculen el hecho con otros que han sucedido simultáneamente o con anterioridad y que sirvan para crear un marco de fondo que complementa el texto. Además de los datos de antecedentes, la información de contexto o *background* esta compuesta por datos colaterales que sirven para ubicar los hechos en las situaciones económicas, sociales y políticas concretas en las cuales se producen.⁶⁵

Antecedentes. Sucesos previos “que se utilizan para recordar al lector lo que ocurrió previamente (y de lo cual puede que se informara con anterioridad en el mismo periódico).”⁶⁶

Contexto. La explicación de circunstancias geográficas, políticas y sociales en que se produce la noticia. Debe denotar la situación en que se encuentra inmerso un suceso. “A menudo se señala con indicadores como "mientras", "durante" o expresiones parecidas de simultaneidad.”⁶⁷

Los textos periodísticos que incluyen uno o ambos materiales informativos cumplen con un rasgo importante del periodismo de investigación que es trascender la superficialidad de los hechos y conocer su esencia.

⁶⁵ José Caminos, *op. cit.*, pp. 117-119.

⁶⁶ Teun A. van Dijk, *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, p. 85.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 84.

Otras categorías de análisis

Para hacer un análisis más completo del tipo de fuentes informativas que utilizan los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* también se registró la *posición* desde la cual informan, es decir, si son fuentes gubernamentales o no gubernamentales, la utilización de fuentes documentales o escritas y la atribución de la información.

Fuentes gubernamentales. Se refieren al gobierno como colectivo, sus instituciones y representantes. Son fuentes que ocupan lugares de privilegio en la estructura del poder político, militar, jurídico o económico, trabajan con información directa y de primera mano y disponen de centros destinados a elaborar esa información. Tienen la capacidad de producir materiales informativos que pueden ser rápidamente utilizables por los medios de comunicación.⁶⁸

Fuentes no gubernamentales. Se trata de un tipo de fuentes que no pertenecen al ámbito gubernamental y componen un conjunto bastante heterogéneo. Puede tratarse de fuentes cercanas al gobierno que permitan complementar la información de las fuentes gubernamentales o sustituirla si éstas se cierran ante el periódico. Entre ellas se encuentran las fuentes de la oposición, necesarias para contrastar las informaciones de las fuentes gubernamentales, pero también para ofrecer informaciones importantes en sí mismas. Entre las más frecuentemente consultadas se encuentran las fuentes relacionadas directamente con los hechos, como enemigos, víctimas y fuentes expertas.⁶⁹

También se observó la utilización de algunas fuentes no gubernamentales, aquellas que fueron más consultadas de acuerdo con una prueba piloto aplicada a diez diarios de la muestra inicial.

Empresas privadas. Sociedades industriales o mercantiles, empresas de bienes o servicios que por su importancia en la vida social o económica generan información de interés colectivo.

⁶⁸ José Caminos, *op. cit.*, p. 177.

⁶⁹ Héctor Borrat, *op. cit.*, p. 59.

Partidos políticos. Fuentes informativas utilizadas con frecuencia por ser fuentes cercanas al gobierno, y las de oposición que suelen contrastar las informaciones gubernamentales y generan información por sí mismas. Se trata de fuerzas políticas organizadas que difícilmente son ignoradas por los medios de comunicación.

Fuentes expertas. Fuentes a las que el periodista acude para obtener informaciones especializadas que se utilizan para interpretar y valorar datos o sucesos. “Ayudan a conducir los temas, a interpretar situaciones complicadas, a leer correctamente muchas informaciones. Son fuentes necesarias para el estudio y análisis de documentos e informaciones especialmente complicadas.”⁷⁰

Otras. En esta categoría se incluyen las fuentes no gubernamentales no clasificadas en los anteriores apartados. Muchas de ellas son importantes fuerzas políticas, económicas y sociales como sindicatos, grupos religiosos y organizaciones no gubernamentales, ONG, es decir, agrupaciones o asociaciones de particulares con un mismo fin, ya sea en beneficio propio o de terceros destinadas a atender asuntos relacionados con derechos humanos, víctimas de violencia y delitos, mujeres, conservación del medio ambiente y minorías sexuales. También en esta categoría se incluyen los individuos que no sustentan ningún cargo público y que están relacionados con acontecimientos de trascendencia ya sea como protagonistas, víctimas o testigos.

Además se registró la consulta de fuentes documentales o escritas, es decir, documentos privados o públicos que al igual que las fuentes personales proporcionan datos importantes sobre diversos temas, y pueden consultarse más de una vez.

Archivos. La consulta de archivos es una de las técnicas básicas de la investigación periodística. Oficiales, públicos, privados o personales los archivos contienen cantidades ingentes de datos que pueden ser útiles al periodista para documentar su tema, verificar los hechos que está investigando y detectar temas originales de investigación.⁷¹

⁷⁰ José Caminos, *op. cit.*, p. 146.

⁷¹ Montserrat Quesada, *op. cit.*, p. 91-93.

Textos de libre consulta. “Son todos aquellos que se encuentran a disposición del público en general y que le pueden servir al periodista para documentarse sobre los temas a investigar desde todos los puntos de vista pertinentes. Estos textos se localizan habitualmente en bibliotecas, librerías, quioscos, asociaciones, centros culturales, educativos, etc.”⁷²

Documentación varia. “Se refiere a cualquier otro tipo de escrito que no se encuentra clasificado en los dos apartados anteriores, como pueden ser los folletos publicitarios, la propaganda comercial, la correspondencia personal, oficios, estudios institucionales, actas ministeriales, etc.”⁷³

Bancos de datos. Son instrumentos documentales y de consulta que pueden ser utilizados como “fuentes de información para la confección de textos que se sustentan en el cruce de datos conseguidos mediante ordenadores y métodos de análisis socioestadísticos.”⁷⁴

Asimismo se incluyó como variable de análisis de la muestra el modo en que los periodistas revelan que su información proviene de unas fuentes determinadas, es decir, la atribución de la información:

Atribución directa (on the record). “El periódico identifica a la fuente y cita la información que ella le ha proporcionado.”⁷⁵

Atribución con reservas. “El periódico no identifica explícitamente a la fuente, pero la bosqueja y sitúa, y cita la información que ella le ha proporcionado.”⁷⁶

2.3.3 Muestra final (periodismo de investigación)

Una vez llevada a cabo la depuración de la muestra inicial se obtuvo una muestra final de textos periodísticos que pueden ser considerados como ejemplos del periodismo

⁷² *Ibid.*, p. 98.

⁷³ *Idem.*

⁷⁴ José Caminos, *op. cit.*, p. 234.

⁷⁵ Héctor Borrat, *op. cit.*, pp. 57-58.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 58.

de investigación por poseer tres características básicas de esta modalidad periodística:

Los textos seleccionados para integrar la muestra final no se apoyaron en fuentes oficiales ni rutinarias, es decir, las informaciones publicadas fueron descubiertas gracias al esfuerzo de los periodistas quienes buscaron los temas, investigaron los datos, los verificaron, etc. En suma, son textos en los cuales los periodistas fueron los creadores de la noticia y no sólo quienes la transmitieron.

Además los textos utilizaron información contrastada, es decir, se comprobó su autenticidad y la mayoría mostraron diferentes posiciones sobre los hechos o temas abordados.

Por último, los textos incluyeron información de antecedentes y/o contexto de los temas, cumpliendo así con un objetivo importante del PI que es trascender la información superficial e intentar explicar las causas, consecuencias e implicaciones de situaciones que afectan a un colectivo social importante.

Debido a que tanto los textos de periodismo de rutina como los de periodismo de investigación formaron parte de la muestra inicial, las categorías y variables analizadas en dicha muestra sirvieron no sólo para seleccionar los textos de la muestra final, sino también para conocer algunas características relacionadas con el periodismo de investigación.

Para conocer otras características del PI se incluyeron otras categorías y variables de análisis que fueron estudiadas solamente en la muestra final.

2.3.4 Categorías y variables de análisis de la muestra final

1. Ámbito temático de los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada*, para conocer el tipo de temas que fueron investigados por los periodistas de ambos diarios.

Político. Temas relacionados con la administración pública, las actividades de las instituciones gubernamentales y de sus funcionarios, de partidos políticos y de sus líderes, y de otros personajes públicos relevantes con poder político.

Económico. Temas sobre asuntos monetarios relacionados con el manejo de recursos públicos y con operaciones financieras como inversiones, compras y ventas, impuestos, instituciones bancarias y diversos delitos como fraudes, malversación de fondos públicos, etc.

Policial. Temas que involucran a las fuerzas de seguridad pública federal y estatales, sus actividades, organización, participación en delitos, etcétera, y los factores o hechos que amenazan el orden público y la seguridad.

Social. Ámbito muy heterogéneo que incluye temas relacionados con hechos y situaciones que afectan directamente los intereses de un gran sector de la población, por ejemplo seguridad pública, marginación, pobreza.

Salud. Temas relacionados con los servicios de salud y la atención médica pública y privada, las condiciones de salud de la población y los factores que la ponen en riesgo.

Judicial. Trata sobre hechos delictivos de los que se ocupan los tribunales de justicia y la administración de ésta.

2. Tipos de temas investigados por los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* según las categorías diseñadas por la teórica Montserrat Quesada: investigaciones históricas, investigaciones actuales e investigaciones históricas con repercusiones actuales (ver págs. 26-27).

3. Factor o factores de interés a los que apelan los temas de investigación según la clasificación de los periodistas Vicente Leñero y Carlos Marín: actualidad, conflicto, expectación, hazaña, humorismo, magnitud, progreso, prominencia, proximidad, rareza y trascendencia (ver págs. 13-14).

4. Presentación formal de los textos de investigación:

Presentación en un solo cuerpo informativo.

Presentación en un texto principal acompañado por otros textos más pequeños (textos de apoyo).

En caso de presentar textos de apoyo se registró el tipo de información contenida:

1. Temas afines (datos estadísticos, definiciones)
2. Información de antecedentes o sucesos previos
3. Información de contexto o *background*
4. Cronologías
5. Biografías

5. Características gráficas. Se registró la presencia o ausencia de elementos gráficos tales como:

Imágenes testimoniales. Fotografías testimoniales que representan una imagen “en vivo” de la persona investigada o de lugares de importancia para la investigación en el momento en que ocurrieron los hechos o continúan llevándose a cabo.⁷⁷

Imágenes documentales o ilustrativas. Se utilizan debido a la dificultad que representa obtener imágenes testimoniales y sirven para complementar los trabajos de investigación. Se dividen en imágenes de archivo e imágenes contextuales.

1. **Imágenes de archivo.** Imágenes que no son del día, sino que el periódico ha realizado con anterioridad y las tiene guardadas, bien porque ya han sido publicadas, bien esperando un momento oportuno para su publicación. Las imágenes de archivo pueden mostrar tanto rostros de personas como imágenes de contexto (edificios institucionales, empresas, zonas de recreo, etcétera).
2. **Imágenes contextuales.** Tienen como finalidad mostrar el lugar en el que se han producido los hechos que se denuncian. Normalmente son fotografías de archivo,

⁷⁷ José Caminos, *op. cit.*, p. 219.

siempre atemporales y cuya única utilidad es establecer una relación ambiental entre texto y material gráfico.⁷⁸

Fotografías de documentos. Se refiere a fotografías de documentos tales como cartas, actas, cheques, recibos, oficios, etcétera, que sirven para probar hechos explicados en el texto y despejar dudas sobre la veracidad de los datos publicados.⁷⁹

Gráficos. Sirven para explicar esquemáticamente las interrelaciones existentes entre diversas personas mencionadas en el artículo o los distintos datos que se barajan en la investigación. Suelen ser gráficos muy sencillos y explicativos que ayudan a entender la complejidad del tema; en ocasiones se utilizan para presentar estadísticas oficiales.⁸⁰

Infográficos. Se trata de gráficos que combinan la información escrita con el dibujo informático. Se utilizan para enfatizar datos y para simplificar explicaciones de carácter informativo. También se utilizan para sustituir imágenes fotográficas sobre lugares o hechos a los que es imposible acceder con cámaras.⁸¹

6. Publicación. Se registró el modo como fueron publicadas las investigaciones periodísticas.

Publicación en un texto (en una entrega)

Publicación seriada o fraccionada (en dos o más partes)

Publicación en las secciones de los diarios

Publicación en los semanarios

Aparición en primera plana

No aparición en primera plana (únicamente en páginas interiores)

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 220-221.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 223.

⁸⁰ *Ibid.*, p.226.

⁸¹ José Caminos, *op. cit.*, pp. 226-232.

CAPÍTULO 3. PERIODISMO DE RUTINA EN *EL UNIVERSAL* Y *LA JORNADA*

El propósito principal del análisis de la muestra inicial fue realizar una depuración que permitiera seleccionar la muestra final integrada únicamente por textos de periodismo de investigación; sin embargo, también permitió conocer algunas tendencias generales de la práctica periodística rutinaria que se desarrolla en *El Universal* y *La Jornada*, y en sus semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*.

En este capítulo se presentan los resultados del análisis de la muestra inicial y algunas observaciones. Es importante aclarar que la finalidad de esto no es profundizar en los resultados, pues el objetivo de esta investigación no es estudiar la práctica periodística en general que se desarrolla en ambos diarios, sino conocer algunas de las principales características de su periodismo de investigación.

Las breves anotaciones que se han incluido son útiles para conocer algunas tendencias en la práctica periodística diaria y comprender mejor las características del PI, cuyos resultados de análisis se presentan con una descripción más detallada en el capítulo 4.

Si bien todos los textos periodísticos de la muestra inicial fueron sometidos al mismo análisis, los resultados de los textos de *El Universal* y *La Jornada* se muestran de manera separada de los de *Bucareli 8* y *Masiosare* debido a que se consideró que la diferencia en la periodicidad del soporte en que son publicados (prensa diaria y prensa semanal) influye en las tendencias generales observadas.

3.1 Fuentes oficiales y rutinarias

Diarios El Universal y La Jornada

Los resultados del análisis (tabla 3.1) muestran que las prácticas periodísticas en *El Universal* y *La Jornada* concuerdan con el sistema de producción de la noticia que privilegia la información facilitada por fuentes oficiales y rutinarias.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos que utilizaron únicamente fuentes oficiales y/o rutinarias</i>	1, 177	88.83%	906	88.30%
<i>Textos que utilizaron como soporte fuentes no rutinarias y/o no oficiales</i>	134	10.11%	114	11.11%
<i>Textos que no identificaron su fuente principal</i>	14	1.05%	6	0.58%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.1. Fuentes oficiales y rutinarias

El elevado porcentaje de textos periodísticos que se apoyan únicamente en este tipo de fuentes (*El Universal*: 88.83%; *La Jornada*: 88.30%) confirma que ambos diarios forman parte de esta tendencia que priva en diversos medios de comunicación en México.

Como lo muestra la tabla 3.2, la reproducción de las declaraciones hechas por funcionarios públicos y representantes de instituciones públicas y privadas, sindicatos y otras organizaciones, son la materia informativa central de un gran número de textos publicados por los dos diarios. Las noticias en éstos son fundamentalmente las opiniones o puntos de vista de personajes relevantes, principalmente funcionarios de gobierno, sobre asuntos de actualidad.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Ruedas de prensa, conferencias</i>	98	7.39%	79	7.69%
<i>Declaraciones de representantes de instituciones</i>	411	31.01%	298	29.04%
<i>Boletines, comunicados de prensa</i>	35	2.64%	47	4.58%
<i>Actos oficiales públicos (foros, asambleas, congresos...)</i>	263	19.84%	253	24.65%
<i>Informes y estudios oficiales de instituciones</i>	265	20.00%	204	19.88%
<i>Voceros</i>	42	3.16%	33	3.21%
<i>Entrevistas con personajes públicos</i>	196	14.79%	146	14.23%
<i>Agencias informativas</i>	95	7.16%	67	6.53%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.2. Canales rutinarios y oficiales

El análisis confirmó la existencia de un fenómeno que en los últimos años han advertido los críticos de los medios de comunicación: la proliferación del “periodismo testimonial” y del “periodismo de oposición”, como usualmente se denomina a la práctica de reproducir declaraciones de personas con relevancia pública y las de sus contrarios como reacción a las primeras, y que a su vez generan otras declaraciones, hasta formar una cadena que se prolonga hasta que el tema pierde vigencia.

En este tipo de periodismo lo que se dice es tan importante como lo que se hace, o incluso más debido a la trascendencia pública de quienes hacen las declaraciones y no tanto por su contenido.

Por otro lado, si bien es cierto que la producción de noticias a partir de la reelaboración de boletines de prensa y de la cobertura de conferencias y ruedas de prensa son dos de las actividades más asiduas que llevan a cabo los periodistas de rutina, en los resultados del análisis se puede observar que la utilización de estos canales registra un porcentaje reducido en ambos diarios.

Sin embargo, también hay que tener en cuenta que en ocasiones es complicado detectar el empleo de boletines de prensa, pues rara vez los periodistas los citan y reconocen que han obtenido la información que publican a partir de estos canales.

Tanto los boletines como las conferencias de prensa son considerados por periodistas y académicos como canales poco confiables, ya que las fuentes oficiales suelen ocuparlos para proporcionar sólo la información que desean, inducir una publicación uniforme de la noticia en todos los medios y evitar las preguntas incómodas de los reporteros; y aunque es verdad que estos canales proporcionan “noticias certificadas”, información que parece válida dado que es el conocimiento común entre los periodistas y sus fuentes⁸², lo cierto es que los resultados del análisis muestran que los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* prefieren el contacto individual con sus fuentes.

En un clima de reñida competencia con otros medios, las entrevistas con personajes públicos son un canal de contacto individual muy preciado para los periodistas, ya que les permite obtener información exclusiva. *El Universal* y *La*

⁸² Leon V. Sigal, *op. cit.*, p. 162.

Jornada registran un porcentaje considerable de textos elaborados a partir de éstas (*El Universal*: 14.79%; *La Jornada*: 14.23%), y ambos diarios siempre se encargan de darlo a conocer a sus lectores, y enfatizarlo con frases como “en entrevista exclusiva para *La Jornada*...”, “en entrevista exclusiva para este reportero...”, y expresiones parecidas.

Otro canal que aparentemente permite la obtención de información exclusiva son las declaraciones de personajes públicos; sin embargo, en la práctica esto sucede de manera muy limitada, pues lo usual es que las declaraciones sean tomadas al mismo tiempo por varios periodistas, dando lugar a una especie de conferencias de prensa informales. Pensemos en las cada vez más familiares “entrevistas de banqueta”, en los funcionarios públicos rodeados por decenas de micrófonos, cámaras y grabadoras a la salida de algún evento, en una dinámica que de ninguna manera posibilita la obtención de informaciones completas, menos privilegiadas o exclusivas.

Como se aprecia en la tabla 3.2, los actos oficiales públicos (foros, asambleas, congresos, etcétera) y los informes y estudios oficiales de instituciones (documentos que casi siempre elaboran los gabinetes de prensa), son después de las declaraciones de representantes de instituciones, dos canales que proveen una gran cantidad de material informativo a ambos diarios, pues son utilizados de forma regular por las fuentes oficiales para suministrar información. Se consultaron principalmente informes de actividades e informes institucionales sobre problemáticas sociales.

Las agencias informativas, las cuales aseguran a los medios la recepción de un flujo continuo y amplio de información, registraron una frecuencia de uso mínima en ambos diarios (*El Universal*: 7.16%; *La Jornada*: 6.53%), lo cual es lógico atendiendo a que los textos periodísticos analizados corresponden a la información nacional, la cual puede ser recabada con cierta facilidad por los reporteros, corresponsales y enviados de los diarios, sin necesidad de recurrir frecuentemente a las agencias informativas internacionales e incluso a las nacionales.

Se observó que la mayor parte de las veces ambos diarios reprodujeron las noticias tal cual las recibieron de las agencias informativas, y en pocas ocasiones rescribieron su información o las usaron como otras fuentes más. En cualquier caso,

las agencias son fuentes “compartidas” por una gran cantidad de medios de comunicación, lo cual impide obtener de ellas información exclusiva.

En el caso de *El Universal* las agencias informativas utilizadas fueron: AFP, ANSA, AP, Cox News Service, EFE, DPA, IPA, Servicio de Noticias New York Times, Notimex y Reuters. En el caso de *La Jornada*: AFP, AP, CNN, DPA, Notimex, PL y Reuters.

La información facilitada por voceros también registró una frecuencia reducida en ambos diarios (*El Universal*: 3.16%; *La Jornada*: 3.21%), debido a que pocas instituciones cuentan con esta figura; de hecho la mayor parte de los textos que registraron este tipo de fuente, citaron al vocero de la presidencia, cuyas sesiones casi diarias se han convertido en un canal de rutina.

Así, la agenda de los diarios *El Universal* y *La Jornada* se encuentra compuesta fundamentalmente por fuentes oficiales y fuentes rutinarias de información. Como anteriormente se explicó, la excesiva atención a estas fuentes y canales refuerza el ejercicio de un periodismo pasivo, es decir, de un periodismo que depende más de la iniciativa de los generadores de la información que de los periodistas.

Por otra parte, se observó que la frecuente utilización de fuentes rutinarias en ambos diarios ocasionó que sus contenidos fueran muy similares entre sí, y que sólo publicaran información original cuando provenía de fuentes no rutinarias.

Como lo muestra la tabla 3.1, en algunos textos no se identificaron las fuentes de información utilizadas (*El Universal*: 1.05%; *La Jornada*: 0.58%), por lo que no fue posible precisar si se trató de fuentes oficiales, no oficiales, rutinarias o no rutinarias.

Fuentes no rutinarias y no oficiales

El análisis de las fuentes arrojó que el 11.11% de textos de la muestra inicial publicados por *La Jornada* no se apoyaron únicamente en fuentes oficiales ni rutinarias, sino que también emplearon fuentes distintas de las anteriores, es decir no oficiales y no rutinarias, mientras que *El Universal* registró un 10.11% de textos con estas características (ver tabla 3.1).

La mayor parte de estas fuentes son *ocasionales*, en el sentido de que los periodistas establecen contacto con ellas en circunstancias muy puntuales y de

manera esporádica; y por otra parte, suelen ser fuentes confidenciales pues resultan accesibles a un reportero o unos cuantos, y muchas veces no son identificadas nominalmente.

Por ser fuentes no asiduas casi nunca emplean canales burocratizados de información como conferencias de prensa o boletines, y la mayoría son contactadas por iniciativa del periodista, aunque también pueden ser fuentes activas e interesadas en informar al periodista sobre ciertos hechos que saben que pueden interesarle.

Algunas de estas fuentes fueron protagonistas o testigos de hechos como trabajadores, estudiantes, campesinos, amas de casa, los propios reporteros, víctimas, familiares de víctimas, y fuentes expertas.

Semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*

Si bien en los textos publicados por *El Universal* y *La Jornada* se privilegia la utilización de fuentes rutinarias y oficiales, los resultados la tabla 3.3 muestran que en sus semanarios existe un mayor equilibrio en la utilización de fuentes rutinarias y no rutinarias, y fuentes oficiales y no oficiales.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos que utilizaron únicamente fuentes oficiales y/o rutinarias</i>	6	50.00%	9	45.00%
<i>Textos que utilizaron como soporte fuentes no rutinarias y/o no oficiales</i>	6	50.00%	11	55.00%
<i>Textos que no identificaron su fuente principal</i>	0	0.00%	0	0.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.3. Fuentes rutinarias y oficiales

Debido a la periodicidad semanal de *Bucareli 8* y *Masiosare*, el ritmo de trabajo al que están sometidos sus periodistas, y en general el ritmo de producción de los materiales informativos que publican, son menos acelerados que los que privan en las redacciones de las publicaciones diarias. Esta ventaja les permite planear su trabajo, localizar sus fuentes, contrastar su información, investigar datos sobre antecedentes y contexto del tema, y en general preparar mejor los contenidos y no depender tanto de las fuentes rutinarias.

Contrario a lo que sucede en las publicaciones diarias, los periodistas de los semanarios no se ven forzados a ceder ante la iniciativa de los generadores habituales de información para llenar las páginas de sus publicaciones y esto hace que tengan más oportunidades de ser los creadores de la información.

Con respecto a las fuentes rutinarias y oficiales que se emplearon en *Bucareli 8* y *Masiosare*, existen notables diferencias respecto de las publicaciones diarias.

La tabla 3.4 muestra que en estos semanarios no se emplearon canales habituales como ruedas de prensa o conferencias, voceros y agencias informativas, y prácticamente no se utilizó la información difundida a través de boletines y de actos oficiales públicos.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Ruedas de prensa, conferencias</i>	0	0.00%	0	0.00%
<i>Declaraciones de representantes de instituciones</i>	6	50.00%	12	60.00%
<i>Boletines, comunicados de prensa</i>	0	0.00%	1	5.00%
<i>Actos oficiales públicos (foros, asambleas, congresos...)</i>	0	0.00%	1	5.00%
<i>Informes y estudios oficiales de instituciones</i>	0	0.00%	9	45.00%
<i>Voceros</i>	0	0.00%	0	0.00%
<i>Entrevistas con personajes públicos</i>	2	16.66%	6	30.00%
<i>Agencias informativas</i>	0	0.00%	0	0.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.4. Canales rutinarios y oficiales

En ambos semanarios también se procuró establecer contacto individual con las fuentes informativas para obtener información privilegiada o exclusiva, algo que resulta más fácil para sus reporteros que para los que trabajan en publicaciones diarias, por su mayor disponibilidad de tiempo.

Las declaraciones de representantes de instituciones fueron los canales que más se utilizaron (*Bucareli 8*: 50.00%; *Masiosare*: 60.00%). Las opiniones sobre asuntos de actualidad de personajes relevantes, principalmente personas que ocupan posiciones importantes en el gobierno, son parte fundamental de estos semanarios,

así también las entrevistas con personajes públicos (*Bucareli 8*: 16.66%; *Masiosare*: 30.00%).

Por otra parte, se observó que el semanario *Masiosare* da mucha importancia a incluir las versiones oficiales sobre ciertos temas. Los estudios e informes oficiales de instituciones aparecen en el 45% de sus textos, mientras que *Bucareli 8* no empleó este tipo de fuentes.

Fuentes no rutinarias y no oficiales:

En ambos semanarios las fuentes que no informan desde la posición de algún cargo público y que no difunden “versiones oficiales” o “versiones autorizadas” tuvieron un peso similar al de las fuentes rutinarias y oficiales.

En el caso de *Masiosare* algunas de las fuentes no rutinarias y no oficiales a las que recurrieron los periodistas fueron migrantes, familiares de migrantes, profesores, fuentes expertas, pobladores de algunas zonas del país, empleados, campesinos, etc., mientras que *Bucareli 8* utilizó principalmente fuentes expertas como economistas, analistas políticos, historiadores y especialistas en temas religiosos.

3.2 Contraste informativo

Para determinar si la información de los textos publicados se encuentra contrastada fue necesario analizar en cada caso la validez de las fuentes y la calidad de su información, así como la pluralidad de fuentes y puntos de vista difundidos.

a) Validez de las fuentes y calidad de la información

En el periodismo la validez de una fuente depende de la calidad de la información que ésta suministra al reportero, y la calidad de la información guarda una estrecha relación con la proximidad de las fuentes con respecto a los asuntos abordados.

Las fuentes cercanas (de primera, segunda mano e implicadas) teóricamente están en posición de suministrar información más importante y completa que las

fuentes lejanas (de tercera mano y ajenas), que no han tenido acceso directo a la información como las cercanas, pero que en algunos casos pueden aportar datos valiosos.

No hay que olvidar sin embargo, que independientemente de la proximidad de las fuentes, su información debe pasar siempre por un riguroso proceso de verificación que compruebe que es verídica.

Diarios *El Universal* y *La Jornada*

Proximidad de las fuentes: fuentes de primera, segunda y tercera mano

La tabla 3.5 muestra que *El Universal* y *La Jornada* presentan resultados similares con respecto a la proximidad de sus fuentes informativas. Las fuentes de segunda mano son en definitiva las que utilizaron con mayor frecuencia los periodistas de ambos diarios.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con fuentes de 1ª mano</i>	47	3.54%	42	4.09%
<i>Textos con fuentes de 2ª mano</i>	1, 296	97.81%	1, 004	97.85%
<i>Textos con fuentes de 3ª mano</i>	9	0.67%	4	0.38%
<i>Textos que no precisan fuente</i>	17	1.28%	14	1.36%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.5. Fuentes de 1ª, 2ª y 3ª mano

Un porcentaje muy elevado de textos de ambos diarios (*El Universal*: 97.81%; *La Jornada*: 97.85%), utilizaron información sobre hechos que no conocieron personalmente los reporteros, sino a través de testigos directos que son las fuentes de la noticia, o bien los protagonistas (hay que recordar que muchas de las noticias publicadas se refieren a declaraciones de personajes relevantes).

En porcentajes inferiores al 5% se encuentran los textos cuyas fuentes de información fueron de primera mano (*El Universal*: 3.54%; *La Jornada*: 4.09%). En éstos, los periodistas son la fuente de la noticia al asistir personalmente a los acontecimientos que se describen.

En porcentajes inferiores al 1% encontramos los textos que emplearon fuentes de tercera mano, es decir, que se basaron en la información suministrada por fuentes que a su vez fueron informadas por testigos de los hechos (*El Universal*: 0.67%; *La Jornada*: 0.38%). Este tipo de textos hicieron uso de fuentes no involucradas directamente en los hechos como familiares o amigos de implicados, abogados, etcétera, pero que proporcionaron información de interés para el reportero.

De esta forma, los periodistas de ambos diarios utilizaron principalmente las fuentes de mayor jerarquía en cuanto a proximidad: las de primera mano cuando a los reporteros les fue posible presenciar los hechos, y las de segunda mano. Ambos tipos de fuentes, como se mencionó anteriormente, tienen mayores posibilidades de proporcionar datos directos y más amplios, que no han sido distorsionados por intermediarios.

Proximidad de las fuentes: fuentes implicadas y ajenas

Los resultados de la tabla 3.5 (fuentes de primera, segunda y tercera mano) guardan relación con los resultados de la tabla 3.6 que muestran que las fuentes implicadas directamente en los hechos, ya sea como afectados, protagonistas, testigos y críticos, fueron las más utilizadas en los textos publicados (*El Universal*: 94.41%; *La Jornada*: 93.76%), mientras que las fuentes ajenas registraron porcentajes muy reducidos (*El Universal*: 6.94%; *La Jornada*: 7.69%).

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con fuentes implicadas</i>	1, 251	94.41%	962	93.76%
<i>Textos con fuentes ajenas</i>	92	6.94%	79	7.69%
<i>Textos que no precisan fuente</i>	18	1.35%	14	1.36%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.6. Fuentes implicadas y ajenas

Es importante considerar que la consulta de fuentes de menor jerarquía (fuentes de tercera mano y fuentes ajenas) es conveniente cuando pueden aportar datos útiles para el periodista, como es el caso de las fuentes expertas que aunque no se

encuentran ligadas directamente a los acontecimientos, suelen aportar información importante debido a su cualificación profesional.

No es extraño que en algunos textos se consulte únicamente fuentes de tercera mano y fuentes ajenas, pero esto se justifica sólo cuando por alguna circunstancia el periodista se ve impedido a recurrir a otras de mayor jerarquía.

Como se mencionó anteriormente, la utilización de cierto tipo de fuentes depende de muchos factores, pero sobre todo está determinada por la naturaleza del acontecimiento, que hace que en ocasiones sea posible el empleo de fuentes ideales, de primera o segunda mano, o que a veces sea prácticamente imposible obtener la versión de una fuente implicada, y en cambio sea relativamente fácil conseguir la versión de una fuente ajena. Sin embargo, siempre es preferible el empleo de fuentes implicadas y muy próximas al acontecimiento que se aborda, aunque su información también tiene que verificarse cuidadosamente.

b) Pluralidad de fuentes y puntos de vista

En el capítulo anterior se explicó que el concepto contraste también tiene otro significado: la muestra de oposición o diferencia de posiciones sobre un hecho o tema, lo cual tiene que ver con la pluralidad de fuentes y puntos de vista.

Para este análisis se consideró que los textos periodísticos que poseen pluralidad de fuentes y puntos de vista, son aquellos en los cuales los periodistas consultaron más de una fuente y difundieron dos o más puntos de vista sobre el tema; mientras que los textos que carecen de estas cualidades, son aquellos que consultaron una sola fuente o bien consultaron varias que sostuvieron el mismo punto de vista o tenían la misma posición.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con pluralidad de fuentes y puntos de vista</i>	249	18.79%	225	21.92%
<i>Textos sin pluralidad de fuentes y puntos de vista</i>	1, 076	81.20%	801	78.07%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.7. Pluralidad de fuentes y puntos de vista

El análisis mostró (tabla 3.7) que en ambos diarios existe una tendencia a publicar textos que carecen de pluralidad de fuentes y puntos de vista (*El Universal*: 81.20%; *La Jornada*: 78.07%). En éstos se emplea una sola fuente informativa o varias pero que sostienen el mismo punto de vista sobre el asunto tratado en el texto.

Esta tendencia observada en ambos diarios resulta poco conveniente si lo que desean es proyectar el ejercicio de un periodismo profesional y plural que utiliza una gran variedad de fuentes y que se interesa por presentar al lector los diferentes puntos de vista que existen sobre los temas.

Se advirtió que la tendencia actual de ambos diarios, es su preferencia por publicar un punto de vista por texto. Con menor frecuencia publicaron textos que incluyeron en el mismo cuerpo dos o más puntos de vista sobre el mismo tema (*El Universal*: 18.79%; *La Jornada*: 21.92%), dejando ver con ello su poco equilibrio informativo.

Al margen de lo que muestran los resultados cuantitativos, el análisis de la muestra inicial evidenció que la publicación de diversos puntos de vista o de puntos de vista contrarios se realiza de una forma que no es la ideal, pues ésta se lleva a cabo en diferentes textos, casi siempre elaborados por distintos reporteros e incluso publicados en distintas fechas, lo cual dificulta al lector cotejar esas diferentes posturas y obtener una visión más amplia de los hechos.

Evaluación final del contraste de información

La tabla 3.8 muestra el resultado final del análisis del contraste de información en ambos sentidos que, como se ha señalado en varias ocasiones, requirió de una valoración caso por caso de la validez de las fuentes y la calidad de la información, así como de la pluralidad de fuentes y puntos de vista difundidos.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con información contrastada</i>	301	22.71%	247	24.07%
<i>Textos sin contraste informativo</i>	1, 024	77.28%	779	75.92%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.8. Contraste de información

Como se aprecia en la tabla superior, el porcentaje de textos contrastados en ambos diarios fue similar y no sobrepasa la cuarta parte de la muestra inicial (*La Jornada*: 24.07%; *El Universal*: 22.71%).

Según el criterio de análisis aplicado, en ese porcentaje están incluidos los textos que consultaron fuentes cuya proximidad corresponde con las de mayor jerarquía (primera mano, segunda mano e implicadas), y que presentaron pluralidad de fuentes y puntos de vista.

Sin embargo, también se consideraron como contrastados aquellos textos que utilizaron fuentes próximas y que difundieron un solo punto de vista, debido a que los reporteros no pudieron incluir otras posiciones acerca del tema porque la naturaleza de los acontecimientos lo evitó, sin embargo no significa que los reporteros consultaran únicamente una fuente, sino que recurrieron a dos o más fuentes concordantes que sostuvieron la misma posición. En estos textos la información se probó como legítima por la validez y calidad de sus fuentes, y por incluir fuentes concordantes.

Sólo los textos contrastados contaron con uno de los requisitos del periodismo profesional y del PI que otorga la precisión y exactitud que deben poseer los textos periodísticos.

Semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*

a) Validez de las fuentes y calidad de la información

Proximidad de las fuentes: fuentes de primera, segunda y tercera mano

Con relación a la proximidad de las fuentes, los semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare* presentan resultados similares al análisis de los diarios, pues en definitiva

las fuentes de segunda mano fueron las que se consultaron con mayor frecuencia. La tabla 3.9 muestra que en *Masiosare* todos los textos publicados las utilizaron, mientras que en *Bucareli 8* sólo un texto no lo hizo.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con fuentes de 1ª mano</i>	0	0.00%	2	10.00%
<i>Textos con fuentes de 2ª mano</i>	11	91.66%	20	100%
<i>Textos con fuentes de 3ª mano</i>	0	0.00%	0	0.00%
<i>Textos que no precisan fuente</i>	1	8.33%	0	0.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.9. Fuentes de 1ª, 2ª y 3ª mano

El semanario *Masiosare* publicó dos textos en los que el periodista es la fuente de información, y ninguno de los dos semanarios utilizó fuentes de tercera mano. De esta manera la información provino de los protagonistas de los hechos o de testigos directos y nunca de intermediarios.

Proximidad de las fuentes: fuentes implicadas y ajenas

Como se aprecia en la tabla 3.10, debido a que *Bucareli 8* y *Masiosare* utilizaron principalmente fuentes de segunda mano, la mayor parte de sus fuentes fueron implicadas, es decir los protagonistas o testigos de los acontecimientos. El empleo de fuentes ajenas se llevó a cabo sólo a través de la consulta de fuentes expertas, las cuales son de gran importancia para ambas publicaciones, como veremos más adelante.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con fuentes implicadas</i>	8	66.66%	19	95.00%
<i>Textos con fuentes ajenas</i>	5	41.66%	6	30.00%
<i>Textos que no precisan fuente</i>	1	8.33%	0	0.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.10. Fuentes implicadas y ajenas

El elevado porcentaje de textos que utilizaron fuentes muy próximas a la información tiene que ver con el hecho de que ambas publicaciones no están sujetas al sistema de producción de noticias que funciona en las publicaciones diarias, las cuales tienen mayores problemas para conseguir en corto tiempo la información que las fuentes directamente relacionadas con los hechos pueden proporcionar.

b) Pluralidad de fuentes y puntos de vista

Con respecto a la pluralidad de fuentes y puntos de vista, como se aprecia en la tabla 3.11 en ambos semanarios existió un mayor equilibrio entre los textos que poseen estas cualidades y los que no, que el mostrado por *El Universal* y *La Jornada*.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con pluralidad de fuentes y puntos de vista</i>	7	58.33%	10	50.00%
<i>Textos sin pluralidad de fuentes y puntos de vista</i>	5	41.66%	10	50.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.11. Pluralidad de fuentes y puntos de vista

Al igual que en los textos de *El Universal* y *La Jornada*, en sus semanarios es usual la publicación de textos que carecen de pluralidad de fuentes y puntos de vista. Sin embargo se observó que en *Masiosare* esto no significó una tendencia general de poco equilibrio informativo.

En este semanario los contenidos principales de cada ejemplar incluyeron dos o más puntos de vista sobre la temática tratada y la consulta de fuentes concordantes. Los textos que difundieron un solo punto de vista fueron notas informativas muy breves a las que la propia publicación no otorgó mayor importancia y a las que nunca se hizo referencia en primera plana. Este tipo de textos aparecieron en la sección *El sonoro rugir* que destaca por su brevedad, por sus contenidos sin signatario, su lenguaje informal y su tono sarcástico.

Bucareli 8, en cambio, mostró poco equilibrio informativo al difundir un solo punto de vista en varios textos centrales de la publicación, como consecuencia de consultar una sola fuente.

Evaluación final del contraste de información

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con información contrastada</i>	4	33.33%	10	50.00%
<i>Textos sin contraste informativo</i>	8	66.66%	10	50.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.12. Contraste de información

En la tabla 3.12 se aprecia que el 50.00% de textos publicados por *Masiosare* son textos con información contrastada, mientras que el 33.33% de textos periodísticos publicados por *Bucareli 8* cumplieron con las cualidades de precisión y exactitud que poseen los textos contrastados.

Como puede observarse, la ventaja que tienen las publicaciones semanales de contar con más tiempo para recurrir a las fuentes de mayor jerarquía, buscar fuentes concordantes, consultar a todas las partes implicadas, y de esta forma contrastar la información de sus textos, fue poco aprovechada.

3.3 Antecedentes y contexto

Diarios *El Universal* y *La Jornada*

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con antecedentes del tema</i>	338	25.50%	263	25.63%
<i>Textos sin antecedentes del tema</i>	987	74.49%	763	74.36%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.13. Antecedentes del tema

Aproximadamente una cuarta parte de los textos publicados por ambos diarios contienen información de antecedentes sobre el tema abordado (*El Universal*: 25.50%; *La Jornada*: 25.63%), es decir, en éstos se indicaron los sucesos previos que

sirven para recordar al lector lo ocurrido anteriormente y contextualizar los nuevos datos que se aportan.

En la tabla siguiente se advierte que la frecuencia de textos que incluyeron información de contexto o *background*, es decir, la explicación de las circunstancias económicas, políticas y sociales en que se producen los hechos, es muy reducida en los dos diarios: *El Universal*: 11.62%; *La Jornada*: 10.91%.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con información de contexto</i>	154	11.62%	112	10.91%
<i>Textos sin información de contexto</i>	1, 171	88.37%	914	89.08%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.14. Información de contexto

Una tendencia general que se observó en ambos diarios es la publicación de información descontextualizada. La mayor parte de los textos no incluyen las referencias necesarias para que el lector tenga un marco de fondo que lo ayude a comprender los alcances de la información, y la evolución de los acontecimientos.

Los textos que incluyeron uno o ambos tipos de información (antecedentes y contexto) poseen una característica esencial del PI: tratan de averiguar el por qué y cómo de una situación, y trascienden la superficialidad de la información al pretender explicar los pormenores de los hechos, sus causas e implicaciones.

Semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con antecedentes del tema</i>	5	41.66%	18	90.00%
<i>Textos sin antecedentes del tema</i>	7	58.33%	2	10.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.15. Antecedentes del tema

La tabla 3.15 muestra que la mayor parte de los textos publicados por *Masiosare* dieron cuenta de sucesos previos para recordar al lector lo ocurrido días o semanas

antes y contextualizar los hechos, mientras que *Bucareli 8* presenta un porcentaje inferior al 50% de textos periodísticos que incluyeron este tipo de información.

La explicación de circunstancias económicas, políticas y sociales en que se producen los hechos, es decir, la información de contexto o *background* (tabla 3.16) se presentó en el caso de *Masiosare* en la mitad de textos publicados, mientras que en *Bucareli 8* en sólo dos textos.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con información de contexto</i>	2	16.66%	10	50.00%
<i>Textos sin información de contexto</i>	10	83.33%	10	50.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.16. Información de contexto

También se observó que los textos publicados por *Masiosare* tuvieron mayor profundidad que los publicados por *Bucareli 8*, pues además de la noticia, varios textos incluyen las referencias necesarias para que los lectores conozcan el desarrollo de la información, sus alcances, y los pormenores de los hechos.

Los textos de *Bucareli 8* se caracterizaron por ser superficiales y por su falta de contexto. A pesar de ser una publicación que trata casi exclusivamente temas políticos, los cuales por su complejidad requieren de la información de contexto y antecedentes para que el lector pueda comprenderlos, una tendencia que se observó en este semanario fue su falta de interés por llegar al fondo de los temas.

3.4 Posición de las fuentes informativas: fuentes gubernamentales y no gubernamentales

Diarios *El Universal* y *La Jornada*

La posición desde la cual informan las fuentes informativas utilizadas por ambos diarios dice mucho sobre el tipo de periodismo que se ejerce en ellos.

Los resultados del análisis en este renglón guardan relación con las tendencias observadas en *El Universal* y *La Jornada* de apoyarse principalmente en fuentes rutinarias y oficiales.

Un gran número de fuentes oficiales y rutinarias son fuentes gubernamentales que trabajan con información de primera mano y que disponen de canales rutinarios y de centros destinados a elaborar sus informaciones (unidades de comunicación, gabinetes de prensa, etcétera).

Las cifras de la tabla 3.17 muestran que las fuentes gubernamentales son, sin duda, fuentes muy importantes en la agenda de ambos diarios, pues les proporcionaron más del 50% del material publicado (*El Universal*: 57.66%; *La Jornada*: 53.11%).

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con fuentes gubernamentales</i>	764	57.66%	545	53.11%
<i>Textos sin fuentes gubernamentales, es decir, textos con sólo fuentes no gubernamentales</i>	545	41.13%	472	46.00%
<i>Textos que no precisan fuente</i>	16	1.20%	9	0.87%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.17. Fuentes gubernamentales

El Universal y *La Jornada*, como la mayor parte de los diarios y noticiarios en nuestro país, privilegian la información que proviene de las instituciones gubernamentales y de sus representantes, por tratarse de fuentes con relevancia pública.

Diariamente consignan las diferentes actividades desarrolladas en las secretarías de estado, y las declaraciones de sus representantes y funcionarios suelen ocupar las primeras planas.

Sin embargo, como lo muestra la tabla 3.18, las fuentes no gubernamentales también suministraron una gran cantidad de información publicable (*El Universal*: 51.84%; *La Jornada*: 59.16%), y un porcentaje elevado de textos consultaron únicamente este tipo de fuentes. En la tabla 3.17 se aprecia que *El Universal* consultó sólo fuentes no gubernamentales en el 41.13% de sus textos y *La Jornada* en el 46.00%.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con fuentes no gubernamentales</i>	687	51.84%	607	59.16%
<i>Textos sin fuentes no gubernamentales, es decir, textos con sólo fuentes gubernamentales</i>	622	46.94%	410	39.96%
<i>Textos que no precisan fuente</i>	16	1.20%	9	0.87%
<i>Total de textos analizados</i>	1,325	100%	1,026	100%

Tabla 3.18. Fuentes no gubernamentales

Las fuentes no gubernamentales constituyen un grupo bastante amplio y heterogéneo y como se aprecia en la tabla 3.19, los partidos políticos, que son fuentes cercanas al gobierno u opuestas, fueron frecuentemente consultadas por los periodistas de ambos diarios.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Empresas privadas</i>	66	9.60%	57	9.39%
<i>Partidos políticos</i>	236	34.35%	141	23.22%
<i>Fuentes expertas</i>	59	8.58%	68	11.20%
<i>Otras (ONG, grupos religiosos, individuos sin cargos públicos...)</i>	372	54.14%	368	60.62%
<i>Total de textos con fuentes no gubernamentales</i>	687	100%	607	100%

Tabla 3.19. Fuentes no gubernamentales consultadas

Los partidos políticos, como fuerzas organizadas que suelen contrastar las informaciones gubernamentales y que generan regularmente información por sí mismos, difícilmente son ignorados por los medios de comunicación.

En los diarios analizados, todos los días se publicaron los puntos de vista sobre diversos asuntos de los miembros y representantes de tres partidos políticos: el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Otras fuentes informativas consultadas con frecuencia fueron las llamadas fuentes expertas, útiles para interpretar y valorar los datos y sucesos. *El Universal* las consultó en el 8.58% de sus textos, y *La Jornada* en el 11.20%.

Los periodistas de ambos diarios acudieron regularmente con académicos, investigadores y especialistas en diversas áreas, de distintas universidades, institutos y centros de investigación para entender los alcances de hechos complejos y explicarlos a los lectores. En los textos analizados se recurrió principalmente a economistas, analistas políticos, internacionalistas, historiadores, especialistas médicos, y expertos en temas electorales y de derechos humanos.

Las empresas privadas son otras fuentes informativas no gubernamentales utilizadas en los textos (*El Universal*: 9.60%; *La Jornada*: 9.39%), sobre todo aquellas que por su importancia en la vida social y económica generaron información de interés colectivo. Algunas de estas empresas fueron Telmex, Firestone, Aeroméxico, Publicorp, Dupont, Publicidad Carlos Alasraki, etcétera.

También se observó que un porcentaje elevado de textos periodísticos (*El Universal*: 54.14%; *La Jornada*: 60.62%), utilizaron la información suministrada por organizaciones no gubernamentales, grupos religiosos, sindicatos, e individuos sin cargos públicos que estuvieron relacionados con los acontecimientos por ser protagonistas, víctimas o testigos.

Entre los más consultados encontramos a la Iglesia Católica a través de distintos representantes, principalmente del cardenal Norberto Rivera Carrera, arzobispo primado de México, cuya homilía dominical es asistida rutinariamente por los periodistas; organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Mundial de la Salud (OMS); organizaciones obreras y patronales como la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), La Unión Nacional de Trabajadores (UNT), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), etcétera.

En particular *La Jornada* publicó numerosas informaciones suministradas por una gran cantidad de organizaciones no gubernamentales destinadas a atender asuntos relacionados con derechos humanos, víctimas de violencia y delitos, mujeres, indígenas, conservación del medio ambiente y recursos naturales, y minorías sexuales. Con frecuencia aparecieron en los textos de ambos diarios la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro (Centro Pro), el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, la Liga

Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos, la Asociación Cívica Femenina (Ancifem), el Consorcio por la Equidad, Greenpeace, la Organización Voz de Cerro Hueco, etcétera.

Otras fuentes consultadas fueron miembros del Ejército Popular Revolucionario, miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (sólo por *La Jornada*) y particulares como profesores, campesinos, indígenas, amas de casa y estudiantes, que no representan a ninguna institución u organización.

Es importante notar que muchas fuentes no gubernamentales que fueron consultadas son también fuentes rutinarias. Los partidos políticos, las empresas privadas, las organizaciones no gubernamentales (ONG), y los sindicatos, son colectivos que generan información constantemente, y muchos de ellos cuentan con oficinas o departamentos que se encargan de elaborar la información que desea difundir hacia el exterior, de diseñar estrategias comunicativas y de establecer contacto con los reporteros de los medios de comunicación.

En estas oficinas (gabinetes de prensa, unidades de comunicación, departamentos de relaciones públicas, de difusión, etcétera), se producen materiales informativos similares a los elaborados en las dependencias gubernamentales como informes y estudios, tienen voceros, y utilizan canales rutinarios como los boletines y las conferencias de prensa.

Muchas fuentes no gubernamentales son casi tan asiduas como las gubernamentales y su relación con los reporteros es rutinaria. Algunos ejemplos son el arzobispo primado de México, Norberto Rivera Carrera, Greenpeace, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Conferencia del Episcopado Mexicano, etcétera.

Las fuentes no gubernamentales que no utilizan canales rutinarios son básicamente particulares que no informan en representación de algún colectivo organizado: amas de casa, estudiantes, campesinos, indígenas, profesores, etcétera.

A pesar del alto índice de fuentes no gubernamentales consultadas por ambos diarios, sus contenidos no escaparon a la uniformidad, pues muchas de estas fuentes son tan rutinarias como las gubernamentales.

Semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*

La tabla 3.20 muestra que las fuentes gubernamentales son fuentes muy importantes para el semanario *Masiosare*, puesto que las consultó en el 75.00% de sus textos.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con fuentes gubernamentales</i>	5	41.66%	15	75.00%
<i>Textos sin fuentes gubernamentales, es decir, textos con sólo fuentes no gubernamentales</i>	7	58.33%	5	25.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.20. Fuentes gubernamentales

Sin embargo, se observaron algunas diferencias en el uso de estas fuentes entre *Masiosare* y los diarios *El Universal* y *La Jornada*. En éstos últimos, como se indicó, se consignaron las diferentes actividades desarrolladas en las secretarías de estado, así como las declaraciones de sus funcionarios. En *Masiosare*, las fuentes gubernamentales se utilizaron en circunstancias muy puntuales, cuando los periodistas buscaron contraponer sus versiones con las de fuentes no gubernamentales.

Bucareli 8, en cambio, consultó este tipo de fuentes en menor medida (41.66% de sus textos), debido a que la mayor parte de sus contenidos se refieren a temas políticos y las fuentes que emplea regularmente son los líderes y miembros de partidos políticos, así como las fuentes expertas, es decir utiliza principalmente fuentes no gubernamentales, como se aprecia en la tabla 3.21.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con fuentes no gubernamentales</i>	9	75.00%	14	70.00%
<i>Textos sin fuentes no gubernamentales, es decir, textos con sólo fuentes gubernamentales</i>	3	25.00%	6	30.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.21. Fuentes no gubernamentales

En cuanto a las fuentes no gubernamentales (tabla 3.22), *Bucareli 8* por su alto contenido político consultó con frecuencia a líderes y representantes de partidos políticos, y a fuentes expertas.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Empresas privadas</i>	0	0.00%	2	14.28%
<i>Partidos políticos</i>	5	41.66%	7	50.00%
<i>Fuentes expertas</i>	5	41.66%	4	28.57%
<i>Otras (ONG, grupos religiosos, individuos sin cargos públicos...)</i>	1	8.33%	11	78.57%
<i>Total de textos con fuentes no gubernamentales</i>	9	100%	14	100%

Tabla 3.22. Fuentes no gubernamentales consultadas

En sus textos se consultaron analistas políticos, historiadores y especialistas en temas religiosos, de distintas universidades y centros de investigación.

Sin embargo, se observó que este tipo de fuentes que normalmente sirven de apoyo para interpretar y valorar los sucesos, en *Bucareli 8* no se utilizaron como auxiliares, sino como el soporte principal de los textos. En éstos el trabajo de investigación desarrollado por los periodistas es muy limitado, pues únicamente se encargan de redactar la información facilitada por las fuentes expertas.

En el caso del semanario *Masiosare*, las fuentes expertas sí se emplearon como un recurso de apoyo para ampliar la información y explicar algunos aspectos complejos.

Los partidos políticos también fueron importantes fuentes para *Masiosare* debido a que en sus textos constantemente se cuestionaron y contrastaron las informaciones gubernamentales. Sin embargo, las fuentes no gubernamentales más consultadas por esta publicación fueron las que más descuidan la mayoría de los medios: las organizaciones no gubernamentales, ONG, y los individuos sin cargos públicos como indígenas, campesinos, estudiantes, etcétera. *Masiosare* empleó este tipo de fuentes en el 78.57% de sus textos.

En el análisis se observó que en la mayor parte de sus contenidos se buscó contraponer los puntos de vista de las instituciones gubernamentales con los de las

fuentes no gubernamentales, lo cual se refleja en los porcentajes: *Masiosare* emplea fuentes gubernamentales en el 75.00% de sus textos, y utiliza fuentes no gubernamentales en el 70.00%.

3.5 Fuentes documentales o escritas

Diarios *El Universal* y *La Jornada*

Muchos textos periodísticos que actualmente se publican en los medios de comunicación se elaboran a partir de la información suministrada por fuentes personales. Las fuentes documentales o escritas, es decir, los documentos privados o secretos, los públicos y los de libre consulta, se utilizan poco a pesar de que también pueden proporcionar información valiosa a los periodistas.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Archivos</i>	7	0.52%	2	0.19%
<i>Textos de libre consulta (libros, diarios, revistas, pag. web...)</i>	31	2.33%	40	3.89%
<i>Documentación varia (cartas, oficios, actas ministeriales...)</i>	58	4.37%	54	5.26%
<i>Bancos de datos</i>	4	0.30%	3	0.29%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.23. Fuentes documentales o escritas

En la tabla 3.23 puede observarse que los archivos, los textos de libre consulta (libros, revistas, diarios, etcétera), los documentos varios (folletos, cartas, actas, oficios, propaganda comercial, etcétera) y los bancos de datos, son materiales informativos que casi no se emplean en *El Universal* y *La Jornada*.

Es importante notar que el análisis únicamente registró la frecuencia de las fuentes documentales y escritas que fueron citadas. Resulta difícil determinar la utilización real de estas fuentes porque usualmente los periodistas recurren a ellas para verificar datos, ampliar sus conocimientos sobre ciertos temas, o para detectar los asuntos que pueden ser abordados periodísticamente, pero no las citan.

Las fuentes escritas que más se registraron en ambos diarios fueron documentos varios, en particular las cartas escritas por personalidades públicas (Cuauhtémoc Cárdenas, Fidel Castro, Mario Villanueva García, Juan Pablo II, etc.), documentos institucionales facilitados por las dependencias gubernamentales (circulares, memorandos, etcétera), y las actas ministeriales.

Entre los textos de libre consulta que más se consultaron están: leyes y reglamentos como la Ley de Ingresos de la Federación, la Ley Federal del Trabajo, la Ley de Protección al Ahorro Bancario, etc., diarios nacionales como el *Diario Oficial de la Federación*, y *El Universal*; algunos diarios internacionales como *The New York Times*, *The Washington Times*, *Le Parisien*, etcétera, y las páginas web de algunas dependencias como la Procuraduría General de la República (PGR), Patrulla Fronteriza, Partido Revolucionario Institucional (PRI), etcétera, mientras que los archivos y las bases de datos casi no fueron utilizados.

Los pocos textos que utilizaron estos tipos de fuentes recurrieron a los archivos de ambos diarios, al Archivo General de la Nación, y a las bases de datos de la PGR y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*

En la tabla 3.24 se aprecia que al igual que en las publicaciones diarias, en estos semanarios las fuentes personales tienen mayor peso que las fuentes escritas, pues como se mencionó antes, las declaraciones de personajes relevantes son la materia prima de las noticias más importantes para los medios.

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Archivos</i>	2	16.66%	0	0.00%
<i>Textos de libre consulta (libros, diarios, revistas, pag. web...)</i>	0	0.00%	3	15.00%
<i>Documentación varía (cartas, oficios, actas ministeriales...)</i>	1	8.33%	3	15.00%
<i>Bancos de datos</i>	0	0.00%	1	5.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.24. Fuentes documentales o escritas

Sin embargo, al margen de lo que muestran los resultados de la tabla, cabe destacar que *Masiosare* consultó una gran variedad de fuentes escritas en los pocos textos en que las incluyó tanto para avalar las confidencias de sus fuentes personales como para complementar su información.

Masiosare empleó textos de libre consulta tales como la Ley de Adquisiciones, el Código Financiero del Distrito Federal, los diarios *The Arizona Republic*, *Arizona Daily Star*, *Los Ángeles Times*, *Reforma*, y las páginas web de Patrulla Fronteriza y *Rockstar Games*. Documentación varia como oficios de Obras Públicas y de la Comisión de Electricidad, y un documento de la diócesis de Tijuana, así como la base de datos del INEGI. *Bucareli 8* en cambio, sólo consultó documentos del Archivo General de la Nación y el Organigrama del Partido Acción Nacional (PAN).

El reducido porcentaje de textos que consultaron fuentes escritas puede deberse a problemas de tiempo, incluso para los periodistas que escapan al ritmo de trabajo en los diarios. La consulta de fuentes documentales implica a menudo búsquedas exhaustivas en archivos, bibliotecas, hemerotecas, bases de datos, etc. Algunos documentos pueden ser fáciles de conseguir, pero otros no, sobre todo cuando se trata de documentos públicos en poder de instituciones que se niegan sistemáticamente a permitir el acceso a toda clase de documentos como si fueran privados.

Del mismo modo que en los textos de *El Universal* y *La Jornada*, es difícil establecer con precisión su utilización real en los dos semanarios, pues este tipo de fuentes se usan frecuentemente para corroborar datos o ampliar el conocimiento de los periodistas sobre algunos temas, y en estos casos raramente se citan.

3.6 Atribución de la información

Diarios El Universal y La Jornada

Acercas del modo en que los periodistas revelan que su información proviene de determinadas fuentes. En la tabla 3.25 se observa que la mayor parte de los textos de ambos diarios utilizan la atribución directa (*El Universal*: 97.66%; *La Jornada*:

96.88%), es decir, publican la información revelada por la fuente y la atribuyen explícitamente a una persona a la cual se identifica nominalmente.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Textos con fuentes identificadas</i>	1, 294	97.66%	994	96.88%
<i>Textos con fuentes no identificadas</i>	49	3.69%	42	4.09%
<i>Total de textos analizados</i>	1, 325	100%	1, 026	100%

Tabla 3.25. Atribución de la información

La predominancia de fuentes que se dejan identificar en los textos es lógica, si se tiene en cuenta que la agenda de ambos diarios está compuesta principalmente por fuentes oficiales y rutinarias, las cuales suministran datos de manera voluntaria e interesada y asumen la responsabilidad de esa información.

En el periodismo, lo ideal es trabajar con este tipo de fuentes, pues no existen limitaciones en el uso de los datos que suministran. Por otro lado, citar el nombre de la fuente de los datos hace que los textos seas altamente creíbles y con gran valor informativo.

Desde luego, la información facilitada por fuentes identificadas también tiene que pasar por un proceso cuidadoso de verificación como el que se sigue para comprobar la autenticidad de la información que proviene de una fuente que no permite ser identificada.

Ambos diarios registraron un porcentaje mínimo de textos cuyas fuentes no fueron identificadas (*El Universal*: 3.69%; *La Jornada*: 4.09%). Lo usual en estos casos fue que los diarios citaran la información suministrada por las fuentes, mientras que se bosquejaron o situaron a través de atribuciones ambiguas como: “fuentes cercanas a...”, “fuentes judiciales aseguraron...”, “según fuentes castrenses...”, “fuentes consultadas afirmaron...”, “fuentes responsables indicaron...”, etcétera.

Debido a esta forma de situar a las fuentes informativas, en el análisis realizado no fue posible registrar y clasificar todas las fuentes consultadas por ambos diarios. Algunas formas de atribución permiten saber que una fuente es implicada, pero no si se trata de una fuente gubernamental o no gubernamental. En otros casos, es posible

saber su posición, pero no si se trata de una fuente de primera, segunda o tercera mano, lo cual dificulta su estudio.

Semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*

	<i>Bucareli 8</i>	%	<i>Masiosare</i>	%
<i>Textos con fuentes identificadas</i>	12	100%	18	90.00%
<i>Textos con fuentes no identificadas</i>	1	8.33%	3	15.00%
<i>Total de textos analizados</i>	12	100%	20	100%

Tabla 3.26. Atribución de la información

Como se observa en la tabla 3.26, la mayor parte de los textos publicados en ambos semanarios utilizaron la atribución directa.

La mayor parte de las fuentes que suministraron información a *Bucareli 8* y *Masiosare* asumieron la responsabilidad de sus confidencias, por lo tanto los semanarios pudieron publicarlas y atribuirles explícitamente a sus fuentes, que se identificaron de manera concreta.

Ambos semanarios registraron un número reducido de textos cuyas fuentes no fueron plenamente identificadas. En la mayoría de los casos el motivo de los informantes para solicitar a los reporteros que mantuvieran en secreto su identidad fue que sus confidencias ponían en riesgo su seguridad.

3.7 Muestra de textos de investigación (resultados de la depuración de la muestra inicial)

Los criterios de análisis de la muestra inicial de textos periodísticos publicados por los diarios *El Universal* y *La Jornada*, y por sus semanarios *Bucareli 8* y *Masiosare*, funcionaron como filtros para obtener la muestra final de textos que pueden considerarse como ejemplos de periodismo de investigación por poseer tres características básicas de esta modalidad periodística.

Los textos seleccionados...

- No se apoyaron en fuentes rutinarias ni oficiales. Las informaciones publicadas fueron descubiertas gracias al esfuerzo de los periodistas quienes buscaron los temas, investigaron los datos, los verificaron, etcétera. Son textos en los cuales los periodistas fueron los creadores de la noticia, y no sólo quienes la transmitieron.
- Utilizaron información contrastada, es decir, los periodistas comprobaron la autenticidad de sus datos y la mayoría mostraron diferentes posiciones sobre los hechos y temas abordados.
- Incluyeron información de antecedentes y/o contexto (*background*) de los temas abordados, es decir, trascendieron la información superficial y procuraron explicar las causas, consecuencias e implicaciones de situaciones que afectan la sociedad.

	<i>El Universal</i>	<i>Bucareli 8</i>	<i>La Jornada</i>	<i>Masiosare</i>
<i>Total de textos analizados (muestra inicial)</i>	1, 325 (100%)	12 (100%)	1, 026 (100%)	20 (100%)
<i>Textos que no se apoyan en fuentes rutinarias ni oficiales</i>	134 (10.11%)	6 (50.00%)	114 (11.11%)	9 (45.00%)
<i>Textos con información contrastada</i>	301 (22.71%)	4 (33.33%)	247 (24.07%)	10 (50.00%)
<i>Textos con información de antecedentes y/o contexto</i>	390 (29.43%)	6 (50.00%)	294 (28.65%)	18 (90.00%)
<i>Textos que cumplieron con los tres requisitos (muestra final)</i>	32 (2.41%)	0 (0%)	20 (1.94%)	7 (35.00%)

Tabla 3.27. Resultados de la depuración de la muestra inicial

En la tabla 3.27 se observa que sólo un pequeño porcentaje de textos de la muestra inicial cumplieron con los tres requisitos necesarios para integrar la muestra final. Ninguno de éstos pertenece al semanario Bucareli 8 porque no reunieron las tres características.

Como se mencionó anteriormente, considerando que en el PI la investigación de temas importantes puede prolongarse por semanas, meses o incluso años, y que

sería útil para los propósitos de la tesis analizar investigaciones prolongadas, también se agregaron a la muestra final los textos de investigación publicados en fechas posteriores que fueran la continuación de los textos de investigación que se detectaron en la muestra inicial, siempre que hubieran sido publicados como límite hasta el 30 de junio del 2002 (un año después del límite temporal de la muestra inicial).

El total de textos que se agregaron fueron 5. Todos fueron publicados por el semanario *Masiosare*, y dieron seguimiento a investigaciones desarrolladas en *La Jornada* y en *Masiosare*.

La muestra final de textos de periodismo de investigación que se sometieron a un análisis más completo para averiguar algunas de sus características está conformada de la siguiente manera:

- 32 textos publicados por *El Universal* que conforman un total de 25 investigaciones periodísticas.
- 32 textos publicados por *La Jornada* y por su semanario *Masiosare* que juntos conforman un total de 22 investigaciones periodísticas.

El análisis de esta muestra final de textos de periodismo de investigación se presenta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4. CARACTERÍSTICAS DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN *EL UNIVERSAL* Y *LA JORNADA*

La muestra final de textos de periodismo de investigación que fue analizada y cuyos resultados se presentan en este capítulo está conformada por 25 investigaciones publicadas por *El Universal* y 22 investigaciones publicadas por *La Jornada*.*

Por razones de espacio no ha sido posible reproducir el contenido de todas las investigaciones. Sin embargo, algunas pueden ser leídas en el anexo, y en los siguientes apartados son descritas y citadas con frecuencia para ilustrar con ejemplos concretos los resultados del análisis, y para que el lector tenga una idea más clara de las características de los textos que se publicaron en ambos diarios.

El listado de las investigaciones periodísticas publicadas por *El Universal* y *La Jornada* es el siguiente:

El Universal

<i>Título del texto de investigación</i>	<i>Fecha</i>	<i>Reportero</i>
1. “Profesión” que lucra con los sueños y la vida En Atzalan, “esa muerte no se va”	1/06/2001 2/06/2001	Alejandro Almazán
2. Niega el Hezbollah presencia en el país	1/06/2001	Enrique López Magallón
3. Insomnio	2/06/2001	Amílcar Salazar
4. Venta de Banamex. <i>Ganar sin invertir</i>	4/06/2001	Alejandro Lelo de Larrea
5. La <i>apuesta</i> por los impuestos	4/06/2001	Jorge Teherán
6. “El PRI, en caída libre; carece de ideología”	4/06/2001	Jorge Herrera
7. Basura, “una bomba de tiempo”	5/06/2001	Guillermina Guillén
8. Apela la defensa de Villanueva	6/06/2001	Teresa Montaña, <i>et. al.</i>
9. Inservible, equipo para detectar tráfico	7/06/2001	Gonzalo Egremy
10. Hallazgo de un nuevo paradigma en el espacio	7/06/2001	Alejandro Almazán
11. Reclaman justicia víctimas de la dictadura argentina	8/06/2001	Liliana Alcántara

* En los siguientes apartados los resultados del análisis de los textos de investigación publicados por *La Jornada* incluyen también los resultados del análisis de los textos publicados en su semanario *Masiosare*, pues por lo menos una investigación fue publicada tanto en el diario como en el semanario a través de numerosos textos.

12. Se debilita y pierde interés el movimiento magisterial	8/06/2001	Juan Arvizu Arrijoa
13. Exigen castigar a los responsables	10/06/2001	Jorge Ramos
14. Ineficaz vigilancia en fronteras de EU	10/06/2001	José Carreño Figueras
15. Otorgó Alejandro Creel créditos "irregulares"	11/06/2001	
Niega Creel Cobián entrega de créditos	13/06/2001	Miguel Badillo
"Avaló Alejandro Creel créditos a empresas insolventes en Inverlat"	19/06/2001	
16. Construcción de la paz, anhelo de las religiones	13/06/2001	Janine Rodiles
17. Urgen a ajustar cuentas ante graves fallas	13/06/2001	Jorge Octavio Ochoa
18. "Fabricaron ejército y PGR pruebas de venta de plazas"	14/06/2001	Miguel Badillo
19. Intocable príncipe azul. <i>Se pasea en Miami cómplice de Cirilo</i>	15/06/2001	
"Desacreditables" pruebas contra JOV (primera de dos partes)	25/06/2001	Marco Lara Klahr
Sylvia Paulette, una biografía accidentada (segunda y última parte)	26/06/2001	
20. Casinos. Pugna Acapulco por su legalización (primera de dos partes)	16/06/2001	
Casinos. <i>Viejo anhelo del puerto aún por concretarse</i> (segunda y última parte)	17/06/2001	Ignacio Ramírez
21. <i>Maestra María R. Murillo</i> , víctima de fanatismo y rencor religiosos (primera de dos partes)	17/06/2001	
El sueño cristero, vigente en México (segunda de dos partes)	18/06/2001	Salvador Frausto
22. "Cometí un error que hoy lamento"	19/06/2001	José Carreño
23. Buscan para su inventor castigo del tamaño del agravio	20/06/2001	Ramón Sallard
24. Buscan revalorar el trabajo doméstico	24/06/2001	Janine Rodiles
25. Tortura. Cada vez más difícil de probar	26/06/2001	Liliana Alcántara

La Jornada

<i>Título del texto de investigación</i>	<i>Fecha</i>	<i>Reportero</i>
1. En Atzalan, el pueblo protege a los <i>polleros</i>	1/06/2001	
Se convirtió en reclamo el funeral de migrantes	2/06/2001	
La tragedia comenzó en Veracruz (<i>Masiosare</i>)	3/06/2001	Aberto Najjar
Las muertes de Yuma no sirvieron (<i>Masiosare</i>)	12/05/2002	
La tragedia de los inexpertos (<i>Masiosare</i>)	16/06/2002	
Los que saben enfrentar las olas (<i>Masiosare</i>)	16/06/2002	
Chiapas, <i>migrar</i> a puños (<i>Masiosare</i>)	30/06/2002	

2. Secuestradores: la casta maldita que prohijó Alfredo Ríos Galeana (I)	3/06/2001	Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga
El secuestro, en aumento; crece el número de bandas (II y última)	4/06/2001	
3. Una muerte anunciada (<i>Masiosare</i>)	3/06/2001	Tania Molina
4. En México, unos 17 mil infantes son explotados sexualmente: expertos	4/06/2001	Carolina Gómez Mena
5. Deben buscarse esquemas de comunicación que permitan mayor participación social	7/06/2001	Alonso Urrutia y Claudia Herrera
6. Ni en el Chiapas del gobierno ni en el turístico se siente la guerra lenta que padecen los indígenas	7/06/2001	Hermann Bellinghausen
7. La teoría acerca de la evolución estelar, a revisión	7/06/2001	Karina Avilés
8. Preven maestros conclusión de protestas este fin de semana	7/06/2001	Claudia Herrera y Carolina Gómez Mena
9. La Ley Federal del Trabajo ha escapado durante 70 años a una reforma integral (I)	10/06/2001	
La reforma laboral foxista prevé la exclusión de los partidos políticos de las negociaciones (II y última)	11/06/2001	Fabiola Martínez
10. Café: la crisis ya es eterna	10/06/2001	Luis Hernández
11. Viaje al centro de la noche (<i>Masiosare</i>)	10/06/2001	Jesús Ramírez
12. Segundo día de bloqueo al Congreso de Guerrero; la Procuraduría Estatal investiga a ocho dirigentes	14/06/2001	Enrique Méndez
13. Víctimas de Cavallo, dispuestos a encararlo	16/06/2001	Blanche Petrich
14. Militares mexicanos se adiestran con <i>Kaibiles</i>	18/06/2001	Jesús Aranda
Crecimiento explosivo de grupos militares de elite.	25/06/2001	
15. Los universitarios, desarticulados en el camino hacia el congreso	18/06/2001	Karina Avilés
16. Mal inicio en consulta rumbo a congreso universitario	19/06/2001	Karina Avilés
17. El <i>atorón</i> no preocupa a analistas de Wall Street	21/06/2001	Jim Cason y David Brooks
18. Tensión en Guadalupe Tepeyac por presencia militar	21/06/2001	Hermann Bellinghausen
19. Mitos y miedos rodean aún la educación sexual	23/06/2001	María Rivera
20. Tijuana: adiós a otra promesa (<i>Masiosare</i>)	17/06/2001	Alberto Najjar
21. Los migrantes regresan a votar...y ser votados (<i>Masiosare</i>)	24/06/2001	Arturo Cano y Tania Molina
El gobierno, tras el dinero de los migrantes (<i>Masiosare</i>)	29/07/2001	
22. Los lobos del PRI siguen imponiendo su ley (<i>Masiosare</i>)	24/06/2001	Daniela Pastrana

4.1 Los temas en el PI

Los temas de las investigaciones son una de las principales características del periodismo de investigación practicado en un medio de comunicación determinado.

Los temas condicionan otras características del periodismo como son: el tipo de fuentes informativas utilizadas (número, calidad, pluralidad), el grado de contraste informativo, la trascendencia pública de la información, etcétera.

A su vez, los temas están condicionados por los intereses de los periodistas que los investigan, los intereses de los medios de comunicación que los publican, y sobre todo son el reflejo innegable de las circunstancias políticas, sociales y económicas del país donde se generan dichos temas.

Con el fin de ofrecer una panorámica de los temas que fueron investigados por los periodistas de *El Universal* y *La Jornada*, en los siguientes apartados nos referiremos al ámbito temático del PI desarrollado en estos diarios, el tipo de investigaciones que se publicaron según la clasificación de la teórica Montserrat Quesada, y los *factores de interés colectivo* a los que apelaron según la clasificación de los periodistas Vicente Leñero y Carlos Marín.

4.1.1 Ámbito temático

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Ámbito Político</i>	4	16%	7	31.81%
<i>Ámbito Económico</i>	6	24%	2	9.09%
<i>Ámbito Social</i>	3	12%	8	36.36%
<i>Ámbito Policial</i>	1	4%	1	4.54%
<i>Ámbito Salud</i>	2	8%	1	4.54%
<i>Ámbito Judicial</i>	8	32%	1	4.54%
<i>Ámbito Militar</i>	0	0%	1	4.54%
<i>Ámbito Científico</i>	1	4%	1	4.54%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.1. Ámbito temático del PI

Ámbito político

De acuerdo con los resultados del análisis, tanto en *El Universal* como en *La Jornada* muchas investigaciones periodísticas pertenecen al ámbito político (*El Universal*: 16%; *La Jornada*: 31.81%), es decir, tratan sobre asuntos relacionados con la administración pública, partidos políticos, elecciones, actividades de las instituciones gubernamentales y de sus funcionarios, etcétera.

Una de estas investigaciones fue la publicada por *El Universal* referente a las repetidas derrotas electorales (11 en igual número de comicios) sufridas por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), de 1994 al 2000. El texto del periodista Jorge Herrera deja en claro la crisis del partido que durante más de 70 años gobernó nuestro país.

Otro ejemplo, es el texto publicado por *La Jornada* acerca de las denuncias de hostigamiento y persecución que habitantes del predio de El Salado, en el Estado de México, sufrieron a manos de priístas. El reportaje de Daniela Pastrana da cuenta de los operativos violentos, secuestros y amenazas cometidos por militantes del PRI contra las familias que ocupaban el terreno, el cual limitaba con el proyecto del nuevo aeropuerto que deseaba construir el gobierno de Arturo Montiel.

Relacionado con el tema de elecciones, *El Universal* publicó un reportaje del periodista Jorge Octavio Ochoa sobre el problema de credibilidad que enfrentan las empresas encuestadoras en México debido a las equivocaciones y errores estadísticos que han cometido en varios procesos electorales. El texto profundiza en el “uso político” del margen de error y sus consecuencias: ingobernabilidad, descrédito de las cifras oficiales, así como la necesidad de regular jurídicamente sondeos y conteos.

Otras investigaciones de ámbito político giraron en torno a conflictos entre el gobierno y algunos grupos sociales. Ambos diarios publicaron textos referentes al movimiento magisterial. Juan Arvizu de *El Universal*, por ejemplo, explica la evolución del movimiento magisterial en México de 1980 al 2001, sus momentos de apogeo y su debilitamiento a causa de las repetidas marchas y plantones que han despertado el rechazo popular.

Otro conflicto investigado por Enrique Méndez de *La Jornada* fue el que sostuvieron el Congreso de Guerrero y agrupaciones indígenas de cuatro etnias cuando éstas bloquearon las instalaciones del congreso en rechazo a la aprobación de las modificaciones a la Constitución en materia de derechos y cultura indígenas.

El periodista Hermann Bellinghausen de *La Jornada* elaboró dos notas informativas en las cuales denuncia las condiciones de miseria y hostigamiento militar que sufren las comunidades indígenas de Chiapas. Bellinghausen muestra la existencia de dos Chiapas: “la tierra de la gran promesa” del gobierno, turistas y medios de comunicación, y la indígena, es decir, la tierra donde privan el desarraigo, las enfermedades cotidianas y el hambre.

La política exterior también fue abordada en una investigación sobre la vigilancia de las fronteras de Estados Unidos. El periodista José Carreño de *El Universal* aborda los problemas de la frontera de Estados Unidos con Canadá donde se registra el ingreso ilegal de personas y el contrabando de drogas, mientras que la atención de las autoridades está puesta solamente en la frontera sur con México.

El semanario *Masiosare* de *La Jornada* publicó una investigación destacada sobre la importancia política de los llamados “padrinos”, migrantes mexicanos que consolidaron sus finanzas en Estados Unidos y que han vuelto a sus regiones de origen con ambiciosos proyectos económicos y políticos. Arturo Cano y Tania Molina revelan la apuesta del gobierno foxista por las inversiones individuales de la elite de migrantes que pueden traer millones de dólares a nuestro país.

El reportaje deja en claro que los 8 mil millones de dólares que los migrantes envían cada año convierten a los mexicanos que residen en Estados Unidos en un pastel apetitoso para el gobierno de Vicente Fox. Los paisanos “exitosos” se suman a los proyectos foxistas porque poseen inversiones en México, o bien, porque esperan invertir si el gobierno les concede facilidades. Los periodistas cuentan las historias de estos “héroes” y detallan sobre los grandes proyectos que el foxismo les tiene preparado.

Siguiendo esta misma línea, Arturo Cano analiza el fenómeno de los migrantes que deciden regresar al país para gobernar en sus regiones de origen. Después de acompañar en su gira electoral a uno de estos candidatos, Andrés Bermúdez, “el rey

del tomate”, Cano da cuenta de la gran influencia política de los “padrinos” en sus tierras, y también de su objetivo: “hacer un gobierno con ideas de Estados Unidos, no con ideas mexicanas”.

Otro ejemplo es la investigación publicada por *La Jornada* acerca de la necesidad de adecuar la Ley Federal del Trabajo a la realidad política, económica y social, pues durante 70 años ha escapado a una reforma integral. La periodista Fabiola Martínez, consigna los múltiples intentos que sexenio tras sexenio tratan de cambiar las reglas que rigen en nuestro país la relación entre capital y trabajo, así como los proyectos y opiniones de empresarios y líderes sindicales sobre la reforma laboral propuesta por el gobierno de Fox.

Ámbito económico

El ámbito económico incluye temas relacionados con asuntos monetarios, manejo de recursos públicos, operaciones financieras (inversiones, compras y ventas), impuestos, instituciones bancarias y delitos tales como fraudes, malversación de fondos públicos, etc., que repercuten directamente en los intereses del ciudadano.

Sobre todo *El Universal* publicó varias investigaciones de este ámbito (*El Universal*: 24%; *La Jornada*: 9.09%). Un ejemplo sobresaliente es la investigación del periodista Miguel Badillo que dio a conocer que en 1992 Alejandro Creel, cuando fue director del Banco Inverlat gestionó y ocultó préstamos irregulares por 350 millones de dólares para la compra de acciones del grupo financiero Inverlat. Las pérdidas, a petición de Creel, fueron absorbidas por Inverlat para desendeudar a los inversionistas, y actualmente forman parte de las deudas del Instituto de Protección al Ahorro Bancario, IPAB, del cual Creel fue vocal ejecutivo en la época en que se publicó la investigación.

La investigación de Badillo también puso en evidencia que el IPAB actuaba discrecionalmente para favorecer a algunos clientes y bancos.

Otro tema relacionado con instituciones bancarias investigado por periodistas de diversos medios de comunicación fue la venta de Banamex. Alejandro Lelo de *El Universal* abordó en un reportaje la polémica generada por el anuncio de la adquisición del banco más antiguo de México por parte de Citigroup.

El reportaje se centró en dos aspectos, por un lado, si el IPAB estaba o no obligado a devolverle a Banamex “créditos reportables” por 4 mil 700 millones de pesos, antes de ser adquirido por Citigroup, y así evitar que se convirtieran en deuda externa al pasar los pagarés a manos del grupo financiero estadounidense; y por otro lado, el significado de la venta: la pérdida de rectoría económica por parte del Estado y la desnacionalización de la banca.

Otras investigaciones de ámbito económico publicadas por *El Universal* fueron las relativas a la legalización de casinos. Ante la proximidad de la revisión de la Ley Federal de Juegos con Apuestas y Sorteos en la Cámara de Diputados, el periodista Jorge Teherán elaboró un reportaje en el que puso en perspectiva los pros y contras de la legalización de casinos. Además estudió la iniciativa de ley y analizó el impacto económico y social de estos negocios.

En otro reportaje el periodista Ignacio Ramírez también de *El Universal* investigó sobre el interés de empresarios y autoridades del puerto de Acapulco por la legalización de casinos, los diferentes puntos de vista que existen alrededor del tema, y los intentos desde hace cuatro décadas por instalarlos en el puerto.

La participación de la mujeres en la economía familiar fue un tema investigado por Janine Rodiles de *El Universal*. Su investigación se centró en el empleo por cuenta propia femenil en México que en los últimos años ha registrado un aumento de casi 80%. Reveló que el negocio de venta de cosméticos y artículos para el hogar genera ventas anuales por 32 mil millones de pesos, y ha convertido a cientos de mujeres en empresarias que llegan a conquistar ingresos de 333 veces el salario mínimo, es decir unos 42 mil dólares mensuales.

El reportaje se ilustra con testimonios de mujeres que al incorporarse al mercado de cosméticos han logrado reconocimiento social e incremento en los ingresos familiares, también se refiere a la propuesta de ley para incluir la labor del hogar como actividad económica como sucede en Canadá donde el trabajo doméstico se paga con subsidios gubernamentales.

Otra investigación destacada fue la elaborada por Luis Hernández Navarro, publicada en *Masiosare* sobre la crisis cafetalera en nuestro país, una crisis que inició en 1989, y que como él mismo describe, a dado lugar a un gran número de afanes por

develarla, pero que pocas veces toman en cuenta la tragedia de abajo, la de los campesinos de Chiapas quienes venden su producción en menos de seis pesos el kilo, mientras que en el mercado ese kilo cuesta entre 80 y 100 pesos.

En su investigación, Navarro detalla la situación del café en el mercado mundial y la problemática cafetalera en México en voz de quienes la padecen: las comunidades cafetaleras contagiadas por el malestar y la indignación, y los pequeños productores que viven tentados a emigrar para tratar de escapar de la miseria (ver anexo).

Otros textos de investigación de ámbito económico fueron una nota informativa de Gonzalo Egremy de *El Universal* sobre el abandono de los costosos y sofisticados equipos de rayos x denominados *Movil Search* y *Secury Mil* instalados en 1999 la frontera sur para impedir el paso de drogas e indocumentados, y que ahora están inservibles; y otra nota informativa, de Jim Cason y David Brooks de *La Jornada* que se refiriere a las opiniones de analistas financieros de Estados Unidos sobre el estancamiento de la economía mexicana.

Ámbito Social

Al ámbito social corresponden las investigaciones relacionadas con hechos y situaciones que afectan directamente el interés colectivo como la inseguridad pública, la marginación, la pobreza, el desempleo, etc. También incluye temas como religión y educación.

Se trata de un ámbito muy heterogéneo con un amplio abanico temático, y debido a la enorme cantidad y variedad de problemas sociales por los que atraviesa el país, es uno de los más trabajados por los periodistas mexicanos. Como se aprecia en la tabla 4.1 en *La Jornada* este ámbito registró el mayor porcentaje de textos (36.36%).

Un tema que acaparó la atención de los medios de comunicación durante varios meses fue la muerte de 14 indocumentados mexicanos en el desierto de Yuma, en Arizona, cuando intentaban cruzar la frontera de México y Estados Unidos.

Tanto *La Jornada* como *El Universal* publicaron investigaciones sobre el tema que pusieron al descubierto las condiciones económicas y sociales que obligan a los

migrantes a cruzar la frontera, las políticas criminales del gobierno estadounidense que los condenan a muerte y la inmovilidad del gobierno mexicano ante el problema (ver anexo).

Especialmente el semanario *Masiosare* de *La Jornada* se ha ocupado de la investigación de temas relacionados con la migración mexicana. Los artículos, crónicas, entrevistas y reportajes de periodistas como Alberto Najjar, Tania Molina y Arturo Cano constituyen una historia documental del fenómeno migratorio de los últimos tiempos.

En algunos casos sus investigaciones han sido pioneras, ya que en ciertas regiones del país donde el fenómeno migratorio es relativamente nuevo no existen aún estudios realizados por científicos sociales que sirvan de complemento a las investigaciones periodísticas. La recopilación de testimonios, antecedentes y el análisis elaborado por estos periodistas es lo único que existe sobre la materia en algunos casos.

A partir de la investigación sobre los migrantes que fallecieron en Yuma, Alberto Najjar realizó un recorrido por distintas “zonas expulsoras” de migrantes. La muestra analizada incluye reportajes sobre Jalisco, donde la migración a Estados Unidos es muy antigua, y Chiapas, que recientemente se sumó a las zonas expulsoras de migrantes.

En sus textos se destacan las causas y consecuencias de la migración, ilustradas con incontables testimonios que retratan las dos caras del fenómeno: la del éxito y la de la tragedia.

Otro texto de ámbito social publicado por *La Jornada* durante este periodo, fue el relativo a la participación de diversas organizaciones sociales en la mesa para la revisión integral de la legislación de medios electrónicos, convocada por la Secretaría de Gobernación. Por primera vez la sociedad civil fue convocada a una mesa gubernamental para discutir reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión. El periódico publicó un reportaje de Alonso Urrutia y Claudia Herrera sobre las propuestas más destacadas de organizaciones sociales y académicas.

El tema educativo fue abordado en *La Jornada* a través de notas informativas sobre el Congreso Universitario, un tema de especial de interés para la comunidad de

la Universidad Nacional Autónoma de México. En los textos elaborados por Karina Avilés, se consigna la desarticulación de los universitarios y su apatía frente a un evento de capital importancia para la vida universitaria.

Sobre religión *El Universal* publicó dos investigaciones. La primera, elaborada por Janine Rodiles Hernández, se refiere a la presencia histórica de judíos y musulmanes en México, y el intento de algunas organizaciones judías por desaparecer el odio, prejuicios y estereotipos alrededor suyo, y por fomentar una cultura de la información que permita el diálogo con las mayorías.

La segunda fue elaborada por Salvador Frausto sobre la historia de uno de los 200 casos de maestros rurales que fueron victimados en la denominada Segunda Cristiada, cuando sucedió la revancha de los cristeros que sobrevivieron a la persecución religiosa emprendida por Plutarco Elías Calles entre 1926 y 1929.

Frausto reconstruye a partir de documentos y testimonios vivos el asesinato de la maestra María R. Murillo, ocurrido en 1935 en Zacatecas. La maestra de primaria fue cercenada y asesinada por fanáticos religiosos como lección para hacer desistir a los educadores rurales de la época de impartir educación socialista, obligatoria en el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Más allá de la historia de este asesinato que quedó impune, la segunda parte del reportaje pone al descubierto que el sueño cristero continúa vigente en México a través de los neocristeros, quienes desean acallar las voces que hablan de sexo y de quienes expresan ideas contrarias al catolicismo.

Otra investigación destacada de este ámbito fue la desarrollada por Alberto Najjar, publicada en *Masiosare*, sobre la problemática social en Tijuana, Baja California. Pocos días después de ocupar la silla presidencial, Vicente Fox prometió que en seis meses la ciudad fronteriza de Tijuana quedaría “limpia” de delincuencia organizada y que el cártel de los Arellano Félix quedaría erradicado. A unos días de cumplirse el plazo, Alberto Najjar retrata una Tijuana cuya realidad dista de la promesa del Ejecutivo: calles invadidas por la droga, inseguridad pública, surgimiento de nuevos grupos delictivos, y en general una ciudad más peligrosa que en el pasado, mientras que el abuso de autoridad y la tortura se convierten en métodos cotidianos en aras de cumplir con las promesas presidenciales.

Jesús Ramírez Cuevas, periodista de *Masiosare* también abordó otra problemática social: los giros negros. En el centro de la capital existen 6 giros negros (casas de citas, *table dances*, cabaretes, salas de masajes, cervecerías y pulquerías) por cada escuela de educación básica.

El periodista se adentra en la vida nocturna de la capital del país, la cual está en manos de una mafia integrada por 6 familias. Cómo surgieron, cómo operan estos establecimientos, quiénes los manejan, son algunas de las preguntas que responde Jesús Ramírez Cuevas después de emprender un “viaje al centro de la noche” en compañía de “Roberto”, un músico que trabajó para el grupo Titanium, uno de los llamados cárteles de los giros negros.

Ámbito de la Salud

Las investigaciones del ámbito de la salud tratan sobre los servicios de salubridad y atención médica públicos y privados, las condiciones de salud de la población, y los factores que la ponen en riesgo.

De acuerdo con los resultados obtenidos, 2 textos de investigación publicados por *El Universal* equivalentes al 8% de la muestra analizada pertenecen al ámbito de la salud, mientras que *La Jornada* registró sólo un texto equivalente al 4.54% de la muestra total.

En particular las investigaciones publicadas por *El Universal* fueron sobresalientes. La primera, elaborada por Amílcar Salazar se refirió al insomnio, un trastorno del sueño que afecta a más de treinta millones de mexicanos y provoca ausentismo laboral, accidentes automovilísticos y violencia doméstica y urbana. El reportaje incluye una descripción de la enfermedad, su tratamiento y estadísticas relacionadas con el tema.

La periodista Guillermina Guillén realizó un reportaje que alerta a la población acerca de la “bomba de tiempo” en que se ha convertido la basura. Las 82 mil toneladas que producimos diariamente los mexicanos han generado un problema grave de plagas que transmiten diversas enfermedades a la población, aunado a esto se corre el riesgo de que la acumulación de gases producidos por los basureros provoque eventuales explosiones. Guillermina Guillén previene acerca del peligro que

la basura representa para la salud pública y denuncia la falta de acciones del gobierno para combatir el problema a pesar de la abundancia de proyectos y estudios sobre el tema.

El reportaje de este ámbito publicado por *La Jornada* se refirió a la educación sexual. La periodista María Rivera advierte que la educación sexual se encuentra aún rodeada por mitos y miedos debido a que la televisión y los amigos son las principales fuentes de conocimiento y no siempre poseen información suficiente y veraz. La eliminación de dudas y las respuestas a cuestionamientos llegan tarde, cuando lo que se requiere es información clara desde temprana edad para lograr un ejercicio responsable de la sexualidad.

Ámbito Científico

El ámbito científico incluye investigaciones sobre los avances de la ciencia y la tecnología, sobre su repercusión social y las problemáticas relacionadas con las instituciones dedicadas al quehacer científico. Este ámbito no es uno de los más investigados por los periodistas mexicanos, pues generalmente se considera que la actividad científica es noticia de escaso interés, y no es comercial.

Ambos periódicos publicaron 2 notas informativas equivalentes al 4% (*El Universal*) y 4.54% (*La Jornada*) del total de sus investigaciones sobre este ámbito. El tema en ambas fue el hallazgo de una burbuja de agua en el espacio del tamaño del sistema solar. El descubrimiento fue abordado por diversos medios de comunicación debido a que fue realizado por astrónomos mexicanos y porque revolucionó las teorías astronómicas, ya que planteó un nuevo paradigma sobre el origen de las estrellas, sistemas planetarios y solares.

Ámbito Policial

El ámbito policial incluye investigaciones de temas que involucran a las fuerzas de seguridad federal y estatales, su organización y actividades. Es común la publicación de textos sobre la participación de integrantes de estas fuerzas en casos de corrupción y abuso de poder, también sobre factores o hechos que amenazan el orden público y la seguridad.

La tabla 4.1 muestra que en ambos diarios se registraron sólo dos investigaciones de este ámbito (*El Universal*: 4%; *La Jornada*: 4.54%). La investigación más importante en este ámbito fue realizada por Gustavo Castillo y Antonio Zúñiga de *La Jornada*, sobre el origen y operación de las bandas de secuestradores.

A partir del desglose de informes confidenciales de la Policía Federal Preventiva, el reportaje pone en perspectiva veinte años de historia del secuestro en México. La investigación remite a los iniciadores de esta “industria millonaria” formados en las cárceles de los años 80 al amparo de la corrupción, la evolución del *modus operandi* de estos grupos delictivos, e incluye biografías de los líderes de bandas de secuestradores más conocidos.

El otro ejemplo es el texto de investigación publicado por *El Universal* que surgió a partir del rumor de que la organización chiíta libanesa Hezbollah había establecido bases en México con el propósito de planear o llevar a cabo actos terroristas. El periodista Enrique López estableció contacto con la organización y publicó información sobre sus propósitos, área de operaciones, etcétera.

Ámbito Judicial

Al ámbito judicial pertenecen las investigaciones periodísticas sobre hechos delictivos de los que se ocupan los tribunales de justicia, que han sido juzgados o que están en proceso, delitos públicos que afectan a grandes sectores sociales como el narcotráfico, la tortura, etc. También incluye la investigación de las actividades de funcionarios de la administración de justicia, magistrados, jueces, fiscales, procuradores, etcétera.

En *El Universal* éste fue el ámbito temático que registró el mayor porcentaje de textos, mientras que *La Jornada* sólo publicó un texto de esta naturaleza (*El Universal*: 32%; *La Jornada*: 4.54%).

En este ámbito se incluyeron las investigaciones sobre crímenes ocurridos en el pasado y en los cuales los afectados piden la acción de las autoridades para hacer justicia. Tres textos de este tipo fueron publicados por *El Universal* y *La Jornada*. Dos se refirieron al reclamo de justicia de víctimas de la dictadura militar argentina de la

década de los 70, y otro más trató sobre la exigencia de justicia de sobrevivientes del asesinato de estudiantes ocurrido el 10 de junio de 1971 en el Distrito Federal.

El contenido principal de estos textos es la reconstrucción de hechos y el testimonio de personajes involucrados. Las investigaciones fueron publicadas en momentos clave: cuando se decidiría la extradición de Ricardo Miguel Cavallo a España para ser juzgado por crímenes de genocidio, tortura y terrorismo, y cuando se cumplieron 20 años de la matanza del Jueves de Corpus con un nuevo gobierno que se decía interesado en investigar los hechos y castigar a los responsables.

El Universal publicó investigaciones muy destacadas en el ámbito judicial. Una de ellas, elaborada por Ramón Sallard, trató acerca de los llamados narcotúneles, túneles subterráneos utilizados por narcotraficantes para trasladar droga a través de las fronteras. En su reportaje, Sallard hace un recuento de los narcotúneles que se han descubierto en los últimos años en la frontera de México y Estados Unidos, y dedica especial atención al utilizado por Rafael Camarena Macías, miembro de la banda de Joaquín “El Chapo” Guzmán.

El pasadizo, descubierto en 1990, medía más de 100 metros de largo y cruzaba la frontera entre Agua Prieta, Sonora y Douglas, Arizona. El túnel tenía grandes adelantos tecnológicos por un valor de 2 millones de dólares.

El Universal también publicó una investigación de Liliana Alcántara sobre los nuevos métodos de tortura que la hacen cada vez más difícil de probar. El reportaje indica que la tortura en México es practicada principalmente por policías judiciales, militares y secuestradores que emplean métodos diversos que van desde los golpes hasta los choques eléctricos. En los últimos años la tortura psicológica y la masiva prevalecen, mientras que la física se hace más sofisticada. El texto incluye la explicación de algunos métodos y sus secuelas, datos estadísticos, y los casos de tortura más difundidos a nivel mundial.

Otra investigación relevante publicada por *El Universal* fue la realizada por el periodista Marco Lara Klahr sobre el “caso JOV”, el proceso en contra de José Ocampo Verdugo, “el rey de las cajas populares”. El reportaje, publicado en tres partes, detalla la aprehensión de JOV en 1999, acusado de realizar operaciones con recursos de procedencia ilícita, asociación delictuosa y violaciones a la Ley Federal

contra la Delincuencia Organizada por “blanquear” según la PGR, millones de dólares del cártel de Colima.

Lara Klahr señala la serie de irregularidades que han empañado el proceso, por ejemplo, que a pesar de tener una orden de aprehensión en su contra, el principal operador de JOV, Jorge Reynoso Prado, no ha sido detenido por las autoridades, aunque en varias ocasiones han tenido oportunidad de hacerlo.

Por otro lado, la principal prueba contra JOV y Jorge Reynoso son las declaraciones de Sylvia Paulette de Rugama Prado, media hermana de Reynoso, que rindió ante el Cónsul de México en Miami. Sin embargo, éstas carecen de valor probatorio porque no fueron hechas ante el Ministerio Público de la Federación, ni fueron ratificadas. Además la testigo se negó a ampliar declaraciones cuando se le requirió, se negó a venir a México, dio datos falsos sobre su domicilio, y pesa sobre ella un negro historial que también aparece detallado en el reportaje.

La PGR guarda silencio acerca del motivo para dejar ir a uno de los coacusados y sobre la accidentada biografía de su principal testigo, mientras que las pruebas contra JOV parecen ser no tener crédito.

Otros textos de investigación de este ámbito publicados por *El Universal* trataron temas como el proceso contra Mario Villanueva Madrid, ex mandatario de Quintana Roo, acusado de defraudación fiscal, delincuencia organizada y lavado de dinero; la pena de muerte y ejecución en Estados Unidos del narcotraficante estadounidense de origen mexicano Juan Raúl Garza; y el caso del ex delegado de la PGR en Chihuahua, Norberto Jesús Suárez, involucrado en la venta de plazas en beneficio de algunos cárteles del narcotráfico, que según versiones de un testigo fue víctima de una trampa puesta por altos miembros del Ejército y la PGR.

Ámbito Militar

El ámbito militar incluye investigaciones periodísticas relativas a miembros, organización y actividades relacionadas con el Ejército y las fuerzas armadas.

Como se aprecia en la tabla 4.1, sólo una investigación de ámbito militar fue publicada por el periódico *La Jornada*. El periodista Jesús Aranda realizó una investigación que aborda el crecimiento explosivo de grupos militares de elite que se

ha registrado en nuestro país a partir del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN. También aborda el entrenamiento de contrainsurgencia y antiguerrilla que miembros del Ejército y la Armada de México han recibido de los *Kaibiles*, el grupo de elite guatemalteco mejor entrenado a nivel mundial en condiciones de supervivencia en la selva.

Los *Kaibiles* no gozan de la mejor reputación pues son conocidos por violar los derechos humanos en contra de la guerrilla de su país, durante la larga guerra que vivió Guatemala. El reportaje detalla pormenores del entrenamiento a militares mexicanos, que según los testimonios consignados, los prepara para “contener” en acciones rápidas a grupos subversivos y para “aniquilarlos” (ver anexo).

La investigación de Bellinghausen acerca de la ocupación militar en Chipas también podría pertenecer a este rubro, sin embargo el periodista hace hincapié en las repercusiones sociales, por lo que fue clasificada como una investigación de ámbito social.

4.1.2 Tipos de investigaciones periodísticas

Montserrat Quesada distingue tres tipos de investigaciones periodísticas: históricas, actuales, e históricas con repercusiones actuales. La clasificación está definida por la temporalidad el asunto abordado, y el análisis en este sentido de los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada* es útil para conocer lo que están investigando los periodistas de ambos diarios.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones históricas</i>	1	4%	0	0%
<i>Investigaciones actuales</i>	22	88%	22	100%
<i>Investigaciones históricas con repercusiones actuales</i>	2	8%	0	0%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.2. Tipo de investigaciones (clasificación de Montserrat Quesada)

Investigaciones históricas

Las investigaciones históricas tratan sobre temas acaecidos en el pasado y que ya no tienen una influencia directa en los intereses actuales del público lector.⁸³

En la tabla 4.2 se aprecia que sólo una investigación ilustra esta categoría: la elaborada por Salvador Frausto Crotte de *El Universal* acerca del asesinato de la profesora María Murillo ocurrido en 1935.

Este reportaje se basó fundamentalmente en la técnica de reconstrucción de hechos, para lo cual el periodista viajó a Huiscolco, un pequeño poblado de Tabasco, Zacatecas, donde la maestra rural fue ultimada por los cristeros del pueblo, en obediencia a una orden del cura del lugar quien la acusó de ser comunista y protestante.

El periodista hizo acopio de documentos escritos de la época y se entrevistó con algunos habitantes del lugar que fueron testigos del crimen y que aún conservaban en sus memorias los pormenores del terrible asesinato, y esto le permitió no sólo reconstruir con detalles este hecho en particular, sino también toda una década de la historia de México impregnada de intolerancia y resentimiento.

Investigaciones actuales

Las investigaciones actuales se centran en hechos que se han producido recientemente o que se siguen produciendo en el momento de realizar la investigación, aunque su origen sea más o menos antiguo.⁸⁴

En la tabla 4.2 se aprecia que la mayor parte de los textos periodísticos de la muestra analizada pertenecen a esta categoría. En *La Jornada* las 22 investigaciones (100%) son de este tipo, y en *El Universal* 22 de las 25 investigaciones (88%) son de actualidad.

El análisis de los textos permitió observar que muchas investigaciones encontraron su origen en las noticias diarias. Temas como la migración, el secuestro, la tortura, los “giros negros”, el movimiento magisterial o el congreso universitario ocuparon en ese tiempo las páginas principales de los diarios (incluso ahora lo siguen

⁸³ Montserrat Quesada, *op. cit.*, p. 113.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 116.

haciendo). El interés público alrededor de estos asuntos y su permanencia en la agenda mediática fueron el motor para el desarrollo de investigaciones periodísticas más profundas.

La investigación de Alberto Najjar acerca de la migración es un claro ejemplo. La muerte de 14 indocumentados mexicanos en el desierto de Arizona fue una noticia de gran impacto en todo el país. El diario *La Jornada* después de comunicar oportunamente la noticia y las diferentes reacciones que despertó en los círculos políticos mexicanos y estadounidenses, como lo hicieron muchos otros diarios, decidió ir más allá.

El periodista Alberto Najjar viajó a las zonas expulsoras de migrantes y tanto en *La Jornada* como en su semanario *Masiosare* dio cuenta de las condiciones de vida que obligan a los mexicanos a tratar de cruzar la frontera, la forma como operan los “polleros” y las “agencias de viajes”, y los beneficios económicos y nuevas costumbres que ha traído consigo la migración en diferentes zonas del país.

La investigación de Najjar no sólo abordó un tema actual, sino que creó una actualidad nueva al revelar información sobre el fenómeno migratorio que el público desconocía. Otros ejemplos de investigaciones que crearon actualidad fueron la de militares mexicanos adiestrados por *Kaibiles*, y la de la importancia política y económica de los migrantes “exitosos”.

También se observó que algunos periodistas se adelantaron en cierta forma a una “actualidad prevista”. Los textos periodísticos relativos a la Ley Federal del Trabajo, la legislación de medios electrónicos, y la legalización de casinos se publicaron ante la proximidad de una mesa de negociación para discutir posibles cambios al artículo 123, de una mesa para la revisión integral de la legislación de medios electrónicos y de la revisión de la Ley Federal de Juegos con Apuestas y Sorteos, respectivamente.

En estos casos, los periodistas percibieron lo que más tarde sería noticia y se ocuparon de investigar los antecedentes, implicaciones e intereses involucrados, y en general de destacar la trascendencia de los temas. Esto desde luego se relaciona con la oportunidad del periodismo de investigación al difundir hechos actuales y aquellos que son de interés y que se sabe que próximamente serán noticia.

Investigaciones históricas con repercusiones actuales

Las investigaciones históricas con repercusiones actuales agrupan características de las categorías explicadas anteriormente. Profundizan en hechos o situaciones del pasado cuyo nuevo conocimiento puede repercutir en una situación actual.⁸⁵

El Universal publicó dos investigaciones de este tipo, correspondientes al 8% de la muestra total de este diario:

La investigación de Miguel Badillo acerca de los créditos irregulares por 350 millones de dólares que gestionó y ocultó Alejandro Creel Cobián en 1992, cuando era director del Banco Inverlat, ilustra perfectamente esta categoría, cuya característica habitual es investigar el pasado de personajes públicos relevantes.

Los créditos irrecuperables fueron absorbidos por Inverlat a petición de Creel, y la institución bancaria tuvo pérdidas por mil 800 millones de dólares que forman parte de las deudas del IPAB, donde al momento de publicarse esta investigación Creel Cobián se desempeñaba como vocal ejecutivo.

La publicación de esta información dio mucho de que hablar en las semanas posteriores y tuvo un gran impacto entre el público. El efecto de la información llegó hasta los legisladores del Congreso de la Unión, quienes aprobaron por unanimidad un punto de acuerdo para solicitar que el IPAB y el Banco de México les entregaran los contratos celebrados entre el Fobaproa y las instituciones bancarias que participaron en los programas de la compra de cartera, así como las actas del comité que decidió la compra de esa cartera, clave para descubrir los ilícitos, combatir la corrupción y castigar a los responsables.

Las deudas del IPAB y las acciones del Fobaproa son todavía un tema polémico, y otros casos similares que dio a conocer la prensa aún no han sido aclarados.

Otra investigación de este tipo es la del periodista Jorge Ramos sobre la matanza del 10 de junio de 1971. El reportaje rescata algunos testimonios de sobrevivientes que 30 años después siguen pidiendo justicia. La investigación buscó

⁸⁵ *Ibid.*, p. 136.

repercutir en el presente ante la llegada de un nuevo gobierno que se decía dispuesto a esclarecer el caso, aunque hasta el momento esto no ha sucedido.

Con estas investigaciones los periodistas pretenden en cierto modo revivir el pasado, sacar a la luz hechos remotos y de alguna manera influir en el presente o en el futuro en beneficio de la sociedad, y aunque esto no siempre sucede, a veces, como en el caso de Creel, se logra despertar sospechas y llamar la atención de la opinión pública hacia esos asuntos.

4.1.3 Factores de interés colectivo

En el primer capítulo se mencionó que un principio importante del periodismo de investigación es que el objeto de investigación sea de razonable importancia para un gran sector de la población, es decir que el tema o asunto sea de interés colectivo.

Vicente Leñero y Carlos Marín sostienen que el periodismo en general (y el periodismo de investigación) no se ocupan de cualquier acontecimiento, sino que se ejercen a partir de un criterio selectivo que se apoya en ciertos factores de interés colectivo, que van más allá de los intereses personales del periodista y de los intereses particulares del medio de comunicación.

De acuerdo con los resultados del análisis (tabla 4.3) se observó que cada texto de investigación publicado por *El Universal* y *La Jornada* contiene varios factores de interés colectivo del listado propuesto por Leñero y Marín (ver págs. 13 y 14).

Proximidad

El 100% de las investigaciones realizadas por los periodistas de ambos diarios aludieron a hechos, lugares y objetos que físicamente o mentalmente eran cercanos a los lectores. En general, las investigaciones se apoyaron en el ámbito local de las noticias, las cuales generan un gran interés en el público debido a su proximidad.

Desde luego, algunas investigaciones pueden ser más cercanas al interés de algunos lectores que al de otros. Quizás las investigaciones acerca de la migración en Veracruz, la inseguridad en Tijuana, o la pobreza en Chiapas no tienen tanto interés

para los habitantes de otro estado de la República como en esos lugares, sin embargo, los temas son próximos al ánimo de público debido a la importancia de las problemáticas, a que son del conocimiento público y a la expectación que los medios han creado alrededor de éstos.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Actualidad</i>	14	56%	16	72.72%
<i>Conflicto</i>	7	28%	14	63.63%
<i>Expectación</i>	11	44%	10	45.45%
<i>Hazaña</i>	2	8%	1	4.54%
<i>Humorismo</i>	0	0%	0	0%
<i>Magnitud</i>	9	36%	5	22.72%
<i>Progreso</i>	1	4%	1	4.54%
<i>Prominencia</i>	3	12%	0	0%
<i>Proximidad</i>	25	100%	22	100%
<i>Rareza</i>	1	4%	1	4.54%
<i>Trascendencia</i>	25	100%	22	100%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.3. Factores de interés periodístico

Actualidad

Como sostienen Vicente Leñero y Carlos Marín, a los lectores de periódicos y al auditorio de noticiarios les interesa estar al tanto del acontecer social oportunamente. La actualidad periodística se refiere al momento en que se conoce un hecho y no al momento en que éste se produce.⁸⁶

La actualidad fue un factor de interés periodístico al que apelaron un gran porcentaje de textos analizados (*El Universal*: 56%; *La Jornada*: 72.72%). La mayoría de los textos de investigación se refirieron a temas vigentes, o bien dieron a conocer información nueva sobre los temas que trataron, aún cuando estos llevaran un tiempo ventilándose. Otros más agregaron nuevos temas a la agenda mediática.

⁸⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín, *op. cit.*, p. 34.

Una investigación que creó actualidad periodística en el momento de difundirse fue la desarrollada por Miguel Badillo sobre los créditos irregulares que autorizó Alejandro Creel, un hecho ocurrido en 1992, pero que el periodista dio a conocer públicamente en el 2001. La investigación de Jesús Aranda sobre el adiestramiento de miembros del Ejército y la Armada de México con el grupo de elite guatemalteco de los *Kaibiles* también fue algo inédito.

Los reportajes de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga sobre las bandas de secuestradores, y de Jesús Ramírez Cuevas sobre la vida nocturna en el Distrito Federal revelaron datos desconocidos aún cuando trataron temas que aparecen asiduamente en los medios de comunicación.

Expectación

En algunos casos los temas de las investigaciones fueron inéditos, sin embargo el análisis de la muestra de periodismo de investigación arrojó que muchos textos se refirieron a acontecimientos que se habían desarrollado durante varios días, semanas o meses y mantenían al público expectante sobre su evolución y desenlace (*El Universal*: 44%; *La Jornada*: 45.45%).

Algunas de estas investigaciones por ejemplo fueron relativas al tema migratorio. Los medios habían informado oportunamente de la muerte de catorce indocumentados mexicanos en el desierto de Arizona, y la noticia dio pie a que algunos periodistas profundizaran en el tema y respondieran al público interesado las preguntas pendientes: ¿quiénes eran los indocumentados?, ¿qué pasará con los deudos?, ¿cuál es la posición de los gobiernos ante el hecho?, etcétera.

Otros temas que generaron expectativa fueron la venta de Banamex, cuyas circunstancias polémicas se habían ventilado en los medios de comunicación, los procesos judiciales contra el ex gobernador Mario Villanueva y contra José Ocampo Verdugo, “el rey de las cajas populares”, el movimiento magisterial, el conflicto militar en Chiapas, y el Congreso Universitario. Todos fueron temas conocidos que perduraron en los medios y el público requería saber más de ellos.

Conflicto

El conflicto es siempre un factor que genera interés público y que está presente en una gran cantidad de temas e informaciones publicadas por los medios de comunicación. Sobre todo *La Jornada* y *Masiosare* publicaron un porcentaje elevado de investigaciones (63.63%) que se refirieron a contiendas, pugnas, luchas entre distintas fuerzas, etcétera, aunque también *El Universal* registró un porcentaje considerable de textos sobre estos temas (28%).

Los textos sobre el movimiento magisterial y sobre la ocupación militar de algunos poblados de Chiapas, por ejemplo, puso en perspectiva el choque de intereses entre gobierno y profesores, y entre gobierno e indígenas. La investigación de Ignacio Ramírez sobre los casinos en Acapulco destacó las posiciones a favor y en contra de estos negocios. Así ocurrió también con las investigaciones sobre la Ley Federal del Trabajo que destacó las diferentes posturas de obreros y patrones, y sobre la legislación de medios electrónicos que mostró las diferencias entre concesionarios y expertos de la comunicación.

Las investigaciones periodísticas de procesos judiciales evidentemente aluden a este factor de interés colectivo, al igual que las referentes a asuntos políticos.

Magnitud

Como se aprecia en la tabla 4.3, la magnitud, es decir, las grandes o pequeñas proporciones, los alcances de los hechos que se vuelven periodísticos, fue sin duda un factor que dotó de interés a numerosas investigaciones publicadas por ambos diarios (*El Universal*: 36%; *La Jornada*: 22.72%).

Algunas investigaciones trataron sobre fenómenos o acontecimientos que involucraban un gran número de personas, por ejemplo, el insomnio, un trastorno que afecta a más de treinta millones de mexicanos, o los 17 mil infantes que son explotados sexualmente en México.

Otras investigaciones fueron de interés colectivo en virtud de las grandes cantidades de dinero involucradas, por ejemplo, el caso de los préstamos irregulares de Alejandro Creel por 350 millones de dólares, la venta de Banamex implicaba la posible devolución del IPAB a Banamex de unos 4 mil 700 millones de pesos, la

legislación de casinos podría generar impuestos por unos mil 315 millones de dólares, el negocio de los cosméticos genera ventas anuales por 32 mil 300 millones de pesos, etcétera.

Otras magnitudes que se citaron fueron: “en el centro de la capital hay 6 giros negros por cada escuela de educación básica”, “en México producimos diariamente 82 mil toneladas de desechos”.

Los textos de ambos diarios sobre el hallazgo de la burbuja de agua en el espacio que revolucionó las teorías astronómicas, también son ejemplos claros de investigaciones sobre un acontecimiento que despertó interés por su gran alcance.

Prominencia

Un pequeño porcentaje de investigaciones publicadas por *El Universal* (12%) se realizaron sobre acontecimientos que en parte motivaron el interés público por el carácter relevante de las personas involucradas.

Tal fue el caso de la investigación de los préstamos ilícitos otorgados por Alejandro Creel, ex director de Banco Inverlat, vocal ejecutivo del IPAB y primo del secretario de gobernación Santiago Creel; la nota sobre la defensa de Mario Villanueva Madrid, ex gobernador de Quintana Roo, y la investigación sobre la presunta trampa que pusieron altos miembros del Ejército y la PGR al ex delegado de la PGR en Chihuahua, Norberto Jesús Suárez.

Progreso

Sólo se encontraron dos textos de investigación publicados por ambos diarios que aludieron a este factor de interés (*El Universal*: 4%; *La Jornada*: 4.54%). Las investigaciones sobre la burbuja de agua en el espacio que descubrieron astrónomos mexicanos y que rompió el paradigma sobre el origen de los planetas y las estrellas, son ejemplos de temas que siempre generan interés colectivo: los adelantos científicos.

Por lo general, el PI trata sobre malas noticias, pero en algunos casos se refiere a hechos positivos.

Hazaña

Un total de tres textos causaron interés por referirse a hazañas (*El Universal*: 8%; *La Jornada*: 4.54%), es decir, a aquello que una persona, un grupo de personas o un animal realizan por encima de lo que sus semejantes pueden hacer.

Las investigaciones sobre la burbuja de agua también ejemplifican este factor, asimismo la investigación sobre narcotúneles en que el periodista destaca el gran ingenio de los narcotraficantes para diseñar los sofisticados pasadizos de los que les sirven para trasladar droga de un lado a otro de la frontera.

Rareza

El descubrimiento de la burbuja de agua en el espacio es, indudablemente, el acontecimiento más inesperado y apartado de la rutina que investigaron los reporteros de *El Universal* y *La Jornada*.

Trascendencia

Vicente Leñero y Carlos Marín consideran que los acontecimientos que afectan el porvenir constituyen hechos trascendentes, y que en el ejercicio periodístico es necesario subrayar esa trascendencia.⁸⁷

Posiblemente algunas investigaciones tuvieron mayor alcance por repercutir en grandes sectores de la población; sin embargo, como se observa en la tabla 4.3 en todas las investigaciones publicadas por *El Universal* y *La Jornada* los periodistas realizaron la importancia y la trascendencia de los hechos.

Difícilmente puede decirse que una investigación es menos importante que otra, pues como se ha visto, todos los asuntos investigados poseen uno o varios factores de interés colectivo.

Conclusiones

De lo expuesto hasta aquí, en el presente capítulo, se extraen las siguientes conclusiones:

⁸⁷ *Ibid.*, p. 38.

- La diversidad de ámbitos y temáticas abordados en los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada*, prueban que el PI no debe identificarse exclusivamente con la investigación de escándalos políticos relacionados con corrupción y fraudes cometidos por altos funcionarios, ni con temas de alcances políticos similares al caso *Watergate*. Los trabajos realizados por los periodistas de ambos diarios demuestran que en nuestro país las posibilidades de hacer investigación sobre temas de trascendencia son prácticamente ilimitadas y abarcan una gran variedad de ámbitos que no son menos importantes que el político.
- Lo anterior confirma la idea difundida por el periodista Jorge Faundes acerca de que no se puede hablar de un periodismo de investigación, sino de diversos periodismos de investigación, y éste no puede ser ajeno a la médula de los males de cada sociedad. Se observó que los textos periodísticos publicados por *El Universal* y *La Jornada* abordan los problemas, preocupaciones y necesidades de los mexicanos a partir de su realidad política, social y económica particular. Una realidad que habla de migración, narcotráfico, pobreza, secuestro, conflictos laborales, injusticia, corrupción, violación a los derechos humanos, etcétera.
- Aunque se encontraron trabajos que ilustran los diferentes tipos de investigaciones según la clasificación de Montserrat Quesada (históricas, actuales e históricas con repercusiones actuales), lo habitual es que los periodistas publiquen investigaciones actuales, es decir, centradas en hechos que se han producido recientemente o que se siguen produciendo en el momento de realizar la investigación. Se observó que muchas investigaciones se originaron a partir de las noticias locales diarias. Algunas trataron temas que habían permanecido en la agenda mediática por largo tiempo y eran cotidianos, pero no habían sido abordados con profundidad. Otras agregaron temas a la agenda mediática y crearon una actualidad nueva al revelar información sobre hechos desconocidos por el público.

- Los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada* no se ocupan de cualquier acontecimiento, sino de asuntos de razonable importancia para un gran sector de la sociedad. Se encontró que los textos de ambos diarios aludieron a varios factores de interés colectivo, principalmente proximidad, trascendencia, actualidad, expectativa, conflicto y magnitud. Si bien es cierto que algunas investigaciones tuvieron mayor alcance que otras, en todas los periodistas subrayaron la importancia y la trascendencia de los asuntos abordados.

4.2 Fuentes oficiales y rutinarias en el PI

Como se citó anteriormente, el análisis de la muestra inicial de textos de periodismo de rutina publicados por *El Universal* y *La Jornada* reveló que la tendencia general en ambos es privilegiar la información suministrada por las fuentes oficiales y rutinarias, pues así pueden abastecerse de información suficiente y mantenerse en competencia con los otros medios.

En la práctica periodística habitual más del 80% del material publicado se basó en las declaraciones hechas por funcionarios, en los datos de informes y boletines elaborados por los gabinetes de prensa, y en la cobertura de ruedas de prensa y de actos oficiales públicos.

En el PI la tendencia fue distinta pues una de las principales características de este tipo de periodismo es que no se apoya en fuentes oficiales ni rutinarias, sino que utiliza su propia red de fuentes al margen de los canales habituales de información.

En efecto, todos los textos de investigación analizados cumplen con esta característica, pues ésta se consideró como un requisito básico para formar parte de la muestra final.

De hecho, en estas investigaciones la mayor parte de las fuentes utilizadas fueron no rutinarias y no oficiales, e incluso como se aprecia en la tabla 4.4 un porcentaje considerable no utilizó ninguna fuente rutinaria ni oficial (*El Universal*: 36%; *La Jornada*: 36.36%), ejemplo de esto son las notas informativas de Karina Avilés

sobre la consulta universitaria, las de Hermann Bellinghausen sobre el acoso militar en Chiapas publicadas por *La Jornada*, y las de *El Universal* sobre los migrantes de Yuma de Alejandro Almazán y la del movimiento magisterial de Juan Arvizu.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones que incluyeron f. oficiales y/o rutinarias</i>	16	64%	14	63.63%
<i>Investigaciones que no incluyeron f. oficiales ni rutinarias</i>	9	36%	8	36.36%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.4. Fuentes oficiales y rutinarias en el PI

Hasta este punto parecería que las investigaciones publicadas por ambos diarios concuerdan por completo con la teoría del PI que señala que la información principal de un texto de investigación nunca debe provenir de fuentes oficiales y rutinarias. Sin embargo, los teóricos también indican que estas fuentes carecen de interés informativo para el periodista investigador, cuyo punto de partida es el rechazo sistemático de las versiones oficiales, y nunca muestra interés por los canales rutinarios y los canales habituales de información.

Los resultados de la tabla 4.4 demuestran que en el PI de *El Universal* y *La Jornada* no sucede así, pues las fuentes oficiales y rutinarias son fuentes muy importantes que los periodistas emplean frecuentemente no sólo para complementar la información que han obtenido de otras fuentes, sino también para contrastar puntos de vista en aquellos temas en que la versión oficial se contrapone a otra no oficial.

La investigación *Una muerte anunciada* de Tania Molina publicada en *Masiosare* es uno de los mejores ejemplos. El reportaje denuncia la política migratoria criminal de Estados Unidos que sentencia a muerte a los indocumentados al obligarlos a intentar cruzar la frontera a través de zonas despobladas e inhóspitas, en especial por el desierto de Arizona, donde han muerto mil 600 personas desde 1994, año en que inició la Operación Guardián.

La investigación reúne los testimonios de deudos, ciudadanos y otros periodistas que responsabilizaron a los gobiernos de Estados Unidos y México de las muertes, e incluye también las declaraciones de funcionarios, comunicados de prensa

e informes oficiales gubernamentales de ambos países que defienden la política migratoria y señalan como únicos culpables a los "polleros" o "coyotes" que abandonan a los migrantes a su suerte.

Por otra parte se observó que la utilización de este tipo de fuentes nunca estuvo justificada por su relevancia pública, sino por lo que tenían que decir. El tema siempre tuvo mayor importancia que la persona o institución que informó, y los periodistas las consultaron porque tenían datos sobre lo que estaban investigando.

En *El Universal* y *La Jornada* los temas abordados en las investigaciones y los enfoques que los periodistas les dieron justificaron plenamente la utilización de sus fuentes. Muchas trataron sobre problemáticas sociales que involucraban directamente a fuentes oficiales y rutinarias, por lo que consultarlas no sólo era algo deseable sino también necesario para consignar los puntos de vista de todas las partes implicadas y contrastarlos.

¿Qué hace el gobierno para combatir el problema de la basura?, ¿Cuál es la posición del Congreso respecto a la venta de Banamex?, ¿Reconoce Alejandro Creel que durante su cargo como director del Banco Inverlat gestionó y ocultó préstamos irregulares?, ¿Fabricaron el Ejército y la PGR pruebas de venta de plazas?, ¿Por qué la PGR no detuvo al cómplice de José Ocampo Verdugo, "el rey de las cajas populares"?, ¿Qué opina el gobierno mexicano de la política migratoria estadounidense?, ¿Qué hace el gobierno mexicano para evitar la migración ilegal? Todas fueron preguntas obligadas que formularon los periodistas, independientemente de las respuestas que obtuvieron de las fuentes.

Por otro lado, que los periodistas de ambos diarios utilizaran con frecuencia fuentes oficiales y rutinarias, no significa que consideraron como verdad absoluta sus informes, ni que tuvieron una actitud pasiva ante ellas como sucede comúnmente en el periodismo habitual.

Se observó que en algunas investigaciones sus datos sirvieron para ampliar la información sobre los temas, por ejemplo para explicar el origen y *modus operandi* de las bandas de secuestradores, o de las mafias de giros negros en el Distrito Federal; pero en la mayor parte de las investigaciones estas fuentes fueron requeridas para

ser cuestionadas por las promesas olvidadas, por su ineficacia para solucionar problemas, por el incumplimiento de sus deberes, por su corrupción, etcétera.

En estos casos los reporteros se negaron a servir como canales de las fuentes oficiales y rutinarias para difundir lo que más les convenía, y cumplieron con el deber de informar sobre los asuntos que son de interés público.

También se observó que un gran número de investigaciones periodísticas utilizaron fuentes oficiales y rutinarias para consignar los puntos de vista de fuentes gubernamentales.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Ruedas de prensa, conferencias</i>	1	4%	2	9.09%
<i>Declaraciones de representantes de instituciones</i>	9	36%	10	45.45%
<i>Boletines, comunicados de prensa</i>	0	0%	4	18.18%
<i>Actos oficiales públicos (foros, asambleas, congresos...)</i>	2	8%	1	4.54%
<i>Informes y estudios oficiales de instituciones</i>	8	32%	12	54.54%
<i>Voceros</i>	0	0%	0	0%
<i>Entrevistas con personajes públicos</i>	10	40%	7	31.81%
<i>Agencias informativas</i>	1	4%	0	0%
<i>Total de textos analizados</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.5. Canales rutinarios y oficiales en el PI

Es importante señalar que la consulta de fuentes oficiales y rutinarias en el PI no se realizó a través de los canales que con mayor frecuencia se emplean en el periodismo de rutina. Los periodistas procuraron aprovechar más las entrevistas formales, y los informes y estudios institucionales, y no únicamente utilizar la restringida información que vierten los funcionarios públicos a través de simples declaraciones.

Se pudo observar que el contacto individual y directo a través de las entrevistas permitió a los periodistas cuestionar a las fuentes y conseguir información más abundante y algunas veces exclusiva sobre el tema investigado. Esto no se logró, ni siquiera a través de las declaraciones públicas, que aunque recurrentes, a menudo sólo consignaron la postura de las fuentes sin profundizar en los temas.

Además de las entrevistas, los documentos institucionales como estudios e informes también se utilizaron con frecuencia, sobre todo para incluir cifras oficiales sobre algunos temas sociales, de salud y economía.

También se observó que la información proveniente de conferencias de prensa, de actos oficiales públicos y de boletines que tanto se utiliza en la práctica periodística de rutina, fue poco empleada en el PI, y que ningún texto citó la información difundida por voceros.

En general, el análisis demostró que la agenda de fuentes informativas de los periodistas investigadores de *El Universal* y *La Jornada* está compuesta principalmente por fuentes no oficiales y no rutinarias.

Los periodistas de ambos diarios cuentan con una amplia red de fuentes que se encuentran al margen de los circuitos habituales de información. Es decir, fuentes que no informan desde la posición en algún cargo público, que no difunden “versiones oficiales”, ni emplean canales burocratizados de información.

Los periodistas acudieron a cada una de estas fuentes debido exclusivamente a su capacidad para aportar datos de interés, y la mayoría fueron consultadas por iniciativa del periodista. Se trató además de fuentes ocasionales, pues no existe entre ellas y los periodistas un contacto permanente, sino que se relacionaron en situaciones específicas.

Algunas fueron migrantes, campesinos, profesores, párrocos, amas de casa, indígenas, militares, expertos en diversas materias, que fueron víctimas, testigos, o que estaban involucradas en algún grado. En los siguientes apartados detallaremos sobre las características de estas fuentes y la manera como se utilizan en el PI.

Conclusiones

Del apartado sobre fuentes oficiales y rutinarias se desprenden las siguientes conclusiones:

- El PI desarrollado en *El Universal* y *La Jornada* no se apoya en fuentes oficiales y rutinarias de información. Los datos e informaciones que obtiene de ellas no son el soporte principal de sus investigaciones.

- Su apoyo principal es la información que los periodistas han obtenido de su propia red de fuentes, una extensa red que se encuentra al margen de los canales habituales de información. A los periodistas investigadores de *El Universal* y *La Jornada* no les interesa relacionarse exclusivamente con personas de relevancia pública, sino con aquellas que pueden proporcionarle información sobre el tema investigado.
- No obstante, a diferencia de lo que sucede en España y Estados Unidos donde las fuentes oficiales carecen de interés informativo para el periodista investigador y hay un rechazo sistemático por las versiones oficiales y los canales rutinarios, en el PI de *El Universal* y *La Jornada* las fuentes oficiales son muy importantes y se consultan con frecuencia para complementar la información que han obtenido de otras fuentes, para contrastar sus puntos de vista con los de fuentes no oficiales y para ampliar la información sobre algunos temas.
- En general la actitud de los periodistas frente a las fuentes oficiales y rutinarias demostró ser no pasiva. Los periodistas cuestionaron a las fuentes sobre su ineficacia para resolver problemas, acerca del incumplimiento de sus deberes y sobre diversos asuntos de interés público sobre los que guardaban silencio.
- En el PI los periodistas prefieren el contacto directo con las fuentes oficiales a través de entrevistas formales que les permitan cuestionarlas y obtener información abundante y algunas veces exclusiva sobre los temas.

4.3 Contraste informativo en el PI

Una razón por la cual los textos que integran esta muestra de investigaciones periodísticas fueron seleccionados es porque cumplen con una importante característica: su información se encuentra contrastada.

En todos los textos que conforman la muestra los periodistas comprobaron la autenticidad de su información, lo cual es imprescindible para dotar a sus textos de la precisión y exactitud que caracterizan al PI, y en varios mostraron diversos puntos de vista sobre los temas investigados, lo cual es un indicio de la pluralidad de sus fuentes.

Para determinar si la información de las investigaciones estaba contrastada fue necesario analizar la validez de las fuentes y la calidad de su información, así como la pluralidad de las fuentes y puntos de vista.

a) Validez de las fuentes y calidad de la información

La información verídica, legítima y probada proviene de fuentes que han sido cuidadosamente seleccionadas por su validez, es decir, por su precisión y fiabilidad.

En el periodismo la validez de una fuente depende de la calidad de la información que suministra al reportero, y como se mencionó en el capítulo 2, la calidad de la información se relaciona estrechamente con la *proximidad* que las fuentes guardan con respecto a los acontecimientos investigados.

Proximidad de las fuentes en el PI: fuentes de primera, segunda y tercera mano

Al igual que en el periodismo de rutina, en el PI de *El Universal* y *La Jornada* se consultaron principalmente la información proveniente de fuentes de segunda mano, es decir, los periodistas recurrieron la mayor parte de las veces a informaciones que no conocieron personalmente, sino a través de testigos directos.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes de primera mano</i>	2	8%	5	22.72%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes de segunda mano</i>	25	100%	22	100%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes de tercera mano</i>	2	8%	0	0%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.6. Fuentes de 1ª, 2ª y 3ª mano en el PI

Los protagonistas y testigos de los hechos son fuentes muy importantes para los periodistas investigadores pues suelen proporcionar información amplia y detallada sobre los acontecimientos sin que haya sido distorsionada por intermediarios.

Como se observa en la tabla 4.6, todas las investigaciones de ambos diarios utilizaron la información proveniente de fuentes de segunda mano (de un total de 167 fuentes consultadas por *El Universal*, 163 fueron de segunda mano, mientras que en *La Jornada*, de un total de 240 fuentes consultadas, 235 fueron de segunda mano).

En los reportajes sobre migración de *La Jornada*, por ejemplo, los migrantes mismos dieron testimonio de sus dificultades para cruzar la frontera, de sus motivos para dejar su casa y familia, y de sus razones para regresar y volver a irse. De los migrantes fallecidos fueron sus deudos quienes reconstruyeron con detalle la experiencia migratoria en sus hogares y pueblos.

En la investigación sobre la crisis cafetalera publicada en *Masiosare*, Luis Hernández Navarro no se conformó con citar cifras y estadísticas, ya de por sí elocuentes, sino que viajó al sur del país y entrevistó a campesinos, técnicos, asesores y pequeños productores para develar la crisis cafetalera tomando en cuenta la tragedia desde abajo.

En *El Universal*, el reportaje sobre mujeres empresarias desde su hogar recuperó testimonios de amas de casa que han modificado su rol social tradicional al incorporarse al mercado de los cosméticos, lo mismo que la investigación sobre el asesinato de estudiantes ocurrido el 10 de junio de 1971 recogió las experiencias de algunos sobrevivientes.

En general, se observó que los periodistas de ambos diarios procuraron que sus fuentes informativas fueran testigos de los hechos o personas que estuvieran directamente relacionadas con los temas investigados. Cuando fue posible, ellos mismos se convirtieron en fuentes informativas de primera mano al asistir personalmente a los acontecimientos o hechos descritos en los textos.

Algunos periodistas de *El Universal* y *La Jornada* parecen estar convencidos de que para conocer la realidad es necesario acercarse a ésta, y cuando las circunstancias lo permitieron se aproximaron al origen de algunas problemáticas.

La presencia física de los reporteros se registró en 2 investigaciones de *El Universal* (8%) y en 5 de *La Jornada* (22.72%). En todos los casos dio lugar a relatos pormenorizados de hechos y a descripciones detalladas de situaciones y ambientes que ayudan a los lectores a conocer las circunstancias en que ocurrieron.

La visita de los reporteros Alejandro Almazán de *El Universal* y Alberto Najar de *La Jornada* a Atzalan, Veracruz, y su asistencia al funeral de algunos migrantes fallecidos en Arizona les permitió comunicar a los lectores el dolor y la impotencia de los deudos y la situación de miseria que obliga a los pobladores a emigrar. En el texto de Almazán se lee:

(...) ¿Cómo será la desdichada muerte?, pudo haberse preguntado Germán Barreda, hermano de don Raymundo, cuando se atrevió a abrir uno de los dos féretros, a pesar de que cuando les entregaron los cuerpos les precisaron que no lo hicieran, pues los cuerpos estaban siendo consumidos por la putrefacción.

Pero lo hizo, explica, por los arrebatos que el hombre común tiene: “¿Y si no son ellos, si se equivocaron?” “¿Y si lo que hay allá dentro son sólo piedras?” “Ya ven que dicen que luego eso ocurre”.

Pero con estos dos cuerpos no ocurrió. Eran ellos, padre e hijo. Estaban arropados en blanco. Parecían figuras de cera por la brillantez y palidez de su carne. Las bocas y los ojos venían totalmente sellados. Aquí comentan que qué bueno porque así no tiene por dónde salir su espíritu, se va a quedar con ellos, los va a proteger.

Así que ahí está la muerte y todo eso que la suele acompañar: ataques de dolor, como los de doña Constanacia Maruri, la esposa, la madre.

O esa niña de ocho años y moños blancos, la hija, la hermana, que está inquieta, que quiere seguir jugando con sus primas. Ya entenderá algún día lo que son las ausencias.

O esos llantos de don Ranulfo Barreda, el padre, el abuelo, que van y vienen, como un péndulo.

O esa expresión de amargura que le está ahondando las arrugas a doña Delfina Maruri, la madre, la abuela, que se quiebra en cuanto los Raymundos son subidos a una camioneta de redilas que los llevará al cementerio La Reforma.⁸⁸

⁸⁸ Alejandro Almazán, “En Atzalan, ‘esa muerte no se va’”, en *El Universal*, p. A13.

En el texto de Hermann Bellinghausen sobre la guerra lenta que padecen los indígenas en Chiapas, el periodista hace importantes observaciones sobre la transformación de la selva Lacandona debido a la militarización:

El paisaje de la selva Lacandona se transforma sin cesar. Hoy los *bulldozer*, trascavos y aplanadoras abriendo brecha son seguidos de inmediato por convoyes de artillería y tropa. Antes de que las comunidades sepan si necesitaban o no ese camino, ya está controlado por el Ejército federal. Se dan casos como el camino que se hace ahora hacia la laguna de Santa Ana (en Las Margaritas) un trayecto sin comunidades pero que permite el acceso a una de las pocas lagunas prácticamente intactas de la selva. Y sirve como un eslabón más de la militarización al unir las posiciones de Nuevo Momón y Vicente Guerrero, con las de montaña adentro, que hasta ahora se han establecido por aire, como Corozal y Santo Tomás (...) ⁸⁹

En “Tijuana: adiós a otra promesa”, el reportero Alberto Najjar describe “la vida loca” en la ciudad fronteriza:

(...) Madrugada en la avenida Revolución.

Del bar Iguanas Ranas (donde el 27 de mayo murió en un pleito el estadounidense Lamont Hill) salen decenas de adolescentes norteamericanas con paso vacilante, mientras sus compañeros pelean a gritos con los ocupantes de una camioneta.

Una calle hacia el sur un guardia de seguridad privada trata desesperadamente de reanimar a un joven que se convulsiona en la banqueta. A su lado hay una bolsa de plástico con latas vacías de cerveza, y junto a ésta una jeringa hipodérmica.

A 20 pasos un trío acompaña a dos jóvenes con botas y sombrero que no se aburren de cantar *El Sinaloense*. ⁹⁰

Sobre todo cuando se trata de problemáticas sociales, descripciones como las de los fragmentos anteriores son útiles para comprender su magnitud, y debido a que

⁸⁹ Hermann Bellinghausen, “Ni el Chiapas del gobierno ni en el turístico se siente la guerra lenta que padecen los indígenas”, en *La Jornada*, p. 17.

⁹⁰ Alberto Najjar, “Tijuana: adiós a otra promesa”, en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, pp. 3-5.

poseen mayor fuerza expresiva que las estadísticas y datos fríos, ganan fácilmente el interés de los lectores.

Cuando el periodista no ha estado en el lugar de los hechos, ni ha podido obtener información de un testigo directo, su último recurso es acudir a una fuente de tercera mano, es decir, a una fuente que a su vez haya sido informada por un testigo de los hechos.

Solamente dos investigaciones publicadas por *El Universal* (8%) consultaron fuentes de tercera mano. En la nota informativa sobre la fabricación de pruebas de ventas de plazas por miembros del Ejército y la PGR, uno de los involucrados se negó a hacer declaraciones sobre el caso, por lo que el periodista Miguel Badillo recurrió a una fuente cercana, no identificada nominalmente, que aseguró que el general en cuestión negaba su participación en el ilícito.

La nota informativa de José Carreño sobre la ejecución en Estados Unidos de Juan Raúl Garza utilizó información que la hija del condenado a muerte suministró a otra publicación y no directamente al reportero.

En ambos casos la información facilitada por las fuentes de tercera mano tuvo poca trascendencia, pero no es raro que en algunos casos éstas fuentes sean las únicas al alcance del periodista, y aunque pueden ser confiables y de gran valor también pueden distorsionar la información por ser intermediarios y no fuentes directas.

Proximidad de las fuentes en el PI: fuentes implicadas y ajenas

La tabla 4.7 muestra que debido a que la mayor parte de las fuentes informativas citadas en las investigaciones de *El Universal* y *La Jornada* son fuentes de segunda mano, los periodistas de estos diarios acudieron casi siempre a fuentes implicadas, es decir, a fuentes que en un sentido u otro tienen que ver con los hechos investigados.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes implicadas</i>	23	92%	21	95.45%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes ajenas</i>	17	68%	9	40.90%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.7. Fuentes implicadas y ajenas en el PI

En *El Universal* las fuentes implicadas se consultaron en 23 investigaciones (92%). De las 167 fuentes utilizadas por este diario, 119 fueron fuentes informativas implicadas. En *La Jornada* las fuentes implicadas se utilizaron en 21 textos (95.45%). De las 240 fuentes utilizadas por este diario, 195 fueron implicadas.

Como se mencionó antes, en el periodismo en general y en el periodismo de investigación, independientemente de su posición las fuentes deben ser seleccionadas exclusivamente por su capacidad para aportar información valiosa al periodista.

En las investigaciones de ambos diarios muchas fuentes consultadas fueron personas o grupos directamente perjudicados por distintas problemáticas: los migrantes y sus deudos, las víctimas de la dictadura argentina, los profesores disidentes, los indígenas de Chiapas, los habitantes del predio El Salado, los productores de café, etcétera. También otras figuras involucradas en los hechos como miembros de la comunidad universitaria de la UNAM, líderes sindicales, funcionarios del gobierno, organizaciones civiles, miembros del Ejército, científicos, y empresarios.

A través del análisis se pudo observar que la consulta de las fuentes de mayor jerarquía, es decir, de los protagonistas y testigos de los hechos investigados se reflejó directamente en la calidad de la información, pues su cercanía con los hechos las hizo poseedoras de información amplia que conocieron directamente.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el trabajo con fuentes involucradas no es fácil, pues actúan por motivos muy diversos, y al ser fuentes altamente interesadas, el periodista tiene que comprobar muy bien sus confidencias. Por otro lado, no siempre están disponibles y el periodista debe esforzarse para consultarlas y aprovecharlas al máximo.

Aunque la utilización de fuentes implicadas en el PI es prioritaria, las fuentes ajenas también fueron recurrentes. *El Universal* las consultó en el 68% de sus textos (de las 167 fuentes que empleó, 48 fueron ajenas). *La Jornada* acudió a ellas en el 40.90% de sus investigaciones (de un total de 240 fuentes utilizadas, 45 fueron fuentes ajenas).

Las fuentes ajenas que se consultaron con mayor frecuencia en ambos diarios fueron las fuentes expertas que debido a su cualificación profesional tienen la posición para aportar datos de interés a los periodistas. También se utilizaron textos de libre consulta (diarios, revistas, libros, folletos), bases de datos, y fuentes de tercera mano.

Debido a que las investigaciones utilizaron principalmente fuentes muy próximas (primera mano, segunda mano e implicadas), y el uso de las fuentes de menor jerarquía (de tercera mano y ajenas) se justificó por su aportación de datos valiosos, la calidad de los textos fue alta.

Sin embargo, para comprobar eficazmente la calidad y la autenticidad de una información el periodista no sólo debe tener en cuenta la proximidad de las fuentes, sino que debe tratar de consultar fuentes concordantes para verificar los datos.

Al respecto, muchos manuales de periodismo hablan de la triple verificación, que consiste en contrastar los datos determinantes a través de tres fuentes independientes que los o afirmen una realidad parecida.

Pepe Rodríguez es un teórico del PI que se adhiere fielmente a este principio. José Caminos Marcet, por el contrario, asegura que la triple verificación puede servir como referencia teórica, pero no como una práctica habitual en el periodismo de investigación.

Caminos Marcet sostiene que para situar correctamente el problema de la verificación de datos requiere actuar con flexibilidad, pues el número de fuentes para verificar datos, sólo lo determina el propio trabajo y el convencimiento final del periodista acerca de su veracidad.

El autor sostiene que a veces, ni siquiera la consulta de cinco fuentes de información diferentes conducen al periodista a la certeza absoluta, mientras que en otras ocasiones una sola fuente suministra al periodista datos que pueden

comprobarse documentalmente y la información está suficientemente contrastada para publicarse.⁹¹

Por otro lado, el proceso de verificación depende del tipo de datos que haya que verificar. Algunos pueden comprobarse con datos registrales o se está seguro que la fuente es seria y rigurosa, lo importante es que el periodista no tenga duda alguna sobre la veracidad de la información y alcance la certeza absoluta.

Las investigaciones periodísticas de *El Universal* y *La Jornada* demuestran la existencia de esa flexibilidad en el proceso de verificación referida por Caminos Marcet.

En la muestra final se encontraron textos cuya información se verificó en tres o incluso más fuentes. Las investigaciones sobre las víctimas de la dictadura argentina, sobre la ineficaz vigilancia en la frontera de Estados Unidos, y sobre las mujeres que se han convertido en empresarias son algunos ejemplos de la verificación múltiple.

En otros textos, además de la consulta de varias fuentes concordantes, los propios reporteros presenciaron los hechos y fungieron como fuentes de primera mano, de modo que consideraron que había evidencias suficientes de que los datos facilitados por las fuentes eran ciertos.

Un buen ejemplo es el reportaje de Alberto Najjar sobre las promesas incumplidas por el gobierno de Fox en Tijuana. En el texto no sólo varias fuentes independientes indicaron que la ciudad es más insegura cada vez y que las ventas por droga son millonarias, sino que el reportero mismo en una visita a la ciudad lo confirmó mediante la observación.

Así ocurrió también con los textos de Hermann Bellinghausen publicados por *La Jornada* en que habitantes chiapanecos denuncian lo que el periodista había visto ya: el asedio de los militares a las comunidades indígenas y la transformación de sus territorios como consecuencia de la guerra lenta con el gobierno.

Lo mismo sucedió con las investigaciones sobre migración. No hizo falta más que acercarse a las zonas expulsoras de migrantes para saber que las tragedias de la migración son ciertas y quizás más crudas de lo que cualquier relato pudiera describir;

⁹¹ José Caminos, *op. cit.*, p. 150.

o seguir en campaña a uno de los “padrinos” (migrantes “exitosos”) para confirmar su influencia política en sus regiones de origen.

Otras investigaciones verificaron sus datos e informaciones a través de fuentes documentales. Mediante éstas Miguel Badillo pudo sostener su denuncia sobre los préstamos irregulares otorgados por Creel, Marco Lara Klahr pudo confirmar que existen anomalías en el proceso judicial contra “el rey de las cajas populares”, y Salvador Frausto comprobó la veracidad del atroz asesinato de la profesora María R. Murillo a manos de cristeros en 1934.

También se observó que algunas investigaciones no tuvieron mayor problema para la comprobación de sus datos, pues su contenido se refirió principalmente a las distintas posturas o puntos de vista con respecto a un tema, y aunque éstas fueran contrarias, eso no significó que alguna de las partes mintiera, sino que reflejaron una diferencia de intereses y opiniones.

En estas investigaciones los periodistas proporcionaron información amplia sobre el tema en discusión y publicaron las distintas versiones, una junto a la otra, para que el lector decidiera cuál le convencía más. La investigación de Fabiola Martínez de *La Jornada* sobre las reformas a la Ley Federal del Trabajo, por ejemplo, recogió los puntos de vista de líderes sindicales, empresarios y especialistas en temas laborales.

Como puede notarse, la certeza sobre la veracidad de la información se alcanza de distintas formas, lo importante es que el periodista utilice sólo datos confirmados.

b) Pluralidad de fuentes y puntos de vista

La investigación de Juan Arvizu sobre el debilitamiento del movimiento magisterial cita 4 fuentes al igual que la de Hermann Bellinghausen sobre el estado de tensión en el poblado chiapaneco Guadalupe Tepeyac, mientras que la de Tania Molina referente a la política migratoria de Estados Unidos cita 19, y la de esta reportera y Arturo Cano sobre la apuesta del gobierno mexicano por la elite migrante y su importancia política cita un total de 36 fuentes.

El número de fuentes utilizadas en las investigaciones periodísticas de *El Universal* y *La Jornada* es variable, y aunque la abundancia o la escasez de éstas no es un indicativo del nivel de calidad de la información de los textos, es importante tener en cuenta que otra forma de contrastar la información en el PI es mostrando las diferentes posiciones que existen sobre el tema investigado, y para ello el periodista debe trabajar con múltiples fuentes de información que le permitan contrastar desde diversos puntos de vista los datos disponibles.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones con pluralidad de fuentes y puntos de vista</i>	19	76%	15	68.18%
<i>Investigaciones sin pluralidad de fuentes y puntos de vista</i>	6	24%	7	31.81%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.8. Fuentes implicadas y ajenas en el PI

Como se observa en la tabla superior, la mayor parte de las investigaciones incluyeron diferentes de vista sobre los temas abordados (*El Universal*: 76%; *La Jornada*: 68.18%). Los trabajos periodísticos sobre casinos publicadas por *El Universal* son buenos ejemplos. En su reportaje Jorge Teherán utilizó fuentes implicadas con diferentes opiniones, de modo que logró exponer los pros y contras de la legalización de casinos. El texto de Ignacio Ramírez sobre la pugna en Acapulco por la legalización de casinos incluyó los puntos de vista de funcionarios de gobierno, empresarios, y representantes de la Iglesia Católica, es decir, de las fuentes más interesadas en el asunto.

En *La Jornada* la investigación de Tania Molina acerca de la política migratoria de Estados Unidos destacó por la pluralidad de sus fuentes y puntos de vista expuestos. Las fuentes consultadas incluyeron a funcionarios de México y Estados Unidos, organizaciones no gubernamentales en defensa de los derechos humanos, servidores públicos, medios de comunicación, ciudadanos comunes, inmigrantes que han sido víctimas de dicha política y sus familiares cercanos.

Sin embargo, también es considerable el porcentaje de investigaciones que no reunieron diferentes puntos de vista sobre los temas abordados y no utilizaron fuentes plurales (*El Universal*: 24%; *La Jornada*: 38.81%).

El análisis permitió observar que algunas investigaciones serían de mejor calidad si también hubieran incluido los puntos de vista de otras fuentes informativas involucradas además de los que se publicaron. En *La Jornada* las notas informativas de Karina Avilés sobre la apatía de los universitarios ante la consulta universitaria incluyeron las opiniones de profesores y estudiantes, pero no los testimonios de las autoridades las cuales hubiera sido interesante conocer.

En la nota informativa de *El Universal* sobre el debilitamiento del movimiento magisterial en México, Juan Arvizu consultó a profesores y ciudadanos pero no incluyó la posición de funcionarios de gobierno en cuyas manos se encuentra la solución de algunos problemas del profesorado. También el reportaje de Alonso Urrutia y Claudia Herrera publicado por *La Jornada* sobre la revisión integral de la legislación de medios electrónicos sólo incluyó los puntos de vista de representantes de organizaciones civiles, pero no de los empresarios y funcionarios públicos directamente involucrados.

No es posible saber con certeza si la exclusión de ciertas fuentes en las investigaciones antes mencionadas es intencional. La exclusión puede deberse a un asunto de perspectiva, es decir, a la decisión que los reporteros toman de abordar los temas desde los puntos de vista de los estudiantes y profesores de la UNAM, del magisterio y los ciudadanos, o de la sociedad civil, para conocer específicamente sus posiciones respecto a los temas investigados, y no precisamente porque simpaticen con sus posturas. De hecho, en todos los casos los diarios publicaron otros textos en los que las fuentes ausentes dieron a conocer sus posiciones.

Aún cuando se tratara de algo calculado, la falta de pluralidad de puntos de vista reviste un obstáculo para el cumplimiento de uno de los objetivos primordiales del PI: informar bien y con profundidad.

Mostrar el punto de vista de solamente una de las partes involucradas equivale a mostrar una sola cara de la moneda, una parte de la realidad, mientras que el lector espera conocer la realidad completa con todas sus aristas, en una unidad coherente.

Con este tipo de textos el lector se ve impedido a cotejar las diferentes posturas y obtiene una visión parcial de los hechos.

No incluir diversos puntos de vista sobre los temas, es sin duda una de las principales carencias de los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada*. Sin embargo, no en todos los casos es responsabilidad de los periodistas.

Si en las investigaciones anteriores los periodistas tuvieron la posibilidad de mostrar todas las posiciones sobre el tema y decidieron no hacerlo, hay casos en que incluir diferentes puntos de vista resulta imposible debido a la negativa de algunas fuentes a suministrar información.

En las investigaciones de Hermann Bellinghausen sobre la militarización en Chiapas, y en la investigación de Miguel Badillo acerca de la presunta fabricación de pruebas de venta de plazas por miembros del Ejército y la PGR, los periodistas se enfrentaron a una fuente particularmente hermética en México: el Ejército, que siguiendo una arraigada costumbre se negó a hacer pública su posición sobre los hechos.

Bellinghausen se vio obligado a excluir el punto de vista militar y sólo incluyó el de los indígenas y las autoridades ejidales afectadas, mientras que Badillo optó por publicar el punto de vista militar a través de fuentes castrenses no identificadas y de tercera mano.

Otras investigaciones en las cuales los periodistas advirtieron que algunas fuentes se negaron a suministrar información fueron:

En *El Universal* la investigación de Marco Lara Klahr sobre las anomalías en el caso José Ocampo Verdugo, “el rey de las cajas populares”, en que la PGR, otra de las fuentes más reticentes en nuestro país para informar de sus actividades, se negó a dar la versión oficial sobre el estado del caso y a declarar por qué no aprendió a su principal operador, pese a que el diario le hizo siete peticiones formales.

En la investigación de Alberto Najar publicada por *Masiosare* sobre las promesas incumplidas de Fox de terminar con la delincuencia en Tijuana, el consulado de Estados Unidos en esa ciudad se negó a dar información sobre el riesgo que representa para los turistas estadounidenses visitar esta zona.

Sin embargo, frente a esta abundancia de textos periodísticos sin pluralidad de fuentes es importante destacar el trabajo de dos reporteros de *El Universal*: Enrique López y Miguel Badillo, quienes se esforzaron por consignar los puntos de vista de las partes involucradas en los hechos investigados.

Ante el sonado rumor de que la organización chiíta libanesa Hezbollah habría establecido bases en México para planear actos terroristas, Enrique López aprovechó las nuevas tecnologías para establecer contacto con la organización. Mediante Internet, el periodista se comunicó con representantes del Hezbollah quienes le proporcionaron información sobre sus fines y rechazaron haberse instalado en nuestro país.

Miguel Badillo por su parte, denunció que Alejandro Creel gestionó y ocultó préstamos irregulares cuando fue director del Banco Inverlat, y logró, luego de mucho insistir, que le concediera una amplia entrevista en la que expone su versión de los hechos.

Es importante acotar que la ausencia de pluralidad de puntos de vista en algunas investigaciones no implicó que la información no hubiera pasado por un riguroso proceso de verificación que la calificara como cierta, y que en ese sentido hubiera sido contrastada.

Lo ideal, desde luego, es que todas las investigaciones publicadas por ambos diarios hubieran sido contrastadas en ambos sentidos; pero como se ha visto, diversas razones pueden impedir que los textos muestren diferentes puntos de vista sobre un asunto, no así que sea verificada la autenticidad la información. Este tipo de contraste, infaltable en todo texto de investigación estuvo presente en todos los textos publicados por *El Universal* y *La Jornada*.

Las investigaciones periodísticas de *El Universal* y *La Jornada* se sustentaron siempre en una exposición fidedigna de datos comprobados, por lo que la precisión y la exactitud fueron características evidentes del PI que practican.

Conclusiones

De lo expuesto en el apartado referente al contraste informativo se extraen las siguientes conclusiones:

- El PI de *El Universal* y *La Jornada* se sustenta en la exposición fidedigna de datos muy comprobados, por lo que la precisión y exactitud fueron características evidentes de sus textos.
- Los periodistas procuran trabajar con fuentes próximas, fuentes que en un sentido u otro tuvieron que ver con los hechos investigados (fuentes de segunda mano e implicadas). De esta forma, los periodistas de ambos diarios tuvieron acceso a información amplia y directa que no fue distorsionada por intermediarios.
- La asistencia personal de los periodistas a los acontecimientos investigados dio lugar a relatos pormenorizados de hechos y a descripciones detalladas de situaciones y ambientes que ayudaron a los lectores a conocer mejor las circunstancias que rodearon los temas y a entender su magnitud. No obstante, en ambos diarios se registraron pocos textos de investigación que utilizaron fuentes de primera mano.
- En el PI de *El Universal* y *La Jornada* existe flexibilidad en los métodos de verificación de datos. Los periodistas de ambos diarios alcanzaron certeza de la veracidad de la información de distintas maneras: apoyándose en fuentes cuidadosamente seleccionadas; verificando la información a través de tres o más fuentes que corroboraron los datos o una realidad determinada; cruzando la información con datos de fuentes documentales y registrales; y a través de la observación directa de hechos y situaciones que dieron a los periodistas evidencias suficientes de que los datos facilitados por las fuentes eran ciertos.
- La falta de pluralidad de fuentes y puntos de vista sobre los temas es sin duda una de las principales carencias de los textos de investigación de *El Universal* y *La Jornada*. Al igual que en su periodismo de rutina, en su PI se detectó una tendencia a publicar textos que muestran únicamente el punto de vista de una

de las partes involucradas. En estos casos el lector se vio impedido a cotejar las diferentes posturas y obtuvo una visión parcial de los hechos.

- Los motivos para no incluir pluralidad de puntos de vista en los textos fueron la costumbre de ambos diarios de publicar las diferentes posiciones sobre un tema en diferentes cuerpos informativos, a veces elaborados por distintos reporteros y publicados en distintas fechas, y la negativa de una de las partes involucradas a suministrar información.

4.4 Antecedentes y contexto en el PI

Una de las principales diferencias entre el periodismo de rutina y el PI es la profundidad con que se abordan los temas. La labor del periodista de rutina consiste en decir que algo ha pasado, mientras que el trabajo del periodista investigador es averiguar por qué ha sucedido y cómo, lo cual significa encontrar las causas, consecuencias e implicaciones de los hechos investigados.

Para lograrlo, los textos de investigación incluyen comúnmente lo que Van Dijk denomina “información previa” o antecedentes, es decir, un relato de sucesos previos que son utilizados para enterar o recordar al lector algo acontecido con anterioridad, que pudo haber publicado el mismo periódico, y que guarda relación con el tema investigado.

Muchas investigaciones incluyen también información de contexto o *background*, es decir, la explicación de circunstancias económicas, políticas y sociales en que se produce la noticia. Datos colaterales que permiten relacionar el hecho con otros sucedidos con anterioridad o simultáneamente y que sirven para denotar la situación en que se encuentra inmerso un suceso.

Todas las investigaciones de *El Universal* y *La Jornada*, unas en mayor medida que otras contienen uno o ambos materiales informativos, los cuales son necesarios para que el lector comprenda con mayor facilidad la evolución de los acontecimientos y el alcance de la información.

De hecho, como se recordará, éste fue un requisito que debían cubrir los textos para integrar la muestra de textos de investigación. Los resultados de la tabla 9 muestran que los porcentajes de textos que incorporaron uno o ambos tipos de información fueron elevados en los dos diarios.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones con información de antecedentes</i>	25	100%	21	95.45%
<i>Investigaciones con información de contexto</i>	20	80%	18	81.81%
<i>Investigaciones con ambos tipos de información</i>	20	100%	17	77.27%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.9. Antecedentes y contexto en el PI

Uno de los ejemplos más destacados sobre la importancia de incluir antecedentes y contexto para explicar temas especialmente complejos es el reportaje de Luis Hernández Navarro que describe detalladamente las causas e implicaciones de la crisis cafetalera por la que atraviesa nuestro país desde 1989.

El reportero de *La Jornada* no sólo integró datos específicos sobre la producción y comercialización del café en nuestro país, sino que también incorporó información sobre la situación del grano en el mercado mundial. Además, abordó la relación directa entre la crisis cafetalera y la agudización del fenómeno migratorio en algunas comunidades de Veracruz, señaló las medidas fallidas que el gobierno ha emprendido en los últimos años para apoyar a los agricultores, y los intereses políticos implicados.

También dio cuenta de los reuniones internacionales, paros, movilizaciones y protestas que los productores de café han llevado a cabo para presionar al gobierno y recibir más apoyo.

Con toda esta información el periodista logró ubicar el problema en la situación económica, política y social en la cual se desarrolla, y el resultado final es la descripción pormenorizada del conflicto.

En “Una muerte anunciada” la periodista Tania Molina abordó también el tema de la muerte de los catorce indocumentados mexicanos en el desierto de Arizona,

pero esta vez haciendo énfasis en las circunstancias políticas que propiciaron la tragedia.

Mientras que los gobiernos mexicano y estadounidense culparon directamente a los “polleros” o traficantes de personas de la muerte de los migrantes, la periodista demostró que ésta era una muerte anunciada y garantizada por la política migratoria del vecino del norte. En el texto se vinculó el suceso con la Operación Guardián que desde 1994 ha llevado a una creciente militarización y vigilancia en California, Arizona y Texas que ha cobrado la vida de más de 1, 600 personas desde su puesta en marcha.

De esta manera, Tania Molina investigó más allá de la apariencia de las cosas. Añadió una causa más al problema que había sido ocultada por las autoridades y poco comentada en los medios de comunicación, y contribuyó a que el lector tuviera una mejor comprensión del tema.

En su investigación sobre la urgencia de reformar la Ley Federal del Trabajo (LFT), la periodista Fabiola Martínez de *La Jornada* hizo un recuento de la manera en que esta ley ha normado desde 1934 y de las principales modificaciones que ha registrado, también señala las distintas posturas en torno a la reforma laboral foxista, las diferencias entre las negociaciones de este gobierno con los anteriores, y compara las legislaciones laborales de México, Canadá y Estados Unidos.

Con esta información de contexto y antecedentes, el lector puede obtener un panorama histórico de la evolución de la LFT, de sus principales deficiencias, y de los intereses políticos y económicos relacionados con su reforma. Con ello puede entender mejor la necesidad de adecuar esta ley a la realidad política y económica actual.

A través del análisis de la muestra final se observó que la incorporación de la “información previa” o antecedentes se realizó sobre todo en aquellas investigaciones sobre sucesos que presentaron constantes giros informativos, como la investigación de Miguel Badillo sobre el caso Alejandro Creel que al ir incorporando nueva información como el rechazo de Creel a las imputaciones de corrupción y la publicación de pruebas documentales en su contra, requirió que el periodista recordara al lector en cada nueva entrega los acontecimientos previos.

Otras investigaciones incluyeron antecedentes para mostrar la evolución de ciertos problemas sociales, por ejemplo el texto de Ramón Sallard sobre narcotúneles publicado por *El Universal*, que incorporó un historial sobre los descubrimientos de estas construcciones de 1990 al 2000.

Un elevado porcentaje de textos de investigación también integraron a su contenido información sobre aspectos colaterales al tema central para facilitar su comprensión. Un ejemplo es la nota informativa publicada por el periodista José Carreño de *El Universal* sobre la ejecución en Texas del traficante mexicano Raúl Garza, que contiene un recuadro con cifras y otros datos de ejecuciones en el mundo durante el año 2000 para informar al lector sobre la frecuencia con que se aplica la pena de muerte en diversos países, y los esfuerzos de algunas organizaciones por abolirla.

Como puede advertirse, la información previa y la información de contexto o *background*, son elementos esenciales para dotar de profundidad a los textos periodísticos, una cualidad fundamental del PI que poseen en muy buena medida las investigaciones publicadas por *El Universal* y *La Jornada*.

Conclusiones

De este apartado puede concluirse que:

- Para dotar de profundidad a los textos de investigación y responder por qué y cómo se han producido los hechos que afectan el interés público, *El Universal* y *La Jornada* incorporan información de antecedentes y contexto (*background*) sobre los temas.
- Un aspecto común en los textos de investigación es la integración de relatos de sucesos previos para enterar o recordar al lector sobre algo sucedido con anterioridad que se relaciona con el tema investigado y actualizarlo sobre la evolución de sucesos que han presentado constantes giros informativos.

- Otro aspecto destacable en las investigaciones, sobre todo de aquellas que tratan temas complejos, es la recurrencia a datos colaterales que permiten interrelacionar unos hechos con otros y entender las circunstancias económicas, políticas y sociales en que se encuentran inmersos.

4.5 Posición de las fuentes informativas en el PI: fuentes gubernamentales y no gubernamentales

Como se mencionó, en el periodismo de rutina las fuentes informativas gubernamentales ocupan una posición privilegiada y proveen a los medios de una gran cantidad de información.

La tendencia general en el periodismo de *El Universal* y *La Jornada* dictó que las fuentes gubernamentales les proporcionan más de la mitad del material informativo que publican. Sin embargo, en los textos de investigación la tendencia es distinta, como se observa en la tabla inferior.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes gubernamentales</i>	15	60%	15	68.18%
<i>Investigaciones que utilizaron fuentes no gubernamentales</i>	22	88%	20	90.90%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.10. Fuentes gubernamentales y no gubernamentales en el PI

En *El Universal* las 25 investigaciones publicadas utilizaron un total de 167 fuentes informativas, de las cuales 129 fueron no gubernamentales y 38 gubernamentales. En *La Jornada* la tendencia es similar, las 22 investigaciones utilizaron un total de 240 fuentes, de las cuales 173 fueron no gubernamentales y 67 gubernamentales.

La predominancia de las fuentes no gubernamentales se debió a que los temas abordados se refirieron principalmente a problemáticas sociales de distintos ámbitos que hicieron necesario incluir los testimonios de los más afectados: campesinos,

indígenas, migrantes, estudiantes, profesores, etcétera, es decir de personas sin cargos públicos.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Empresas privadas</i>	5	29.41%	3	15%
<i>Partidos políticos</i>	4	23.52%	2	10%
<i>Fuentes expertas</i>	10	58.82%	6	30%
<i>Otras (ONG, grupos religiosos, individuos sin cargos públicos...)</i>	17	100%	19	95%
<i>Total de investigaciones con fuentes no gubernamentales</i>	17	100%	20	100%

Tabla 4.11. Fuentes no gubernamentales consultadas

En la tabla 4.11 se aprecia que las fuentes agrupadas en la categoría *otras*, es decir, personas comunes sin cargos públicos relacionadas directamente con los hechos por su condición de víctimas, protagonistas o testigos, fueron las fuentes no gubernamentales que se registraron en mayor número de textos.

En *El Universal* las 17 investigaciones que utilizaron fuentes no gubernamentales emplearon 84 fuentes agrupadas en la categoría *otras*, mientras que *La Jornada* consultó 132 fuentes de este tipo en 19 investigaciones.

Sin los testimonios de migrantes o de los deudos de migrantes fallecidos en el desierto de Yuma; de “Roberto”, el guitarrista que trabajó para el grupo Titanium o de los caficultores de Chiapas, hubiera sido prácticamente imposible conocer los sueños y tragedias de la migración, emprender ese viaje al centro de la noche para conocer la realidad de los giros negros en el D.F., o entender la crisis del café vista a través de los ojos de los campesinos y pequeños productores.

El análisis de los textos de investigación dejó ver que muchas fuentes que habitualmente son marginadas por los medios de comunicación por carecer de poder, poseen información de interés para los periodistas investigadores y fueron fuentes indispensables para el tratamiento de algunos temas.

Otras fuentes no gubernamentales consultadas en varias investigaciones por estar involucradas en hechos de trascendencia pública fueron organizaciones no gubernamentales (ONG) con distintos fines, grupos religiosos y sindicatos.

La Jornada, sobre todo, utilizó con mucha frecuencia la información de organizaciones destinadas a atender asuntos relacionados con derechos humanos, víctimas de violencia y delitos, indígenas, y conservación del medio ambiente, e inclusive se observó que con algunas estableció un contacto asiduo.

La constante consulta de estas fuentes demostró que las ONG pueden ser fuentes informativas muy valiosas para el PI porque su experiencia con ciertos fenómenos y problemáticas sociales las ha convertido en especialistas de algunos temas. Muchas han desarrollado estudios profundos y poseen datos estadísticos confiables que en ocasiones difieren de los oficiales.

En el reportaje sobre explotación infantil publicado por *La Jornada*, la periodista Carolina Gómez Mena contrapuso las estadísticas de un estudio realizado en conjunto por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el UNICEF y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS), de 17 mil niños mexicanos que son víctimas de explotación sexual, con las cifras de la ONG Fundación Nacional de Niños Robados y Desaparecidos que registra la cantidad de 30 mil niños.

El reportaje de Liliana Alcántara de *El Universal* sobre los métodos de tortura es el mejor ejemplo de una investigación que se basa en este tipo de fuentes. De las nueve fuentes informativas consultadas por la reportera, seis pertenecen a organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional, Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos, Acción de Cristianos para la Abolición de la Tortura (Acat), y la Organización de las Naciones Unidas.

Las *fuentes expertas* son otro tipo de fuentes no gubernamentales que se consultaron con frecuencia para interpretar datos y sucesos, y explicar los orígenes y consecuencias de situaciones complejas.

El Universal empleó 29 fuentes expertas en 10 textos de investigación, y *La Jornada* un total de 27 en 6 investigaciones.

Analistas políticos y financieros, abogados, antropólogos, sociólogos, psicólogos, economistas, astrónomos, expertos en temas electorales, especialistas médicos, investigadores y académicos de diversas universidades y centros de

investigación ayudaron tanto a periodistas como a lectores a comprender los alcances de conflictos y hechos complicados.

Cuando los periodistas no fueron profundos conocedores del tema que investigaron recurrieron a las fuentes expertas para buscar explicaciones y llevar a cabo el análisis de los datos e informaciones.

El periodismo de investigación, como se indicó anteriormente, intenta trascender la superficialidad y explicar los hechos y sus implicaciones. Los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* se sirvieron de las fuentes expertas justamente para alcanzar esos objetivos. Los ejemplos son muchos:

En el reportaje sobre la venta de Banamex, el periodista Alejandro Lelo de *El Universal* consultó a un asesor económico, especialista en asuntos del Fobaproa-IPAB quien explicó, entre otras cosas, que el IPAB debía devolver los créditos reportables a Banamex, antes de que fuera vendido a Citigroup, para evitar que se convirtieran en deuda externa, al pasar los pagarés a manos del grupo financiero estadounidense.

La información aportada por el especialista ayudó a realizar una correcta lectura de los intereses involucrados en la venta de Banamex, y del efecto que tendría en la economía nacional.

La investigación sobre insomnio de Amílcar Salazar publicada por *El Universal* se valió de especialistas médicos para explicar en qué consiste este trastorno del sueño, cuántos mexicanos lo padecen y cómo afecta sus vidas.

En el reportaje sobre la reforma a la Ley Federal de Trabajo, Fabiola Martínez de *La Jornada* consultó a académicos y una especialista en legislación laboral que interpretaron los principios esenciales de esta ley, y reflexionaron sobre las consecuencias negativas que tendría la exclusiva participación de trabajadores y patrones en la mesa de diálogo impulsada por el gobierno de Vicente Fox.

Los estudios desarrollados por las fuentes expertas también pueden aportar datos trascendentales a las investigaciones, sin embargo no hay que olvidar que el PI debe ser producto del trabajo del reportero y no un informe sobre una investigación hecha por alguien más.

En investigaciones como las antes mencionadas la información suministrada por las fuentes expertas sirvió como un apoyo o complemento de la información que el periodista recabó; sin embargo, el análisis reveló que algunas investigaciones utilizaron la información de las fuentes expertas como el soporte principal de sus contenidos. En esos casos el trabajo realizado por los reporteros fue limitado.

En *La Jornada*, el reportaje sobre explotación infantil en México de Carolina Gómez Mena basa gran parte de su información en las revelaciones de un estudio elaborado por la antropóloga Elena Azaola con la colaboración de UNICEF, DIF, y el CIESAS, y en una entrevista con la autora.

Del mismo modo, *El Universal* publicó un texto referente a la decadencia del PRI, cuyo soporte principal fueron las entrevistas que el periodista Jorge Herrera hizo a tres analistas políticos sobre las repetidas derrotas electorales de este partido.

Aunque los dos textos cumplen con las tres características esenciales del PI: no se apoyan únicamente en fuentes oficiales ni rutinarias, su información está contrastada, e incluyen antecedentes y/o contexto de los temas que abordan, la investigación desarrollada por los periodistas en ambos casos es reducida, por lo que no son textos de PI ejemplares.

Los resultados de la tabla 38 muestran que las empresas privadas y los partidos políticos fueron poco consultados por los periodistas de ambos diarios.

Como se mencionó en el capítulo tercero, algunas empresas por su importancia en la vida social y económica generan información de interés colectivo. La investigación de Jorge Octavio Ochoa sobre las graves fallas de las encuestadoras utilizó fundamentalmente este tipo de fuentes.

Las fuentes pertenecientes a partidos políticos se utilizaron principalmente en investigaciones del ámbito político y social para contraponer sus puntos de vista con los del gobierno, y para mostrar sus posturas frente a problemáticas sociales tales como la migración y la inseguridad pública.

Con respecto a las *fuentes gubernamentales*, éstas fueron de gran importancia para el periodismo de investigación de *El Universal* y *La Jornada*. Como se aprecia en la tabla 4.11 un porcentaje elevado de investigaciones las consultaron (*El Universal*: 60%; *La Jornada*: 68.18%).

Buena parte de las fuentes gubernamentales utilizadas fueron fuentes oficiales y rutinarias de cuyo uso se habló anteriormente. Sin embargo, varios textos de investigación recurrieron a fuentes gubernamentales no oficiales ni rutinarias, casi todas fuentes de *atribución reservada*, es decir, fuentes que no fueron identificadas nominalmente, pero de las cuales los reporteros indicaron su pertenencia a instituciones gubernamentales y en algunos casos su jerarquía.

En *La Jornada*, el reportaje de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga sobre el secuestro en México, por ejemplo, utilizó como información central que obtuvieron de informes confidenciales de la PFP y de funcionarios de alto rango de la misma corporación que no fueron identificados nominalmente. La investigación de Jesús Aranda sobre militares mexicanos adiestrados por *kaibiles* se basó en los testimonios de militares no identificados.

En *El Universal*, la nota informativa de Gonzalo Egremy sobre el equipo inservible para detectar tráfico de personas y drogas en la frontera sur utilizó información de “fuentes de la PGR” y una “fuente de la FEADS”. El reportaje de Miguel Badillo sobre la fabricación de pruebas del Ejército y la PGR citó la información de “fuentes castrenses”.

Los ejemplos sobre la importancia de las fuentes gubernamentales oficiales y no oficiales, rutinarias y no rutinarias en el desarrollo de las investigaciones periodísticas de *El Universal* y *La Jornada* son numerosos y demuestran que, contrario a la práctica del PI en España y Estados Unidos no carecen de interés para el periodista investigador.

Conclusiones

Sobre la posición de las fuentes utilizadas en el PI de *El Universal* y *La Jornada* se extraen las siguientes conclusiones:

- En el PI de *El Universal* y *La Jornada* predomina la consulta de fuentes no gubernamentales, principalmente de personas comunes sin cargos públicos relacionadas directamente con los hechos por su condición de protagonistas o

testigos y que normalmente son marginadas por los medios de comunicación por carecer de poder.

- Los periodistas de ambos diarios reconocen a las ONG como fuentes informativas valiosas porque su experiencia con ciertos fenómenos las ha convertido en especialistas de algunos temas, desarrollan estudios profundos sobre diversas temáticas y poseen datos estadísticos confiables que a veces difieren de los oficiales.
- Los periodistas consultan con frecuencia a las fuentes expertas como apoyo para analizar la información, interpretar los datos y sucesos, y explicar los orígenes y consecuencias de situaciones complejas. Sin embargo, también se detectaron trabajos que utilizaron la información de estas fuentes como soporte principal. En estos casos aunque los textos cumplen con algunas características del PI, el trabajo realizado por los periodistas fue limitado.
- Las fuentes gubernamentales ya sean oficiales y no oficiales, rutinarias y no rutinarias, de atribución directa y de atribución reservada son fuentes de interés para los periodistas investigadores y por ello las consultan con frecuencia.

4.6 Fuentes documentales o escritas en el PI

Aunque en el periodismo en general y en el PI las fuentes informativas que más se utilizan son las fuentes personales, las fuentes documentales o escritas son igualmente útiles, y si saben aprovecharse sirven para distintos fines.

Los resultados de la tabla 4.12 muestran que las investigaciones periodísticas publicadas por *El Universal* y *La Jornada* utilizaron principalmente textos de libre consulta como libros, diarios, revistas, etcétera, y documentación varia como folletos

publicitarios, propaganda comercial, oficios, actas ministeriales, y estudios institucionales.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Archivos</i>	5	29.41%	0	0%
<i>Textos de libre consulta (libros, diarios, revistas, pag. web...)</i>	10	58.82%	8	61.53%
<i>Documentación varia (cartas, oficios, actas ministeriales...)</i>	12	70.58%	9	69.23%
<i>Bancos de datos</i>	1	5.8%	1	7.69%
<i>Total de investigaciones que utilizaron fuentes documentales:</i>	17	100%	13	100%

Tabla 4.12. Fuentes documentales o escritas en el PI

El Universal utilizó 17 textos de libre consulta en 10 investigaciones y 30 documentos varios en 9 investigaciones; mientras que *La Jornada* utilizó 19 textos de libre consulta en 8 investigaciones y 16 documentos varios en 9 investigaciones.

En algunos textos la información obtenida a través de las fuentes escritas se convirtió en la información central, tal fue el caso de la investigación de Carolina Gómez Mena sobre explotación infantil que se basó principalmente en las revelaciones de un estudio elaborado por fuentes expertas. También la investigación de María Rivera sobre los mitos y miedos que rodean la educación sexual se basó en un documento elaborado por la Secretaría de Salud.

El análisis permitió observar que los estudios elaborados por fuentes expertas y los informes escritos de instituciones gubernamentales y no gubernamentales fueron consultados a menudo por los periodistas como fuentes principales o de apoyo, debido a que son fuentes de información amplia y respaldada por la experiencia de los especialistas y las dependencias que los elaboraron.

También se pudo apreciar que la información recabada en textos que se encuentran a disposición del público en general como son diarios, revistas y libros se utilizó principalmente para complementar la información medular que casi siempre proporcionaron fuentes personales.

En la investigación sobre insomnio, por ejemplo, se utilizó para explicar las definiciones de algunos términos médicos; en la investigación sobre la presencia de

judíos en México, para recoger referencias históricas sobre los primeros judíos en nuestro país; y en el reportaje sobre la política migratoria estadounidense, para conocer la opinión de algunos articulistas de diarios locales sobre el suceso.

Además de los textos de libre consulta que tradicionalmente se utilizan, los periodistas de ambos diarios recurrieron con frecuencia a otra fuente escrita nacida de las llamadas “nuevas tecnologías”: la página electrónica o página *web*.

El ejemplo más sobresaliente de la utilización de página *web* se encuentra en la investigación de Enrique López Magallón sobre el rumor del establecimiento de la organización chiíta libanesa Hezbollah en nuestro país. En esta investigación el periodista visitó la página *web* de la organización y a través de ella estableció contacto con sus miembros y los cuestionó directamente sobre el tema.

Otras páginas electrónicas consultadas fueron la de una compañía de control de plagas para la investigación sobre la basura en México, de Guillermina Guillén; la de un casino virtual para el reportaje de la legalización de casinos en Acapulco, de Ignacio Ramírez; la de la PGR para el reportaje sobre secuestro, de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga; y la página *web* de Patrulla Fronteriza para el reportaje sobre la política migratoria estadounidense, de Tania Molina.

A través de Internet, los periodistas investigadores tienen acceso a un mar de información sobre casi cualquier cosa que puede ser consultada libremente. Actualmente casi todas las dependencias gubernamentales, un gran número de empresas de bienes y servicios, y de organizaciones civiles poseen su propia página *web*, y en ellas se puede encontrar información oficial sobre sus actividades y sobre otros temas de interés.

Algunas son actualizadas una o más veces al día, de modo que suministran constantemente información nueva y oportuna, que puede ser consultada en cualquier momento y casi desde cualquier lugar.

Como se aprecia en la tabla 4.12, la consulta de archivos, considerada como una técnica básica de la investigación periodística, fue poco aprovechada por los periodistas de *El Universal* y *La Jornada*.

Las razones para ello pueden ser: la reducida cantidad de archivos públicos en México, la falta de leyes que garanticen efectivamente el derecho a la información, los

engorrosos trámites burocráticos que supone su consulta, el menosprecio de su utilidad, etcétera.

Aún así en *El Universal* se pueden encontrar buenos ejemplos de su uso, principalmente de archivos oficiales que guardan documentos tales como registros de propiedad, actas ministeriales y expedientes penales. La investigación de Marco Lara Klahr sobre el caso del “rey de las cajas populares” consultó un acta circunstanciada y un expediente de causa penal, del que además muestra una fotografía. Para su reportaje sobre narcotúneles, crimen y ciencia, Ramón Sallard consultó un expediente penal y un registro público de propiedad.

Otro tipo de archivos consultados fueron los históricos, que resultaron de enorme utilidad para los periodistas que investigaron sobre hechos ocurridos en el pasado, o requirieron investigar los antecedentes de algún tema.

El mejor ejemplo es la investigación sobre el asesinato de la profesora María Murillo por fanáticos religiosos y la vigencia del sueño cristero en México, en la que el periodista Salvador Frausto consultó el Archivo Histórico del Centro de Estudios sobre la Universidad, propiedad de la UNAM, algunas cartas y circulares emitidas por cristeros y religiosos del Ejército Popular Libertador (EPL) en 1939 y 1929. Estos documentos permitieron conocer mejor la ideología de los cristeros y su devoción por personajes repudiados como Francisco Franco y Benito Mussolini.

Aún más que los archivos, las bases de datos fueron las fuentes más desaprovechadas por los periodistas de ambos diarios. Solamente dos investigaciones, las utilizaron y en los dos casos se trató de la misma base de datos, la del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). En el texto de investigación sobre los migrantes de Yuma de Alberto Najar fue consultada para obtener estadísticas sobre migración, y en el reportaje sobre mujeres empresarias desde su casa, de Janine Rodiles, para obtener estadísticas sobre la participación económica en el hogar de las mujeres en México.

En ambos diarios la consulta de las bases de datos fue prácticamente nula, y no se acerca ni un poco a una práctica que ya es común en otros países: el periodismo de precisión que consiste en “la realización de reportajes mediante técnicas de investigación sociológica y estadística, además del rastreo de bases de datos

mediante programas de cómputo”. Un periodismo que permite comparar, analizar, graficar, cruzar información y llevar a cabo investigaciones profundas de temas diversos.⁹²

Además de la utilización de fuentes documentales de fácil acceso, también se encontraron ejemplos del uso de fuentes documentales secretas, cuya información nunca antes había sido publicada.

En *La Jornada*, la investigación de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga se apoyó principalmente en informes confidenciales de la Policía Federal Preventiva (PFP) para poner en perspectiva la historia del secuestro en México.

En *El Universal*, Miguel Badillo utilizó información de los archivos confidenciales del IPAB para establecer que Alejandro Creel ocultó a las autoridades financieras el verdadero destino de la mayoría de los créditos irregulares que otorgó, para evitar que se supiera que se utilizaron para la compra del grupo financiero Inverlat.

Las fuentes documentales sirvieron además para avalar datos y ratificar la veracidad de las informaciones. Los documentos son pruebas que aportan solidez a la información, por ello que no es raro que algunas investigaciones publiquen fotografías de los documentos, o señalen con alguna frase que el periódico los tiene en su poder o tiene copias de ellos.

Por otra parte, el trabajo documental es básico para todo periodista investigador. Para investigar con profundidad y explicar los hechos los periodistas deben convertirse en expertos de los temas, o por lo menos entender bien su importancia y alcance.

Las fuentes escritas también pueden servir a los periodistas para ampliar su conocimiento sobre los temas, y establecer los antecedentes y el contexto de los hechos investigados. La documentación permite también formular las preguntas correctas a las personas indicadas y poner énfasis en detalles importantes.

Las fuentes documentales que se utilizan para estos fines casi nunca se citan en los textos de investigación, pero casi todas las investigaciones periodísticas se

⁹² Alma Delia Fuente, “Periodismo de precisión: la vía socioinformática de cubrir noticias” [en línea], *La Red*.

apoyan en el trabajo documental, que puede iniciarse en el archivo del medio de comunicación o en el archivo personal del periodista.

Conclusiones

Con respecto a las fuentes documentales o escritas en el PI se puede concluir lo siguiente:

- A diferencia del periodismo de rutina que registra una frecuencia muy baja en el uso de fuentes documentales o escritas, el PI recurre a este tipo de fuentes en la mayor parte de sus investigaciones con distintos fines: como fuentes de la información central, como fuentes de apoyo para complementar la información obtenida a través de fuentes personales, para avalar datos y ratificar la veracidad de las informaciones, para ampliar el conocimiento de los periodistas sobre los temas, y para establecer sus antecedentes y contexto.
- Los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* consultaron principalmente documentación varia como oficios, cartas, actas ministeriales y estudios institucionales; y textos de libre consulta como libros, diarios, revistas y páginas *web*. La consulta de archivos, considerada como una técnica básica de la investigación periodística en otros países, fue poco aprovechada por los periodistas de ambos diarios. Así también sucedió con la consulta de bases de datos, cuya información se utilizó sólo de forma complementaria y en un porcentaje muy bajo de textos de la muestra analizada, mientras que en otros países ha servido para desarrollar el periodismo de precisión.

4.7 Atribución de la información en el PI

En la práctica periodística de rutina lo más común es que los textos publiquen la información suministrada por fuentes que autorizan al periodista ser identificadas públicamente, lo que se conoce como *atribución directa*.

En el periodismo de investigación, sin embargo, los teóricos coinciden en que es raro conseguir que las fuentes permitan ser identificadas nominalmente en los textos, pues lo habitual es que las fuentes deseen permanecer en el anonimato y no se dejen identificar, lo que se conoce como información con *atribución reservada*.

También señalan que en esta modalidad no es extraño que las fuentes suministren datos para uso exclusivo del periodista, con la condición de que no se publiquen, lo que se conoce como *off the record*.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones con fuentes identificadas</i>	25	100%	21	95.45%
<i>Investigaciones con fuentes no identificadas</i>	10	40%	7	31.81%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.13. Atribución de la información en el PI

En los resultados del análisis de la tabla 4.13 se observa que en el PI de *El Universal* y *La Jornada* la tendencia es distinta a la observada en la práctica extranjera, pues en la mayor parte de las investigaciones se publicaron las revelaciones y se citaron con nombres y apellidos las fuentes suministradoras.

En *El Universal* de las 167 fuentes consultadas en las 25 investigaciones, 150 fueron identificadas y 17 no identificadas, mientras que en *La Jornada* de las 240 consultadas en las 22 investigaciones, 224 fueron identificadas y 16 no identificadas.

En parte, esta diferencia en los modos de atribución entre el PI extranjero y el de *El Universal* y *La Jornada*, se debe a que los periodistas investigadores de estos diarios emplean a menudo la información de fuentes oficiales y rutinarias en sus textos. Estas fuentes por ser autorizadas, públicas y asiduas, se responsabilizan de la información que suministran y permiten ser identificadas, mientras que los periodistas investigadores de otros países rechazan sistemáticamente las versiones oficiales.

También influye en esta diferencia la naturaleza de los temas abordados en los textos de investigación. Hay que recordar que el PI de España y Estados Unidos trata sobre la búsqueda y difusión de sucesos que personas, grupos e instituciones

públicas y privadas mantienen ocultos y procuran impedir que se conozcan públicamente.

Generalmente las investigaciones en esos países plantean una relación de enfrentamiento y conflicto grave entre quien trata de ocultar esa información y quien la publica. Además, la mayoría tienen un alcance político importante e involucran a altos funcionarios y organismos públicos.

Bajo estas condiciones, lo común es que los periodistas trabajen con fuentes que suministran información confidencial y de alto riesgo, y que piden no ser identificadas.

En el PI de *El Universal* y *La Jornada* las investigaciones abordaron temas de ámbitos diversos y no solamente sobre hechos con gran impacto político, y aunque algunas investigaciones utilizaron información confidencial y de alto riesgo, las características de los hechos permitieron que la mayoría de las fuentes informativas dieran autorización a los periodistas para ser identificadas en los textos.

En la mayor parte de los casos los informantes no tuvieron razones para ocultar su identidad, o bien, asumieron los riesgos por suministrar información.

La atribución o no de las fuentes informativas es motivo de una gran polémica desde hace mucho tiempo. Para algunos, no es ético publicar las confidencias de una fuente que no se deja identificar pues consideran que atenta contra el derecho del lector de saber quien informa, pues no permite valorar la importancia y el alcance de las revelaciones suministradas. También opinan que no identificar a las fuentes resta rigor y calidad a la información.

Sin embargo, otros afirman que en ocasiones sólo a través de las fuentes que no se dejan identificar pueden darse a conocer públicamente hechos que de otra manera no habrían salido a la luz, y que los periodistas deben proteger la identidad de sus fuentes cuando está en riesgo su seguridad.

Pero incluso los teóricos del PI como José Caminos Marcet y Pepe Rodríguez que defienden la atribución reservada, y algunos periodistas investigadores extranjeros que habitualmente trabajan con fuentes que no se dejan identificar, reconocen que la situación ideal para el ejercicio del PI es que el periodista publique las revelaciones y cite con nombres y apellidos a la fuente suministradora de datos,

pues así pueden producirse textos con un valor informativo incrementado y altamente creíbles.⁹³

Esta situación ideal del PI en que se identifican sus fuentes informativas es una realidad en *El Universal* y *La Jornada*, pues contrario a lo que sucede en el PI extranjero, los periodistas de estos diarios trabajan habitualmente bajo la modalidad de la atribución directa. Sin embargo, también están conscientes de la importancia de trabajar con fuentes anónimas cuando las circunstancias lo ameritan.

En *La Jornada* algunas investigaciones no habrían sido publicadas sin las revelaciones de fuentes no identificadas. Una de ellas es la referente al secuestro de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga que utilizó los datos de informes confidenciales de la PFP, y las confidencias de “fuentes de la Policía Federal Preventiva” y de “un alto funcionario de la PFP dedicado a actividades de inteligencia”, para explicar el origen de las bandas de secuestradores en México, su estructura y la evolución de su *modus operandi* en 20 años de lucrativa actividad.

En el reportaje sobre el crecimiento explosivo de grupos militares de elite en México y el adiestramiento de oficiales mexicanos con *kaibiles*, el periodista Jesús Aranda utilizó las confidencias de un “kaibil mexicano”, el primer testimonio público de un oficial mexicano entrenado por *kaibiles*, y de “kaibiles guatemaltecos” que confirmaron su participación en campos de entrenamiento en Chiapas para adiestrar a grupos militares mexicanos.

En *Viaje al centro de la noche*, “Roberto”, guitarrista de un trío que trabajó para el grupo Titanium, operador de varios centros nocturnos de la ciudad de México, fue una fuente no identificada esencial para que el periodista Jesús Ramírez retratara la vida en los giros negros de la capital y la forma como funcionan.

En *El Universal* “una fuente de la FEADS” y “fuentes de la PGR” informaron a Gonzalo Egremy sobre las deficiencias de los costosos aparatos instalados por la PGR en la frontera sur para frenar el paso de drogas e indocumentados, y sobre las anomalías que existieron para su adquisición. En el texto de Alejandro Almazán sobre el perfil del pollero Moisés Sierra, un pollero no identificado proporcionó datos sobre

⁹³ José Caminos, *op. cit.*, p. 161.

las actividades y antecedentes de quien condujo a la muerte a los migrantes del desierto de Yuma.

En la mayoría de los casos el motivo de los informantes para solicitar al reportero mantener en secreto su identidad fue que sus confidencias ponían en riesgo su seguridad personal.

Los frecuentes atentados perpetrados por la delincuencia organizada en contra los funcionarios y agentes de la PFP dedicados al combate del secuestro y de otros delitos justifican el encubrimiento de su identidad, de la misma manera que del guitarrista que denunció las actividades de la mafia de los antros, que también tiene motivos suficientes para temer por su vida.

En el caso de las fuentes de la PGR y de la FEADS que denunciaron negligencia y corrupción en su propia corporación, el motivo para no ser identificadas pudo ser el riesgo de perder sus puestos de trabajo por denunciar a sus superiores, también pudo ser así en el caso del oficial mexicano entrenado por *kaibiles*, que informó sobre tácticas militares en Chiapas, un tema delicado para el gobierno y el ejército.

En *El Universal* y *La Jornada* los periodistas también acostumbran preservar la identidad de las fuentes cuando se trata de fuentes no involucradas que refuerzan las declaraciones de otros informantes implicados si identificados, o las ideas que los periodistas desean enfatizar, o bien que vierten comentarios que no agregan información nueva. Por ejemplo, en el reportaje de Ignacio Ramírez sobre la pugna por legalizar los de casinos en Acapulco se lee:

“ACAPULCO.- Aquí todo está listo para la instalación de casinos. “Tenemos la mesa y el tapete puestos, sólo falta la luz verde para arrancar...”, dice uno de los representantes de la comunidad turística del puerto.”⁹⁴

También se acostumbra utilizar la atribución reservada cuando el periodista hace generalizaciones sobre ciertas posturas o puntos de vista que existen alrededor de un tema. En el reportaje sobre tortura de Liliana Alcántara se dice:

⁹⁴ Ignacio Ramírez, “Casinos. Pugna Acapulco por su legalización (I)”, en *El Universal*, p. A17.

“Organismos no gubernamentales señalan que si bien la tortura no es tan frecuente como lo fue en épocas pasadas, esta práctica, prohibida en todo el mundo, persiste en separos, cárceles clandestinas, prisiones federales y estatales, casas de seguridad y poblaciones indígenas de nuestro país.”⁹⁵

Con respecto a la información *off the record*, es decir, la información ofrecida para el conocimiento exclusivo del periodista, y cuyos datos no son atribuidos a nadie, ni se pueden difundir, es imposible saber con exactitud su utilización en las investigaciones de ambos diarios. Sin embargo, este tipo de información suele aportar pistas sobre hechos que podrían investigarse, claves para localizar cierto tipo de información, y acerca de cómo debe analizarse o leerse, y en qué detalles fijar la atención.

Por último, es importante hacer eco de una observación de Caminos Marcet acerca de que aunque lo idóneo es que en los textos de investigación aparezcan identificadas las fuentes y solamente en casos muy excepcionales se utilicen fuentes no identificadas, más importante que la identificación de las fuentes es la veracidad de lo que se publica.⁹⁶

Conclusiones

Acerca de la atribución de la información en el PI de *El Universal* y *La Jornada* se puede concluir lo siguiente:

- Mientras que en el PI extranjero normalmente las fuentes de información no autorizan al periodista que las identifique públicamente (atribución reservada), en el PI de *El Universal* y *La Jornada* lo habitual es que los periodistas trabajen bajo la modalidad de atribución directa, es decir, que publiquen las revelaciones, y citen con nombres y apellidos a las fuentes que suministran los datos. Esta situación, reconocida por los teóricos como la práctica ideal del PI dio como resultado la publicación de textos creíbles y con alto valor informativo.

⁹⁵ Lilita Alcántara, “Cada vez más difícil de probar”, en *El Universal*, p. A12.

⁹⁶ José Caminos, *op. cit.*, p. 167.

- Los periodistas de ambos diarios, sin embargo, reconocen la importancia de trabajar con fuentes anónimas cuando las circunstancias lo ameritan, por ejemplo cuando la información suministrada pone en riesgo la vida o el puesto de trabajo del confidente.

4.8 Presentación formal del texto de investigación

La presentación formal de un texto de investigación varía de acuerdo con la complejidad de su información y el diseño editorial del diario que lo publica.

La investigación puede presentarse en un solo cuerpo informativo que contiene todos los datos pertinentes, o bien, la información más importante en un texto principal, rodeada por otros apartados con informaciones secundarias.

En la tabla 4.14 se puede observar que tanto en *El Universal* como en *La Jornada* se encontraron ambas formas de presentación.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones presentadas en un solo cuerpo informativo</i>	14	56%	14	63.63%
<i>Investigaciones presentadas en un texto central y otros de apoyo</i>	11	44%	8	36.36%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.14. Presentación formal del PI

En el análisis se observó que las investigaciones publicadas a través de textos no muy extensos, principalmente notas informativas, crónicas, entrevistas y algunos reportajes aparecieron en textos uniformes sin divisiones.

La gran cantidad de investigaciones que se publicaron en este formato también se debe a que ambos diarios poseen un diseño editorial sencillo, sobre todo *La Jornada* en cuyas páginas son escasos los recuadros y textos de apoyo.

En *El Universal*, que posee un diseño más dinámico, se encontraron los mejores ejemplos de investigaciones que fueron presentadas a través de un texto principal acompañado por textos de apoyo.



Figura 4.1. Los textos de investigación amplios o complejos suelen presentarse descompuestos a través de un texto principal rodeado por pequeños textos de apoyo que complementan la información central.

La utilización de esta forma de presentación fue útil sobre todo cuando las investigaciones se refirieron a hechos complejos que para ser entendidos se requería del conocimiento de otras informaciones relacionadas. En estos casos los textos de apoyo aportaron los datos que complementaron la información central.

Algunos textos de apoyo se refirieron a temas afines con el hecho investigado. En *La Jornada*, por ejemplo, la investigación de Claudia Herrera Beltrán y Carolina Gómez Mena sobre las protestas de la disidencia magisterial en la Ciudad de México, incluyó de forma adjunta un texto sobre el aumento de enfermedades en los campamentos.

También incluyeron datos estadísticos sobre el tema, como la investigación de Janine Rodiles de *El Universal* sobre mujeres empresarias desde su casa que integró en su contenido estadísticas sobre el estado civil de mujeres con participación económica en el hogar y sobre las labores que desempeñan.

Otros textos de apoyo hicieron referencia a definiciones de términos o explicaciones de conceptos necesarios para ayudar al lector a entender mejor la información principal. En *El Universal* el reportaje sobre insomnio de Amílcar Salazar incluyó un texto que explica qué es el insomnio, cómo se cura, qué es el ronquido, etcétera.

Los textos de apoyo también se utilizaron para destacar datos sobre antecedentes e información de contexto o *background*, o para publicar cronologías de hechos y datos biográficos de personajes vinculados directamente con los hechos abordados. Un ejemplo se encuentra en el texto de Gustavo Castillo García y J. Antonio Zúñiga sobre el secuestro en México, que incluye un texto adjunto con el historial delictivo de Alfredo Ríos Galeana, un ex militar y secuestrador que formó a los iniciadores de esta *industria*, y que a 15 años de su desaparición todavía es considerado como el enemigo público número uno.

Conclusiones

Sobre la presentación formal de los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada* se puede concluir que:

- La presentación formal de los textos de investigación depende de la extensión y complejidad de la información investigada, así como del diseño editorial de los diarios.
- La mayor parte de las investigaciones publicadas por ambos diarios utilizan un formato uniforme y sin divisiones, pues muchas de sus investigaciones se publicaron en textos breves, y también porque su diseño editorial se caracteriza por su sencillez. Los temas complejos y reportajes extensos suelen presentarse a través de un texto principal

rodeado por textos de apoyo que contienen datos que complementan la información central como temas afines, datos estadísticos, antecedentes, información de contexto, cronologías y biografías.

4.9 Características gráficas del PI

Además de la información textual, las investigaciones periodísticas publicadas por *El Universal* y *La Jornada* suelen incorporar elementos gráficos que complementan la información, realzan la calidad de los textos y hacen más atractiva su presentación.

Los gráficos que incluyeron los textos de investigación publicados en ambos diarios son los siguientes:

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Con imágenes testimoniales</i>	3	12%	5	22.72%
<i>Con imágenes documentales o ilustrativas de archivo</i>	12	48%	16	72.72%
<i>Con imágenes documentales o ilustrativas contextuales</i>	7	28%	7	31.81%
<i>Con fotografías de documentos</i>	3	12%	0	0%
<i>Con gráficos</i>	8	32%	4	18.18%
<i>Con infográficos</i>	0	0%	0	0%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.15. Características gráficas del PI

Imágenes testimoniales: Es decir, fotografías testimoniales que representan una imagen ‘en vivo’ de la persona investigada o de lugares de importancia para la investigación en el momento en que ocurrieron los hechos o continúan llevándose a cabo.⁹⁷

Si bien, como señala José Caminos Marcet, las fotografías testimoniales logran dar rotundidad a los hechos y garantizan un gran impacto, no es fácil conseguir este tipo de imágenes. En *El Universal* y en *La Jornada*, sin embargo, pueden encontrarse algunos ejemplos.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 219.

En *El Universal*, Alejandro Almazán incorporó fotografías del funeral de dos migrantes que fallecieron en el desierto de Arizona. Las imágenes muestran la pobreza, el dolor y la desesperación de sus familiares y amigos, y consiguen dar un gran impacto a la investigación.

En *La Jornada*, las fotografías de niños trabajando en los cafetales de Veracruz incluidas en la investigación de Luis Hernández Navarro sobre la crisis cafetalera, no solo ilustran los bajos niveles de producción y la falta de jornaleros que han emigrado, sino que despiertan en buena medida la sensibilidad de los lectores ante el problema al mostrar los esfuerzos de las familias por sacar adelante sus cosechas.

Imágenes documentales o ilustrativas: Sirven para complementar los trabajos de investigación y se dividen en imágenes de archivo e imágenes contextuales.

- a) Imágenes de archivo: se trata de “imágenes que no son del día, sino que el periódico ha realizado con anterioridad y las tiene guardadas, bien porque ya han sido publicadas, bien esperando el momento oportuno para su publicación. Las imágenes de archivo pueden mostrar tanto rostros de personas, como imágenes de contexto (edificios institucionales, empresas, zonas de recreo, etc.)”⁹⁸.

Muchas investigaciones tanto de *El Universal* como de *La Jornada* incluyeron fotografías de archivo debido a la dificultad que tuvieron los periodistas para conseguir imágenes testimoniales, y a que varias personas involucradas en los hechos investigados son personas públicas que constantemente aparecen fotografiadas en sus páginas.

El texto de investigación sobre secuestro en México de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga publicado por *La Jornada*, por ejemplo, se ilustró con imágenes de los rostros de famosos secuestradores como Andrés Caletri, Daniel Arizmendi “el Mochaorejas”, y Alfredo Ríos Galeana, a quienes se menciona en la investigación.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 220.



Figura 4.2. Las imágenes de archivo son utilizadas con frecuencia para ilustrar los textos de investigación. En el pie de foto incluyen la palabra archivo, a fin de diferenciarlas de las imágenes testimoniales o que se tomaron especialmente para la investigación.

Algunos ejemplos de imágenes de archivo de lugares que se registraron en los textos de la muestra son: una sucursal de Banamex a propósito de la investigación de Alejandro Lelo sobre la venta de este banco; y las instalaciones de la sede nacional del PRI, como parte del reportaje de Jorge Herrera sobre la caída de este partido, ambas publicadas por *El Universal*.

Además de personas y lugares, las imágenes de archivo pueden hacer referencia a problemas sociales o conflictos de interés público que persisten como la pobreza, la contaminación, las marchas y protestas, etcétera. En *La Jornada* por ejemplo, el texto sobre explotación infantil se ilustra con una fotografía de niños de la calle; y la nota informativa de Karina Avilés relativa al clima previo a la consulta universitaria de la UNAM, muestra una fotografía de una asamblea estudiantil.

En ambos diarios se acostumbra incluir a pie de foto la palabra archivo a fin de diferenciar este tipo de fotografías de las testimoniales y de otras tomadas especialmente para las informaciones publicadas.

b) *Imágenes contextuales*: Tienen como finalidad mostrar el lugar en que se han producido los hechos que se denuncian. Normalmente son fotografías de archivo, siempre atemporales y cuya única utilidad es establecer una relación ambiental entre texto y material gráfico.⁹⁹

La investigación de Ignacio Ramírez sobre la pugna en Acapulco por la legalización de casinos ilustró su información con la imagen de “el Partenón”, una famosa propiedad del ex jefe de la policía Arturo Durazo, a la que empresarios pretenden convertir en casino, y la imagen de la casona de un empresario de Acapulco donde se instaló un casino clandestino.

Como se aprecia en la tabla 4.15, tanto en *El Universal* como en *La Jornada* las imágenes de archivo y contextuales aparecieron con mayor frecuencia en sus investigaciones que cualquier otro tipo de imagen o gráfico.

Fotografías de documentos: Son fotografías de cartas, actas, cheques, recibos, oficios y otros documentos que sirven para probar hechos explicados en el texto de investigación y despejar dudas sobre la veracidad de los datos publicados.

Este tipo de fotografías aparecieron sólo en tres textos de investigación publicados por *El Universal*. En su reportaje sobre el caso Creel, Miguel Badillo incluyó una fotografía de la copia de una carta que demuestra que Alejandro Creel autorizó que varios créditos irregulares manejados por él en Banco Inverlat fueran absorbidos por el Fobaproa; también la nota informativa del mismo periodista sobre la fabricación de pruebas de venta de plazas por miembros del Ejército y la PGR incluyó una fotografía con un fragmento de la declaración del testigo principal.

En la investigación de Marco Lara Klahr, sobre el caso del “rey de las cajas populares”, aparece una fotografía con fragmentos de una acta circunstanciada donde se relaciona a su principal operador, Jorge Reynoso, con organizaciones criminales.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 221.

Las fotografías de estos documentos con sus sellos, membretes y firmas causan la impresión de que la información de las investigaciones es veraz, despejan cualquier duda de los lectores sobre la autenticidad de las afirmaciones del periodista, y aportan rotundidad a los textos.



Fig. 4.3. Además de ilustrar, las fotografías de documentos añaden rotundidad a los textos de investigación

Gráficos: Su función es “explicar esquemáticamente las interrelaciones existentes entre diversas personas mencionadas en el artículo o los distintos datos que se barajan en la investigación. Suelen ser gráficos muy sencillos y explicativos que ayudan al lector a entender la complejidad del tema; en ocasiones los gráficos también se utilizan para presentar estadísticas oficiales”.¹⁰⁰

Los gráficos que con mayor frecuencia aparecieron en las investigaciones de *El Universal* y *La Jornada* fueron recuadros con datos estadísticos. La investigación de

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 225.

la periodista Blanche Petrich de *La Jornada* sobre las víctimas de la dictadura argentina incorporó el organigrama que operó en la Esma (la Escuela de Mecánica de la Armada, centro emblemático de la represión en Argentina durante la dictadura militar), según la reconstrucción de hechos que realizaron sus informantes.



Figura 4.4. Los gráficos esquemáticos pueden utilizarse para explicar la interrelación entre personas o grupos mencionados en los textos de investigación

Infográficos: Se trata de gráficos que combinan la información escrita con el dibujo informático (hecho por computadora). Son dibujos informáticos que se utilizan para simplificar datos y para enfatizar explicaciones de carácter informativo. También sirven para sustituir a la imagen fotográfica, sobre lugares o hechos a los que es imposible acceder con las cámaras.¹⁰¹

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 226-228.

A pesar de la enorme utilidad del grafismo informático para concentrar información, ilustrar temas y reproducir escenarios, ni *El Universal* ni *La Jornada* han sabido explotarlo.

Mientras que en los diarios y revistas de otros países e incluso del nuestro los infográficos son un método ilustrativo e informativo utilizado con frecuencia, ninguna investigación periodística de *El Universal* y *La Jornada* los incluyó. La ilustración en ambos diarios obedeció al modelo tradicional apoyado en fotografías, recuadros y dibujos.

La razón para esto puede ser el costo extra que implica el uso regular de los infográficos, que comienza con la necesidad de contratar ilustradores profesionales que además tengan habilidades para recabar información, estar bien informados de los acontecimientos diarios, investigar y redactar.

La frecuente presencia de los infográficos en la prensa del mundo indica, sin embargo, que no pasará mucho tiempo para que *El Universal* y *La Jornada* comiencen a aprovechar sus potencialidades para bien de los lectores.

Dibujos: Otro elemento gráfico que apareció en las investigaciones periodísticas de *El Universal* y en el semanario *Masiosare* de *La Jornada* son las ilustraciones.

Si bien su función es básicamente decorativa y no informativa como la de otros gráficos, los dibujos lograron presentaciones más atractivas de los textos de investigación.

La mayoría de los dibujos fueron creación de ilustradores de gran talento que los hicieron especialmente para cada investigación, por lo que siempre fueron originales y *ad hoc* con los temas tratados. A través de éstos los artistas gráficos enfatizaron ideas, satirizaron personajes o situaciones, y crearon metáforas gráficas.

Algunos fueron hechos a mano, otros en computadoras, pero en todos los casos la gran creatividad e ingenio con que se hicieron lograron que los textos acapararan la atención de los lectores al hacerlos lucir menos planos y con mayor calidad gráfica.

Los destacados ilustradores y dibujantes que ilustraron los textos de investigación en *El Universal* fueron: Alejandro J. Ríos, Obligan, y Jaén Martínez Ibarra; y En *Masiosare* Andrés Ramírez.



Figuras 4.5 y 4.6. Los dibujos se utilizan para llamar la atención de los lectores, pues realzan la calidad gráfica de los textos de investigación. También sirven para hacer énfasis en ciertos aspectos del tema investigado.

Conclusiones

Acerca de las características gráficas de los textos de investigación publicados por *El Universal* y *La Jornada* se puede concluir lo siguiente:

- En ambos diarios se concede importancia a la incorporación de elementos gráficos en los textos de investigación, pues la mayoría presentan uno o varios que realzan su calidad informativa y hacen más atractiva su presentación.

- La utilización del material gráfico en ambos diarios obedece sin embargo al modelo tradicional apoyado en fotografías, recuadros y dibujos. Las imágenes de archivo y contextuales son las que se utilizan con mayor frecuencia en los textos, mientras que otros gráficos como los dibujos informáticos (aquellos que combinan la información escrita con el dibujo hecho por computadora) han sido desaprovechados. A pesar de su enorme utilidad en el PI para simplificar datos y reproducir escenarios, y de su fuerte presencia en la prensa mundial, en *EL Universal* y *La Jornada* no ha sido explotado su potencial.

4.10 La publicación del texto de investigación

En la prensa escrita las investigaciones pueden ser publicadas de una sola vez, en un solo texto, o de manera seriada fraccionando el texto en dos o más partes.

La selección del formato en que se publicará un texto de investigación depende fundamentalmente de tres factores: de la complejidad y extensión del texto, de la periodicidad de la publicación (diaria o no diaria), y de la decisión que los periodistas y editores tomen después de considerar las ventajas y desventajas que tienen ambos formatos.

	<i>El Universal</i>	%	<i>La Jornada</i>	%
<i>Investigaciones publicadas en una entrega</i>	20	80%	18	81.81%
<i>Investigaciones publicadas de manera seriada o fraccionada</i>	5	20%	4	18.18%
<i>Total de investigaciones:</i>	25	100%	22	100%

Tabla 4.16. Presentación formal del PI

En la tabla 4.16 se observa que en *El Universal* y *La Jornada* la mayor parte de las investigaciones fueron publicadas a través de un solo texto. Su complejidad y extensión así lo permitieron, pues en ambos diarios el PI no se presentó sólo a través de reportajes, sino que también se ejerció a través de otros géneros periodísticos

informativos como la nota informativa, la entrevista y la crónica, que no se acostumbra publicar por partes.

La publicación de las investigaciones en un solo artículo tuvo la ventaja de que al decirlo todo de una sola vez el impacto informativo que generaron fue muy fuerte. Por otra parte, evitó que los implicados en los hechos investigados tuvieran tiempo para impedir su publicación mediante amenazas, sobornos y otras presiones.

Cuando las investigaciones tratan sobre hechos complejos lo común es que se publiquen en textos extensos con una gran cantidad de datos y explicaciones que no pueden ser concentrados en un sola entrega. En estos casos lo recomendable es publicar el texto de manera seriada, sobre todo cuando el medio que lo publicará es un diario.

En las publicaciones no diarias el problema del espacio es menos grave que en los diarios, y lo común es que se de prioridad a las investigaciones periodísticas y se dediquen las páginas necesarias para su difusión. En el semanario *Masiosare*, por ejemplo, cada investigación se publicó en una sola toma, con espacio suficiente para los elementos gráficos.

En los diarios los problemas de espacio obligaron a que los textos complejos y amplios fueran publicados en el formato de serie. En *El Universal* los reportajes de Ignacio Ramírez sobre la pugna en Acapulco por la legalización de casinos, el de Salvador Frausto sobre los crímenes desde la fe, y el de Marco Lara Klahr sobre el caso del “rey de las cajas populares” se publicaron en dos partes, al igual que el reportaje sobre secuestro de Gustavo Castillo y J. Antonio Zúñiga, y el de reformas a la Ley Federal del Trabajo de Fabiola Martínez, publicados por *La Jornada*.

En todos los casos los textos se publicaron en días consecutivos con un indicativo del número de entrega: I, II y última, primera de dos partes, y segunda de dos partes.

Las investigaciones presentadas en el formato de serie tuvieron la ventaja de que su información fue más legible por no tener que ir concentrada en un espacio reducido. Las explicaciones fueron amplias, e incluyeron elementos gráficos como sumarios, recuadros y fotografías, y en general su presentación lució más limpia y ordenada.

Por otra parte, las desventajas que comúnmente se atribuyen al formato en serie fueron superadas con éxito por los periodistas de *El Universal* y *La Jornada*.

La autora Montserrat Quesada menciona que un inconveniente de este formato es que no se puede esperar que el lector lea todas y cada una de las entregas del artículo, pues siempre habrá días en que no tendrá tiempo o ganas de leer el periódico, y dejará pasar parte de la investigación que tal vez sea fundamental para su comprensión total, y tampoco se puede contar con que el lector memorice todos los datos que han aparecido desde la primera entrega.¹⁰²

Los periodistas resolvieron eficazmente estos problemas con la incorporación de la información previa. En cada entrega los periodistas informaron o recordaron a los lectores los datos publicados en días anteriores, para que pudieran contextualizar los nuevos datos, y no perdieran el hilo de la investigación.

Por otra parte, hay que tomar en cuenta que muchas veces la importancia de las investigaciones “obliga” en cierta forma a los lectores a comprar el diario en los días subsecuentes y a estar al tanto de la publicación de los nuevos datos.

Para José Caminos Marcet la dificultad más importante que lleva consigo la publicación en serie es que, al dividirse en capítulos, hay que mantener el interés en todos y cada uno de los temas,¹⁰³ sin embargo, este problema tampoco se presentó en las investigaciones de *El Universal* y *La Jornada* porque las informaciones más significativas se repartieron en las dos partes, guardaron coherencia y tuvieron el mismo ritmo.

Otras investigaciones de ambos diarios fueron publicadas en dos o más entregas debido a que presentaron giros informativos. En estos casos los textos estaban relacionados entre sí por ser parte del seguimiento de una información sobre el mismo tema, pero como no eran las divisiones de un solo texto (como en el formato seriado), no se publicaron en días consecutivos.

Bajo este formato se publicaron varias investigaciones: En *El Universal*, la de Miguel Badillo sobre los préstamos irregulares de Alejandro Creel (3 textos) y la de Alejandro Almazán sobre los migrantes fallecidos en Yuma (2 textos); en *La Jornada*,

¹⁰² Montserrat Quesada, *op. cit.*, p. 166.

¹⁰³ José Caminos, *op. cit.*, p. 124.

la investigación sobre militares mexicanos entrenados por *kaibiles* (2 textos); y en el semanario *Masiosare* la investigación sobre la importancia política de los migrantes exitosos o “padrinos”, de Arturo Cano y Tania Molina (2 textos).

Caso aparte es el trabajo desarrollado por Alberto Najar, publicado en *La Jornada* y *Masiosare*, sobre el fenómeno migratorio en varias zonas del país. Los textos de investigación pueden considerarse como varias investigaciones o como una sola.

A partir de sus indagaciones sobre la muerte de los migrantes fallecidos en Arizona, publicada en 4 textos, Alberto Najar investigó las causas y consecuencias de la migración en Chiapas, Veracruz y Jalisco, que se publicaron en 3 textos más. Si bien los 7 textos pueden ser leídos de manera independiente, todos guardan relación y forman parte de una misma línea de investigación.

Por otra parte, como ya se ha citado, el soporte más adecuado para el PI es la prensa escrita, pues como afirma José Caminos Marcet “ofrece al lector la posibilidad de detenerse en el texto, releerlo, fijarse en los matices, observar las imágenes, e incluso, recortarlo y archivarlo para el futuro; además de que ofrece la posibilidad de desarrollar investigaciones más completas.”¹⁰⁴

La periodicidad de la fuente escrita marca sin embargo algunas diferencias en la manera como se publicarán las investigaciones, en un sola entrega o en serie, y en su presentación formal.

La prensa escrita diaria hizo posible que las investigaciones que presentaron nuevos giros informativos incorporaran esa información de manera inmediata, algo que no siempre es posible en la prensa no diaria.

Por otra parte, varias investigaciones se refirieron a hechos de actualidad como la muerte de migrantes en Yuma, el acoso militar a comunidades chiapanecas, las reformas a la Ley Federal del Trabajo, y la legalización de casinos, que requerían ser publicadas oportunamente, por lo que la prensa diaria resultó ser al soporte más adecuado para su difusión.

Pero la prensa no diaria también posee ciertas ventajas. Además de que permite una presentación más ordenada de los textos y la abundancia de gráficos que

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 128.

los hace más atractivos, el ritmo de trabajo menos acelerado de sus periodistas y su mayor disponibilidad de tiempo para hacer indagaciones permite el desarrollo de investigaciones más profundas.

Las investigaciones publicadas en el semanario *Masiosare*, por ejemplo, destacaron por la explicación detallada de los temas, y por su amplia información sobre el trasfondo político, económico y social de los hechos investigados. El reportaje de Luis Hernández Navarro sobre la crisis cafetalera es un excelente ejemplo de ello, ya que revisa el tema desde distintos ángulos y poner al descubierto los pormenores del conflicto.

Por otra parte, los textos de investigación publicados en este semanario de *La Jornada* crearon por sí mismos una actualidad periodística, al referirse a temas y hechos desconocidos por los lectores que no se habían investigado antes, o por lo menos bajo esa misma perspectiva. Un buen ejemplo es el tema migratorio, que fue investigado como ningún otro medio lo había hecho y ocupó siempre las principales páginas del semanario.

Además, debido a que en las publicaciones no diarias los criterios de oportunidad son menos estrictos, sus periodistas investigaron sobre temas que no necesariamente estaban en boga, pero que también tenían trascendencia pública.

Otra característica de la publicación de los textos de investigación en ambos diarios es que siempre ocuparon un lugar privilegiado en las páginas de los diarios, por lo que casi siempre aparecieron en la portada y en muchas ocasiones figuraron como los textos centrales de las ediciones.

En *El Universal* el 68% de los textos de investigación aparecieron en primera plana, y en *La Jornada* el 54.54% de los textos.

La asignación de los mejores espacios estuvo justificada por diversas razones: por la alta calidad de las investigaciones; por la trascendencia pública de los temas investigados; y porque los textos de investigación son siempre exclusivos del medio que los publica, y al difundirlos *La Jornada* y *El Universal* proporcionaron al lector un material informativo único que destaca del ofrecido por los demás.

También es lógico pensar que si los periodistas se esforzaron para llegar al fondo de los asuntos, se sometieron al trabajo duro y a múltiples presiones, y los

diarios invirtieron sus recursos económicos y humanos, la publicación de las investigaciones tuvo una gran importancia, por ello ocuparon las mejores páginas y tuvieron una presentación impecable.

Conclusión

Acerca de la presentación de los textos de investigación se puede concluir lo siguiente:

- Las investigaciones publicadas por *El Universal* y *La Jornada* a través de textos breves fueron publicadas en una sola entrega, mientras que los textos que trataron temas que presentaron constantes giros informativos y los textos extensos con gran cantidad de información se publicaron en un formato seriado (principalmente en dos partes publicadas en días consecutivos).
- El formato en serie o fraccionado permitió que las investigaciones fueran presentadas de manera más detallada y ordenada, que fueran más legibles e incorporaran diversos elementos gráficos como fotografías, sumarios y recuadros.
- En ambos diarios los textos de investigación ocuparon lugares privilegiados en las páginas de los diarios, por lo que casi siempre aparecieron en portada y en muchas ocasiones figuraron como los textos centrales de las ediciones.

CAPÍTULO 5. EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN Y LAS CONDICIONES LABORALES

Pepe Rodríguez sostiene que investigar no es acumular datos y más datos, sino que debe ser un proceso coherente y continuo que, hilvanado por una serie de estrategias adecuadas, lleve a detectar, seleccionar, obtener y relacionar una serie de datos específicos capaces de cubrir los vacíos informativos de un objetivo previamente definido.¹⁰⁵

Así, toda investigación periodística es el resultado de una serie de técnicas y estrategias que los periodistas aplican para tratar de conocer el trasfondo de los hechos que afectan el interés público, y explicar el por qué y cómo sucedieron.

Aunque no se puede hablar de la existencia de un método concreto para desarrollar investigaciones periodísticas, pues éste depende del tema y de las decisiones que el periodista o el equipo de periodistas tomen sobre el proceso más indicado para alcanzar sus objetivos, algunos teóricos del PI como Montserrat Quesada, Pepe Rodríguez y José Caminos Marcet describen un modelo estándar de ese proceso.

El propósito de este capítulo es exponer de manera sintética los principales pasos de ese laborioso proceso de trabajo, ilustrado con las experiencias de algunos reporteros de *El Universal* y *La Jornada* que fueron consultados sobre el tema.

Las entrevistas con estos periodistas, cuyos trabajos forman parte de la muestra de textos de investigación analizados, permitió además recuperar algunos testimonios sobre aspectos significativos de las condiciones laborales en que desarrollan sus investigaciones los cuales fueron incluidos en un breve apartado final.

5.1 Selección del tema de investigación

No existe un método concreto mediante el cual los periodistas localicen temas susceptibles de ser investigados. Cada investigación tiene un origen diferente, pero la

¹⁰⁵ Pepe Rodríguez., *op. cit.*, p. 248.

mayoría comienza a partir de pistas que indican que hay algo importante, algo que afecta el interés público que merece ser investigado.

En ocasiones buscan los temas, otras veces los jefes de redacción o los editores se los asignan, pero con mucha frecuencia llegan a ellos sin que los hayan buscado.

Las formas para detectar temas investigables son diversas. Entre las más frecuentes se encuentran:

Análisis de las noticias diarias

Consiste en la lectura crítica de las noticias que diariamente publican los medios de comunicación. Esta revisión permite descubrir vacíos informativos que el periodista considera que deben ser llenados, por ejemplo temas que no han sido investigados con suficiente profundidad, o encontrar perspectivas desde las cuales los temas no han sido abordados.

El periodista Miguel Badillo de *El Universal* considera que esta fórmula es básica para la selección de temas de investigación:

Si los periodistas no leemos la prensa no podemos seleccionar un tema. Si no estamos informados de lo que está pasando en el sector económico, político y social no podemos tener una propuesta de investigación. La información diaria está plagada de notas superficiales de declaraciones de diputados, políticos, funcionarios y líderes sociales que despiertan suspicacias. Las notas de interiores también sugieren temas para investigar, y a veces la prensa no se da cuenta porque hay demasiada información, y porque al cubrir asuntos relevantes en boga, dejan a un lado la indagación de otros temas trascendentes.*

También es usual que otros medios publiquen informaciones sobre hechos que quedan sin seguimiento, que son retomadas por los periodistas de otros diarios. Este fue el origen de la investigación del *Pemexgate*, el caso de malversación de fondos

* Miguel Badillo es un experimentado periodista investigador que trabajó en *El Universal* hasta marzo de 2004, actualmente dirige la revista *Contralínea*, dedicada a la práctica del PI. Las reflexiones que en este capítulo se reproducen son fragmentos de una plática que ofreció sobre las técnicas y estrategias del PI, el 20 de febrero de 2004, antes de renunciar al periódico.

públicos de PEMEX que se dio a conocer en el 2002. Los periodistas Gustavo Castillo y Enrique Méndez de *La Jornada* retomaron una información publicada por Miguel Badillo, rastrearon nueva información y nuevas evidencias, y su investigación les valió el Premio Nacional de Periodismo 2002 en el género de noticia.

Conversaciones con personas comunes

Miguel Badillo refiere que es muy importante que el periodista permanezca abierto y sensible a todo lo que escucha y aprenda a detectar los hechos que pueden ser noticia.

Jesús Aranda de *La Jornada* comparte este punto de vista y asegura que a partir de comentarios escuchados de amigos, familiares y de personas desconocidas en la calle ha encontrado algunos temas de investigación, y cita como ejemplo una investigación que realizó sobre la venta ilegal de leche de los desayunos escolares en el Estado de México, que se supone debe ser gratuita porque está subsidiada por el gobierno. El tema llegó casualmente a oídos del periodista cuando escuchó la conversación de dos usuarios del transporte público.*

Para los periodistas investigadores es muy importante relacionarse con todo tipo de gente, ya que cualquiera, no solamente las personas de relevancia pública, le pueden proporcionar pistas sobre hechos que afectan a la sociedad y que pueden ser objeto de una investigación.

Observación directa de la realidad cotidiana

Los periodistas son también ciudadanos comunes que pueden detectar en su rutina diaria hechos que afectan directamente sus vidas y que pueden ser investigados, por ejemplo las pésimas condiciones del transporte colectivo, la inseguridad pública, la venta de drogas en centros nocturnos, etcétera.

Jorge Herrera, periodista de *El Universal*, señala que es importante que el periodista permanezca siempre atento a la realidad que lo circunda, pues los temas siempre están en el aire: “Hay cosas que están ocultas, pero hay otras tan evidentes

* Jesús Aranda. Periodista de *La Jornada* entrevistado el 8 de mayo de 2004. Trabaja temas de ámbito judicial y militar.

que ya no las vemos, son importantes y hay que buscar sus detalles, profundizar en ellas y ver que piezas no checan”.*

Como señalan José Caminos Marcet y Montserrat Quesada, la curiosidad del reportero es un cualidad necesaria para una buena práctica del PI. El periodista que constantemente se pregunta el porqué y el cómo de todo lo que le rodea, no sólo puede entender la realidad, sino también profundizar en ella.

Cobertura de la nota diaria

Muchas pistas que conducen a la investigación de temas de interés público surgen de los canales habituales de información.

Lo que dicen y lo que callan los funcionarios públicos, políticos y líderes sociales en las conferencias de prensa, boletines y discursos pueden dar indicios a los periodistas de que algo no está funcionando adecuadamente, o bien que lo dicho no coincide del todo con la realidad.

Con la información diaria “se atan cabos” y se construyen grandes investigaciones. Es posible evaluar los problemas sociales, y reconocer las fallas y aciertos de los servidores públicos.

Por ello, el periodista investigador no debe cerrarse o ignorar la información que fluye a través de estos canales, sino que debe aprender a “leerla entre líneas” y a analizarla críticamente.

Confidencias

Las investigaciones periodísticas también pueden iniciarse a partir de las confidencias que las fuentes habituales o desconocidas, institucionales o privadas hacen a los periodistas.

Cuando los periodistas se han especializado en ciertos temas, y su trabajo es reconocido públicamente por su profesionalismo, no es raro que sin pedirlo les llegue información interesante sobre hechos que pueden investigarse. Al respecto Jesús Aranda de *La Jornada* afirma:

* Jorge Herrera. Periodista de *El Universal* entrevistado el 14 de abril de 2004. Trabaja temas de ámbito político.

La base del periodismo de investigación es la relación pública y la confianza. Quien te busca para darte una información es porque te leyó y sabe que trabajas con esos temas, o porque ya te conoce y confía en tu trabajo, en que el tratamiento que le vas a dar al material será objetivo. Para que te den esa información debes llevar muchos años en determinado tipo de trabajo o en una fuente determinada, y tener un lugar o por lo menos una imagen de que eres alguien que trabaja honestamente la información y no te vas a ir ni de un lado ni de otro.

Archivos de datos

Las investigaciones periodísticas también pueden iniciarse mediante la exploración de archivos públicos o privados que concentran una gran cantidad de documentos. Los archivos proveen a los periodistas de datos concretos sobre ciertos temas, y de registros confiables que pueden dar origen a investigaciones profundas.

La mayor parte de los periodistas investigadores poseen además archivos personales donde almacenan documentos e informaciones sobre temas que son de su interés y que casi siempre se relacionan con el ámbito que habitualmente investigan.

Durante su experiencia profesional los periodistas acumulan una gran cantidad de datos que piensan que podrían servirles en un futuro. Los reporteros pueden iniciar investigaciones cuando ciertos sucesos o la localización de nuevas evidencias dan sentido a aquellos datos simples que por alguna razón llamaron su atención y los almacenaron.

El periodista Jesús Aranda refiere, por ejemplo, que los primeros datos sobre su investigación de militares mexicanos adiestrados por *kaibiles* guatemaltecos estuvieron guardados en su archivo por lo menos un año, hasta que encontró nuevas evidencias y entonces pudo iniciar realmente su investigación.

Contacto asiduo con las fuentes

Un periodista que cuenta con una vasta red de fuentes informativas siempre tiene posibilidades de que éstas le proporcionen datos interesantes para iniciar una investigación, aún cuando éstas pertenezcan al ámbito institucional.

En este sentido es muy oportuna la siguiente reflexión de Jesús Aranda, que considera que el periodista que habitualmente cubre una fuente de información o cierto ámbito informativo tiene mayores posibilidades de localizar temas, que los periodistas que únicamente se dedican al PI:

Quien mejor puede hacer periodismo de investigación es quien cubre su fuente. Quien conoce su fuente es quien tiene el pulso de las cosas, por su trato con los funcionarios, y por su contacto con la información y la gente involucrada. Los que tienen el pulso tienen los temas, no están pensando en haber qué hacen, haber qué se les ocurre. La base del periodismo de investigación está en el trabajo diario, en el contacto con la gente, en salir a la calle.

A través de las fórmulas antes mencionadas los periodistas pueden obtener datos e indicios para iniciar investigaciones periodísticas. La clave, como se puede apreciar, es que el periodista esté siempre bien informado y atento a lo que sucede a su alrededor, que sepa observar, que tenga curiosidad por las cosas y que cuente con una buena agenda de fuentes informativas.

Por otra parte, como se mencionó antes, el ámbito temático del PI en nuestro país es bastante amplio y no se limita exclusivamente a la investigación de escándalos políticos y económicos. Cualquier periodista, sin importar la fuente que cubra, tiene posibilidades de encontrar pistas que lo lleven a iniciar investigaciones.

El periodista Jorge Herrera sostiene que el ámbito temático del PI es tan grande como lo permite el periódico y tan amplio como el criterio del periodista. El único requisito, dice, es que el tema tenga un interés colectivo:

Un tema que merece ser investigado debe tener un interés periodístico, un interés nacional, un interés social, algo que puede afectar el desarrollo del país o que tenga un impacto local. Los temas se escogen en razón de su importancia.

5.2 Estudio de viabilidad

Una vez que se ha detectado el tema de investigación, el siguiente paso es valorar las posibilidades que tienen el periodista y el medio de comunicación para llevarlo a cabo.

Periodista y editor analizan primero cuál es la importancia real del tema y cuál es el interés colectivo que despierta para determinar si merece o no investigarse.

También se analizan las perspectivas desde las cuales podría ser abordado y los objetivos tentativos que se pretende alcanzar. Además se toma en cuenta la información disponible el periodista y se evalúa si ésta es suficiente y si tiene la consistencia necesaria para iniciar una investigación.

Esta primera revisión permite tener una idea de la información que deberá buscarse, las posibles fuentes que podrían consultarse, así como el tiempo que llevaría realizarla.

Finalmente se decide si se cuenta con los recursos económicos y humanos necesarios para efectuar dicha investigación.

De acuerdo con los testimonios de los periodistas entrevistados, en *El Universal* y *La Jornada* la decisión de iniciar una investigación depende en gran medida de que el tema tenga interés colectivo y que interese al periódico. Además que el medio esté dispuesto a que el periodista se tome el tiempo necesario para realizarla y se dedique únicamente a esta actividad.

Jesús Aranda señala que para evitar negativas de *La Jornada* en este sentido procura combinar el trabajo diario con la investigación, y sólo cuando está avanzada pide tiempo para finalizarla:

En *La Jornada* sí dan facilidades de tiempo para desarrollar investigaciones, pero no tan seguido como uno quisiera. El trabajo diario limita un poco. Lo más fácil es ir preparando un tema, y entonces es más fácil decir: "dame dos o tres días porque ya tengo un tema *amarrado*, tengo varios documentos y tengo programadas unas entrevistas", esa es la mecánica que yo sigo. Si consigues que te comisionen, te dedicas únicamente a ese tema, quizás durante una semana, haces las entrevistas y te dedicas de lleno a la investigación, pero ya que lo tienes bien *amarrado*.

Sobre este asunto Gustavo Castillo señala que: “Tratar de obtener concesiones de tiempo es como vender una nota. Entre mejor la anuncies y mejor la vendas, más aceptación vas a tener para que te quiten responsabilidades y te dediques sólo a eso”.*

Con respecto a los gastos que implica una investigación, ninguno de los periodistas entrevistados considera que éste sea un elemento determinante para que sus diarios decidan si una investigación pueden desarrollarse. Gustavo Castillo es muy claro al respecto:

Por lo menos en *La Jornada* si hay la decisión de buscar un tema, se trabaja con todo. Cuando se cubrió la guerra en Irak, por ejemplo, la enviada estuvo en el lugar desde mucho antes que los demás medios. Pero además muchos temas se desarrollan sin necesidad de tantos recursos. Los recursos para investigar algo dentro del país son prácticamente los mismos que los que utilizas en tu labor cotidiana.

De todos los aspectos que se analizan para considerar si una investigación es viable, Carolina Gómez Mena de *La Jornada* da mayor importancia a la disponibilidad de información sobre el tema, y en este sentido asegura que cualquier tema puede ser investigado, pues aunque en ocasiones es difícil de conseguir, si el periodista busca bien, siempre hay modo de encontrar a alguien que puede proporcionarla.*

Los periodistas entrevistados también refirieron que la decisión favorable del medio para desarrollar una investigación depende mucho de la manera como el periodista la plantee, es decir, de la capacidad que tenga para “vender su idea”, del interés que muestre en el tema, y de su iniciativa para realizar una indagatoria personal. Con todo ello el periodista generará tal confianza en sus superiores, y finalmente se convencerán de iniciarla.

* Gustavo Castillo. Periodista de *La Jornada* entrevistado el 22 de mayo de 2004. Fue ganador del Premio Nacional de Periodismo 2002 en la categoría de noticia. Entre sus trabajos más relevantes destaca la investigación del “caso *Pemexgate*”.

* Carolina Gómez Mena. Periodista de *La Jornada* entrevistada el 11 de mayo de 2004. Trabaja temas relacionados con el ámbito de la salud.

5.3 Diseño de la investigación

Cuando el periodista y el medio de comunicación han resuelto que existen las condiciones adecuadas para iniciar la investigación, el siguiente paso es elaborar un plan de trabajo que muestre claramente la delimitación del tema, los objetivos o propósitos que se persiguen, las hipótesis y procedimientos para llevarla a cabo, así como una estimación de los tiempos para ejecutar cada tarea.

Para elaborar este plan de trabajo es importante que el periodista comprenda muy bien el tema de investigación. Para ello debe hacer acopio de todo el material documental relacionado que tenga a su alcance, y consultar con algunas fuentes personales que le sirvan para ampliar sus conocimientos y para establecer los antecedentes y el contexto del hecho.

En su revista *Contralínea* dedicada a la práctica del PI, el periodista Miguel Badillo ha detectado que sus colaboradores frecuentemente cometen errores en algunas fases del diseño de la investigación. Entre los más comunes menciona la propuesta de temas que no han sido suficientemente delimitados; la ausencia de esquemas de investigación que sirvan para no mezclar y confundir las informaciones políticas, económicas y sociales; la falta de precisión acerca de las fuentes informativas que serán consultadas y su justificación (cuáles y para qué); y la ausencia de una delimitación de tiempo y costo de la investigación, así como del espacio que podría ocupar en la publicación.

Badillo considera necesario que el periodista investigador desarrolle una metodología formal de su trabajo y que el planteamiento de sus investigaciones lo haga por escrito:

Todo esto (el proyecto de investigación) se hace por escrito. Uno se sienta a la máquina y lo escribe. Es falso que el periodista llegue en blanco a investigar un asunto, el reportero nunca tiene la cabeza en blanco, tiene una metodología, y si la ordena en papel va a ser más fácil de aplicar que sólo tenerla en la mente, pues al escribirla reflexiona sobre ella y desarrolla un proyecto de investigación. El periodismo de investigación no puede ser de otra manera. Hay temas que están mal contruidos, mal pensados. Les da flojera pensar y escribir (a los periodistas), y por

eso no concretan nada. Las investigaciones están mal organizadas, mal planeadas, y por eso no se publican.

Los periodistas Carolina Gómez Mena y Jesús Aranda sostienen sin embargo que en la práctica el diseño de investigación no es tan formal ni tan riguroso como lo plantean la teoría sobre PI o el propio Miguel Badillo, sino que el periodista empieza su investigación con ideas no muy bien definidas y sobre la marcha estas ideas se van modificando y van tomando forma. Según Carolina Gómez Mena:

La planeación, la formulación de hipótesis y objetivos son pasos de una investigación científica. No siento que en el periodismo sea así de rígido. Pasas de una cosa a otra sin necesidad de plantearte tan rígidamente eso. Obviamente tienes un objetivo, pero no lo tienes bien dibujado desde el principio, sino que vas buscando la información y te vas dando cuenta por dónde. A veces pasa que tienes una idea y a la hora de buscar la información te das cuenta que hay un mejor ángulo para abordar el tema. En mi caso no funciona tan rígidamente. Sí tienes un objetivo, tienes en la mente una idea de porqué lo vas a hacer, pero también se va encontrando en el camino.

Por su parte, Gustavo Castillo señala que en el periodismo de investigación no siempre es posible cumplir con el plan original:

Para un reportaje de investigación puedes hacer planeación, pero creo que las circunstancias dependen del tema, y eso te lo van dando tus fuentes, tus propios movimientos, los documentos encontrados. A lo mejor lo que pensabas desarrollar en tres días lo haces en uno porque se te volvió fácil el asunto; o lo contrario, lo que pensabas hacer en un día te lo avientas en tres porque no localizas al entrevistado, porque no logras encontrar la información, porque no encuentras el elemento que te permita concatenar todo lo que tienes. A lo mejor te tropezaste con la piedra que necesitabas y nunca la viste...

La correcta planeación de las investigación periodística requiere tiempo para estudiar el tema, fijar objetivos claros y formular las hipótesis que servirán de guía

para develar el hecho o tema investigado. La falta de este tiempo es la razón principal de que los procedimientos para ejercer el PI sean más flexibles. Los periodistas que trabajan nota diaria no pueden verlos de otra forma, pues sus circunstancias reales lo impiden.

5.4 Recopilación de datos

El primer paso para la recopilación de datos es buscar documentos y textos que respalden o refuten las hipótesis establecidas en el plan de trabajo.

Como se señaló anteriormente, la consulta de fuentes escritas como libros, revistas, estudios institucionales y otros documentos permiten al reportero obtener una idea clara del problema que está investigando, de su verdadero alcance, de sus antecedentes y del contexto en que se desarrolla.

El trabajo documental que se realiza adecuadamente prepara al periodista para el contacto posterior con las fuentes personales, pues evita que el periodista llegue a ellas sin conocimiento del tema, le sugerirá las preguntas que puede hacer y podrá aprovechar mejor las entrevistas.

Un periodista que llega en blanco a entrevistar a las fuentes involucradas fácilmente puede ser manipulado o engañado, puede pasar por alto detalles importantes, y perder la oportunidad de hacer preguntas que en un principio no contempló.

Además, los registros y documentos que pueden encontrarse en los archivos públicos y privados pueden servir como pruebas irrefutables de ciertos hechos. Por ello Jesús Aranda sostiene que la importancia de los documentos en el PI radica en la contundencia que presta a los textos de investigación:

Los documentos son fundamentales para verificar la información que suministran las fuentes. Los números, las cifras, los hechos, y no tanto las emociones, son el *plus* de las investigaciones. Lo que más fuerza le da al periodismo de investigación son los datos duros, que casi siempre están en los documentos.

La documentación también puede sugerir otras fuentes de información escritas y personales que podrían consultarse.

El periodista investigador requiere de una extensa red de fuentes que normalmente es más amplia que la del periodista de rutina que sólo se dedica a cubrir su fuente. A través del tiempo, con cada nueva investigación que realiza, el periodista va añadiendo a su agenda nuevos contactos que pueden servirle en el futuro, siempre que haya logrado establecer con sus fuentes una relación de confianza. Miguel Badillo es bastante claro con respecto a la importancia de la agenda de fuentes:

No hay reportero que no tenga agenda. En ella no sólo hay nombres y teléfonos, hay fuentes de información. El periodista debe tener los teléfonos de cada entrevistado, su domicilio y su celular si es posible para poder localizarlo en el momento en que lo necesite. Cada persona entrevistada es una posible fuente informativa para el futuro. La agenda se va construyendo poco a poco, y si el reportero lo hace desde el primer día que empieza a trabajar tendrá una agenda muy importante. ¿Cuándo se convierte una fuente informativa en un informante a futuro? Cuando el tratamiento de la información lo hacemos con veracidad, con honestidad, con profesionalismo, y cuando confrontamos toda la información que conseguimos.

Jesús Aranda da un buen consejo para incrementar la agenda de fuentes: "La última pregunta que siempre se debe hacer a un entrevistado es: ¿Con quién más puedo hablar sobre este tema?".

Un periodista sin fuentes informativas no es nada, pues éstas le proporcionan la información que más tarde se convertirá en noticia. Pero para informar bien el periodista debe utilizar fuentes cuidadosamente seleccionadas, y recurrir solamente a aquellas que pueden proporcionarle información de alta calidad relacionada con el tema investigado.

La mayor parte de los teóricos del PI hacen énfasis en el orden en que las fuentes personales deben ser consultadas. Los teóricos recomiendan acudir primero con las personas que están relacionadas con el tema de investigación de manera

colateral, y al final, ya cuando la investigación está más avanzada, con las personas que están implicadas directamente.

Según esta estrategia, entrevistar primero a las fuentes colaterales permite que el reportero se familiarice cada vez más con el tema, de modo que al consultar a las fuentes implicadas puede sacarles mayor provecho.

Por otra parte, dejar para la fase final las entrevistas con las fuentes directamente implicadas disminuye el riesgo de que las fuentes perjudicadas por la investigación, intenten sabotear el trabajo del periodista con presiones y amenazas hacia éste o hacia el medio de comunicación.

La experiencia de los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* señala sin embargo que no existe norma en el orden en que se debe acudir a las fuentes, pues este depende de las circunstancias de cada investigación. Al respecto Gustavo Castillo opina lo siguiente:

Si estás seguro de la información que traes no importa mucho el orden, puedes abordar primero a los implicados, porque a lo mejor si estás buscando información en su entorno, les puede llegar el rumor y cuando llegues a ellos te cerrarán la puerta. Cuando cubrí el aeropuerto aprendí que a veces las oportunidades son de dos minutos, porque a lo mejor cuando ves al funcionario ya va camino a la puerta del avión, y el único instante en que puedes platicar con él y cuestionarlo es ese, porque no sabes si lo volverás a encontrar, entonces tu oportunidad es esa. Yo creo que muchas veces las oportunidades son únicas, y si no las aprovechas las pierdes.

Para Jesús Aranda el orden depende del tema que se este investigando:

Puedes tener una fuente que esté muy involucrada en los hechos y que tu conozcas, y entonces vas directo con ella, pero si no conoces a nadie entonces tienes que ir *zurciendo* alrededor. Yo creo que depende del tema y de los contactos que tengas para tratar el asunto. El orden es variable, y el mismo tema te va llevando.

Carolina Gómez Mena opina que no hay un plan para hacer las entrevistas porque cuando el medio no comisiona al periodista para hacer una investigación, éste la va

realizando cuando tiene tiempo, y además porque tiene que atenerse a la disponibilidad de las fuentes.

Jorge Herrera piensa que cada periodista puede tener cierta preferencia en el orden para acudir a las fuentes, pero la experiencia le ha enseñado que su consulta se realiza en un ir y venir:

Puede ser que entrevistes a las fuentes principales primero y no te digan nada, y que después vayas con las colaterales y te den una pista de la información que tiene la fuente principal, entonces regresas con ella y le dices que ya sabes cierta información, lo puede negar o te puede dar otra pista, y puedes necesitar regresar con las colaterales. Así se da. La clave es tocar puertas y recolectar la información.

En el PI también es muy importante consultar a las fuentes expertas o especializadas para interpretar los datos y sucesos, y para explicar el origen e implicaciones de situaciones complejas.

Analistas políticos y financieros, médicos, sociólogos, abogados, economistas, antropólogos e investigadores de universidades e institutos son consultados con frecuencia por los periodistas para analizar e interpretar adecuadamente los datos que han recabado, y utilizar su información como apoyo o complemento de la principal.

Jorge Herrera y Carolina Gómez Mena consideran que las fuentes expertas se deben consultar de rigor porque su conocimiento sobre los temas los avala como fuentes informativas de calidad.

5.5 Verificación de la información

Todas las informaciones y datos recabados por el periodista a través de las fuentes personales y escritas deben ser verificados minuciosamente para comprobar su autenticidad. Hasta que esto no suceda, ningún dato por insignificante que parezca podrá considerarse cierto, no podrá ser utilizado en la investigación, ni podrá ser publicado.

Los métodos que el periodista investigador emplea para verificar la autenticidad de una información son muchos, y dependen del tema investigado y del tipo de datos que haya que comprobar.

Un método muy difundido en los manuales de periodismo es el de la triple verificación, que consiste en contrastar los datos determinantes a través de tres fuentes independientes que confirmen los datos.

Como se explicó en el capítulo cuatro, la triple verificación es una referencia teórica, pero no una práctica habitual en el PI, pues como afirma el teórico José Caminos Marcet, el número de fuentes para verificar los datos sólo lo determina el propio trabajo y el convencimiento final acerca de su veracidad.

Gustavo Castillo de *La Jornada* refiere que en temas delicados puede ser difícil encontrar varias fuentes concordantes, pero que existen muchas otras formas para comprobar que una información es cierta. Jorge Herrera de *El Universal* indica que él procura verificar su información por lo menos en dos fuentes, y que por regla nunca consulta una sola.

Los periodistas pueden alcanzar la certeza sobre la veracidad de la información de muchas maneras. En el apartado 4.3 se ejemplifican algunas de las siguientes fórmulas:

Consulta de fuentes cuidadosamente seleccionadas

Carolina Gómez Mena señala que es importante que el periodista sea capaz de evaluar la calidad de sus fuentes y de percibir si son confiables o no.

Cuando el periodista utiliza fuentes que en el pasado le han proporcionado información verídica, o que están en posición de proporcionar información completa sobre un hecho, debido a su proximidad o por su conocimiento sobre el tema, se disminuye el riesgo de que su información sea falsa.

Comprobación de datos en fuentes documentales o registrales

Algunas veces los datos obtenidos de fuentes personales o escritas pueden comprobarse en archivos, bases de datos y otras fuentes registrales públicas o privadas.

Jorge Herrera señala que frecuentemente solicita la corroboración de información en bancos e instituciones gubernamentales que poseen datos oficiales; mientras que Carolina Gómez Mena recurre regularmente a los registros estadísticos de organismos internacionales para avalar cifras sobre temas de salud.

Como se mencionó anteriormente, los documentos están considerados como pruebas contundentes y logran dar solidez a la información, por ello, los diarios procuran publicar en sus textos fotografías de los documentos que avalan su información.

Comprobación de la autenticidad de un documento.

Cuando los periodistas poseen la copia de algún documento se recomienda compararla con el documento original para asegurarse de que es verdadera y que no ha sido manipulada. Cuando tiene en sus manos un documento original debe revisar que los membretes, sellos y firmas sean reales, o que su contenido sea avalado por las personas que tienen que ver directamente él, o por fuentes autorizadas como las fuentes expertas.

Observación directa de la realidad

El periodista también puede estar seguro de que una información es verídica si puede presenciar personalmente los hechos o situaciones, es decir, si consigue convertirse en una fuente de primera mano.

Esta fórmula sólo es posible en algunas circunstancias. En el capítulo cuatro, en el apartado sobre contraste informativo se citaron algunos ejemplos de investigaciones en las que los periodistas alcanzaron la certeza sobre la información proporcionada por sus fuentes cuando presenciaron ciertos eventos (ver págs. 133 y 134).

Hermann Bellinghausen por ejemplo corroboró que las denuncias de hostigamiento por parte del ejército hechas por indígenas de Chiapas eran ciertas cuando visitó el lugar y encontró evidencias suficientes de ello.

Por otra parte, para contrastar eficazmente la información, el periodista debe tratar de consignar las diferentes posiciones o puntos de vista que existen sobre el

tema investigado. Es muy importante tratar de obtener la versión de las personas o grupos que podrían ser perjudicadas por los resultados de la investigación. Al respecto Miguel Badillo señala:

Cuando confrontamos evitamos tener las mínimas equivocaciones. Recordemos que el periodismo no es una ciencia exacta, y que tiene un alto grado de subjetividad, pero si lo hacemos con el único interés de informar, y si verificamos y contrastamos, estamos logrando la excelencia en el periodismo. (...) La confrontación a veces resulta contraproducente. Debemos tratar de contrastar la información con todos los actores involucrados, a favor o en contra, y estos pueden tener muchas reacciones: amenazas, presiones a los dueños de los medios de comunicación, intentos de chantaje y sobornos. Muy pocos aceptan hablar del tema antes de que salga publicado, pero aún con esos inconvenientes es necesario confrontar toda la información. Hay que informar lo que saldrá publicado y preguntar si el afectado desea dar su opinión. La información estará más acabada si incluye la opinión del afectado.

Miguel Badillo sostiene que la confrontación de fuentes puede evitar demandas e irritaciones mayores a las personas perjudicadas. Por otro lado añade que en la búsqueda por obtener la opinión de los afectados no hay que exagerar acosándolos y presionándolos para que hablen: “el entrevistado tiene el privilegio y el derecho de rendir o no una declaración”.

Ninguna investigación podrá darse por terminada o publicarse hasta que el periodista verifique todos los datos e informaciones. Con ello no sólo tendrá la satisfacción de haber realizado bien su trabajo, también reducirá el riesgo de meterse él mismo o a su medio en un problema legal.

5.6 Evaluación final y redacción del texto de investigación

A lo largo de su investigación el periodista debe evaluar constantemente su trabajo. Al final, antes de escribir el texto para difundirla debe realizar una última evaluación para

confirmar que los objetivos que lo impulsaron a realizar la investigación se hayan cumplido, que la información recabada sea consistente y que haya sido suficientemente contrastada.

Si el resultado del último análisis es positivo el periodista puede dar por concluida su investigación. Entonces puede pasar a la fase final que consiste en redactar el texto de investigación.

Este último paso no es menos sencillo, pues el periodista debe ser capaz de ordenar la gran cantidad de datos que ha logrado recabar y escribir un texto que logre exponer de manera clara y sencilla los resultados de su investigación.

Es importante destacar que a excepción de Miguel Badillo los demás periodistas entrevistados dijeron no emplear un método específico para desarrollar sus investigaciones, ni elaborar un plan por escrito. Esto sin embargo no quiere decir que carezcan de una metodología para realizar su trabajo.

A lo largo de su experiencia profesional estos periodistas han desarrollado una serie de técnicas y estrategias, pero les resulta complicado definir claramente su método porque aún no lo han sistematizado, en parte porque sus múltiples actividades y su acelerado ritmo de trabajo les dificulta la planeación formal y adecuada de las investigaciones periodísticas.

Por ello, Miguel Badillo y Gustavo Castillo consideran que en México los periodistas investigadores realizan su trabajo con ciertas deficiencias metodológicas si se toma como referencia la teoría sobre el tema, pero que finalmente cumplen con su trabajo y alcanzan sus objetivos. Al decir esto reconocen la falta de sistematización metodológica, pero no la carencia de un método.

5.7 Condiciones laborales

El propósito de este breve apartado es presentar las percepciones de algunos periodistas de *El Universal* y *La Jornada* sobre las condiciones laborales en las que desarrollan sus investigaciones. El tema, por supuesto, debe desarrollarse con mayor

profundidad mediante su estudio específico, sin embargo, aquí sólo se rescatan los testimonios más interesantes sobre su trabajo, que sirven para conocerlo mejor.

En el primer capítulo se mencionó que los teóricos extranjeros del PI aseguran que el periodista investigador desarrolla su trabajo ajeno a las presiones del cierre de edición, no posee un horario establecido, ni tiene la obligación de llenar cada día un determinado espacio en las columnas del periódico.

Sin embargo, la experiencia de los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* en este sentido relatan con respecto a este tema es diferente. En ambos diarios, la mayor parte de los textos de investigación analizados pertenecen a reporteros que no trabajan exclusivamente “asuntos especiales”, es decir, que no se dedican únicamente al desarrollo de investigaciones periodísticas, sino que son responsables de una fuente o ámbito informativo que “cubren” diariamente, y ésta es su principal labor.

La mayor parte de los periodistas que realizan PI en *El Universal* y *La Jornada* no corresponden con el prototipo del periodista investigador, sino que más bien son una combinación de los perfiles del periodista investigador y del periodista informador o habitual (ver pags. 33 y 34).

A menos que sean comisionados para realizar una investigación, los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* si tienen la obligación de llenar cada día un espacio en los diarios, de suplir la ausencia de algún colega ausente, de andar de un lado a otro para conseguir la nota del día y de terminar su trabajo satisfactoriamente antes de la hora del cierre. Los periodistas investigadores de estos diarios está muy lejos de escapar a la rutina tradicional.

Como se mencionó anteriormente, los diarios no siempre están dispuestos a dejar que sus periodistas se desprendan temporalmente de sus tareas cotidianas para dedicarse únicamente a la investigación, pues su prioridad es la cobertura oportuna de la actualidad diaria y de los sucesos coyunturales, su prioridad es decir que algo ha pasado.

Así lo reconoce el periodista Jesús Aranda, quien sostiene que en los diarios el PI es más bien un complemento, pues aunque los directores, dueños y periodistas reconocen que el PI es importante y necesario, su prioridad es la nota diaria. Los

periodistas saben muy bien que si en un determinado momento están por publicar una investigación sobre algún tema, y ese día sucede algo importante, eso será la nota.

Aranda considera que los diarios con una reducida plantilla de reporteros como *La Jornada* difícilmente pueden darse el lujo de comisionar a uno o más reporteros durante varios días para realizar una investigación, pues forzosamente necesitan cubrir el hueco con alguien más, por ello considera que la base de la investigación en este tipo de publicaciones deben ser los periodistas que están en las calles, los que cubren su fuente y la conocen bien, pues además, son quienes tienen el pulso de la información y manejan los temas.

También asegura que en la dinámica de trabajo que priva en los medios, hacer un periodismo más profundo y especializado como es el PI depende en gran medida de la capacidad de los reporteros para compaginar su actividad diaria con la investigación:

Obviamente lo deseable es que tengas posibilidades de desarrollar un tema durante un tiempo prolongado para que lo presentes mejor, pero realmente son muy pocos los medios que te pueden decir: tómate dos o tres semanas para que investigues. Por lo regular lo vas haciendo a la par que vas trabajando la nota diaria. Cuando tienes que cubrir una fuente de alguna manera vas *campechaneando* el trabajo diario con la investigación.

En general los periodistas entrevistados consideraron que la práctica del PI depende en buena medida de la iniciativa del periodista, que no se conforma con esperar el boletín de prensa, y que en medio de su cargada rutina busca darse el tiempo para investigar los temas que considera importantes. Al respecto Gustavo Castillo comenta:

En la última investigación que realicé pedí tres días para poder moverme y conseguí avances importantes, pero necesité más tiempo y entonces busqué la manera de darme ese tiempo y no dedicarme sólo a mi fuente, por ejemplo dejando de hacer las notas más pequeñas, que a veces no tienen tanta trascendencia, para localizar fuentes y reunir información sobre el personaje que estaba investigando. Entonces

no es tanto de recursos, sino de interés. Depende de tus ganas. Esto es pasión, y es una pasión que te consume, que te domina, que te envuelve, y que se convierte en una droga, este subir y bajar de adrenalina es una droga.

La falta de tiempo no es, sin embargo, el único obstáculo que enfrentan los periodistas para llevar a cabo sus investigaciones. La negativa de las fuentes gubernamentales para proporcionar información pública a los periodistas es un problema común que siguen enfrentando a pesar de la existencia de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, como explica Gustavo Castillo:

El periodista tiene hoy una cerrazón de fuentes de información. Se supone que hay una llave que es la ley federal de acceso a la información, pero esta no es operable para periodistas. Te sirve, sí, pero tardas cuando menos un mes para obtener la información, además tienes la posibilidad de que rechacen tu petición, y mientras apelas y logras que te la den la información ya pasaron tres meses. Además, la información es cada vez más sesgada, tienes menos detalle por parte de las autoridades, aún en cosas que son tan importantes y trascendentes.

Carolina Gómez Mena y Jorge Herrera refieren como obstáculo para su trabajo el burocratismo que priva en el sector público, que dificulta la obtención oportuna de la información y retrasa las entrevistas con los funcionarios, y Miguel Badillo indica que los bajos salarios y la reducida oferta laboral son un freno para la práctica del PI.

A estos inconvenientes hay que añadir que el PI es una actividad que implica riesgos. Muchas investigaciones denuncian situaciones que son perjudiciales para la sociedad, y esto puede plantear graves conflictos entre los periodistas y las personas o grupos responsables de que estas situaciones se produzcan, que van desde funcionarios públicos y empresarios, hasta grupos políticos y delincuentes. Gustavo Castillo, Miguel Badillo y Jorge Herrera afirman haber sufrido algún tipo de intimidación, amenaza o presión por su trabajo como periodistas investigadores.

En diversas ocasiones el periodista Gustavo Castillo ha sido citado por la PGR para obligarlo a revelar sus fuentes en los casos Raúl Salinas de Gortari y

Pemexgate. Con relación a este último, *La Jornada* denunció en noviembre de 2002 el acoso judicial hacia Castillo y los reporteros Enrique Méndez, Rubén Villalpando, Andrea Becerril, Ciro Pérez y Roberto Garduño por los reportajes y notas que publicó el diario con relación a los avances que la PGR llevaba en torno al caso *Pemexgate*.

En septiembre del 2003 elementos de la Agencia Federal de Investigación (AFI), dependiente de la PGR, se presentaron en las instalaciones de *La Jornada*, sin un citatorio ni documentos legales, para exigirle a Gustavo Castillo que revelara qué fuentes le proporcionaron informes sobre un decomiso importante de cocaína, y sobre la identidad de Luis Antonio Félix, presunto sobrino del narcotraficante Ismael “el Mayo” Zambada, detenido en junio durante un operativo en Culiacán.

Anteriormente cuando Castillo trabajó para el diario *El Financiero*, constantemente recibió amenazas de muerte telefónicas de la Procuraduría de Justicia de Morelos.

En mayo del 2003 la Contraloría Interna de Instituto Federal Electoral (IFE), exigió al periodista Jorge Herrera que le revelara sus fuentes sobre un artículo que trató el monto de la posible multa que el IFE impondría al Partido Acción Nacional por el caso Amigos de Fox.

Igualmente, los periodistas Jesús Aranda y Miguel Badillo aseguran haber enfrentado demandas e intentos de sobornos por la publicación de información molesta para los grupos de poder.

Las presiones externas a las que están sometidos los periodistas investigadores pueden ser muy grandes. En nuestro país, como en muchos países latinoamericanos se sabe muy bien que el interés de alguien porque un periodista deje de publicar cierta información, puede llegar hasta la agresión física y el asesinato.

Gustavo Castillo advierte que los peligros de la profesión desde luego despiertan temores y tensiones en los periodistas, pero que éstos tienen que aprender a controlarlos para seguir con su trabajo y con su vida.

Una cosa es que te de miedo, y otra que el miedo te consuma. No digo que yo sea muy valiente. Yo creo que todos podemos tener miedo, pero el chiste es controlarlo un poco, o por lo menos disfrazarlo, al final de cuentas tienes que salir a hacer tu trabajo. Si vives de esto, si no saber hacer mejor otra cosa, tienes que salir a

trabajar, y si el miedo y el temor te consumen pues ya no hiciste nada. Ahora, si por este tipo de cosas vas a dejar de hacer el trabajo que has venido desarrollando, perdiste. Lo que necesitas es el empuje de decir: “ni modo yo necesito comer”.

Miguel Badillo reconoce que en el PI siempre hay temores y presiones pero que estos se aligeran cuando detrás del periodista hay un equipo que lo respalda y que está dispuesto a brindarle su apoyo cuando lo necesite.

Badillo asegura que esta clase de apoyo le ha sido negada en *El Universal*, pues cuando ha tenido pleitos legales y cuando ha sufrido presiones externas, el periódico se ha hecho a un lado y él ha tenido que resolverlo por sus propios medios. Por ello en su revista *Contralínea* ha procurado integrar un equipo de trabajo unido, en el que ninguno de sus periodistas se sienta tan aislado y solo como él dice sentirse en *El Universal*.

En *El Universal* yo sé que no me van a defender, es una relación de corte económico la que tengo con ellos. Yo los aprovecho porque es un periódico que circula mucho, y porque me pagan bien, y ellos me aprovechan porque les llevo asuntos que ellos posteriormente negocian con los involucrados.

La experiencia del periodista Jorge Herrera en el mismo diario ha sido completamente diferente, pues asegura que siempre que algún trabajo suyo ha traído consigo problemas legales o de otro tipo, el medio lo ha apoyado en todo, incluso con sus abogados.

Los periodistas de *La Jornada* también han comprobado en numerosas ocasiones que su medio los respalda en todos sentidos, y eso les proporciona mayor confianza para realizar su trabajo. Cuando se presentó el problema del hostigamiento a los periodistas de este diario por el caso *Pemexgate*, *La Jornada* no sólo les proporcionó apoyo jurídico, sino que además mostró abiertamente su respaldo con la publicación de numerosas notas y editoriales que denunciaban el hecho. En su editorial del 21 de noviembre titulado “México, entre la mordaza y la censura” se lee:

(...) Qué extraño es ver ahora al gobierno foxista sorprendido de que un diario encuentra información a partir de sus propias investigaciones. Y qué grotesco resulta que se pretenda convertir a los reporteros en delatores o en agentes informantes de la propia PGR.

“Los citatorios de la PGR dirigidos contra seis reporteros de La Jornada evidencian, por un lado, la falta de vocación democrática del gobierno y su intolerancia hacia la prensa realmente libre. Pero por otra parte, la incapacidad de los órganos procuradores de justicia para realizar con eficacia sus funciones. En la supina ignorancia que caracteriza a este gobierno se llega a confundir lo que es una investigación policiaca con aquello que constituye una investigación periodística.

“No entendemos la democracia como un sistema político al servicio del libre mercado. La democracia es para nosotros la posibilidad de involucrar a la sociedad en la toma de decisiones del Estado, pero también, destacadamente, el respeto a los derechos y a la pluralidad de las ideas en el mundo y en México. La mejor manera es estar bien informado. Por ello, vayan estas líneas dedicadas a expresar un enérgico rechazo a la persecución inquisitorial de la PGR en contra de Gustavo Castillo, Roberto Garduño, Andrea Becerril, Ciro Pérez, Enrique Méndez y Rubén Villalpando. Nuestra solidaridad con la dirección del diario y, por supuesto, con todos aquellos que hacen posible La Jornada.¹⁰⁶

El respaldo de los medios es esencial para la práctica del PI, no sólo para hacer frente a los problemas legales. Los periodistas necesitan además que sus medios les concedan facilidades de tiempo para desarrollar sus investigaciones, recursos económicos para sufragar los gastos, y muy importante, necesitan sentir que tienen la libertad y el apoyo del medio para investigar cualquier tema.

El periodista Marco Lara Klahr de *El Universal* resume muy bien las razones por las cuales los medios impresos y en particular los diarios deben alentar la investigación periodística:

Los medios impresos deben entender que su negocio ya no está en la nota informativa sino en el producto propio, en el *plus* que ofrezca a los lectores. La televisión sigue rezagada en el modelo de manipulación, pero en la reconfiguración

¹⁰⁶ “México, entre la mordaza y la censura”, en *La Jornada*, p. 2.

del mercado mediático los periódicos deben ver que, frente al inmediatez de los medios electrónicos y ante la opción de periódicos virtuales gratuitos que ofrecen información en línea en tiempo real, su compromiso ya no puede ser la nota de coyuntura (hecha por un gremio que a veces se deja seducir fácilmente por la autosatisfacción); entonces su única posibilidad para competir es el producto propio: el periodismo de investigación. Por otro lado, practicarlo es fascinante tanto para quien lo hace como para quien lo recibe, es decir, es el mayor reto de un reportero y es lo más disfrutable para el lector, quien siempre agradece datos precisos y una buena exposición de los mismos.*

Conclusiones

De lo expuesto en este capítulo se puede resumir lo siguiente:

- Los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* que fueron entrevistados no han sistematizado un método de trabajo, pues sostienen que no aplican una metodología concreta para realizar sus investigaciones periodísticas. Sin embargo, esto no quiere decir que carezcan de ella. Durante su experiencia han desarrollado técnicas y estrategias que les han permitido ejercer satisfactoriamente el periodismo de investigación.
- Si bien no se puede hablar de la existencia de un método específico para la realización del PI, pues éste depende del tema investigado y de cada periodista, se pueden distinguir algunos pasos básicos del proceso que usualmente se sigue para investigar un tema: selección del tema de investigación, estudio de viabilidad, diseño de la investigación (planeación del trabajo), recopilación de la información (documentación y entrevistas con fuentes personales), verificación de la información, evaluación final y redacción del texto de investigación.

* Marco Lara Klahr. Periodista de Asuntos Especiales de *El Universal*. Fragmento de una entrevista sobre periodismo de investigación. Olimpia Velasco, "Crimen e intolerancia, al descubierto". *El Universal*, México, D.F., 18 de junio de 2002., p. A17.

- A diferencia de los periodistas investigadores extranjeros que desarrollan su trabajo ajenos a las presiones del cierre de edición, que no poseen un horario establecido, ni tienen que llenar cada día un espacio en las columnas del periódico, la mayor parte de los reporteros que hacen PI en *EL Universal* y *La Jornada* si están sujetos a la rutina tradicional. Estos periodistas no se dedican únicamente al desarrollo de investigaciones periodísticas, sino que su principal actividad es “cubrir” una fuente o ámbito informativo, y tienen la obligación de conseguir la nota del día, llenar un espacio determinado en el periódico, suplir la ausencia de sus colegas y someterse a la presión de la hora del cierre. Sólo escapan a esto cuando han sido comisionados por sus superiores para investigar un tema.
- En estas condiciones laborales el desarrollo de investigaciones periodísticas depende en gran medida de la iniciativa personal del periodista, que busca darse el tiempo para indagar temas de interés, y que logra compaginar su actividad diaria con la investigación.
- Los periodistas consultados refirieron como principales obstáculos para la práctica del PI: la falta de tiempo, las trabas para el libre acceso a la información pública (fuentes cerradas y burocratismo), los bajos salarios, los conflictos legales con las personas afectadas por la investigación, y las intimidaciones, amenazas y presiones que sufren constantemente por su trabajo.

CONCLUSIONES

Al margen de las conclusiones y observaciones que se expusieron en los capítulos cuatro y cinco, es importante analizar en conjunto los resultados obtenidos de esta investigación, a través de la cual se logró un primer acercamiento a la práctica del periodismo de investigación en los diarios *El Universal* y *La Jornada*.

Un punto de partida para describir esos rasgos es el estudio de los temas investigados por los periodistas de ambos diarios. Si en Estados Unidos y España el PI se caracteriza por la investigación de escándalos políticos relacionados con actos de corrupción y fraudes cometidos por altos funcionarios públicos, y con temas de gran alcance político como el caso *Watergate*, en México los ámbitos y temas que se investigan son muy diversos.

En México el PI es un periodismo atento a los problemas, preocupaciones y necesidades de los mexicanos, y responden a una realidad política, económica y social particular. Gran parte de las investigaciones tienen origen en las noticias diarias que tratan sobre migración, narcotráfico, pobreza, corrupción, conflictos laborales, secuestro, violación de los derechos humanos, etcétera.

No se rige, como en el caso extranjero, por el criterio cerrado y estricto de que esta modalidad se ocupa sólo de la investigación de informaciones que algunas personas o instituciones desean mantener ocultas. Ni se distingue por la relación de conflicto o enfrentamiento que implanta entre el periodista que publica la información y quien intenta ocultarla.

El PI es ante todo un servicio público que va más allá de la pretensión de descubrir el hilo negro y de publicar un *Watergate*. Su principal propósito es informar al público sobre situaciones que afectan sus vidas e intereses, trascender la superficialidad de las noticias diarias, explicar las implicaciones de los asuntos, agregar temas a la agenda mediática o retomar aquellos que ahí han estado siempre pero que nunca se habían investigado.

Cada investigación tiene un origen distinto, las circunstancias en que se desarrollan varían, y sus alcances también, pero lo importante es que tratan sobre

hechos que despiertan el interés público por su proximidad, actualidad, expectativa, conflicto, magnitud, trascendencia, etcétera.

El análisis de la consulta de fuentes oficiales y rutinarias también reveló importantes características de esta modalidad y diferencias con respecto a la teoría extranjera.

El soporte principal de las investigaciones desarrolladas en estos diarios es la información suministrada por una amplia red de fuentes que se encuentran al margen de los canales habituales de información. Su interés no está en relacionarse exclusivamente con personas de relevancia pública, sino con aquellas que pueden proporcionarle información valiosa sobre el tema investigado.

No obstante, aunque el periodista investigador no dependa de estas fuentes para desarrollar su trabajo como lo hace el periodista de rutina, no quiere decir que no tengan importancia para él.

Al contrario de la práctica del PI en España y Estados Unidos, donde de acuerdo con los teóricos estas fuentes carecen de interés informativo para el periodista investigador y las rechazan sistemáticamente, para los periodistas de *El Universal* y *La Jornada* son muy importantes. Se consultan con frecuencia no sólo para complementar la información sobre los temas, sino también para ampliarla, y para contrastar sus puntos de vista con los de otras fuentes no oficiales.

La frecuente utilización de las fuentes oficiales y rutinarias tiene mucho que ver con el tipo de temas abordados en las investigaciones. Su consulta se justifica debido a que la mayoría se refieren a problemas sociales que las involucran directamente.

Por otro lado, el análisis reveló que la actitud de los periodistas hacia estas fuentes no es pasiva. Los periodistas buscan el contacto directo con ellas no para servir como meros transmisores de su información, sino para cuestionarlas sobre su ineficacia para resolver problemas, sobre el incumplimiento de sus deberes, y sobre diversos asuntos de interés público.

Tal como lo establece la teoría del PI, el contraste de la información es una labor ineludible de su práctica, pues los textos de investigación se sustentan en una exposición fidedigna de datos muy comprobados, y se caracterizan por su precisión y exactitud.

En el análisis se observó que para llevar a cabo el contraste de la información, entendida como la comprobación de su autenticidad, los periodistas de ambos diarios dan mucha importancia a la selección de sus fuentes. Procuran trabajar con aquellas que están muy próximas a los hechos investigados –fuentes de segunda mano e implicadas- para tener acceso a información amplia y directa que no haya sido distorsionada por intermediarios.

La verificación de la calidad de la información facilitada por estas fuentes suele realizarse a través de distintos métodos.

Aunque los manuales de periodismo y algunos teóricos del PI señalan el método de la triple verificación como el más confiable (contrastar los datos determinantes a través de tres fuentes independientes que los confirmen o afirmen una realidad parecida), no es una práctica habitual ni en *El Universal* ni en *La Jornada*.

El análisis de los textos y los testimonios de los periodistas mostraron que algunas veces es posible verificar la información a través de tres o más fuentes, pero también que la certeza sobre la veracidad de la información se alcanza mediante la cuidadosa selección de fuentes, cruzando la información con los datos de fuentes documentales, y mediante la observación directa de hechos y situaciones que les den evidencias claras de que los datos suministrados por las fuentes son ciertos.

Con respecto al contraste de información, entendido como la muestra de diferentes posiciones o puntos de vista sobre un hecho, se observó que una de las principales carencias de los textos de investigación es la falta de pluralidad de fuentes y puntos de vista sobre los temas. Tanto en su periodismo de rutina como en el de investigación existe una marcada tendencia por la publicación de textos que muestran únicamente el punto de vista de una de las partes involucradas, mientras excluyen otros.

Una causa de ello es la recurrente negativa de las partes implicadas para dar su versión de los hechos, pero también se debe a la marcada costumbre de ambos diarios (y que se presenta en muchos otros medios) de publicar las diferentes posiciones sobre un tema a través de diferentes textos. La mayoría de las veces son elaborados por distintos periodistas y publicados en diferentes fechas.

En estos casos, el lector obtiene una visión parcial de los hechos y se ve impedido a cotejar las diferentes posturas que existen en torno al tema.

Un objetivo esencial del periodismo de investigación es su intento por trascender la superficialidad de los hechos de trascendencia pública y averiguar por qué y cómo sucedieron.

Para cumplir con él, los textos de ambos diarios integran materiales informativos sobre antecedentes y contexto (*background*) del tema. En los reportajes esta información suele ser más amplia. Pero aún en textos cortos, como las notas informativas donde esta información es más limitada, permite que el lector conozca o recuerde la evolución de los acontecimientos y las circunstancias políticas, económicas y sociales en que tuvieron lugar.

En ambos diarios existe un notable interés por proporcionar el marco de fondo que el lector requiere para entender el alcance de los hechos. Éste es uno de los rasgos más notorios que marcan la diferencia entre el PI y el periodismo de rutina, cuyos textos casi siempre carecen de esta información, como si trataran sobre hechos aislados.

Los resultados del análisis referentes a la posición de las fuentes informativas (fuentes gubernamentales y no gubernamentales) concuerdan con los obtenidos del análisis aplicado a las fuentes oficiales y rutinarias. En el PI de *El Universal* y *La Jornada* la red de fuentes informativas se compone principalmente de fuentes no gubernamentales, las cuales son buscadas por los periodistas, pues no forman parte del circuito habitual de información y no son fuentes privilegiadas por los medios, ya que suelen ser no rutinarias y no oficiales.

Se pudo apreciar que las fuentes no gubernamentales que se consultaron no ocupan posiciones importantes en el poder político, económico y social, y normalmente son fuentes marginadas por los medios por carecer de ese poder (por ejemplo, inmigrantes, disidencia magisterial, campesinos, etcétera).

Las organizaciones no gubernamentales, los partidos políticos y las fuentes expertas también son fuentes consultadas con frecuencia. En particular las últimas son de particular importancia para el PI, ya que sirven como apoyo para analizar la información, interpretar los datos, explicar situaciones complejas, leer correctamente

los acontecimientos y valorar su alcance. Su utilización revela el propósito de profundizar en los temas.

Sin embargo el análisis mostró que en ocasiones se emplea su información no como un complemento, sino como el soporte principal de las investigaciones, a tal grado que contraviene un principio fundamental de la especialidad: el PI debe ser producto del trabajo del reportero y no un informe sobre una investigación hecha por alguien más.

El problema del uso de las fuentes expertas se presenta cuando las investigaciones acaban siendo una reproducción de los estudios elaborados por economistas, analistas políticos, especialistas médicos, antropólogos, sociólogos, etcétera, y los periodistas únicamente transmiten su información, no la crean.

Las fuentes gubernamentales, en su mayoría oficiales y rutinarias, también se consultan con frecuencia, pues como se señaló anteriormente, en nuestro país la investigación suele centrarse en temas que las involucran en algún grado.

La investigación realizada permitió observar que la utilización de fuentes documentales o escritas es otro factor que marca una diferencia entre el PI y el de rutina. En este último el porcentaje de textos que las utilizan, o por lo menos que las citan son muy bajos (ninguna fuente escrita tuvo un registro mayor al 5%).

En el PI las fuentes documentales o escritas se utilizan en casi todas las investigaciones con distintos fines: como fuentes de la información principal, como complemento de la información suministrada por las fuentes personales, para avalar datos y ratificar la veracidad de las informaciones, para ampliar el conocimiento de los periodistas sobre los temas, y para establecer sus antecedentes y contexto.

Los periodistas investigadores de *El Universal* y *La Jornada* consultan principalmente documentos varios (oficios, cartas, actas ministeriales y estudios o informes institucionales) y textos de libre consulta (libros, diarios, revistas y páginas *web*). Sin embargo, es evidente que la consulta de archivos, una técnica básica de la investigación periodística en otros países, es poco aprovechada por los periodistas de ambos diarios, al igual que la consulta de bases de datos, que en otros países ha servido para desarrollar el periodismo de precisión.

Por otra parte, es preciso señalar que la frecuencia en el uso de las fuentes documentales y escritas en el PI de estos diarios no alcanza la registrada en el PI de Estados Unidos y España. De acuerdo con los periodistas y teóricos, en estos países, los periodistas consideran insuficientes los testimonios de las fuentes personales si no existen documentos que ratifiquen sus confidencias. En nuestro país, los contenidos que diariamente se publican en los medios se basan fundamentalmente en declaraciones. El periodismo en general y el de investigación se apoyan principalmente en fuentes personales.

Aunque los periodistas reconocen el valor de los documentos y la credibilidad que generan, es difícil nadar contra corriente y revertir la práctica del “periodismo testimonial”, más aún cuando a su paso encuentran numerosos obstáculos para consultar y hacerse de los documentos que necesita (fuentes cerradas, burocracia, falta de tiempo para realizar búsquedas exhaustivas, etcétera).

Con respecto a la atribución de la información se pudo apreciar que mientras en el PI extranjero las fuentes informativas excepcionalmente autorizan al periodista que las identifique públicamente, en el PI de *El Universal* y *La Jornada* lo habitual es que los periodistas trabajen bajo la modalidad de la atribución directa, es decir, que publiquen las revelaciones y citen con nombres y apellidos a las fuentes que suministran los datos.

La causa principal de ello es que los temas abordados en las investigaciones no sólo se refieren a hechos con gran impacto político o que plantean conflictos graves entre grupos de poder. En algunos casos sí sucedió y se utilizó información confidencial y de alto riesgo, las características de los hechos permitieron que la mayor parte de las fuentes informativas dieran autorización a los periodistas para ser identificadas y asumieran los riesgos por suministrar información.

Es importante señalar que esta característica que presenta el PI de ambos diarios es considerada por los teóricos como la práctica ideal de la modalidad, pues incrementa el valor informativo de los textos y los hace altamente creíbles.

Sin embargo, esto no quiere decir que los periodistas no reconozcan la importancia y necesidad de trabajar con fuentes anónimas, pero esto ocurre sólo

cuando las circunstancias lo ameritan, es decir, cuando la información que facilitan pone en riesgo la vida o el puesto de trabajo del confidente.

Acerca de la presentación formal de los textos de investigación se encontró que ambos diarios publican los textos cortos en un solo cuerpo informativo y sin divisiones, mientras que los textos complejos y reportajes extensos suelen presentarse a través de un texto principal rodeado por textos de apoyo con datos estadísticos, antecedentes, información de contexto, cronologías y biografías.

Esta forma de presentación evita la publicación de textos saturados y proporciona orden y limpieza a los contenidos, de modo facilita a los lectores la comprensión del mensaje.

Con respecto a las características gráficas de los textos de investigación, *El Universal* y *La Jornada* suelen incorporar elementos gráficos que complementan la información y realzan la calidad de las investigaciones. Ambos se apoyan en el modelo tradicional que utiliza principalmente fotografías (de archivo y contextuales), recuadros y dibujos. Sin embargo, no explotan otro tipo de gráficos cuyas potencialidades son aprovechadas en la prensa mundial, como es el caso de los infográficos.

Estos gráficos que combinan la información escrita con los dibujos hechos por computadora, se utilizan con frecuencia en diarios y revistas nacionales y extranjeros. Sirven para simplificar o enfatizar datos, dar explicaciones y sustituir las imágenes fotográficas de lugares o hechos a los que es imposible acudir con cámaras. Los infográficos han probado su utilidad en el periodismo en general y en el PI; sin embargo, ni *El Universal*, ni *La Jornada* los han implantado.

Con relación a la publicación de los textos de investigación se observó que en ambos diarios los textos breves se publican en una sola entrega, y los extensos o que presentan constantes giros informativos se publican en formato seriado, principalmente en dos partes, publicadas en días consecutivos. Este formato permite profundizar en los temas, incluir más detalles, e incorporar un mayor número de elementos gráficos.

La alta calidad de las investigaciones, la trascendencia pública de los temas investigados y la exclusividad de la información; así como el esfuerzo de los

periodistas para llegar al fondo de los asuntos son factores que determinan que la publicación de los textos de investigación sea importante para los medios y, por lo tanto, tengan un lugar privilegiado en las páginas de los diarios. Los textos de investigación aparecen casi siempre en la portada y frecuentemente figuran como los textos principales de las ediciones.

Por otra parte, los testimonios de los periodistas acerca del método que emplean para realizar su trabajo y acerca de las condiciones laborales en que lo realizan, permitieron apreciar que no aplican una metodología concreta para llevar a cabo sus investigaciones. Sin embargo, esto no quiere decir que carezcan de ella, pues durante su experiencia profesional han desarrollado técnicas y estrategias que les han permitido una práctica satisfactoria del PI, pero aún no han sistematizado ese método.

En la investigación se pudo apreciar que en nuestro país no existe procedimiento riguroso para su realización, pues la metodología, técnicas y estrategias para investigar varían de acuerdo con el tema investigado y el periodista que la realiza.

Aún así se pueden distinguir ciertos pasos básicos que usualmente se siguen para investigar un tema: selección del tema, estudio de viabilidad, diseño de la investigación (planeación), recopilación de la información (documentación y entrevistas con las fuentes personales), verificación de la información, evaluación final, y redacción del texto de investigación.

La falta de sistematización de una metodología se debe, en parte, a que aún los periodistas que lo practican asumen que existe una separación entre las pautas metodológicas de investigación científica que recupera la teoría sobre el tema, y la práctica periodística que depende según su parecer de la experiencia, de lo empírico. Y por otra parte, porque sus condiciones laborales, principalmente la carrera contra el tiempo, complican el ajuste de esa práctica a procedimientos más rigurosos como los que señala la teoría.

El análisis realizado dejó ver que a diferencia de los periodistas investigadores extranjeros que desarrollan su trabajo ajenos a las presiones del cierre de edición, que no tienen un horario establecido, y que no tienen que llenar diariamente las columnas

del periódico, la mayor parte de los reporteros que hacen PI en *El Universal* y *La Jornada* si están sujetos a la rutina tradicional.

Su principal actividad no consiste en desarrollar el periodismo de investigación, sino en “cubrir” una fuente o un ámbito informativo, y conseguir la nota del día para llenar un determinado espacio en sus periódicos. Tienen que suplir la ausencia de sus colegas y someterse a la presión de la hora del cierre, y sólo escapan a esta rutina cuando son comisionados por sus superiores para investigar un tema, lo cual no sucede con la frecuencia deseada.

En estas condiciones laborales el desarrollo del PI depende en gran medida de la iniciativa personal del periodista, que busca darse tiempo para indagar temas de interés y que se esfuerza para compaginar su actividad diaria con la investigación.

Pero además de la falta de tiempo, los periodistas deben lidiar con otros obstáculos como las trabas para el libre acceso a la información pública, los bajos salarios, los conflictos legales que muchas veces origina su investigación, y las intimidaciones, amenazas y presiones que sufren constantemente por su trabajo, que hacen que su profesión sea peligrosa.

Así, aunque el PI de nuestro país y el del extranjero persiguen los mismos objetivos, mediante este estudio se pudo comprobar la hipótesis inicial de que la práctica del PI en nuestro país, en los diarios *El Universal* y *La Jornada*, no coincide totalmente con los principios que propone la teoría clásica extranjera.

Esta falta de concordancia entre la teoría y la práctica es a menudo el motivo para que teóricos, académicos e incluso periodistas nieguen o descalifiquen el periodismo de investigación que se desarrolla en México.

En parte por la imagen romántica y heroica que se tiene de esta especialidad y de quien la práctica, que se han encargado de difundir las películas estadounidenses y el mito llamado *Watergate*. También por la convicción de que la práctica del periodismo debe ajustarse formalmente a la teoría, y seguir a pie juntillas las recetas que ofrecen los manuales de periodismo.

Sin embargo, las diferencias que presenta el PI de nuestro país no hacen más que confirmar que tal como lo sostiene el periodista chileno Jorge Faundes: no se

puede hablar de un periodismo de investigación, sino de diversos periodismos de investigación.

El primer paso para conocer los rasgos del PI de nuestro país, es aceptar que la teoría clásica se refiere a una práctica que se sitúa en circunstancias culturales, sociales, políticas y económicas concretas que no corresponden con el contexto mexicano, y por lo tanto no se puede pretender que el PI nacional sea igual que el de Estados Unidos o el de España.

De esta manera, los textos que actualmente existen sobre la materia aportan datos interesantes sobre el tema y despiertan a la reflexión con respecto a la práctica periodística mundial; sin embargo, por su origen extranjero y por su antigüedad pueden servir únicamente como referencias. Si estamos consientes de que el periodismo no debe ser ajeno a las necesidades de la sociedad, a sus constantes transformaciones y a la evolución de los medios, entenderemos mejor la necesidad de realizar estudios referidos exclusivamente al PI en México.

De nada sirve adoptar una definición teórica y unas pautas metodológicas que no tienen que ver con nuestra realidad, por ello es importante realizar estudios orientados a descubrir sus principales características, y a reflexionar sobre las cualidades y defectos de su práctica, y detectar los principales obstáculos que enfrentan los periodistas y los medios de comunicación para llevarlo a cabo.

Asimismo se requiere de estudios que sirvan para construir una metodología propia con técnicas y estrategias viables que sirvan como herramientas útiles para practicar un periodismo más profesional, preciso y profundo.

Los resultados obtenidos a través de esta investigación son parte de un primer intento por delimitar los elementos constitutivos de una modalidad periodística que aunque se nombre con mucha frecuencia en los medios de comunicación, poco conoce sobre su práctica en nuestro país.

Como en la mayor parte de los estudios exploratorios, los resultados alcanzados no son concluyentes, sino que describen tendencias y documentan ciertas experiencias, pero pueden servir como punto de partida para la realización de estudios más precisos, para abrir temas y vías de discusión con relación al PI, un tema que sin duda merece ser estudiado.

FUENTES

Bibliografía

- ALTSCHULL, Herbert. *De Milton a McLuhan. Las ideas detrás del periodismo estadounidense*. México, Editorial Publigráficos, 1995.
- BORRAT, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1989.
- CAMINOS Marcet, José María. *Periodismo de investigación: teoría y práctica*. Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
- ECO, Umberto. *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. México, Ed. Gedisa, 1995.
- FERNÁNDEZ, Guido. *Agonía a la hora del cierre: el minuto de silencio que puede hacer cambiar al periodismo*. México, Editorial Trillas: Universidad Internacional de Florida, 1994.
- FONTCUBERTA, Mar de. *La Noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, Editorial Paidós, 1993.
- GARZA Mercado, Ario. *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. México, Editorial Colegio de México, 6a. ed., 2000.
- HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto [et al.]. *Metodología de la investigación*. México, Ed. McGraw-Hill, 1991.
- LEÑERO, Vicente y Carlos Marín. *Manual de periodismo*. México, Editorial Grijalbo, 1986.
- QUESADA Pérez, Montserrat. *La investigación periodística. El caso español*. Barcelona, Editorial Ariel, 1987.
- REYES, Gerardo. *Periodismo de investigación*. México, Editorial Trillas, 1999.
- RODRÍGUEZ, Pepe. *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*. Madrid, Editorial Paidós, 1994.
- ROJAS Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México, Editorial UNAM, 6a. ed., 1981.
- SECANELLA, Petra M. *Periodismo de investigación*. Madrid, Editorial Tecnos, 1986.

SIGAL, León V. *Reporteros y Funcionarios. La organización y las normas de elaboración*. México, Editorial Guernica, 1978.

VAN DIJK, Teun A. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Editorial Paidós, 1990.

Hemerografía

VALENZUELA, Javier. "Bob Woodward", en *Suplemento El País*, No. 1,284, Madrid, 6 de mayo del 2001, pp. 73-78.

VELASCO, Olimpia. "Crimen e intolerancia, al descubierto", en *El Universal*, México, D.F., 18 de junio de 2002, p. A17.

Muestra de textos de investigación del diario *El Universal*

ALCÁNTARA, Liliana. "Cada vez más difícil de probar", en *El Universal*, México, D.F., 26 de junio de 2001, p. A12.

ALCÁNTARA, Liliana. "Reclaman justicia víctimas de la dictadura argentina", en *El Universal*, México, D.F., 8 de junio de 2001, p. A4.

ALMAZÁN, Alejandro. "En Atzalan, 'esa muerte no se va'", en *El Universal*, México, D.F., 2 de junio de 2001, p. A13.

ALMAZÁN, Alejandro. "Hallazgo de un nuevo paradigma en el espacio" en *El Universal*, México, D.F., 7 de junio de 2001, p. A14.

ALMAZÁN, Alejandro. "'Profesión' que lucra con los sueños y la vida", en *El Universal*, México, D.F., 1 de junio de 2001, p. A10.

ARVIZU, Juan. "Se debilita y pierde interés el movimiento magisterial", en *El Universal*, México, D.F., 8 de junio de 2001, p. A14.

BADILLO, Miguel. "Avaló Alejandro Creel créditos a empresas insolventes en Inverlat", en *El Universal*, México, D.F., 13 de junio de 2001, p. A7.

BADILLO, Miguel. "Fabricaron Ejército y PGR pruebas de venta de plazas", en *El Universal*, México, D.F., 14 de junio de 2001, p. A22.

- BADILLO, Miguel. "Niega Creel Cobián entrega de créditos", en *El Universal*, México, D.F., 8 de junio de 2001, p. A14.
- BADILLO, Miguel. "Otorgó Creel créditos 'irregulares'", en *El Universal*, México, D.F., 11 de junio de 2001, p. A12.
- CARREÑO Figueras, José. "Cometí un error que hoy lamento", en *El Universal*, México, D.F., 19 de junio de 2001, p. A4.
- CARREÑO Figueras, José. "Ineficaz vigilancia en fronteras de EU", en *El Universal*, México, D.F., 10 de junio de 2001, p. A24.
- EGREMY, Gonzalo. "Inservible equipo para detectar tráfico", en *El Universal*, México, D.F., 7 de junio de 2001, p. A4.
- FRAUSTO Crotte, Salvador. "*El sueño cristero*, vigente en México", en *El Universal*, México, D.F., 18 de junio de 2001, p. A18.
- FRAUSTO Crotte, Salvador. "*Maestra María R. Murillo*. Víctima de fanatismo y rencor religiosos" (primera de dos partes), en *El Universal*, México, D.F., 17 de junio de 2001, p. A18.
- GUILLÉN, Guillermina. "Basura, una 'bomba de tiempo'", en *El Universal*, México, D.F., 5 de junio de 2001, p. A12.
- HERRERA, Jorge. "El PRI, en caída libre; carece de ideología", en *El Universal*, México, D.F., 4 de junio de 2001, p. A10.
- LARA Klahr, Marco. "'Desacreditables' pruebas contra JOV" (primera de dos partes), en *El Universal*, México, D.F., 25 de junio de 2001, p. A20.
- LARA Klahr, Marco. "Intocable príncipe azul. *Se pasea en Miami cómplice de Cirilo*", en *El Universal*, México, D.F., 15 de junio de 2001, p. A20.
- LARA Klahr, Marco. "Sylvia Paulette, una biografía accidentada" (segunda y última parte), en *El Universal*, México, D.F., 26 de junio de 2001, p. A21.
- LELO de Larrea, Alejandro. "Venta de Banamex. *Ganar sin invertir*", en *El Universal*, México, D.F., 4 de junio de 2001, p. A14.
- LÓPEZ Magallón, Enrique. "Niega Hezbollah presencia en el país", en *El Universal*, México, D.F., 1 de junio de 2001, p. A17.
- MONTAÑO, Ma. Teresa y otros. "Apela la defensa de Villanueva", en *El Universal*, México, D.F., 6 de junio de 2001, p. A19.

- OCHOA, Jorge Octavio. "Urgen a ajustar cuentas ante graves fallas", en *El Universal*, México, D.F., 13 de junio de 2001, p. A9.
- RAMÍREZ, Ignacio. "Casinos. Pugna Acapulco por su legalización" (primera de dos partes), en *El Universal*, México, D.F., 16 de junio de 2001, p. A21.
- RAMÍREZ, Ignacio. "Viejo anhelo del puerto aún por concretarse" (segunda y última parte), en *El Universal*, México, D.F., 17 de junio de 2001, p. A20.
- RAMOS, Jorge. "Exigen castigar a los responsables", en *El Universal*, México, D.F., 10 de junio de 2001, p. A7.
- RODILES, Janine. "Buscan revalorar el trabajo doméstico", en *El Universal*, México, D.F., 24 de junio de 2001, p. A22.
- RODILES, Janine. "Construcción de la paz anhelo de las religiones", en *El Universal*, México, D.F., 13 de junio de 2001, p. A12.
- SALAZAR, Amílcar. "Insomnio", en *El Universal*, México, D.F., 2 de junio de 2001, p. A19.
- SALLARD, Ramón A. "Buscan para su inventor escarmiento del tamaño del agravio", en *El Universal*, México, D.F., 20 de junio de 2001, p. A22.
- TEHERÁN, Jorge. "La apuesta por los impuestos", en *El Universal*, México, D.F., 4 de junio de 2001, p. A21.

Muestra de textos de investigación del diario *La Jornada*

- ARANDA, Jesús. "Crecimiento explosivo de grupos militares de elite", en *La Jornada*, México, D.F., 25 de junio de 2001, p. 8.
- ARANDA, Jesús. "Militares mexicanos se adiestran con los *kaibiles*", en *La Jornada*, México, D.F., 18 de junio de 2001, p. 12-13.
- AVILÉS, Karina. "La teoría acerca de la evolución estelar, a revisión", en *La Jornada*, México, D.F., 7 de junio de 2001, p. 44.
- AVILÉS, Karina. "Los universitarios, desarticulados en el camino hacia el congreso, en *La Jornada*, México, D.F., 18 de junio de 2001, p. 41.

- AVILÉS, Karina. "Mal inicio en consulta rumbo a congreso universitario", en *La Jornada*, México, D.F., 19 de junio de 2001, p. 42.
- BELLINGHAUSEN, Hermann. "Ni el Chiapas del gobierno ni en el turístico se siente la guerra lenta que padecen los indígenas", en *La Jornada*, México, D.F., 7 de junio de 2001, p. 17.
- BELLINGHAUSEN, Hermann. "Tensión en Guadalupe Tepeyac por presencia militar", en *La Jornada*, México, D.F., 21 de junio de 2001, p. 10.
- CANO, Arturo. "Los migrantes regresan a votar... y ser votados", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 183, México, D.F., 24 de junio de 2001, pp. 3-5.
- CANO, Arturo y Tania Molina. "El gobierno, tras el dinero de los migrantes", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 188, México, D.F., 29 de julio de 2001, pp. 3-7.
- CASON Jim y David Brooks. "El atorón no preocupa a analistas de Wall Street", en *La Jornada*, México, D.F., 21 de junio de 2001, p. 3.
- CASTILLO, Gustavo y J. Antonio Zúñiga. "El secuestro en aumento; crece el número de bandas" (II y última), en *La Jornada*, México, D.F., 4 de junio de 2001, p. 12.
- CASTILLO, Gustavo y J. Antonio Zúñiga. "Secuestradores: la casta maldita que prohijó Alfredo Ríos Galeana" (I), en *La Jornada*, México, D.F., 3 de junio de 2001, p. 6-7.
- HERNÁNDEZ Navarro, Luis. "Café: la crisis ya es eterna", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 181, México, D.F., 10 de junio de 2001, pp. 3-5.
- HERRERA, Claudia y Carolina Gómez Mena. "Prevén maestros conclusión de protestas este fin de semana", en *La Jornada*, México, D.F., 7 de junio de 2001, p. 49.
- MARTÍNEZ, Fabiola. "La Ley Federal del Trabajo ha escapado durante 70 años a una reforma integral" (I), en *La Jornada*, México, D.F., 10 de junio de 2001, p. 10.
- MARTÍNEZ, Fabiola. "La reforma laboral foxista prevé la exclusión de los partidos políticos de las negociaciones", en *La Jornada*, México, D.F., 11 de junio de 2001, p. 40.

- MÉNDEZ, Enrique. "Segundo día de bloqueo al Congreso de Guerrero; la Procuraduría estatal investiga a ocho dirigentes", en *La Jornada*, México, D.F., 14 de junio de 2001, p. 12.
- MOLINA, Tania. "Una muerte anunciada", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 180, México, D.F., 3 de junio de 2001, pp. 4-6.
- NAJAR, Alberto. "Chipas *migrar* a puños", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 236, México, D.F., 30 de junio de 2002, pp. 6-7.
- NAJAR, Alberto. "Dos rostros de la migración. La tragedia de los inexpertos", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 234, México, D.F., 16 de junio de 2002, pp. 3-5.
- NAJAR, Alberto. "Dos rostros de la migración. Los que saben enfrentar las olas", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 234, México, D.F., 16 de junio de 2002, pp. 6-7.
- NAJAR, Alberto. "En Atzalan, el pueblo protege a los *polleros*", en *La Jornada*, México, D.F., 1 de junio de 2001, p. 8.
- NAJAR, Alberto. "La tragedia comenzó en Veracruz", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 180, México, D.F., 3 de junio de 2001, pp. 3-5.
- NAJAR, Alberto. "Las muertes de Yuma no sirvieron", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 229, México, D.F., 12 de mayo de 2002, pp. 3-5.
- NAJAR, Alberto. "Se convirtió en reclamo el funeral de migrantes", en *La Jornada*, México, D. F., 2 de junio de 2001, p. 16.
- NAJAR, Alberto. "Tijuana: adiós a otra promesa", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 182, México, D.F., 17 de junio de 2001, pp. 3-5.
- GÓMEZ Mena, Carolina. "En México, unos 17 mil infantes son explotados sexualmente: expertos", en *La Jornada*, México, D.F., 4 de junio de 2001, p. 37.
- URRUTIA, Alonso y Claudia Herrera. "Deben buscarse esquemas de comunicación que permitan mayor participación social", en *La Jornada*, México, D.F., 7 de junio de 2001, p. 11.
- PASTRANA, Daniela. "Los *lobos* del PRI siguen imponiendo su ley", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 183, México, D.F., 24 de junio de 2001, pp. 8-9.

PETRICH, Blanche. "Víctimas de Cavallo, dispuestos a encararlo", en *La Jornada*, México, D.F., 16 de junio de 2001, p. 8-9.

RAMÍREZ Cuevas, Jesús. "Viaje al centro de la noche", en *Masiosare* publicación semanal de *La Jornada*, núm. 181, México, D.F., 10 de junio de 2001, pp. 6-7.

RIVERA, María. "Una muerte anunciada", en *La Jornada*, México, D.F., 23 de junio de 2001, p. 34.

Internet

CANTARERO, Mario. "Periodismo de Investigación en El Salvador: amarrado por las presiones y los temores" [en línea]. *Sala de Prensa*, enero del 2000. No. 39, Año III, Vol. 2, <<http://www.saladeprensa.org/art146.htm>> [Consulta: 5 septiembre de 2002].

CARDOSO, Heriberto. "Periodismo de Investigación, ¿un nuevo género?" [en línea]. *Sala de Prensa*, septiembre del 2002, No. 47, Año III, Vol. 2, <<http://www.saladeprensa.org/investigación.htm>> [Consulta: 12 enero de 2003].

DELARBRE Trejo, Raúl. "Reporte sobre los medios en México" [en línea]. Edición electrónica de la revista *etcétera.*, noviembre del 2001, <<http://raultrejo.tripod.com/ensayosmediosReportemediosmexico2002.htm>> [Consulta: 23 septiembre de 2002].

FAUNDES, Jorge. "¿Ocaso del periodismo de investigación en Chile y América Latina?" [en línea]. *Sala de Prensa*, mayo del 2001, No. 31, Año III, Vol. 2, <<http://www.saladeprensa.org/art220.htm>> [Consulta: 19 de mayo de 2001].

FUENTES, Alma Delia. "Periodismo de precisión: la vía socioinformática de cubrir noticias" [en línea]. *La Red*, febrero-marzo de 1998, <http://investigacion.org.mx/lared/febmar98/textos/quehaydenuevo.html> [Consulta: 19 mayo de 2001].

GORRITI, Gustavo. "Verdades tácticas y estratégicas" [en línea]. *Sala de Prensa*, abril de 1999, No. 5, Año II, Vol. 2, <<http://www.saladeprensa.org/art37.htm>> [Consulta: 19 mayo de 2001].

KLEIN, Darío. "El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática (I)" [en línea]. *Sala de Prensa*, abril del 2001, No. 30, Año III, Vol. 2, <<http://www.saladeprensa.org/art211.htm>> [Consulta: 19 mayo de 2001].

WAISBORD, Silvio. "Por qué la democracia necesita del periodismo de investigación" [en línea]. *Sala de Prensa*, junio del 2001, No. 32, Año III, Vol. 2, <<http://www.saladeprensa.org/art231.htm>> [Consulta: 12 julio de 2001].

ANEXO

Ejemplos de investigaciones periodísticas publicadas en *El Universal* y *La Jornada*

Masiosare publicación semanal de *La Jornada*, México, D.F., 3 de junio de 2001.

La tragedia comenzó en Veracruz

Alberto NAJAR

Atzalan, Ver. La comunidad de El Equimite arrastra la mala suerte desde hace dos años.

Primero, el principal producto para su subsistencia, el café, cayó a niveles incosteables. Luego una granizada tempranera acabó con lo que se perfilaba como una excelente cosecha, y casi en seguida lo que quedó en las parcelas se llenó de broca, una plaga que sólo ataca a este grano.

Pero lo más grave fue una granizada a principios de mayo que acabó con todo el chile gordo sembrado en algunos corrales, y que serviría como un *colchón* para aguar el resto del año.

Fue la gota que derramó la paciencia de Raymundo Barreda Maruri.

El 15 de mayo, acompañado de su hijo del mismo nombre, salió de El Equimite junto con el *pollero* local, con rumbo a Estados Unidos.

Dos semanas después, padre e hijo regresaron de Arizona en ataúdes sellados.

* * *

A Juan Herrera Aparicio le asombra la cantidad de visitantes que, desde hace una semana, se dedican a tomar fotos y preguntar el estado de ánimo de los vecinos de Atzalan.

Tiene razones para su asombro. "Los que murieron en el desierto no son los primeros que emigran - dice con enfado-. Desde hace tiempo que la gente se está yendo para no morir de hambre".

Juan Herrera es presidente de la Caja Solidaria de El Azotal, a la que pertenecían tres de los siete atzaltecos que perecieron en Arizona, entre ellos Raymundo Barreda, su hijo y Reyno Bartolo Hernández.

Caficultores los tres, decidieron emigrar porque en sus comunidades no hay opciones para ganarse la vida.

"El café lo están pagando a 80 centavos por kilo, y los cortadores nos cobran un peso para cosecharlo -explica Herrera Aparicio-. La naranja está peor, por ella pagan menos de diez centavos el kilo. La verdad sale más barato tirarla".

En Atzalan no hay para dónde hacerse. El cultivo de caña está en crisis desde hace más de una década, y el único ingenio de la zona adelantó el cierre de la zafra porque no hay dinero para comprar toda la producción.

Las plantaciones de plátano fueron atacadas por la mosca mexicana de la fruta, mientras que el café que se quedó sin cortar resultó afectado por la plaga de la broca.

Además, hace tres meses que cerraron dos plantas maquiladoras de ropa en Teziutlán y en la cabecera de Atzalan. Cerca de 400 personas se quedaron sin trabajo.

Por eso se fueron Reyno y Raymundo, además de su hijo Raymundo Barreda Landa, Lorenzo Hernández Ortiz, Enrique Landero García, Mario Castillo Fernández y Alejandro Marín Claudio.

Se marcharon igual que los 100 productores y jornaleros de El Progreso, 80 de Cuatro Caminos, 30 de El Tesoro, 40 de Altepepan, 200 de Plan de Arroyos...

***Un éxodo que asusta**

Parecía concurso.

Horas después de que se conoció la muerte de mexicanos en Arizona, los presidentes de varios municipios veracruzanos empezaron a soltar datos sobre la migración.

Ricardo Pulido, de Tierra Blanca, aseguró que 15 mil personas se han ido a Estados Unidos. Odilón Fernández, de Cosautlán, aseguró que cada semana sale un autobús de la cabecera lleno de gente hacia la frontera, mientras que Pablo García, de Actopan, de plano declaró que la mitad de los habitantes de su municipio viven ya en el vecino país del norte.

Una danza de cifras inusual en Veracruz, donde hasta hace unos años la migración era asunto exclusivo de jornaleros que provenían de regiones como Las Choapas y Los Tuxtlas.

Ya no más.

Los datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda del INEGI revelan que en los últimos cinco años salieron de la entidad aproximadamente 800 mil personas, que representan 10% de la población total de Veracruz.

Cien municipios de los 210 que hay en la entidad registran crecimiento negativo en el número de sus habitantes. De 1995 al año 2000 la tasa de población aumentó en 0.56%, "muy por debajo de las proyecciones gubernamentales", afirma Patricia Zamudio, del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

La migración es generalizada y no se reduce al ámbito rural: de acuerdo con el presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (Canirac) del puerto de Veracruz, Rafael Espinosa Cortés, prácticamente la mitad de los meseros y cocineros que trabajaban en la ciudad emigraron ya al vecino país del norte.

La causa es, explica el empresario, que los sueldos en la industria son muy bajos.

Un argumento por demás común entre los migrantes.

"Hay una tendencia que viene desde la década pasada -afirma la investigadora del CIESAS-. Tiene que ver con la disminución del empleo y el diferencial en el salario que se presentaron a raíz de la crisis del café y el cierre de plantas de Pemex".

Hace 10 años la migración era un fenómeno que se presentaba sobre todo dentro del estado, aunque era común que algunos veracruzanos se trasladaran a ciudades como el Distrito Federal o Guadalajara.

Con el "error de diciembre" de 1994 la ruta de los migrantes añadió un nuevo destino: las plantas maquiladoras de Tamaulipas y Chihuahua, donde incluso se formaron colonias enteras de veracruzanos.

Hasta allí todo iba dentro de los cauces más o menos normales. "La migración interestatal habla de una entidad en equilibrio -explica la investigadora-. Salían muchas personas pero también se recibían otras".

Pero hace dos años se rompieron los frágiles equilibrios.

El primer anuncio de la crisis fue la decisión de los caficultores de Coatepec de no cosechar el 30% de la producción estimada para 1999.

"Habíamos podido aguantar porque el tipo de cambio era más o menos favorable -explica Cirio Ruiz, coordinador del Consejo Regional del Café de Coatepec-. Pero en la cosecha de 1999 se castigaron excesivamente los precios y ya no pudimos pagar los jornales para cortar la cereza".

Ese año el kilo de café se cotizó en un peso con 30 centavos. La tarifa para cortar esos mil gramos fue, entre los jornaleros veracruzanos, de un peso. A este precio se añade el costo del fertilizante, la electricidad para el proceso de secado y el costo del transporte.

La pérdida acumulada fue de 800 millones de pesos.

Al mismo tiempo, el cultivo de la naranja sufrió un revés, cuando la caja con 35 kilos se cotizó hasta en cinco pesos.

Pero la señal definitiva fue el cierre de las plantas maquiladoras que habían servido como refugio para quienes no alcanzaron un lugar en la producción agrícola.

Estados Unidos se convirtió entonces en el objetivo de la migración veracruzana. Y desde el primer momento se pagaron consecuencias.

Hace un año, por ejemplo, en un noticiario televisivo se transmitieron las imágenes de dos indocumentados mexicanos que se ahogaban en el río Bravo, sin que nadie pudiese hacer algo para auxiliarlos.

Uno de los que murieron, Antonio Ramírez Martínez, era veracruzano. De Tierra Blanca.

Y eso fue sólo el inicio.

"La migración veracruzana a Estados Unidos es relativamente nueva, y por lo mismo no conoce de los riesgos ni los trucos para salir bien librados", explica Patricia Zamudio. "Cualquiera se puede aprovechar de ellos, no se saben defender. Por eso es que se mueren".

***El alcalde**

"Son cabrones".

Así define el presidente municipal de Atzalan, Ramiro Barradas Viveros, a los habitantes de las comunidades de donde salieron siete de los migrantes que fallecieron en el desierto de Arizona.

"Cabrones", dice, porque son "más politizados, críticos, se les facilita más hacer las cosas y por eso tienen más billete".

La entrevista, en el palacio municipal de Atzalan, es difícil, con un guardia armado atento a las preguntas y deseos del munícipe, a quien no parece haberle caído muy en gracia la muerte de sus paisanos.

Se nota. El 29 de mayo, casi una semana después de la tragedia, los familiares de las víctimas no habían recibido información oficial alguna, ni se les había notificado siquiera la fecha y hora exacta en que llegarían los cadáveres.

La única visita que les hizo el presidente municipal fue la tarde de ese martes, cuando llegó acompañado de una decena de policías armados para avisarles que al día siguiente llegarían los cuerpos, y que se necesitaría el traslado "de un solo familiar por muerto" al puerto de Veracruz para realizar la identificación.

La actitud del alcalde es una muestra de la situación que guarda el municipio, que en un mismo territorio parece albergar a tres poblaciones distintas: la de la cabecera, donde la mayor parte de los habitantes trabaja en Teziutlán, Puebla; Plan de Arroyos, la ciudad más grande con una alta producción de café y cítricos (una de sus organizaciones, la Asociación de Agroindustriales Serranos, fue incluso nominada en el lugar 371 dentro de las 500 empresas destacadas por la revista *Expansión*), y las comunidades como El Equimite, Cuatro Caminos y San Pedro Altepépan, al oriente de Atzalan.

Esta región, dice Gabriel Barrera Náder, gerente de la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) de Plan de Arroyos, es la que acusa un mayor grado de marginación.

"A ellos les pegó más fuerte la crisis del café, porque no están organizados y no formaron un fondo de resistencia -explica-. Tampoco pudieron sacar la naranja, que se les llenó de plaga, y la caña de azúcar, menos. El único ingenio que queda, el Independencia, adelantó la zafra porque no tiene forma de comprar toda la producción".

Por si fuera poco, desde hace seis meses las maquiladoras de ropa que operan en Teziutlán y Martínez de la Torre despidieron a una parte de su personal.

La crisis es evidente.

"Los chamacos apenas cumplen 15 años y ya se quieren ir con el *pollero* -se queja Pedro Rendón, presidente de la ARIC-. De mi comunidad, en El Progreso, nomás este año se fueron 100 jóvenes y muchachas, y hay un montón más que quieren irse. Parece que no entienden".

Y no, porque las opciones son pocas. Una muestra es el futuro inmediato del café.

"Al menos en los próximos dos años los precios van a seguir muy bajos -reconoce Gabriel Barreda-. Hemos calculado que en la cosecha que viene se queden sin cortar unas 50 mil toneladas de cereza, que representan entre 150 mil y 200 mil quintales; es la mitad de la producción que tenemos".

Por eso es que desde hace tres meses en varias comunidades los productores decidieron tumbiar las parcelas de café, y dedicar la tierra a la siembra de maíz y frijol.

Atzalan, pues, se encuentra en una verdadera situación de urgencia agropecuaria que supera incluso a la que se presentó en 1989, cuando las heladas terminaron con el total de la producción del grano. La diferencia es que, en ese año, el hoy desaparecido Inmecafé compró todo el café dañado.

Hoy, para los habitantes del municipio sólo parece haber un camino.

"Ir a los Estados Unidos es peligroso, pero aun ansina las gentes deciden no quedarse aquí -afirma Juan Herrera Aparicio-. La otra es morirse de hambre; ya ve usted, aquí no hay nada que hacer para los jóvenes. Por eso nos quedamos los viejos, que no aguantamos el viaje, pero si yo pudiera ya me hubiera ido".

Paradójicamente, la muerte de los siete atzatlacos causó un problema adicional a la economía de la región.

Y es que ante la demanda de viajes a Estados Unidos, los *polleros* locales ofrecían a sus conocidos mil pesos por cada persona que engancharan.

"La gente que se dedicaba a eso y se ganaba unos cuantos centavos ya se quedó sin nada -comenta María Eugenia Munguía Díaz, coordinadora de la Sociedad Cooperativa Quisempacáyotl, que trabaja en la zona-. Ahora no les va a quedar otra más que emigrar".

***Los ambiciosos**

La oferta suena tentadora.

"Viajes Potrero Nuevo Veracruz ofrece transportación a la frontera con empleo seguro, contratación inmediata, buen salario, prestaciones, alojamiento garantizado, además te facilitamos una cama para que no tengas que dormir en el suelo, cobija y parrilla para calentar tus alimentos".

Y en seguida, la advertencia. "Favor de no hacer caso de oferta parecida de Viajes Kabubi, ellos no trabajan con nosotros y no nos hacemos responsables de lo que puedan hacer".

Ofrecimientos como estos se reparten por miles a través de volantes en plazas y centrales camioneras de los 210 municipios de la entidad; es, de hecho, uno más de los *changarros* que surgieron con el incremento acelerado de la migración.

"Les ofrecen paraísos de trabajo si se van a Estados Unidos, se los llevan en camiones que rentan y los depositan en la frontera", explica Alejandro Montano, subsecretario de Seguridad Pública.

"Una vez allí los conectan con el *coyote* que les cobra otra cantidad por cruzar la línea y luego los abandonan. Incluso hemos registrado algunos casos en que los mismos *polleros* se comunican con los familiares para pedir más dinero a cambio de información sobre los migrantes".

Diez de estas empresas forman parte de una de las líneas de investigación que siguen las autoridades veracruzanas, según informó la secretaria general de Gobierno, Nohemí Quirasco.

La otra, añade Montano, apunta hacia las personas que convencieron a las víctimas de emigrar, sin importar que hayan sido sus propios familiares.

En medio del conflicto que generó la muerte de los veracruzanos, con los reflectores de los medios nacionales e internacionales concentrados en el caso, para el gobierno de Veracruz esta es la razón central del problema.

"Son explotadores de ilusiones", advirtió Quirasco Hernández en las afueras de la Catedral de Jalapa, minutos después de que concluyó una misa en memoria de las víctimas, que ella misma promovió desde los diarios locales.

El subsecretario Montano la secunda. "Para todos había algo que hacer aquí, incluso los dos de Coatepec tenían un buen empleo. Lo dejaron todo por el sueño de ser ricos en poco tiempo y sin esfuerzo".

Luego anuncia que en las próximas semanas el gobierno estatal difundirá una campaña para desanimar la migración, cuyo eje central será dar a conocer los riesgos.

--¿Todo se reduce a un asunto de ilusiones y ambición?

--Lo consideramos como un problema que debemos atender -dice el subsecretario-. Pero no hay que dramatizar, Veracruz no se está despoblando.

* * *

A Raymundo Barreda y a su hijo los velaron en la casa que el primero empezó a construir con las ganancias de dos viajes anteriores a Estados Unidos.

Frente a esa vivienda, donde el ahora difunto instaló el único teléfono de El Equimite, existe hoy un nuevo símbolo del progreso: la tienda Diconsa, que desde hace años funciona en la comunidad, recibió la semana pasada una *manita de gato* en la fachada de madera, con el emblema "Mi Tienda" que el nuevo gobierno federal ordenó se imprimiera en todos los establecimientos de la cadena. Una novedad que Raymundo ya no alcanzó a ver.*

Masiosare publicación semanal de *La Jornada*, México, D.F., 10 de junio de 2001.

Café: la crisis ya es eterna

La crisis del café, que arrancó en 1989, ha dado lugar a un sinnúmero de lugares comunes: del "retiro del Estado paternalista que abrió las puertas a los coyotes o a la organización social" al "catalizador del alzamiento zapatista". Los afanes dirigidos a develar la crisis cafetalera, sin embargo, pocas veces toman en cuenta la tragedia de abajo, que puede expresarse en tres líneas: Nicolás, un campesino de Pantelhó, Chiapas, vendió su producción de café en menos de seis pesos el kilo. En el mercado, ese kilo cuesta entre 80 y 100 pesos

Luis HERNANDEZ NAVARRO

Nicolás González, pequeño agricultor de Pantelhó en Chiapas, obtuvo este año mil 800 pesos por la venta del café que produce en su parcela de una hectárea. En ciclos agrícolas con precios regulares usualmente obtiene el doble. Ahora él y su familia deberán vivir con esos cinco pesos diarios hasta que termine la próxima cosecha.

Un kilo de café tostado y molido cuesta entre 80 y 100 pesos en la ciudad de México, pero Nicolás sólo recibió por la misma cantidad de su grano alrededor de seis pesos. Las dos terceras partes de lo que cuesta una taza del aromático servido en un establecimiento de moda. Y eso que de un kilo de café pueden obtenerse unas 90 tazas.

Este año la situación fue fatal para González y los cerca de 250 mil productores de café que hay en México. No se salvaron chicos ni grandes, indígenas o descendientes de alemanes, caficultores de altura o de zonas bajas. A todos les fue mal. Los precios del aromático en la Bolsa de Nueva York están por debajo de los 60 dólares el quintal, cuando la cotización promedio durante mucho años fue de 120 dólares las 100 libras.

Según Fernando Celis, veracruzano asesor de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras, y uno de los más profundos conocedores de la problemática cafetalera en el país, "el precio promedio pagado en la cosecha fue de 350 pesos el quintal de pergamino (de 57.5 kilos), cuando se necesitan 900 pesos para recuperar la inversión. El productor no recibió ni 40% de lo que requiere para sacar su costo".

***La crisis**

El 30 de mayo llegaron al municipio de Atzalan en Veracruz siete cadáveres de migrantes muertos en el desierto de Yuma en Arizona. Atzalan es el municipio con más productores de café en el país. A su cultivo y al del limón y la naranja se dedicaban las víctimas.

Tomás Navarrete, asesor de muchos años de la cooperativa que agrupa a parte de los cafetaleros de ese municipio y de Tlapacoyan, cuenta que la situación en la región es dramática y la gente está triste. En Sierras, Cuatro Caminos, Ojo de Agua, San Bartolo, Copalillo y El Tesoro, comunidades de ese municipio veracruzano, cerca de 70% de los habitantes migraron, la mayoría a Estados Unidos. Se trata de una migración nueva, que tiene apenas tres o cuatro años. Antes la gente no necesitaba salir, al menos no como ahora. "Hasta Celso Rodríguez, presidente del consejo de administración de la cooperativa, se fue a trabajar a Arizona ¿dice consternado?. Le hace a todo: cortador de naranjas, jardinero, peón de albañil".

Ramiro Barradas, alcalde de Atzalan, concuerda con Navarrete. De acuerdo con sus datos, unas 2 mil familias del municipio han migrado, en mucho por la crisis del aromático.

El café no tiene precio. "La cosecha no se cortó -afirma Tomás- Y la broca está muy fuerte. Pero no hay pa dónde hacerse. La naranja llegó a estar a 100 pesos la tonelada, y la mandarina, a cinco pesos la reja".

La frontera le parece atractiva a la gente. Si logran pasar -que muchos lo hacen- ganan cuatro o cinco dólares la hora contra los 40 pesos por día que pueden obtener aquí, si bien les va. En las comunidades cafetaleras las historias de éxito del otro lado son impactantes. La gente regresa y mejoran su casa, echan un colado o ponen block en lugar de tablones de madera. Todo mundo lo puede ver y envidiar. En las zonas donde no había migración, la cosa ha cambiado. Ahora es masiva. Los peligros, los malos tratos, el aislamiento que sufren, son lo de menos. Al regresar hay una recompensa.

La situación es generalizada en todas las montañas del país donde se siembra café. Los pueblos se están vaciando de hombres como no se había visto en mucho tiempo. Las mujeres y los niños se hacen cargo de las huertas como pueden. En la central de autobuses de ADO en Tehuantepec, Oaxaca, se anuncian corridas a Ciudad Juárez sin escalas. En las comunidades más remotas se programan salidas de camiones para la frontera regularmente.

Fernando Rojas, técnico cafetalero de Chiapas, cuenta que los habitantes de su municipio, Coapilla, no dejan de irse. Tan sólo en la región Sierra de Chiapas -una zona donde la migración era poco frecuente- se van rumbo a Tijuana cerca de 500 personas a la semana, aunque, según el profesor Luis Anuario Herrera, encargado del Consejo Estatal del Café, muchos se regresan.

Y, acompañando al éxodo, está el abandono de las huertas y la venta de tierras, sobre todo de los agricultores medios que no pueden absorber los costos de fertilizante y contratación de jornaleros. En la Sierra de Chiapas, dice Víctor Pérez-Grovas, se venden parcelas de 10 hectáreas, ya sembradas con cafetos, en 50 mil pesos. Toda una ganga.

***Los que ganan**

Durante años, los países productores y la mayoría de los consumidores que formaban la Organización Internacional del Café (OIC) tuvieron un pacto económico para regular oferta y demanda. De esta manera los agricultores tenían un ingreso asegurado y el mercado mundial no se inundaba de café de mala calidad que nadie consumía y que disminuía su valor.

En 1989, en plena euforia neoliberal, el acuerdo se rompió con el apoyo entusiasta del gobierno mexicano. El precio del café se derrumbó. Desde entonces las cotizaciones suben y, sobre todo, bajan, como si estuvieran en una montaña rusa. Los únicos que realmente ganan son las grandes empresas y los especuladores de las bolsas de Nueva York y Londres. El libre mercado no es buen negocio para los campesinos.

Ahora van dos años seguidos de precios pésimos para las cosechas, y este es el peor. La crisis actual es todavía más mala que la que se sufrió en el ciclo 1992-1993, que precipitó la insurrección chiapaneca. Aquella crisis los productores la veían como algo pasajero, pero en esta no hay esperanza de que los precios suban a corto plazo.

La disminución de ingresos de los productores no ha beneficiado mayormente a los consumidores del grano. Según datos de la OIC, en promedio, el precio de café molido y tostado bajó tan sólo 15%, y en Estados Unidos -que consume alrededor de 20 millones de sacos- aún menos.

Si la materia prima es cada vez más barata y los precios que deben pagar los aficionados a beber el aromático no disminuye, eso significa que alguien está ganando, y mucho. La Nestlé, una de las principales empresas que controlan el mercado mundial de este producto, tuvo, según reporta la agencia Oxfam, un incremento en sus beneficios en febrero de este año de 20%. A Starbucks, una enorme cadena de cafeterías en Estados Unidos y parte de Canadá, le ha ido todavía mejor: durante los primeros tres meses del año sus ganancias crecieron en 41%. Lo mismo puede decirse de gigantes comercializadores como Philip Morris o de compañías como Tesco.

Los productores están recibiendo tan sólo 8 mil millones de dólares de un negocio que representa 50 mil millones de dólares. Menos de la sexta parte.

***Sobreproducción**

El mercado mundial está saturado de café. Sobran, cuando menos, 9 millones de sacos de los 115 millones que hay. La producción mundial ha crecido mucho más rápidamente que el consumo. Tan sólo en los países compradores hay inventarios por 17.7 millones de sacos.

Este incremento no es un accidente. Fue promovido deliberadamente por organismos multilaterales y grandes potencias económicas, y aceptado por los países pobres para adquirir divisas con las que afrontar sus deudas.

En el corazón de la nueva crisis se encuentra uno de los últimos países con economía planificada: Vietnam, la pequeña nación que derrotó la intervención de Estados Unidos. Hace apenas 10 años casi no cultivaba café, hoy es el segundo exportador en el mundo. En poco tiempo pasó de una producción de 5 millones de sacos a exportar más de 13 millones de sacos el año pasado, y 14 millones en esta cosecha. El "milagro" de los sobrinos del *tío* Ho Chi Min es obra de la promoción del Banco Mundial y Francia, y de los bajísimos costos de producción basados en salarios raquíticos y cultivo en tierras nacionales.

Según Oxfam, el incremento productivo ha sido resultado, también, de la acción de programas de Naciones Unidas para estimular en Colombia y Bolivia el cambio de la producción de coca por la de café. La OIC financió a Angola para que facilitara la siembra del aromático.

Curiosamente, la acción de todos estos organismos internacionales para multiplicar la producción no se acompañó de una sola medida para hacer crecer el consumo, o para tratar de equilibrar ambos.

El gobierno mexicano se embarcó, durante el sexenio pasado, en una aventura similar, con la idea absurda de que si Estados Unidos consumía 20 millones de sacos nuestro país debía producir 10 para vendérselos. En lugar de invertir recursos fiscales para mejorar la calidad y facilitar la comercialización se le metieron al incremento de la producción. Y aunque de alguna manera ese proyecto naufragó, en el ciclo anterior tuvimos la cosecha más alta en la historia: 6.4 millones de sacos. En cambio, la cosecha se cayó en este ciclo a cuando mucho, 4.5 millones de sacos.

La sobreoferta mundial fue el acicate que incubó la propuesta de retener café y destruir el de mala calidad para elevar su precio. Según Fernando Celis "Brasil y Colombia acordaron impulsar en marzo del año pasado un plan de retención. En abril hubo una reunión con los países latinoamericanos a la que asistió México, que se sumó, por primera vez en mucho tiempo, a discutir medidas de reordenamiento del mercado. En mayo se acordó, en una nueva reunión, impulsar un plan de retención de 20%. Brasil inició la retención desde junio. En septiembre debían incorporarse los demás países. En enero de este año se hizo una evaluación del plan. Allí Costa Rica presentó un análisis en el que concluyó que retirar 20% de la producción del mercado era insuficiente. Propuso que, además de la retención, se destruyeran 5 millones de sacos de baja calidad.

Cuando se comenzó a discutir la retención el precio era de 95 dólares, actualmente está en 60 dólares. A pesar de que están fuera del mercado cerca de 7 millones de sacos, la disminución del impacto de la medida se debe a varias causas. Según la Asociación de Países Productores de Café (APPC), la producción ha sido mayor a la estimada inicialmente, varios países no participaron en la retención, y ésta se ha cumplido sólo en 70%. Entre ellos están El Salvador, Guatemala, México, Costa de Marfil, Uganda e India. Sin embargo, de acuerdo con Celis, de no haberse tomado esta medida la situación sería mucho peor: los precios estarían en 45 dólares o menos.

Hasta el momento, México ha retenido, tan sólo, 74 mil sacos, 13% de lo que se comprometió. Argumenta, sin razón, que su producción de por sí ha disminuido este ciclo más de lo esperado. Pero según Alfonso Carreón, asesor de cooperativas de pequeños y medianos productores en los Altos y el Norte de Chiapas, ese no es un pretexto válido. La desconfianza internacional que existe hacia el país por su política de esquirolo durante los últimos 12 años es muy grande, y obliga a un comportamiento diferente, si es que se quiere mejorar la reputación y ayudar verdaderamente a mejorar los precios.

***Mecánica nacional**

El año pasado los productores de café realizaron distintas movilizaciones de protesta. El 15 de marzo presionaron a la Secretaría de Agricultura para que se incrementaran los recursos destinados a los programas de la Alianza para el Campo y de Empleo Temporal. Hicieron plantones y tomaron edificios en Veracruz, Guerrero, Chiapas y San Luis Potosí. Ultimamente han efectuado marchas y plantones en Yajalón y Tapachula en Chiapas, la Huasteca Potosina, Atoyac en Guerrero y Tlapacoyan y Jalapa en Veracruz.

Con la nueva administración acordaron un apoyo a la comercialización de 750 pesos por hectárea hasta por cinco hectáreas por productor; sin embargo, los recursos que se destinaron para levantar la cosecha fueron menores. Aunque la nueva Secretaría de Agricultura (Sagarpa) planteó un presupuesto de 500 millones de pesos, los diputados del PRI influyeron para que la Cámara aprobara sólo 357. Este subsidio apenas absorbió cerca de 12% de las pérdidas de los productores, que fueron de más de 3 mil millones de pesos.

Con un nuevo gobierno sin operadores políticos, desinteresado por la suerte de los pequeños productores ("si el café no les deja, dedíquense a otra cosa", ha dicho Javier Usabiaga, según distintos dirigentes campesinos) y rehén de los grupos de poder locales del PRI en el agro, la aplicación del programa se topó con problemas muy graves.

Según Fernando Celis "hubo una inflación del padrón el año pasado. Fue algo deliberado de los gobiernos de los estados. Utilizaron los recursos con fines políticos antes de las elecciones. La Sagar en México no le puso pesos. Le convenía. Los padrones se duplicaron con los recursos de Alianza para el Campo y de Empleo Temporal. Había padrones de casi 600 mil productores, cuando los que debían recibir eran alrededor de 250 mil. Veracruz, por ejemplo, tenía un padrón de más de 100 mil. Para evitar eso, Sagarpa puso normas más estrictas que complicaron la aplicación del programa emergente. En Oaxaca apenas están entregando los recursos. En otros lados no se han dado. Además, hubo manejo político de los grupos priístas que siguen manejando los recursos públicos para tener una base social".

Luis Anuario Herrera coincide con esta explicación. La medida gubernamental sufrió, según él, de los embates de "gente que no son productores pero le meten mano a los programas". Un padrón inicial de 80 mil productores creció, mágicamente, a 160 mil personas. En Chiapas, grupos ligados a antiguos funcionarios de Sedeso secuestraron en diversas ocasiones y regiones a los funcionarios encargados de entregar los recursos, para tratar de negociar más dinero.

***Llueve sobre mojado**

El no contar con un padrón confiable afectó los intereses de los productores más pequeños en Los Altos, el Norte y la Selva de Chiapas. Allí sólo alcanzó para entregar 340 pesos por productor. "Se benefició a las regiones bien documentadas", dice Víctor Pérez-Grovas.

La revaluación del peso no ha sido una buena noticia para los productores de café. Para ellos significa que sus ingresos son menores y el costo de sus insumos más elevado.

De acuerdo con Fernando Celis, "afecta mucho el peso tan revaluado. Los bienes que utiliza el productor han aumentado de precio. Los fletes, los salarios de los jornaleros, el costo de fertilizante y transporte, se han incrementado más que la inflación, pero la paridad está detenida. Es como un impuesto adicional que le quita al productor casi 30% de su ingreso". Y añade: "el gobierno federal debería reconocer alguna compensación".

Usualmente después de una cosecha buena viene una baja. El ciclo agrícola pasado resultó magnífico, el actual fue malo. En varias regiones, sobre todo en zonas bajas relativamente desprotegidas de la sombra de los árboles, se juntaron sequías con fuertes lluvias. "Donde antes los productores levantaban 10 o 15 bultos -afirma Luis Anuario Herrera- ahora sólo recogieron dos". Así las cosas, muchos agricultores no sólo se enfrentaron a los bajos precios sino que se encontraron con una producción más baja. Les llovió sobre mojado.

Pero, entre todas las malas noticias que afectan a la caficultura mexicana, hay una buena: los diferenciales con los que se castigaba el café mexicano en la Bolsa de Nueva York, y que llegaban a ser de 20 dólares las 100 libras, se redujeron a un dólar. Para los centroamericanos esto es resultado de la retención. Pero según Fernando Celis, es obra de las transnacionales del sector. "Si los diferenciales no se hubieran mejorado -afirma- las grandes compañías habrían tenido graves problemas para que se levantara la cosecha. Cargarle a un precio ya de por sí bajo un diferencial de 20 dólares habría sido terrible". Ironías de la adversidad, este año los cafés mexicanos han tenido los mejores diferenciales en muchos ciclos.

***El sonido del agua**

En las comunidades cafetaleras hay malestar, indignación y tristeza; hay desesperanza. La situación familiar es muy precaria, las organizaciones están quebradas o con graves dificultades económicas y los *coyotes*-acaparadores- hacen de las suyas. Han sido muchos años de luchas y esfuerzos organizativos y, como si se tratara de un juego de serpientes y escaleras, de retrocesos.

El nuevo gobierno asumió formalmente los planteamientos de las organizaciones nacionales: reestructuración del Consejo Mexicano del Café, apoyo para levantar la cosecha, reorientación de los recursos fiscales para mejorar la calidad y la comercialización en lugar de aumentar la producción, nuevo censo, fondo de estabilización. No las ha cumplido. "La nueva administración debe aprender más rápido de como va", asegura Fernando Celis.

El panorama hacia adelante no parece ser mejor. El próximo ciclo disminuirán los recursos gubernamentales destinados al café -probablemente en alrededor de 30%- y no se ve en la nueva administración la capacidad, la disposición y la destreza para enfrentar los retos que tiene enfrente. Aunque la clave para mejorar la situación del sector está, en buena parte, en el terreno internacional, no se decide a transitarlo. México fue el país que empezó a promover la idea de que más que retener café había que destruirlo, pero no lo ha hecho. Ha dudado mucho. Dice pero no hace.

Mientras tanto, el malestar de los productores crece. A finales de abril se propuso en la asamblea del Consejo Regional del Café en Coatepec la realización de un paro nacional, a la orilla de las carreteras. La idea está siendo discutida en ejidos y organizaciones de productores. Las asambleas de la CIOAC, la CEPCO de Oaxaca y los agricultores de San Luis Potosí la han analizado con seriedad.

"¿Tendremos que dedicarnos a sembrar otras cosas para que se convengan de la utilidad del café?", señala un productor de la Montaña de Guerrero al escuchar los estímulos que reciben los coccaleros de Colombia y Bolivia. "Los asaltos en los caminos y los robos en las comunidades han crecido", asegura Miguel Tejero, asesor de los caficultores oaxaqueños. "Va a haber mucha inquietud. Vamos a una colisión si el gobierno no rectifica. La gente no se va a dejar", advierte Fernando Celis, que organiza y asesora organizaciones en el sector desde hace más de 20 años. "¿Cuántos muertos más en los desiertos de Estados Unidos van a tener que poner los cafetaleros para que se den cuenta de la situación?", se interroga Tomás Navarrete.

A ninguno de ellos le falta razón. Este año, Nicolás González, el pequeño agricultor de Pantelhó, y muchos más como él en 12 estados de la República, deberán sobrevivir con un ingreso de cinco pesos al día. Al gobierno no parece importarle mucho.

El mapa de la pobreza rural coincide con el de la producción cafetalera y con el de la resistencia armada y las protestas campesinas en el país. La desesperación es grande. Será mayor los próximos meses. "Es que no se merecen los productores de café tantos esfuerzos que hacen para lo que reciben -afirma Fernando Celis, meneando con pesar la cabeza;- me *cai* que no se lo merecen".*

El Universal, México, D.F., 1 de junio de 2001.

Migración, perfil de un "pollero"

“Profesión” que lucra con los sueños y la vida

Moisés Sierra es considerado responsable de que en lugar de dólares lleguen a Veracruz ataúdes. La policía lo busca.

Alejandro Almazán/Enviado

ATZALÁN, Ver. Esta es la historia del hombre pequeño, rechoncho, con mocasines siempre lustrados, bigotillo, algunos pelos rebeldes en la barbilla y cabellera lacia, que condujo a una veintena de hombres a morir en el desierto de Arizona.

Su nombre es Moisés Sierra. Es "pollero" de profesión, nacido en Huitamalco, Puebla, dueño de una tienda en Tlapacoya, Veracruz, y a quien se le conocen sus atropellos con migrantes a los que abandona, sin paga alguna, en las plantaciones del estado de la Florida.

Moisés llevó a la muerte a hombres y jóvenes que debieron pagar hasta 15 mil pesos porque los pasaran del otro lado. Hombres como Raymundo Barreda, de 54 años, que empeñó su casa para pagar el viaje. Hoy, su viuda no sólo lidia con el duelo. Ha perdido a su esposo, a su hijo de 15 años que también hizo el trayecto y corre el riesgo de quedarse sin hogar.

A este hombre, que recorre los poblados de esta zona en un volkswagen sedán, color rojo, se le señala como uno de los responsables de que a esta parte de la sierra veracruzana en lugar de dólares, estén llegando féretros sellados.

Dicen que tiene una palabra que enreda a cualquiera, que siempre habla en diminutivo, y que es un mentiroso, un "plagoso" como dicen aquí. Es el retrato de un hombre que hoy no aparece y que carga en sus espaldas ya varias historias.

I

Los ocho veracruzanos tenían ya dos meses sin salir de esa propiedad, atiborrada de tráileres y de naranjos. No conocían nada de Miami. Estaban aislados. No los dejaban siquiera hacer una llamada telefónica. Era como estar secuestrados en la Florida.

Ahí los había dejado Moisés. Aquella vez que los encargó con un tal Francisco Vázquez, también veracruzano y gerente de aquella empresa de cítricos, les dijo, jactándose: Aquí van a tener todo, hartos dineritos. Les voy a ayudar a conseguir su ID ¡por 30 dolaritos! Pero jamás volvió.

Y un día, esos ocho hombres intentaron escapar. Lo decidió Rigoberto Barreda Mauri, hartos ya de la comida congelada que les aventaba Vázquez, frustrado ya de pizcar y pizcar sin recibir ni un sólo dólar.

Apenas cruzaron la malla ciclónica trasera, cuando les cerraron el paso.

¡Métanse! No ven que si los ve la policía se los va a llevar.

Pero es que ya estamos cansados de todo esto protestó Rigoberto.

Mañana va a venir Moy y con él se quejan. Ahorita, para adentro.

Adentro era irse a tumbar en la caja de un tráiler.

Y, otra vez, nada de Moisés.

Un par de días después, Rigoberto y compañía se fugaron. Echaron a correr. Tomaron un taxi y el chofer, un cubano, los llevó a la estación de autobuses. Todo un día pidieron dinero

para sus pasajes a Jacksonville. Allá los recibieron unos paisanos. Y entonces empezaron a ganar dólares en la pizca del limón.

Seis meses después, en marzo de 2001, cuando Rigoberto regresó lo primero que hizo fue ir a buscar a Moisés.

Fue hasta el cruce de las calles Gutiérrez Hidalgo y Allende, en el pueblo veracruzano de Tlapacoya. Ahí, en la tienda de abarrotes de Moisés, le reclamó: ¡Oye, cabrón, nos abandonaste! Moisés hizo un movimiento de enfado, como quien trastabillea con sus propias promesas, y optó por una evasiva: Sí, ya, así sucede a veces. Pero págame los 5 mil pesos que me debes.

¿Todavía quieres dinero?

Ahí tengo un pagaré firmado. Tú dices. Te andas yendo a la cárcel.

Rigoberto Barreda Mauri terminó por liquidarle todo.

Esta experiencia sirvió de poco a otro Barreda Mauri: a don Raymundo. Dos meses después, fue enganchado por Moisés.

Y ahora está muerto, junto con su hijo. Fueron dos de los 11 veracruzanos que se consumieron en el desierto.

¿Y por qué no le contó todo eso a su hermano? se le pregunta, mientras enfrente las mujeres rezan, a los ataúdes los colman de claveles y cempasúchil, y la mujer de don Raymundo llora lastimeramente. No hace falta decir que está destrozada.

Y aún falta lo peor. En unas horas enterrarán a su esposo y a su hijo. Será viernes de funeral.

Le dije, le dije que Moisés era un mal hombre, pero como aquí se tiene la costumbre de que los hermanos menores nunca tienen la razón. Y *Mundo* era mayor que yo. Decía que él era bien chingón.

II

La granizada acabó con todo. Parecía que al café alguien lo había quemado, las naranjas estaban reventadas. Otro mal año para don Raymundo, un tipo alto de 54 años de edad. Las ilusiones de construir una cocina y un gallinero se estaban yendo al carajo.

Cosas del caprichoso destino: esa noche, la del 11 de mayo pasado, llegó Moisés, forzando el motor de su sedán.

Ándele, don *Rayitos*, aquí no hay nada qué hacer. Jálese. Conmigo va a ser seguro. ¿Cuándo le he quedado mal? machacaba Moisés, con esos ademanes de quien se cree suertudo.

Y era cierto: don Raymundo ya había sido cliente de ese "pollero" en dos ocasiones y siempre había llegado a su destino: Ohio, a trabajar en una empresa de embutidos. Por eso pudo cambiar las paredes de madera de su casa por tabicón.

Nomás vamos a caminar una nohecita y listo: de Tucson tomamos un autobús para Ohio agregó Moisés.

Pero me dicen que ya están a punto de conseguirme unos papales para irme legal decía don Raymundo sin certeza de que Jaime Ronquillo Juárez, un veracruzano que vive en Ohio, de verdad le iba a conseguir una falsa acta de nacimiento estadounidense.

¡Vamos, apá! intervino Raymundo Barreda Landa, de 15 años, soñador, como todos los jóvenes de estos parajes que se obsesionan por largarse a Estados Unidos.

Ya ve, don *Rayitos*, hasta *Rayititos* quiere ir. Anímese. Es más, precio especial: dos por uno. Deme 15 mil pesitos y se va con todo y chamaquito. Salimos el día 15 y Moisés se fue, riendo, como siempre.

Un día antes de la fecha límite, el 14 de mayo, don Raymundo sólo había conseguido 7 mil 500 pesos. Era sólo el pasaje para *Mundito*. No había de otra: se tendría que ir solo su hijo. No podía negarle la partida: le había insistido tanto, hasta el extremo de dejar la

preparatoria abierta, todo para ahorrar algunos billetes, con los que se compraría en Estados Unidos, según la prioridad de su lista de imposibles, un balón de basquetbol.

¿Pero cómo vas a dejar ir solo al niño? le reclamó a don Raymundo su mujer, Minerva.

Ay, mamá, no me va a pasar nada atajó Mundito, mientras se preparaba, según las instrucciones de Moisés: ropa negra, para sortear a la migra, pero sobre todo dos pares de pantalones enfundados de una vez para evitar carga.

Don Raymundo terminó por ir a visitar al usurero del pueblo. Se quedaron como prendas las escrituras de su casa.

No, no iba a dejar solo a su muchacho.

Esa misma noche, Rigoberto Landa García, el brazo derecho de Moisés, recibió todo el dinero. Y dio las últimas instrucciones. Salida a las 12 de la noche.

Ruta: Martínez de la Torre, Distrito Federal ("Está bien feliz el *Mundito*, trague y trague garnachas, vieja"), Sonorita ("No sabemos si nos vamos a pasar en una camioneta o caminando, al rato nos dice Moisés"). Yuma, Arizona.

Mañana del miércoles 23 de mayo: Elia, la hija de don Raymundo recibe una llamada (tienen la única caseta telefónica en el pueblo de El Equimite): ¿Sí?

¿Tiene que hablar al consulado mexicano en Arizona. Ahí te va el numerito! ¿Quién habla?

¡Anota! ¿Don Moisés?

En ese número pregunta por tu papá y tu hermanito.

¿Qué les pasó? ¿Don Moisés, es usted?

Colgaron.

Elia habló, por no dejar. Le dijeron que sus parientes no aguantaron los 45 grados de Yuma. Que los otros dos paisanos de El Equimite, Nahú Landa (tío político) y Antonio Bautista Pérez (vecino) están a salvo.

Desde entonces casi diario marca los dos celulares de Moisés y al de Rigoberto Landa, el reclutador de jóvenes. Tienen el buzón de voz. Ya les dejó unas cuantas maldiciones.

"Lo único que pedimos es que den con ese Moisés", dice el padre de Raymundo, don Ranulfo, un anciano de duro carácter, el campo y el hambre lo han curtido.

"A mí me duele que *Mundito* no se haya despedido, nomás se tapó la cara y se subió a la camioneta que los llevó a Martínez de la Torre. Fíjese, ayer hubiera cumplido sus 16 años mi jo", comenta doña Delfina Mauri, la abuela, una señora que llora poco, tal vez porque en el monasterio en donde pasó su infancia le dijeron que eso de la muerte no es para nuestro entendimiento.

III

Este hombre también tiene algo de "pollero": se dedica a tramitar visas, ID s y hasta credenciales del Seguro Social estadounidense. Nadie sabe si son fidedignas.

Conoce a Moisés y a Rigoberto Landa.

Pareciera que busca saldar remordimientos. Si no, qué otra cosa hace en el funeral de los seis hombres de Atzalan que murieron en Arizona.

Algo hay que creerle. Esto es lo que cuenta.

"No sé si supo de la noticia. Hace un par de años, Moisés y Armando Trejo, otro "pollero", convencieron a unos 200 veracruzanos y oaxaqueños para irse al otro lado. Los metieron en un tráiler. Y pues los abandonaron en el desierto. Muchos lograron llegar a una ciudad, pero varios, como unos 40 se quedaron ahí para que los deportaran.

"Yo supe que Moisés hacía muchos negocios en Florida, que allá llevaba a varios paisanos y los abandonaba. Él aprovechaba el viaje porque allá tiene cuentas bancarias, con otros nombres. ¿Cuáles? No lo sé, pero que se pongan a investigar. "También se sabe que ha comprado varias propiedades, allá de donde es, en Huitamalco, que es un prestanombres. Es un cabrón, pues".

El Universal, México, D.F., 2 de junio de 2001.

En Atzalan, "esa muerte no se va"

Suman 15 mexicanos fallecidos en Estados Unidos cuyo origen estuvo en esta zona de Veracruz. Raymundo Barreda y su hijo buscaron ganar algo más que un dólar diario

Alejandro Almazán/Enviado

EL EQUIMITE, Ver. Siempre un sacerdote en el funeral. Pareciera entrenado para arrancar el corazón del pecho con esas palabras tan saturadas de penitencia. Los ángeles cantan y alaban a Dios. No es la excepción el cura de este medio día del 1 de junio, Isaías Huerta Crespo, sabe de lo que habla: este año ha ido a oficiar misas de cuerpo presente a 15 veracruzanos. Todos migrantes indocumentados. Todos salidos de estos misérrimos pueblos de Atzalan. Todos murieron en Estados Unidos.

Como aquel que era de El Coronillo y recibió en su cuerpo una bala calibre 38 en su departamento en California, como el otro que, ebrio, se metió a un barrio negro en Los Ángeles y terminó con el cuerpo hecho un amasijo; como el que cayó cuando construía una casa.

O como estos dos que el padre Isaías, cuya sede eclesiástica es del pueblo de Tierra Nueva y atiende a 32 comunidades, a unos 10 mil feligreses, tiene enfrente: Raymundo Barreda Maruri, de 54 años, y su hijo Raymundo Barreda Landa, de casi 16 años porque hace dos días los cumpliría. Son dos de los 11 veracruzanos que fueron consumidos por el desierto de Arizona.

Bien les ha dicho el padre cuando unos se han ido de ilegales: No te vayas, hay mucho peligro, mucha muerte.

De todas maneras aquí me voy a morir le suelen responder. En otras palabras: al menos quieren provocar a la muerte, sacarla de quicio. Y el cura termina por bendecirlos, porque con 10 pesos diarios, con un dólar al día, nada más sortean el hambre de generaciones. Bendición que de poco ha servido a algunos.

Y ahora la muerte está aquí, metida en esas cajas azuladas de madera venidas desde Tucson, en los féretros de don *Mundo* y *Mundito*.

¿Cómo será la desdichada muerte?, pudo haberse preguntado Germán Barreda, hermano de don Raymundo, cuando se atrevió a abrir uno de los dos féretros, a pesar de que cuando les entregaron los cuerpos les precisaron que no lo hicieran, pues los cuerpos estaban siendo consumidos por la putrefacción.

Pero lo hizo, explica, por los arrebatos que el hombre común tiene: "¿Y si no son ellos, si se equivocaron?" "¿Y si lo que hay allá adentro son sólo piedras?" "Ya ven que dicen que luego eso ocurre".

Pero con estos dos cuerpos no ocurrió. Eran ellos, padre e hijo. Estaban arropados de blanco. Parecían figuras de cera por la brillantez y palidez de su carne. Las bocas y los ojos venían totalmente sellados. Aquí comentan que qué bueno porque así no tiene por dónde salir su espíritu, se va a quedar con ellos, los va a proteger.

Así que ahí está la muerte y todo eso que la suele acompañar: ataques de dolor, como los de doña Constancia Maruri, la esposa, la madre.

O esa niña de ocho años y moños blancos, la hija, la hermana, que está inquieta, que quiere seguir jugando con sus primas. Ya entenderá algún día lo que son las ausencias.

O esos llantos de don Ranulfo Barreda, el padre, el abuelo, que van y vienen, como un péndulo.

O esa expresión de amargura que le está ahondando las arrugas a doña Delfina Maruri, la madre, la abuela, que se quiebra en cuanto los Raymundos son subidos a una camioneta de redilas que los llevará el cementerio La Reforma.

A estas horas también están enterrando a los otros de Atzalan que fueron derrotados por el desierto: Alejandro Marín Claudio, de 28 años; Lorenzo Hernández Ortiz, de 34; Enrique Landero García, de 30; y Mario Castillo Fernández, los tres primeros de San Pedro Altepépan y el otro de Cuatro Caminos, llevados todos al panteón de El Cedro. A Reyno Bartolo Fernández, de 37 años, del contradictorio nombre de El Tesoro (no hay nada que valga en ese pueblo), lo llevan a enterrar a La Pulgill. O sea, el padre Isaías bien pudo aumentar su número de misas de cuerpo presente a 20.

Y ahí va toda esa gente, avanzando con flores, con un inmenso rumor de voces y pasos por este camino empedrado, serpenteante, y que todo lo hace lejos. Soportando ese calor, ese vapor caliente que atraviesa las ropas, que sofoca y que calienta a más no poder a los féretros. Como si no hubiesen sido suficiente los 45 grados que los mató.

El que ya no siguió el funeral es el alcalde priista Ramiro Rabadas y sus 14 guardaespaldas que suelen acompañarlo cuando sale del palacio municipal. En realidad eso poco importa ahora a la gente, tal vez ni les sorprenda ver a hombres con armas automáticas en la cintura. Ya tendrán tiempo para volver a rumorar que ese Ramiro en algo anda. Y Elia, la hermana, la tía, va atrás de los ataúdes. La enfermera que sólo sabe inyectar y pronosticar infecciones estomacales y jaquecas, pero que ha sido suficiente para que el DIF estatal la haya elegido desde hace unos años como la doctora de este paraje llamado El Emiquite.

Y avanza en esa desvencijada camioneta roja que don Raymundo llegó a comprar en los buenos tiempos de la cosecha del café. Vehículo que servía de ambulancia cuando a Elia no le ayudaban sus conocimientos médicos.

Entonces el chofer era don Raymundo. Que ahora hay que llevar a este niño al que se le quebró la mano. Que ahora este viejo anda vomitando sangre. Un día hasta recibió un reconocimiento de Filoberto Landa, su cuñado y ex alcalde de Aztalan, por dar todo cuando no se tiene nada.

"Si la justicia divina existe, al menos uno de los dos hubiera vivido por tanta vida que salvaron en el pueblo", dice Rigoberto, el hermano, el tío.

Lástima: don Raymundo y su hijo no tuvieron nada de primeros auxilios en el desierto. El pudor del "pollero", Moisés Sierra, no fue capaz de nada cuando los abandonó cerca de Yuma.

Y ya los espera un hueco en ese monte de verde intenso con ondulaciones que hasta hace poco se confundían con las fosas. Por eso colocaron unos árboles de hojas rojizas, que aquí llaman tepejilotes, para ubicar las tumbas.

Sobre ese gentío, entre las decenas de manos que los cargan, los dos féretros retroceden y avanzan, como si fueran lanchas a la deriva.

Lo que sigue es predecible. A nadie le gustan las despedidas para siempre.

Y uno se va de El Equimite con las palabras de los jóvenes de aquí: no hay escarmiento, igual se irán al norte, buscarán un poco de la suerte que a otros les ha sido negada. Se van a ir, tarde o temprano. Acá no hay nada que hacer.

Tenía razón el padre Isaías cuando en el funeral dijo: "No sólo en los momentos de dolor nos miren, háganlo todos los días, porque esa muerte no se va".

La Jornada, México D.F., 18 de junio de 2001.

Cuestionado cuerpo de elite guatemalteco

Militares mexicanos se adiestran con los *kaibiles*

JESÚS ARANDA

Considerados los militares más temidos por su capacidad para sobrevivir en la selva, por no tentarse el corazón en cualquier situación y... por violar los derechos humanos durante la guerra que durante años vivió Guatemala, los *kaibiles* se han ganado a pulso la fama de ser el cuerpo de elite mejor entrenado a nivel mundial en condiciones de supervivencia en la selva. Y aunque era un secreto a voces en las fuerzas armadas que militares mexicanos habían tomado este curso, este es el primer testimonio público de ello.

La Jornada presenta la experiencia vivida por uno de los cerca de 40 oficiales -del Ejército y de la Armada de México- que con el respaldo de sus instituciones recibieron el adiestramiento de contrainsurgencia y antiguerrilla en la selva de Otum Petec, cerca de la frontera de México.

La rudeza y el realismo del entrenamiento de ocho semanas que se desarrolla en la selva de Guatemala se refleja en que menos de 50 por ciento de quienes lo inician lo terminan; a pesar de haber asistido incluso *boinas verdes* del ejército de estadounidense, sólo uno se ha graduado, mientras que al menos 40 soldados y marinos mexicanos han cumplido su misión y recibido con todos los honores su distintivo de *kaibil*, así como un parche con una calavera y una boina púrpura que los acredita como "un soldado especial".

En México, convocados de manera interna por el Ejército y la Armada, los elegidos tienen que recibir un entrenamiento previo de al menos mes y medio para aguantar el adiestramiento en Guatemala: "El *kaibil* se caracteriza por actuar en grupos pequeños de seis elementos, para entrar al área enemiga de manera sorpresiva, no en labor de aniquilamiento, sino de hostigamiento y para contener las acciones subversivas. No se nos prepara para arrasar en situaciones difíciles, aunque si la situación lo ameritara podría ser, pero no se nos prepara para eso".

A su llegada al campamento de entrenamiento, a los oficiales les son quitadas sus insignias, ahí son iguales a todos y no pueden mandar a ningún subalterno; no tienen horario, tanto pueden levantarlos a media noche, como mandarlos a dormir a plena luz del día y despertarlos a los cinco minutos; su dieta diaria de arroz y frijoles la tienen que devorar con las manos en menos de tres minutos, que es el tiempo con el que cuentan para ello; además, no saben cuándo ni cómo volverán a probar alimento.

La premisa fundamental del adiestramiento es que el soldado sea capaz de responder ante cualquier contingencia, para lo cual es hostigado física y psicológicamente desde el primer momento. Esto incluye el realismo de un campo de prisioneros, combate cuerpo a cuerpo, pruebas de confianza - como tirarse de un puente a un río con los ojos vendados- y cumplir con una misión de dos semanas en una isla desierta en la que deben aplicar todos los conocimientos adquiridos.

El adiestramiento es tan real, que cada semana les realizan chequeos médicos a los participantes para ver su estado de salud; hay ocasiones en que los mismos médicos recomiendan que dejen el campamento para evitar mayor deterioro de su salud.

Por primera vez, los soldados experimentan el hambre... Hambre que los lleva a buscar entre los desperdicios del campamento algo que llevarse a la boca cuando los castigaron y dejaron sin alimento por no cumplir con el entrenamiento. Hambre que los lleva, en un momento dado, a comerse con las manos a un perrito que les dan apenas se inicia su entrenamiento, y que deben cuidar como a sí mismos; pero, llega el momento en que las circunstancias y la falta de alimento los lleva a comerse a su mascota, utilizando las técnicas de desollamiento adquiridas, que les permiten quitarle la piel al animal, tomarse la sangre y comerse crudo al can.

Empero, nunca son golpeados por los instructores y pueden decidir en cualquier momento si abandonan el entrenamiento y son remitidos de inmediato a su lugar de origen.

El oficial reconoce la mala fama de los *kaibiles* guatemaltecos, sobre todo por las violaciones a los derechos humanos que cometieron en contra de la guerrilla de su país en años recientes; pero afirma que los conocimientos adquiridos mejoraron su capacidad y lo prepararon para utilizar en un momento dado sus aptitudes para enfrentar a grupos subversivos o guerrilleros que atenten contra el orden establecido.

Sin embargo, asegura que nunca atacará a su pueblo, porque está obligado a defenderlo de cualquier grupo subversivo interno o de cualquier amenaza externa.

El hecho de que se les asigne una pareja, los obliga también a desarrollar el compañerismo, se les enseña a nunca dejar a un compañero herido en el campo de batalla y a luchar por salir los dos adelante, sea cual sea la situación en que se encuentren.

Tanto el Ejército como la Armada emiten cada año una convocatoria para que oficiales tomen el curso; los soldados tienen cuatro lugares, mientras que a los marinos se les asignan dos plazas. Una vez que reciben los recursos suficientes para comprar el equipo que requerirán se trasladan a Guatemala, en donde después de cumplir trámites en la embajada mexicana en ese país son llevados vía aérea al campo de entrenamiento.

-¿El entrenamiento, cómo es?

-Es hostigamiento tanto físico como psicológico. Consiste en presionar al elemento, soldado o lo que quieras, capacitarlo para que en un momento dado pueda reaccionar instintivamente ante situaciones difíciles. Inicialmente piensa uno que no es necesario el curso, no le ves sentido, pero conforme se va uno compenetrando al curso se da cuenta que hay ciertas actividades que por instinto reaccionas, entonces te vas dando uno cuenta que el hostigamiento es con un fin.

"¿Un ejemplo? De repente te decían, ¡a tierra, firmes!, o sea, está uno parado firmes y a tierra, lo hacíamos infinidad de veces y llega el momento en que hay operaciones, emboscadas, que va uno patrullando y de repente se oye una detonación y uno lo primero que tiene que hacer es cubrirse instintivamente".

-Tengo entendido que en el hostigamiento también se incluye la autoestima, el orgullo.

-Sí, más que nada para tener fortaleza mental; sabe uno que es parte del entrenamiento y que sirve, no porque realmente se requiera que ese elemento sea hostigado y se vaya, entonces lo que hace uno es no pensar en cierta manera en todo lo que le dicen, pero se sabe que es parte del entrenamiento.

-¿Cuántas semanas se entrenan?

-Ocho semanas.

-¿Y en el campamento, cuánto tiempo dura?

-En el centro de entrenamiento, seis semanas; después lo trasladan a uno a otra área.

-¿Y qué materias ven?

-En esas seis semanas ve uno lo que es lectura de cartas, patrullaje, qué es la guerrilla, información, contrainformación, emboscadas, contraemboscadas, técnicas de contrainsurgencia, contraguerrilla...

-¿Hay un ejercicio concreto en el que todos tienen que participar?

-Es supervivencia de tres días que lo dejan a uno en una isla y tiene que buscar y cumplir una misión... La misma necesidad de comer hace que uno se esfuerce más, pero el esfuerzo debe ser mutuo, porque no nada más estoy solo haciendo el entrenamiento, sino que me designan a un elemento al azar, que es como mi sombra; ambos tenemos que cumplir ciertos requisitos; entonces, si él está lesionado, etcétera, yo tengo que ayudarlo con su equipo, con su arma y demás.

"Hay también pruebas individuales y pruebas por parejas; en cierta manera uno entra con mil puntos, y ya sea que baje o suba su puntuación, se requieren mínimo 700 puntos para graduarse; si no reúnes esa cantidad de puntuación entonces puedes terminar el curso, pero no necesariamente te gradúas; lo que hacen es que dan una constancia de participación y una invitación".

-¿Qué tipo de operación desarrollan?

-A un objetivo determinado; nos asignan una misión y uno organiza su patrulla, hace su maqueta y le da misiones específicas a cada elemento durante la conducción de una patrulla para llegar a determinado punto; se puede encontrar con mil y un situaciones, una de ellas puede ser que haya un curso de agua y organizar la patrulla y hacer su puente para que pase todo el personal, todo el material, todo el equipo, municiones sin que se mojen; entonces, llegando a ese objetivo, viene lo que se llama la graduación de montaña, que es nada más la entrega del parche que lo distingue a uno como *kaibil* -que consiste en una calavera que se cose en una de las mangas del uniforme-, y que se entrega dos días antes de terminar el curso, cuando acumulas cuando menos los 700 puntos.

"Te lo entregan en un sobre, pero eso no quiere decir que ya te graduaste".

-¿Y qué puede pasar en esos dos días?

-Se puede dormir durante una patrulla, se puede dormir como vigilante, entonces eso ocasiona que a ese elemento se le recoja su arma, sus cargadores y se le dé de baja; esto ha ocurrido a elementos que están a cuatro horas de su graduación, que es cuando se les entrega la boina de *kaibil*.

"A mí me pasó una situación, me dio fiebre en la campaña final; en mi subconsciente yo sentía como que me estaba durmiendo y me daba cachetadas y escuchaba... 'Vamos a esperar a que se duerma el mexicano para quitarle su arma y correr'. *Uta* yo... olvídese, si va uno para realizar un curso, pues hay que ir con la idea de alcanzar un buen lugar, no de ir a probar; el que va a probar lo que es el curso, no lo termina".

-¿Cuáles fueron los ejercicios menos comunes?

-Por ejemplo, meterlo a un río y tenerlo ahí determinado tiempo para que el cuerpo se vaya endureciendo y mentalmente se vaya fortaleciendo, que en situaciones difíciles pueda estar sometido a eso y puedas aguantarse; son cosas que a mucha gente se les hacen sobrenaturales, pero que realmente suceden en situaciones de campaña. México, gracias a Dios no ha estado en guerra (sic), pero si llega a entrar pasarán cosas reales; todo lo que se hace ahí en el curso se adapta a la realidad que en un momento dado pueda pasar algún día.

-¿En México usan sus condecoraciones del curso?

-Aquí en México no, porque el reglamento de uniforme exige que todos andemos igual, pero sí uso mi distintivo -que muestra orgulloso-, en el que la parte negra significa las operaciones nocturnas, la azul las operaciones diurnas, el resto simboliza la unidad de fuerza que caracteriza a los *kaibiles*, así como el faisán que es el símbolo de Guatemala.

-¿Algo que no le haya gustado del curso?

-Ha sido necesario y debe ser así, para poder capacitar a un elemento y poder hacer un soldado especial.

-¿Cuándo llegó le leyeron la cartilla? ¿Que le dijeron?

-De hecho, al llegar nos dicen que no puede uno ordenar al personal de soldados, no debe uno de buscar comida por medio de ellos, no debe dormir en situaciones tácticas, no se debe desobedecer de cierta manera a lo que le ordenan, no se deben buscar medios (indebidos) para pasar los exámenes... hay que cumplir también las pruebas de confianza, que además de tirarse de un puente con los ojos vendados incluyen la marcha forzada; la más pesada es de 55 kilómetros, sales a las ocho de la noche y llegas a la una de la tarde y sigues al instructor, vas con tu mochila, tu arma... La mochila trae el equipo necesario: un uniforme, ropa interior, medicamento, cosas para aseo personal, útiles para el arma, botas, todo eso va impermeabilizado, porque si llueve permanece seco y mojada la mochila no pesa tanto. El arma que se lleva cuenta con siete cargadores.

Al regresar, no queda uno loco ni nada...

"Combate cuerpo a cuerpo, entonces sí se daba; a un compañero lo dieron de baja ahí, le rompieron dos costillas y lo regresaron por inutilidad".

-¿Tuvo consecuencias cuando regresó a México?

Después de pensarlo unos momentos comenta:

-Los primeros días sueña uno; a mí me pasó que estaba durmiendo, mi hermana iba me tocaba y me levantaba instintivamente; estaba muy sensible, pero que quede uno loco o eso, ¡para nada!

"Pero recuerdo que la misma necesidad de comer te hacía buscar la comida en los tambos de la basura; hay quien dice que ¿cómo es posible?, pero es la necesidad de comer, que la sentías desde el segundo día; no era comer por comer, sino que el cuerpo necesita comida para poder seguir, como un vehículo que necesita gasolina".

Orgulloso de haber concluido el curso, afirma que su preparación le permite a su institución contar con gente capacitada y entrenada para responder inmediatamente en caso de que así lo necesite el país.

ENTRENAMIENTO QUE PUEDE COSTAR LA VIDA

-¿Cuál fue el momento más peligroso?

-El campo de prisioneros o pista de granaderos... Estaba el instructor dando su academia de granadas de mano de fragmentación, había una trinchera grande y atrás de él un a barda. Estaba dando su academia y uno atento, entonces quitó la chaveta, suelta la granada y brinca, y obviamente nosotros al ver que soltó la granada, pues todos a la trinchera y ¡pum!, explotó y si uno no hubiera estado alerta en lo que está haciendo hubiera habido consecuencias.

No se avisaba, todo el tiempo había que estar atento.

O en el campo de prisioneros, está uno en la academia de evasión y escape, de repente de trasladaban a un área de entrenamiento. A mí me metieron a una celda de agua, de cuclillas, ahí estuve horas, ya no sentía ni las piernas y yo tenía que levanta la cara para poder respirar y si la agachaba toda el agua me entraba por la nariz, me dolía el cuello, tenía que descansar y aguantar un poco la respiración, con los ojos vendados. Cuando me sacaron de ahí no podía caminar, me quitaron la venda y vi compañeros que los metían a un tambo con una bolsa en la cara y cuando los levantaban querían respirar y se les pegaba la bolsa, otros compañeros volteados de cabeza los metían al agua.

Era lo que hubiera pasado en un campo de prisioneros, lo tratan a uno como si estuviera ahí, pero nunca hay golpes. El elemento que no desee estar, desde ese momento puede decir yo me voy.

La Jornada, México, D.F., 25 de junio de 2001

A partir del surgimiento del EZLN, *kaibiles* guatemaltecos ofrecen adiestramiento

Crecimiento explosivo de grupos militares de elite

Reciben tácticas de contraguerrilla y sobrevivencia en la selva; apoyan lucha contra el *narco*

JESÚS ARANDA

A partir del conflicto en Chiapas (1994), el Ejército Mexicano y la Armada comenzaron un proceso de formación de grupos de fuerzas especiales destinados inicialmente a combatir grupos subversivos. Posteriormente, estos cuerpos de elite recibieron también la encomienda de luchar contra el narcotráfico.

En la preparación de estos grupos de fuerzas especiales ha jugado un papel fundamental el adiestramiento impartido por *kaibiles* guatemaltecos a miembros del Ejército en Chiapas.

Al mismo tiempo, alrededor de 40 oficiales del Ejército y la Armada han recibido el curso por parte de *kaibiles* durante ocho semanas en las selvas guatemaltecas, lo que le permitió a las fuerzas armadas mexicanas tener un grupo selecto de especialistas en contraguerrilla y en sobrevivencia en la selva, capaz de adiestrar a sus compañeros.

Actualmente, estos oficiales graduados en Guatemala participan activamente en el adiestramiento de los elementos de elite del Ejército y la Armada.

De acuerdo con versiones de *kaibiles* guatemaltecos y de mexicanos preparados en el vecino país, el surgimiento del EZLN y la posterior aparición de grupos armados como el EPR y el ERPI fueron factor para que las fuerzas armadas del país reconocieran la necesidad de crear o fortalecer los cuerpos de elite, para hacer frente a las nuevas condiciones del país.

Kaibiles guatemaltecos confirmaron a *La Jornada* su participación en campos de entrenamiento en Chiapas en los últimos años; al menos uno de ellos aseguró haber estado al menos en dos ocasiones en territorio nacional para adiestrar a elementos del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (Gafes) y del Grupo Anfibio de Fuerzas Especiales (Ganfes); los primeros creados en 1994, y los segundos en 1998.

Sin embargo, el entrevistado aceptó que la "mala fama" que ganaron los *kaibiles* en su país, por las reiteradas denuncias de violaciones a los derechos humanos durante la guerra civil que vivió su país durante más de 30 años, impidió hacer un señalamiento público al respecto.

Por eso, indicó, se tomaron dos medidas al respecto: por una parte, instructores guatemaltecos vinieron a Chiapas a capacitar a elementos de elite del Ejército -cabe señalar además que la mayoría de los Gafes recibió instrucción también en en Fort Braggs, Estados Unidos-, y por otra, se envía desde entonces anualmente un máximo de ocho elementos del Ejército y cuatro de la Armada al curso de ocho semanas sobre contraguerrilla y supervivencia en la selva guatemalteca.

"Situaciones reales"

Así, los soldados mexicanos de fuerzas especiales han recibido por diferentes vías adiestramiento de sobrevivencia en la selva, combate a la guerrilla o grupos subversivos, y un entrenamiento basado en "situaciones reales" que incluye escenarios como campos de prisioneros y combate cuerpo a cuerpo, lo que les permite estar preparados para cualquier contingencia en todo momento.

En 1998, el entonces comandante del Cuerpo de Fuerzas Especiales del Ejército, general Rolando Eugenio Hidalgo Eddy, dijo que "en la época actual la mayor parte de los ejércitos disponen en su estructura de pequeñas unidades que revisten características diferentes a las tropas convencionales; ese tipo de unidades reciben el nombre genérico de fuerzas especiales, por su organización, equipamiento y adiestramiento de alto nivel."

Y añadió, la existencia de las fuerzas especiales se debe a la necesidad de realizar operaciones de alto riesgo, empleando el mínimo de efectivos para obtener un amplio margen de éxito."

Según información del Ejército, hasta 1998 habían egresado de la Escuela de Fuerzas Especiales un total de 6 jefes, 400 oficiales y 135 de tropas; mientras que 86 oficiales se graduaron hasta aquel entonces como instructores de fuerzas especiales.

El crecimiento de los Gafes y Ganfes en la pasada administración fue explosivo, al grado que cada una de las 12 regiones militares y las 44 zonas que hay en el país cuentan con su propio Gafes, además de un grupo selecto que está subordinado directamente al alto mando.

Los Ganfes operan, de 1998 a la fecha, un total de 144 embarcaciones a nivel nacional, apoyados también por helicópteros y transportes terrestres.

Este crecimiento explosivo de fuerzas especiales sólo se dio en el Ejército durante el sexenio pasado, ya que en la Armada fue hasta la llegada de Vicente Fox que los marinos decidieron modificar la estructura y capacidad de la infantería de marina, creando dos grupos elite: Fuerzas de Reacción Anfibia y el Grupo de Fuerzas Especiales.

Por su grado de especialización -que incluye el adiestramiento de *kaibiles* mexicanos-, las fuerzas especiales sobresalen por sus capacidades y habilidades en paracaidismo, buceo de combate, manejo de explosivos, tiro de combate, tiro de reacción, francotirador y rescate de rehenes, así como "supervivencia en todo tipo de ambientes y terrenos". Así, este personal -que no pasa de 200 elementos-, deberá reunir cualidades especiales "para llevar a cabo operaciones de alto riesgo."

De acuerdo con un *kaibil* mexicano, en lo que toca al combate a la guerrilla y grupos subversivos, la ventaja que tiene el entrenamiento desarrollado por los oficiales guatemaltecos es que le permite a los soldados actuar en grupos pequeños de seis elementos, en condiciones climáticas y de terreno adversas, porque están preparados para actuar con las condiciones "mínimas" de sobrevivencia y equipo, y aun así salir triunfantes, porque utilizan métodos y tácticas de guerra irregular que son propios de la guerrilla, sólo que cuentan con adiestramiento y equipo superior que les da ventaja.

Estamos preparados para "contener" en acciones rápidas a grupos subversivos, pero si es necesario, también para "aniquilarlos", confiaron los oficiales consultados.